

**LA COTIDIANIDAD DE LA PLAZA DE MERCADO DE LA ZONA CENTRO  
DE BUCARAMANGA EN EL DISCURSO DE SUS USUARIOS. ANÁLISIS  
SEMIÓTICO**

**ÁNGEL SAÚL DÍAZ TÉLLEZ**



**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE IDIOMAS  
MAESTRÍA EN SEMIÓTICA  
BUCARAMANGA-COLOMBIA  
I SEMESTRE DE 2009**

**LA COTIDIANIDAD DE LA PLAZA DE MERCADO DE LA ZONA CENTRO  
DE BUCARAMANGA EN EL DISCURSO DE SUS USUARIOS. ANÁLISIS  
SEMIÓTICO**

**ÁNGEL SAÚL DÍAZ TÉLLEZ**

Trabajo de grado para optar a título de  
Magíster en Semiótica

DIRECTOR:

**JOSÉ HORACIO ROSALES**

Doctor en ciencias del lenguaje

Magíster en semiología de las interacciones culturales

Magíster en estudios semiológicos



**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE IDIOMAS  
MAESTRÍA EN SEMIÓTICA  
BUCARAMANGA-COLOMBIA  
I SEMESTRE DE 2009**

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPITULO I .....	6
1.1. LA MIRADA COMPLEJA DE LA SEMIÓTICA Y LO URBANO .....	6
COMO FORMA DE VIDA.....	6
1.2. LA INVESTIGACIÓN DE LO URBANO COMO TERRITORIO .....	16
DE LA SEMIOSFERA.....	16
1.3. CIUDAD, ESPACIO Y VIDA COTIDIANA.....	24
1.3.1. <i>La ciudad: convergencia y discontinuidad de signos en la</i> .....	24
<i>complejidad de la práctica semiótica urbana</i> .....	24
1.3.1.1. Aproximaciones al concepto de ciudad .....	27
1.3.1.2. La hibridación entre lo urbano y rural .....	35
1.3.2. <i>Preámbulo para comprender el espacio público:</i> .....	38
<i>el concepto de espacio</i> .....	38
1.3.3. <i>La vida cotidiana como agente semiótico</i> .....	43
1.4. LA PLAZA DE MERCADO: ENTRE EL ESPACIO PÚBLICO Y EL URBANO .....	46
1.4.1. <i>Del espacio público y la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga</i> .....	54
1.5. ABORDAR EL ESTUDIO: ¿CÓMO INGRESAR A LO URBANO.....	59
DESDE LA SEMIÓTICA? .....	59
1.6. EL DISCURSO: DESDE LO INSTITUCIONAL AL HABITANTE .....	61
COMÚN.....	61
1.6.1. <i>Lo institucional y los escenarios urbanos</i> .....	61
1.6.2. <i>Escenarios urbanos y el discurso de sus actores</i> .....	71
CAPITULO II.....	78
2.1. LA PLAZA DE MERCADO “SAN MATEO” Y EL CENTRO METROPOLITANO DE MERCADEO EN BUCARAMANGA.....	78
2.1.1. <i>Bucaramanga: de la ciudad a la plaza de mercado</i> .....	78
2.1.2. <i>La plaza de mercado: entre lo público y lo privado</i> .....	91
<i>definiendo el objeto de investigación</i> .....	91
2.1.3. <i>La plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga:</i> .....	97
<i>el centro metropolitano de mercadeo</i> .....	97
2.1.3.1 Aspectos históricos de la plaza de mercado .....	101
2.1.3.2. Aspectos organizacionales de la plaza de mercado.....	102
2.1.4 <i>El discurso sobre la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga: el corpus de análisis</i> .....	105
2.1.4.1 Del objeto y el método de investigación .....	105
2.1.4.2. Sobre los informantes .....	107
2.2. INSUMOS PARA INVESTIGAR. EL ESCENARIO DE .....	108
INVESTIGACIÓN Y SUS INFORMANTES .....	108
2.2.1. <i>El escenario</i> .....	108
2.2.2 <i>El análisis: la situación de investigación</i> .....	114

2.3. DE LAS COMPETENCIAS DE LOS INFORMANTES: .....	128
ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE ENUNCIACIÓN .....	128
2.3.1. <i>Generalidad de los informantes</i> .....	128
2.3.2. <i>Los informantes y sus afirmaciones sobre el espacio público</i> .....	131
2.3.3 <i>Categorías sobre el espacio público que expresan los habitantes</i> .	136
<i>en los enunciados</i> .....	136
2.4. LA ENUNCIACIÓN DE LA DIFERENCIA ¿ESPACIO PÚBLICO O ESPACIO PRIVADO? .....	150
2.5. RECAPITULACIÓN .....	164
2.6. ANÁLISIS DE UN EJEMPLAR DE FENÓMENOS .....	167
SEMIONARRATIVOS EN EL ESPACIO PÚBLICO .....	167
2.7. APROXIMACIÓN A LA DIMENSIÓN AFECTIVA ENUNCIADA .....	177
POR LOS INFORMANTES SOBRE EL ESPACIO URBANO.....	177
2.8. LA PLAZA DE MERCADO: LUGAR DE HIBRIDACIONES .....	179
CULTURALES.....	179
2.9. LA PLAZA DE MERCADO: PERIFERIA DE LA SEMIOSFERA .....	187
URBANA DE BUCARAMANGA.....	187
2.10. LAS URGENCIAS Y DEMANDAS DE LOS HABITANTES.....	191
DEL ESPACIO PÚBLICO ANALIZADO .....	191
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>196</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>204</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>209</b>
ANEXO 1. <i>Ley 9 de 1989 (11 de enero)</i> .....	209
ANEXO 2. <i>EL PROCESO DE LA ENUNCIACIÓN</i> .....	211
ANEXO 3. <i>ENTREVISTA No1</i> .....	213
ANEXO 4. <i>ENTREVISTA No 2</i> .....	217
ANEXO 5. <i>ENTREVISTA No 3</i> .....	220
ANEXO 6. <i>ENTREVISTA No 4</i> .....	220
ANEXO 7. <i>ENTREVISTA No 5</i> .....	225
ANEXO 8. <i>ENTREVISTA No 6</i> .....	226
ANEXO 9. <i>ENTREVISTA No 7</i> .....	228
ANEXO 10. <i>ENTREVISTA No 8</i> .....	229
ANEXO 11. <i>ENTREVISTA No 9</i> .....	230

## LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Construcción del significado desde Shütz aplicado al espacio.....	50
Gráfica 2. La semioesfera: centro, frontera y periferia .....	68
Gráfica 4. Modelo actancial de Greimas. ....	95
Gráfica 7. Modelo Actancial básico.....	120
Gráfica 8. Modelo actancial de la situación de investigación en la .....	122
Gráfica 9. Cambios de estados de la situación de investigación en la Plaza de Mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga.....	123
Gráfica 10. Modelo actancial de la situación de los informantes en la investigación en la Plaza de Mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga.....	133
Gráfica 11. Cambios de estado entre el sujeto y objeto: la situación de los informantes en la investigación.....	134
Gráfica 12. Espacio público y espacio privado, entre lo singular y lo plural....	148
Gráfica 14. Cuadrado semiótico entre el espacio público y privado.....	154
Gráfica 15. Cuadrado semiótico: relación violento y tranquilo del espacio público .....	164
Gráfica 16. Modelo actancial del habitante como actante sujeto .....	165
Gráfica 17. Cambios de estado en el caso de habitante común.....	166
Gráfica 18. Valores que se instalan en el caso ejemplar .....	177
Gráfica 19. Punto de unión entre lo urbano y lo rural.....	185
Gráfica 20. Plaza de mercado como zona periférica de lo urbano.....	189

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Algunas diferencias entre ciudad-urbano y el campo-rural .....	36
Tabla 2. Diferencias entre lo cotidiano y lo otro .....	44
Tabla 3. Formas del significado de Schütz y su relación con el espacio .....	49
Tabla 4. Aspectos socioeconómicos de Bucaramanga.....	82
Tabla 5. Las necesidades básicas insatisfechas en Bucaramanga al 2003. ....	83
Tabla 6. Indicadores de 2005, 2006 y 2007.....	88
Tabla 7. Tipologías de las modalidades.....	125
Tabla 8. Percepciones enunciadas sobre el espacio (plaza de mercado) .....	141
Tabla 9. Del saber expresado: entre el contenido explícito y su categoría contraria.....	147
Tabla 10. Saber expresado por el habitante sobre lo que entiende como espacio público. ....	153
Tabla 11. Dimensiones de los sujetos y valoración del espacio .....	157
Tabla 12. Sentimientos que se vislumbran a partir del saber expresado.....	161
Tabla 13. Diferenciación entre espacio público y privado .....	163
Tabla 14. Figuras expresadas y su posible contenido .....	171
Tabla 15. Isotopías en el caso ejemplar .....	172
Tabla 16. Operación de la intensidad y la extensidad (despliegue) a partir de los modos de la praxis enunciativa.....	174
Tabla 17. El saber expresado y los términos que emergen. ....	176
Tabla 18. Enunciados: dimensión afectiva contenida .....	178
Tabla 19. El saber expresado y el deseo del habitante común.....	194

## LISTA DE FOTOS

Foto 1. Entre lo rural y lo urbano. Septiembre 30 de 2006. 4pm.....	93
Foto 2. Antigua Plaza de mercado San Mateo Carrera 16 con.....	99
Foto 3. Fachada plaza San Mateo. Carrera 16.....	100
Foto 4. Nueva plaza de mercado. Centro Metropolitano de Mercadeo. Noviembre de 2005.....	103
Foto 6. En dónde está lo urbano y lo rural. Plaza de mercado, .....	183
Foto 7. Plaza de mercado. Fachada carrera 16 entre calles 33 y 34.....	188
Foto 8. Los vendedores informales no están. ....	190

## LISTA DE ANEXOS

ANEXO 1. Ley 9 de 1989 (11 de enero).....	209
ANEXO 2. EL PROCESO DE LA ENUNCIACIÓN.....	211
ANEXO 3. ENTREVISTA No1.....	213
ANEXO 4. ENTREVISTA No 2.....	217
ANEXO 5. ENTREVISTA No 3.....	220
ANEXO 6. ENTREVISTA No 4.....	220
ANEXO 7. ENTREVISTA No 5.....	225
ANEXO 8. ENTREVISTA No 6.....	226
ANEXO 9. ENTREVISTA No 7.....	228
ANEXO 10. ENTREVISTA No 8.....	229
ANEXO 11. ENTREVISTA No 9.....	229

## RESUMEN

**TÍTULO:** LA COTIDIANIDAD DE LA PLAZA DE MERCADO DE LA ZONA CENTRO DE BUCARAMANGA EN EL DISCURSO DE SUS USUARIOS. ANÁLISIS SEMIÓTICO \*

**AUTOR:** ÁNGEL SAÚL DÍAZ TÉLLEZ\*\*

**PALABRAS CLAVE:** Semiótica urbana, ciudad, sentido, discurso, cotidiano, forma de vida, plaza de mercado, espacio público

El texto trata de una investigación en semiótica urbana, desarrolla en Bucaramanga (Colombia) en la Universidad Industrial de Santander desde el programa de posgrado Maestría en Semiótica. La investigación se desarrolló en la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga (calle 33 y 34, entre carreras 15 y 16) y el corpus surge a partir de una serie de entrevistas hechas a habitantes comunes (trabajador formal, informal, menesteroso y trabajadora sexual) de ese lugar. Al respecto, la investigación fue de orden cualitativa, con apoyo del método etnográfico y con la técnica de análisis semiótico del discurso. El objetivo general fue analizar las formas como el discurso de los habitantes comunes construye significado y sentido en relación con el espacio público, en el caso la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga. La hipótesis fue: el espacio público de la plaza de mercado se puede situar como un escenario que, con respecto de la forma de vida colombiana, es una especie de microesfera representativa de toda Colombia. Todo este proceso inició con recolección de información desde el II semestre de 2005 hasta el I semestre de 2007 gestado desde la Línea de Investigación en semiótica urbana.

---

\* Trabajo de grado.

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Maestría en Semiótica. Director, Ph.D. José Horacio Rosales.

## ABSTRACT

**TITLE:** THE EVERYDAY MARKET SQUARE CENTER FOR THE AREA IN DISCOURSE BUCARAMANGA OF ITS USERS. SEMIOTIC ANALYSIS \*

**AUTHOR:** ANGEL DIAZ SAUL TELLEZ\*\*

**KEYWORDS:** urban semiotics, city, meaning, discourse, everyday, lifestyle, market square, public space

The text refers to an urban research in semiotics, developed in Bucaramanga (Colombia) at the Universidad Industrial de Santander from the graduate program: Masters in Semiotics. The investigation was carried out in the market square of the center of Bucaramanga (street 33 and 34, runs between 15 and 16) and the corpus arises from a series of interviews with common people (worker formal, informal, miserable, sex workers) there. In this regard the research was qualitative, with support from the ethnographic method and the technique of semiotic analysis of discourse. The overall objective was to analyze the ways in which the discourse of common people constructs meaning and direction in relation to public space, where the market square of the central area of Bucaramanga. The hypothesis was: the public space of the marketplace can be placed as a scenario that, in respect of the Colombian way of life, is a sort of representative of the entire microsphere Colombia. This whole process began with collecting information from the second half 2005 to first half of 2007 dates from the Line of Urban Semiotic Research.

---

\* Monograph

\*\* Faculty of Humanities. Language School. Master in Semiotics. Director, Ph.D. Jose Horacio Rosales.

# INTRODUCCIÓN

La ciudad es un complejo de relaciones e interacciones que varían y cambian en el tiempo y el espacio. En tal situación día a día adultos, niños, ancianos, madres, hijos, tíos, vendedores, compradores, policías, ladrones, menesterosos, adinerados, profesores, estudiantes, en fin varios sujetos intercambian y construyen su espacio, pero no sólo desde aspectos físicos sino desde perspectivas abstractas como lo es el sentido que le otorgan a éste. En tal aspecto, el campo en el que se funda y nutre el universo de las prácticas significantes, de los estilos culturales, de la socialización, de los signos que se conjugan en los circuitos y dispositivos de comunicación es la realidad social tejida por las estrategias de sentido. Al respecto la ciudad como escenario de lo plural y singular, de encuentros y desencuentros de prácticas significantes que son explícitas en unos casos e implícitas en otros. En tal panorama cada sujeto a partir de su experiencia vivencia instala sentido o mejor sentidos a su ciudad, a su espacio.

En cuanto al sentido que se le otorga a los objetos, en este caso se presenta la forma en que desde la cotidianidad de los habitantes, se dota de tensión, dirección e intencionalidad a una de las partes de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga (Colombia): la plaza de mercado, ubicada en el centro de la ciudad entre las calles 33 y 34, carreras 15 y 16. Es así que se pone en consideración al lector este informe de investigación, el cual se gestó desde la Maestría en Semiótica de la Universidad Industrial (II Semestre de 2005 al I semestre de 2007) de Santander en la línea de investigación semiótica urbana, ésta en suma busca comprender la ciudad y lo urbano desde una perspectiva semiótica.

Respecto a ese interés de la línea, la perspectiva de lo acá presentado parte de que las prácticas significantes y en sí del universo de sentido siempre semiótico

está conectado con la vida social porque implica procesos de traducción, interpretación y mediación de manifestaciones semióticas entre sujetos. Cargados o mejor dotados éstos de emociones, sensibilidades y elaboraciones cognitivas que se instalan en prácticas culturales que transforman su entorno más cercano en este caso la ciudad y lo urbano.

Es claro que sobre el espacio público hay una literatura extensa, empezando por los mismos trabajos que se ha desarrollado en la Maestrías hasta estudios realizados en Europa y Estados Unidos. En algunos hallazgos no generales, la teoría y conceptualización se refirieren al espacio público desde discursos filosóficos, políticos, sociales y culturales, elementos constitutivos que pueden ir desde la génesis, el desarrollo o la terminación de fenómenos o procesos humanos. Lo anterior desde lo que implica el espacio en relación con el hombre y las distintas formas de interacción, integración, y utilización de esos elementos. Al respecto se puede decir que la plaza de mercado es pensada en las escuelas o facultades de arquitectura, antropología, sociología, historia, entre otras. En esas escuelas, la plaza de mercado hace parte de las temáticas de su actuar y conocer; se aborda desde la perspectiva de lo urbano, pasando por las implicaciones que refiere al espacio público, la cultura, la sociedad, la estructura física o morfológica y virtual del espacio, entre otras implicaciones estéticas, funcionales, históricas y técnicas.

En la búsqueda de teorías o autores que conceptualicen o analicen el significado de la plaza en una ciudad, desde un enfoque estrictamente semiótico, en habla hispana, hasta el momento solo se ha encontrado un trabajo de grado Maestría<sup>1</sup>, pero están los aportes filosóficos y teóricos de autores como Armando Silva, Juan Carlos Pérgolis, Jesús Martín-Barbero, entre otros. Aquel trabajo hallado sobre la plaza desde una perspectiva

---

<sup>1</sup> SOUZA, María Silvana. *Comunicación y espacio público en la ciudad de La Plata. Circulación, recorridos y encuentros*. [en línea] La Plata: Universidad Nacional de la Plata, s.f. Disponible en Internet: URL <<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/colaboraciones03.htm#>> (acceso: noviembre 11 de 2005)

semiótica, es de origen argentino y es generado en la Maestría en Semiótica de la Universidad de la Plata, esta investigación académica refleja los resultados parciales y se propone “analizar cómo se construye el espacio público urbano comunicacional a partir de las percepciones, prácticas y discursos de los habitantes de la ciudad de La Plata”<sup>2</sup>. Para ello se realizó un relevamiento de los espacios destinados al uso público y las apropiaciones sociales que se realizan en ellos y se establecieron cuatro áreas urbanas de uso público a saber: 1. la calle, 2. la plaza, el parque y otros espacios verdes, 3. la esquina y la vereda y 4. la pared. Una vez delimitadas estas cuatro unidades de análisis, se describieron estos espacios, considerando sus aspectos morfológicos y funcionales, los elementos que los componen, los roles que cumplen, y quiénes y cómo los usan.

Sobre la plaza en Bucaramanga hay crónicas y artículos en el periódico Vanguardia Liberal, un artículo en el periódico local 15 y referencias cortas sobre la plaza en las páginas en Internet como en: la Gobernación de Santander, Bucaramanga.com y el diario El Espacio. Además en Santander hay registros fotográficos de plazas de mercado de poblaciones como San Gil, Socorro, Barichara, entre otras zonas. Sin dejar de nombrar por su puesto los trabajos adelantados desde la UIS, la UNAB, la UCC, la UPB, entre otras universidades que desde alguna dimensión se han encargado de hablar sobre el espacio público. Además de esto los diagnósticos que se hace desde el departamento de planeación, los informes de la Policía, la Secretaría de Gobierno y la Alcaldía.

Aunque hay información amplia al respecto, sobre el enfoque de la presente investigación no se hallaron investigaciones que se interesarán puntualmente por la plaza de mercado y sus habitantes comunes desde una dimensión semiótica. Es así que esta investigación se desarrolló en el orden del enfoque cualitativo, con apoyo de técnicas etnográficas y bajo perspectiva de la semiótica urbana. Se empleó como técnica principal de análisis, la semiótica

---

<sup>2</sup> Ibíd.

del discurso. El objetivo fue analizar e interpretar las formas como el discurso de los habitantes comunes construye significado y sentido en relación con el espacio público, en el caso la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga. Es así que de esta búsqueda, se dieron unos propósitos particulares, los cuales, implicaron:

- Identificar discursos cotidianos sobre el espacio público en el caso la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga
- Analizar las estrategias del discurso que postulan el sentido y la significación en torno al espacio público, en el caso la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga.

Teniendo en cuenta la cantidad de información que implicó tomar a la plaza de mercado como espacio, lugar, territorio y escenario para efectos de la delimitación se trabajó con cuatro informantes clave: un trabajador formal, uno informal, un menesteroso y una trabajadora sexual. De estos informantes se puede decir que fueron clave por la información dada y además de ser personas que manifestaron tener una larga experiencia y tiempo habitando este lugar, además de pasar una parte considerable de su tiempo y cotidianidad en este lugar (entre 8 a 16 horas).

De todo el proceso resultaron dos grandes capítulos más las conclusiones. En el primero se hace un recorrido teórico para poder definir, explicar y delimitar algunos elementos necesarios en la comprensión de lo urbano, la ciudad y la semiótica urbana. Al respecto de lo teórico, se puede decir que el desarrollo físico de una ciudad no es garantía de procesos urbanos. Una forma de hacer inteligible la comprensión de las prácticas significante es por medio de la noción de forma de vida.

En el segundo capítulo se abordan los hallazgos, análisis e interpretaciones en donde se identificó la forma como se instalan valores que en la mayoría de los

casos se relacionan con aspectos no placenteros (disfóricos) para los habitantes. De esto en general se puede identificar que el habitante común es afectado cognitivamente y pasionalmente que predica, así mismo su vivencia y su padecer ante un espacio que lo interpela, como es en este caso la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga.

Una de las conclusiones más representativas a las que se llegó es que los actores, sujetos o habitantes comunes sí dinamizan y habitan el espacio público y urbano en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga, transformándolo en un escenario de sentidos, acciones, pasiones y en últimas de experiencias intersubjetivas, desde lo cual, se están reinventando su existencia como sujetos únicos y colectivos a pesar de una relación no placentera (disfórica) con el espacio público y las relaciones socioculturales que se tejen en él. Además de eso el espacio público es un escenario que, con respecto de la forma de vida colombiana, es una microesfera representativa de toda Colombia puesto que este tipo de fenómenos se presentan en el país, obviamente con variaciones pero se pueden identificar resultados o hallazgos similares a los de la presente investigación en otros contextos de la cultura colombiana.

# CAPITULO I

## 1.1. LA MIRADA COMPLEJA DE LA SEMIÓTICA Y LO URBANO COMO FORMA DE VIDA

La entrada a la semiótica y a lo urbano es un camino amplio porque ambos conceptos, teorías y fenómenos implican cada uno, una red de relaciones ricas en datos, información y sentidos que hacen de su estudio un asunto arduo y complejo. La semiótica entendida de forma elemental como un área del saber que se encarga del estudio de los objetos de sentido<sup>3</sup>. Por su parte, lo urbano desde una concepción básica, se entiende como un fenómeno cultural, social, político y económico<sup>4</sup>.

Para esta investigación antes de hacer alusión a la postura que se toma respecto al universo teórico de la semiótica, implica antes hacer alusión a la noción de lo urbano, lo cual, involucra retomar varios paradigmas y áreas del saber (antropología, sociología, urbanismo, arquitectura, comunicación, semiótica, etc.) porque el concepto de lo urbano, desde las distintas áreas del saber puede ser tema, tópico, esfera, escenario, categoría y elemento<sup>5</sup> que se conforma y presenta como un componente desde y donde se entrecruzan e hibridan las miradas (entre esas, las académicas) que proponen, interrogan, crean, critican e interpretan las situaciones y contextos socio-culturales. Partiendo de lo mencionado hasta acá, se entiende que el conocimiento (entre esto: lo urbano) para la humanidad sobre el mundo es inacabado e

---

<sup>3</sup> Cf. FLOCH, Jean-Marie. *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos, las estrategias*. Barcelona: Paidós, 1993, p 21.

<sup>4</sup> Cf. CASTELLS, Manuel. *Problemas de investigación en sociología urbana*. Madrid: Siglo XXI de Editores, 1971. En especial ver el capítulo II.

<sup>5</sup> URRUTÍA, Víctor. *Para comprender qué es la Ciudad. Teorías Sociales*. Navarra: Verbo Divino, 1999, p. 9.

incompleto,<sup>6</sup> se transforma, se renueva, pues, cada vez hay más información y mayores descubrimientos. Al respecto los diversos hallazgos y afirmaciones que están enraizadas en las múltiples lecturas y perspectivas que los sujetos tienen, construyen, proyectan y reconstruyen de los fenómenos, procesos y dinámicas de la realidad (objetiva, subjetiva e intersubjetiva). En tal escenario la semiótica aparece en esa dinámica como un elemento que se conjuga en las redes posibles de saberes que buscan describir, entender, comprender, interpretar y descifrar el mundo, en este caso uno de sus elementos es lo urbano.

En el caso de esta investigación que indaga sobre la relación entre lo urbano y la semiótica en un escenario concreto, la mirada analítica de ésta tiene un punto de encuentro con lo que se indaga desde la arquitectura o la sociología. Ese encuentro es posible a partir de relación con las nociones de significación, objetos y fenómenos de sentido. Teniendo presente lo anterior, se postula lo urbano como un eje problemático en el que la multiplicidad de saberes son posibles, a partir de ello, se habilitan fenómenos de hibridación y transformación del conocimiento que se configura desde las contradicciones o la ampliación y convergencia de hallazgos o formulaciones teóricas. Al tener presente estas circunstancias, procesos y fenómenos la tarea que se presenta aquí se desarrollará desde una visión semiótica en relación con lo urbano.

En esta escena, intersección (y desencuentro) de miradas respecto al conocimiento de lo urbano se preguntan e indagan sobre la actividad y los fenómenos humanos en relación con su espacio, territorio, escenario, lugar, etc. Los conocimientos cotidianos y científicos, la actividad y fenómenos humanos son amplios y complejos para entender y abarcar. El resultado de tal movimiento implica distintos productos, artefactos, procesos o dinámicas que principalmente hacen parte de lo cotidiano, pero a la vez de lo científico en tanto se convierten en objetos de estudio. Tal situación mezcla, por una parte,

---

<sup>6</sup> C.f. MORIN, Edgar. *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: España. Gedisa, 1994, pp. 23 - 24.

la pluralidad de posiciones y éstas generan redes de significación para explicar o interpretar cada objeto, pero por otra, genera conflictos y críticas que desarticulan o revalidan posiciones teorizadas tanto de lo semiótico como de lo urbano.

Si lo expresado con anterioridad presenta esa dinámica, involucra que en tal situación se hibriden formas, conceptos, ideas, perspectivas, teorías, posiciones, experiencias y realidades, generando procesos dinámicos de producción, circulación e intercambio de conocimientos o saberes. Continuando en esa línea, se sostiene que no basta entonces con tener una sola perspectiva que hable de lo urbano o de lo semiótico, de hecho se necesitan distintas visiones, posiciones e interpretaciones, para lo cual, es preciso partir de lo que sostiene Morin: “no hay realidad que podamos comprender de una manera unidimensional”<sup>7</sup>.

La semiótica, se suma a la comprensión de esa ‘realidad’ de lo urbano, desde una dimensión en la que “podemos crear universos de sentidos particulares para reconstruir en su interior unas organizaciones específica de sentido, de funcionamientos de significado, sin pretender con ello reconstruir, al menos de momento, generalizaciones que sean válidas en última instancia.”<sup>8</sup> Con lo que se dice, por ejemplo para la comprensión de lo cultural, se perfilan, mecanismos que posibiliten el re-construir las formas en que se organiza el sentido a partir de las prácticas significativas, puesto que en ellas están las bases que permiten dar una opción que habilite mecanismos para comprender el funcionamiento de la significación que se instala en la cultura, para el caso, lo urbano.

Con lo expresado, por una parte se puede afirmar que todo objeto de sentido (lo urbano desde un aspecto cultural) hará parte de la semiótica, por otra, se puede sostener que es ella una postura que se sitúa en la base de lo epistémico de múltiples áreas del saber. Esta posición se toma porque se

---

<sup>7</sup> MORIN, *op. cit.*, p.100.

<sup>8</sup> FABRI, Paolo. *El Giro Semiótico*. Barcelona: Gedisa S.A, 2004, p. 41.

configura la semiótica como una columna (no tan visible e inteligible), respecto a la conformación del conocimiento, para lo cual, como dice Fabbri, interpretando a Kant, la semiótica es un *organon* o “una regla de uso práctico”<sup>9</sup> porque, por ejemplo, la información de orden científico “posee una estructura específica de significado y de ciertos recorridos narrativos y de transformación de objetos”. Esta posición implica entender que si se concibe y usa la semiótica, entonces se pueden vislumbrar las estrategias de uso práctico y comunes a otras áreas y, en síntesis, esta posición involucra que esas otras áreas, deberían emplear la estructura teórica de la semiótica<sup>10</sup> porque todos los procesos humanos siempre están dotados de fenómenos de significación y sentido, los cuales, se presentan de forma latente o inteligible y necesariamente se dotan de fenómenos de sentido. Si es así, entonces, la semiótica es transversal a todas ellas.

Partiendo como se dijo líneas atrás, de lo urbano como estudio, proceso o fenómeno, implica a su vez, entender la diversidad y multiplicidad de visiones, si es así, se sustenta que la semiótica desde su mirada, abarca la simplicidad y la complejidad de los universos de sentido, aquellos que logran permear asuntos académicos así como otros cotidianos. Si lo urbano se relaciona con la cotidianidad y con lo académico, entonces también está en el rango de teorización e investigación de la semiótica. Con lo expuesto se comprueba lo que afirma Paolo Fabbri, puesto que en el universo de de la información generadas desde los procesos y dinámicas instaladas desde la forma de vida de lo científico, deja como resultado todo un cuerpo de traducciones y transformaciones (sentido y significación) del saber. Pero ese saber no queda estático, pues agenciado por distintos sujetos de la comunidad, y a partir de la generación de varios mecanismos se divulga el saber y al ser recibido por otros grupos o comunidades y bajo otros procesos amplios y complejos de

---

<sup>9</sup> FABBRI, *op. cit.*, p.100.

<sup>10</sup> *Ibíd.*

comunicación<sup>11</sup>, se provoca la construcción de significados o sentidos compartidos.

Continuando con la anterior línea, el hecho de divulgar, comprende planificar y ejecutar programas narrativos canónicos desde los que se pueda responder cómo hacer de esa información un objeto de sentido que sea de consumo (informativo) más o menos asequible para una sociedad o algún grupo específico. Con lo expresado anteriormente, se argumenta que la semiótica tiene asuntos comunes a otros saberes, entre ellos los relacionados con lo urbano y es así que “ha quedado patente la importancia que tiene en la cultura contemporánea la divulgación científica”<sup>12</sup>.

Necesariamente es ese panorama está la semiótica, puesto que se habla de sentido y significación, es así que para hacer efectiva la divulgación en el horizonte social, es necesario entender cómo se genera e instala el sentido en determinados universos semióticos, a partir de ello, generar traducciones inteligibles para otros mundos o universos semióticos. Teniendo en cuenta la instalación del sentido a partir de situaciones de traducción y transformación entre los posibles universos de sentido, se puede en ese aspecto, por ejemplo establecer la relación de traducción entre la esfera de lo urbano con lo rural, lo público con lo privado, el lenguaje de lo científico y lo cotidiano.

Siguiendo la idea de la divulgación y las traducciones, se corrobora lo sostenido en el párrafo anterior puesto que en distintas organizaciones y no solo las universidades, se generan mecanismos para divulgar los hallazgos y avances científicos, los cuales, se refieren a la consolidación y constitución de las hipótesis, esas que se validan, comparten y universalizan para convertirse en conceptos, teorías y leyes; o también la divulgación respecto a los hechos y

---

<sup>11</sup> C.f. MARTIN-BARBERO, Jesús. *Reconfiguraciones comunicativas de lo público*. [en línea] En: *Anàlisi : quaderns de comunicació i cultura*, N. 26, 2001, p. 71-88. Disponible en Internet: URL < <http://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n26p71.pdf> > (acceso: febrero 27 de 2009).

<sup>12</sup> *Ibíd*, p. 101.

sucesos que acontecen diariamente, cuestión que se desarrolla desde los dispositivos de la comunicación social, en especial periodismo.

Pero más que detener la discusión en torno a este asunto de lo epistémico, la cuestión va en un camino más específico, se dirige a entender que la semiótica en relación con lo urbano es una posibilidad y una necesidad. Una posibilidad de entender que lo urbano es un macro objeto y fenómeno de sentido, desde el que su propio espacio se semiotiza dinámica y constantemente; una necesidad porque cada vez son más amplios los fenómenos y procesos que se tejen en este contexto y las explicaciones no alcanzan a cubrir todas las expectativas pues el sentido es más amplio que las mismas áreas de saber.

Sin desdibujar lo presentado con antelación, se ha insistido en este texto sobre la complejidad de lo urbano, el recorrido por éste es extenso, teniendo presente la magnitud de información al respecto, es imposible mostrar tal suerte de discursos contruidos frente a lo que el concepto abarca. En esta instancia, para efectos operativos y prácticos de la investigación, de todo ese universo de voces, se delimitó lo urbano a partir de entenderlo primero, como *formas*<sup>13</sup> de ser y estar (de los habitantes) en la ciudad y después, más específicamente desde la semiótica en esta investigación se homologó lo urbano a partir del concepto de *forma de vida*.

En cuanto a la relación con la noción de *forma de ser* y *forma de vida*, se alude a que el primero, se conecta con los comportamientos y creencias heredadas por un colectivo o sujeto desde una cultura, en donde los atributos y características de ésta se hacen inteligible y cotidianos, en el momento que se instala un estilo<sup>14</sup> o estilos de existencia más o menos compartidos. Eso configurado por los sujetos en un espacio y tiempo (historia, cultura)

---

<sup>13</sup> El concepto de forma tradicionalmente es entendido como punto de vista del conocimiento, principio filosófico constitutivo de lo real o como una figura geométrica. Para efectos de esta investigación se relacionaría más con un punto de vista del conocimiento (lo urbano) de orden práctico.

<sup>14</sup> El concepto de estilo, generalmente se refiere a aspecto, forma y diseño. En este caso, es homologable a la idea de forma.

determinado, genera hibridaciones respecto a las maneras de vivir y de establecer relaciones con el entorno social, físico de cada sujeto, incluso de sí mismos. Por ejemplo, se puede decir que la forma de ser entre los europeos y los latinoamericanos es distinta puesto que los mecanismos por los cuales, se atribuyen sentidos cambia por las condiciones históricas, políticas, culturales, etc. Cada sujeto elabora su propia red de relaciones de conformidad a lo anterior y establece *formas de ser* partiendo de ello.

El tomar este camino, por ejemplo, desde la antropología urbana propuesta por Manuel Delgado y en relación con la semiótica, implicó entender que lo urbano (forma de ser) es “como un estilo de vida marcado por la proliferación de urdiembres relacionales deslocalizadas y precarias.”<sup>15</sup> Esa afirmación genera la tentación de pensar que lo urbano es una paradoja entre lo estable y lo inestable, aunque es claro que prima un fundamento sobre la idea de la complejidad, eso no se reduce a pensar entonces que lo urbano sea difuso, confuso o sin posibilidades de conocer, pero en la actualidad se ha demostrado lo contrario. Ante la situación descrita, la idea de *forma de ser* (estilo de vida) es homologable con la propuesta semiótica relacionada con la noción de *forma de vida*.

Antes de definir la noción de *forma de vida*, es necesario decir que cuando se haga alusión a las prácticas semióticas<sup>16</sup>, con lo propuesto por Horacio Rosales<sup>17</sup> quien retomando a Fontanille y Bertrand, propone una jerarquía, la cual, se establece según la forma de expresión y va de lo más amplio a lo particular así:

- un estilo general de la cultura que se analiza o *forma de vida*,

---

<sup>15</sup> DELGADO, Manuel. *El animal público Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama, 1999, p.23.

<sup>16</sup> Cf. FONTANILLE, Jacques. « Postface », en: BERTRAND Denis (dir.): *Transversalité du sens. Actes du colloque de Saint-Denis*. Paris : Presses universitaires de Vincennes, 2005. FONTANILLE, Jacques. *Pratiques sémiotiques : immanence et pertinence, efficience et optimisation*. Nouveaux Actes Sémiotiques No.104, 105 y 106. Limoges : Pulim, 2006.

<sup>17</sup> ROSALES Horacio. *Meta-representaciones (semióticas) de la cultura colombiana*. Ponencia en el II Congreso SOCESCO, Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 3, 4 y 5 de septiembre de 2008.

- las *situaciones de producción* semiótica en que cada objeto semiótico se emerge en la realidad social,
- las *estrategias* de significación y comunicación dinamizadas por los intereses de los actores sociales,
- las diferentes *materialidades* producción y expresión semiótica, cuyas condiciones inciden directamente en la modulación del sentido,
- los *textos*, de diferente naturaleza expresiva y sus enunciados específicos, con sus complejidades relacionadas con lo sincrético y lo multimodal,
- las *figuras* de la enunciación
- los *signos* que las constituyen<sup>18</sup>.

Esta jerarquía es indicativa del recorrido necesario para poder iniciar descripciones y posteriores explicaciones respecto a una cultura. Desde esa perspectiva, la *forma de vida* es uno de los elementos que da cuenta, a partir de sus respectivos análisis, de manera concreta cómo comprender lo urbano. Este último concepto desde lo que propone Manuel Delgado se relaciona con un estilo cultural, aunque acá se retoma y adapta desde lo semiótico, sin desconocer lo que aporta en este caso la visión antropológica, sociológica, entre otras. Aunque la forma de vida sería un ámbito más amplio, esto fue lo abarcado en esta investigación (en la ciudad de Bucaramanga, Santander-Colombia, en la plaza de mercado de la zona centro), tomando como base, la perspectiva del discurso de sus actores (habitantes).

Aunque hay algunas similitudes entre los dos conceptos (estilo de vida y forma de vida), si se tomará lo urbano desde lo definición de los estilos de vida dado por la antropología de Delgado, implicaría entender que los dispositivos, mecanismos y estrategias que se constituyen por las predominios dados en un espacio cultural determinado, habilitados por la acción de los sujetos desde sus prácticas (significativas), los cuales son posibles partiendo de lo valores

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*

adquiridos en un ámbito semiótico, en el que se operativizan y visibilizan distintos campos.

En la misma línea, la situación va desde las relaciones sociales/culturales que aparecen como discontinuas (inestables) y en ocasiones difíciles de ubicar o de percibir, hasta llegar a otros contextos relacionales entre los sujetos y múltiples objetos que se instalan y se permiten en un espacio como la ciudad. En este panorama complejo e hibridado, se ubica la postura semiótica, puesto que desde ella se busca darle más inteligibilidad a la explicación de esos estilos de vida (formas de vida), en últimas para evidenciar cuáles son las estrategias de sentido o funcionamiento del significado que se presentan de manera recurrente en una esfera cultural, cuestión que se teje en el seno de lo social y desde lo que se configuran las prácticas significativas.

Con lo expuesto, se asume en la presente investigación, la noción de *forma de vida* desde la perspectiva que se indica en el Macroproyecto del Grupo de Investigación: Cultura y Narración en Colombia (CUYNACO)<sup>19</sup>, el cual, adelanta un proyecto intitulado *Meta-Representaciones de la Cultura Colombiana. Análisis Semiótico (semiótica de la cultura) y se pregunta por ¿Cómo construir representaciones, desde un trabajo de análisis semiótico de prácticas significantes concretas, de la forma de vida de la cultura colombiana?*

En el contexto de tal formulación, “la forma de vida aparece, así, como un correlato bastante general que define al ‘estilo cultural’ de una colectividad; éste se manifiesta a través de recurrencias de significado en diversas prácticas significantes y revela a posteriori un proyecto axiológico”<sup>20</sup>. En esta dimensión, el límite se presenta en la medida que se hace uso de la noción de forma de vida. Esto en el entorno de lo urbano, posibilita que el concepto se relacione con la dimensión de lo semiótico y del correlato de lo cultural. Si el contexto se

---

<sup>19</sup> ROSALES, Horacio. *Meta-representaciones semióticas de la cultura colombiana. Propuesta de investigación* (inédito). Bucaramanga: Colombia. Universidad industrial de Santander, Grupo CUYNACO, Maestría en semiótica, 2008.

<sup>20</sup> *Ibíd.*

perfila de esa forma, entonces la forma de vida del habitante común de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, es un 'estilo cultural'. Ahora, desde esta noción de estilo cultural, se empieza a esbozar en el contexto de esta investigación, a la vez, la aparición de los valores (semióticos) que se instalan o que son instalados desde los estilos culturales de lo urbano y lo rural que se dan en las ciudades. Siguiendo esta posición, la forma de vida implica que

el actuar cotidiano y las prácticas discursivas que se construyen en un entorno social traslucen, para el investigador, no sólo los sistemas de valores sobre los cuales los miembros de una comunidad elaboran sus interpretaciones de los problemas y construyen las soluciones a éstos. Esas axiologías también están en una interacción natural con formas de organización cognitiva del mundo y con una fuerza pasional que tiene la misma autoridad que el sentido común.<sup>21</sup>

Al partir de lo presentado, se puede dar cuenta de lo urbano, pero haciendo la aclaración que indistintamente de sus hibridaciones, cada ciudad tiene su propia personalidad, identidad y forma de ser, puesto que responden a las dinámicas de la cultura que la circunde. Eso significa que los resultados de la investigación desde esta perspectiva son singulares, aunque pueden existir coincidencias en aspectos relacionados con aspectos universales o comunes al hombre. Pero, a favor de no hacer comparaciones y evitar reducciones respecto a lo que implica la ciudad y todo su universo de sentidos, en este caso, los resultados de este proceso investigativo serán en especial reveladores para entender lo urbano a partir de la semiótica, desde el conocimiento e información que predicen sus habitantes y que es recolectado desde lo que perciben, conocen y les afecta (pasional o emocionalmente) respecto a una porción de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga: la plaza de mercado.

---

<sup>21</sup> Loc. cit.

Retomando la idea de forma ser y la situación que suscita el estilo de vida de lo urbano, en este universo semiótico, en el contexto de la discontinuidad implícita, arguye Delgado que

La inestabilidad se convierte entonces en un elemento paradójico de estructuración, lo que determina a su vez el conjunto de usos y representaciones singulares de un espacio nunca plenamente territorializado, es decir sin marcas ni límites definitivos<sup>22</sup>.

La anterior situación, compleja e híbrida, es parte necesaria para que lo urbano se dé como una *forma de vida*. Es así que los sujetos, en tal escenario informe, instalan mecanismos y dispositivos de usos y re-presentaciones particulares del espacio (en este caso el público), el cual no tiene límites estables, sino cambiantes o dinámicos.

## 1.2. LA INVESTIGACIÓN DE LO URBANO COMO TERRITORIO DE LA SEMIOSFERA

Para este trabajo, tal apuesta se articula en la medida que se puede decir: lo urbano, semióticamente, está compuesto por un repertorio de significación (sincretismo) que implica distintos niveles de complejidad. Tal repertorio complejo de entrecruzamiento de textos es lo que denominó Lotman la *semiosfera*, modelo que se caracteriza por involucrar la multiplicidad de subuniversos (de sentido) que se atraen, rechazan o contraen. En este contexto Fontanille interpreta a Lotman afirmando que “La semiosfera es, ante todo, el dominio que permite a una cultura definirse y situarse para poder dialogar con otras culturas”<sup>23</sup>. En cada semiosfera se adquieren e instalan los rasgos y atributos que posibilitan presentar las diferencias entre una cultura y otra, de igual forma aparecen los límites o fronteras.

---

<sup>22</sup> Ídem.

<sup>23</sup> FONTANILLE, Jacques. *Semiótica del Discurso*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 245.

Es así que se propician situaciones en las cuales, se valora desde la cultura propia en relación con las que no son propias, las extrañas, las distintas. La traducción es posible desde la tensión entre lo propio y lo extraño, en especial, la noción de frontera, implica el cómo agentes o dispositivos semióticos logran mediar entre una semiosfera y otra. Los límites o fronteras son discontinuas puesto que se reorganizan procesos de construcción de significación y sentido, los cuales se están ampliando y complejizando, en la medida que los elementos interactúan, al ser así se actualizan y se ejecutan múltiples relaciones (socio-culturales) en el mundo del sentido.

En lo presentado hasta este momento aparecen algunos conceptos que son necesarios definir, éstos son: signo, significación y sentido. El *signo* entendido como la unidad básica para la construcción de la significación y sentido, siempre está articulado a un mega escenario de prácticas significativas. Se puede decir del signo, que es un objeto (tangible e intangible), está en representación de otra cosa, es decir, está en lugar de otra cosa. La *significación* es entendida aquí como el proceso por el cual se construye sentido; en palabras de Desiderio Blanco “la significación es un fenómeno translingüístico; está hecha con el lenguaje, pero no se reduce al lenguaje; su materia es la vida entera, la experiencia vital transformada en la producción discursiva”<sup>24</sup>.

La significación es un proceso que se instala por el lenguaje, pero que se remite y amplía en la vivencia o la experiencia de la existencia de los sujetos, desde los cuales se generan distintos productos de enunciación, desde lo lingüístico y metalingüístico, cuestiones que dan cuenta de que lo que ha sido conocido y ha afectado sus espíritus. En esta línea, la argumentación de Fontanille formula que

la significación está, pues, ligada a una unidad, cualquiera que sea el tamaño de la unidad –la unidad óptima para nosotros es el discurso- y descansa sobre un elemento de la expresión y un

---

<sup>24</sup> BLANCO, Desiderio. *Semiótica y Ciencias Humanas*. En: *Letras*. Universidad de Lima. Vol 77, 2006, p.60.

elemento del contenido: por eso se habla siempre de la significación de alguna cosa [...] la significación por oposición al sentido, está siempre articulada.<sup>25</sup>

En esa propuesta teórica, además está la postura desde la cual, la significación es posible en la medida que la percepción del propio cuerpo en relación con estímulos sensibles, situaciones cognitivas, emocionales y de experiencias, se articulen al proceso que implica semiotizar el mundo. Se relaciona esto con entender que el cuerpo es afectado, tocado, movilizado desde una dimensión interna y a la vez externa, es decir, lo que ocurre desde el mismo cuerpo y fuera de él. El cuerpo es un agente que media entre la interioridad (intereceptivo) y la exterioridad (extereceptivo).

En cuanto al sentido, que puede tener múltiples concepciones, para el caso de esta investigación y desde la propuesta de Fontanille se ha conceptualizado y entendido como la dirección u orientación<sup>26</sup> hacia la que tiende algo (significados, discursos, prácticas, etc.).

Con lo expresado hasta ahora, se busca postular que el recorrido por lo urbano no debe quedar como una salida simplista, diciendo que se relaciona en la forma como el signo significa, por el contrario, el propósito es reconocer que se refiere a un universo de sentido amplio y a la vez, es hacer alusión a las relaciones que aparecen a partir de la complejidad de los signos o con fenómenos significantes complejos. Esta investigación es sólo una pequeña parte del estudio de tal macro-fenómeno. En esencia, para la semiótica, lo urbano entendido como una expresión y manifestación de prácticas significativas (formas de vida), en una semiosfera desde la cual se empiezan a visualizar los rasgos y atributos culturales y sociales de los sujetos que habitan en la ciudad.

---

<sup>25</sup> FONTANILLE, *op.cit.*, p.24.

<sup>26</sup> C.f. FONTANILLE, *op.cit.*, p.23.

En la presente investigación, para empezar a delimitar, se entenderá la cultura como semiosfera, específicamente desde la propuesta de Yuri Lotman, representante de la Escuela Tartu, quien sostiene que tal concepto refiere al “conjunto de la información no hereditaria acumulada, conservada y transmitida por los diferentes colectivos de la sociedad humana”<sup>27</sup> o la “memoria no hereditaria de la colectividad”<sup>28</sup>. Esta postura implicó entender la perspectiva sistémica, en donde la interdependencia y las interrelaciones de los elementos de esta compleja red, juegan un papel crucial en la configuración del sentido. Cada signo articulado a un ecosistema semiótico da el rumbo del sentido. Si un signo se modifica, el sentido también lo hace. Signo, entramado de signos y sentido son interdependientes e interrelacionados en un universo de prácticas significantes.

Si se ha hablado de las posibilidades e interrelaciones que implican, la ciudad, sus espacios y la vida cotidiana, también se ha presentado la semiosfera. Ésta es entendida como “el dominio en el cual, los sujetos de una cultura tienen la experiencia de la significación”<sup>29</sup> y esta noción es relevante para perfilar la idea de *forma de vida*, puesto que en ésta se configura de manera local el sentido y la significación frente a lo que representa un espacio de la ciudad.

En tal aspecto, la propuesta de Lotman fue significativa en esta investigación porque posibilitó los medios de interpretación de la cultura, es así que cuando él alude a la información no hereditaria, primero se entendió el concepto de información como “el conjunto de mecanismos que permiten al individuo retomar los datos de su ambiente (físico, cultural, interno) y estructurarlos de una manera determinada, de modo que le sirvan como guía de su acción”.<sup>30</sup> Lo segundo fue entender lo no hereditario, para lo cual se tomó como aquello que

---

<sup>27</sup> LOTMAN, Yuri. *Semiosfera I. Semiótica de la cultura y el texto*. Valencia: Fronesis, 1996, p. 110.

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> FONTANILLE, *op., cit.*, p. 245

<sup>30</sup> PAOLI, J. Antonio. *Comunicación e Información. Perspectivas teóricas*. México: Trillas, 2005, p. 15.

no es biológico, si no que es dado por dispositivos socio-culturales, se genera y da desde contextos semióticos y meta-semióticos.

Lo expresado implica entender que la información es una totalidad de datos que han sido formados para producir y provocar sentidos; esa información, en términos de Lotman, es conservada y trasferida desde los dispositivos socio-culturales. Pero falta decir que en este proceso como lo argumenta Paoli<sup>31</sup>, si un sujeto (individual o colectivo) busca que se difunda el modo de dirigir la acción que se diseñó a partir de los datos del medio, entonces, será necesario transmitirlo en los términos de los otros, de tal modo que se pueda evocar en común y generar entendimiento recíproco.

Para ejemplificar lo anterior, se puede hacer alusión a la temperatura (calor/frío), la cual, se percibe por medio de alguno de los sentidos, principalmente a través del tacto (la dermis), es así que según la forma como la piel humana experimenta, los efectos de la temperatura; ésta, se puede decir, se compone por distintos signos, los cuales indican si hace frío o calor. Es así que desde la piel que traduce lo externo y lo interno genera unas reacciones (los poros se cierran o se abren...) y significación respecto a la experiencia de la sensación que provoca la temperatura.

Pero para poner en común, desde algún código más o menos compartido, respecto a si hace frío o calor, se diseñan convenciones para medirlo. Solo para nombrar un ejemplo, los grados centígrados o *Fahrenheit* que por sí mismos sólo son números, sin embargo, ellos, dependiendo de escalas positivas (+) o (-) negativas, acordadas convencionalmente, pueden definir qué tanto frío o calor hace. Tales signos, se configuran en un sistema como el de la meteorología y hacen parte de éste como dato o datos y, cuando adquieren determinada forma en el conocimiento colectivo e individual, son entonces información (datos con forma) y a partir de eso se habilitan acciones. Esa información se trasmite a partir de procesos psicológicos, sociológicos,

---

<sup>31</sup> Ibíd.

antropológicos y semióticos individuales y colectivos, generando así, respuestas que se convierten en acciones, las cuales, se ejecutan a partir del cuerpo o los cuerpos (universo) sensibles. Cuando se dispone lo antecedido, se moldean los datos y así obtienen ellos relevancia en el seno de lo social, se adquiere sentido en la semiosfera (universo cultural, lingüístico, social, etc.).

Sin desdibujar lo anterior, además se puede decir que si hay lenguaje, hay signos (no como simples unidades, sino como operaciones de interacción y de producción de enunciados); entonces, es posible la información y por desencadenamiento lógico se da la comunicación. Lo afirmado en estas últimas líneas, se tiene en cuenta desde un marco: la cultura, en ésta se presentan las formas de pensar y de actuar de los sujetos en un contexto social, lo que implica los parámetros de comportamiento, acción, de producción de objetos materiales e inmateriales, etc. Tales elementos se vehiculan “mediante símbolos y convenciones comúnmente aceptados”<sup>32</sup>. Es decir, un espacio cultural, pasa por producir desde los signos hasta la comunicación, a partir de distintos procesos sociales, en donde se perfilan los elementos, las manifestaciones, los artefactos, las tradiciones, valores y creencias colectivas, entonces siguiendo a Lotman, la cultura sí se puede definir de tal forma. En esta esfera semiótica es donde, las prácticas significativas y sus redes de signos (la mayoría) están convencionalizados y éstos son posibles de producir, intercambiar, entender e interpretar, dependiendo si se transmiten o transfieren en un dispositivo, andamiaje o soporte semiótico, mediante los mecanismos socio-culturales.

En este contexto (amplio y general) y desde lo concreto (particular), se puede sostener al respecto que se configuran dispositivos, mecanismos y estrategias que tienen efectos sobre la vida social. La vida social entendida como la existencia humana que se integra a medios de interacción e interrelación entre

---

<sup>32</sup> VELÁZQUEZ, Jorge Alberto. *Comunicación, Culturas y Ciudad*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2005, p. 52.

los sujetos/agentes en distintos espacios y tiempos. En tal marco se comparten parcial o totalmente signos, significados y sentidos.

Teniendo en cuenta la aclaración, y volviendo a lo concreto, los dispositivos humanos y en especial la vida social que se presentan, no se pueden explicar solo a partir de la suma de elementos independientes, si no mediante la relación sistémica entre procesos, dinámicas y fenómenos semióticos, psicológicos, antropológicos, entre otros. Es así que las relaciones e interacciones entre sujetos-sujetos, entre éstos y los objetos configuran redes de significación que se complejizan en la medida que todas las partes tiene mayores relaciones e interacciones. En tal perspectiva dice Costa que la complejidad de los organismos sociales

aparece como una *dimensión universal* de éstos conforme a la definición de la cibernética. Esta dimensión de complejidad es el producto de un número progresivo de causas. 1, la complejidad aumenta correlativamente con el *número de elementos* que integra al sistema. 2, crece asimismo en la medida de la *diversidad tipológica*: *n* tipo de elementos. Esto para enfatizar que los procesos o dinámicas en el seno de lo socio-cultural son complejos y asimétricos. 3, se multiplica por el consiguiente aumento de *interacciones y retrointeracciones* que esos elementos generan y que se producen en todos los componentes del sistema.<sup>33</sup>

Teniendo en cuenta lo expresado, lo complejo de la semiosfera, la ciudad y lo urbano se da porque implica una serie de relaciones que se escapan a la mirada de un investigador, aunque, claro está, no significa lo anterior que sea imposible abordar el objeto (lo urbano), por el contrario, la complejidad<sup>34</sup> entendida como oportunidad para que los saberes dialoguen (en la interdisciplinariedad, en la transdisciplinariedad, etc.) y generen reconstrucciones, reorganización y reestructuración del conocimiento. Lo que se traduce en la comprensión plural y multidimensional de lo urbano. Lo asimétrico principalmente porque las relaciones y las interdependencias varían en

---

<sup>33</sup> COSTA, Joan. *El Dircom hoy. Dirección y Gestión de la Comunicación en la nueva economía*. Barcelona: Costa punto Com, 2009, p. 59

<sup>34</sup> DELGADO, *op.cit.*, p. 23.

intensidad y tiempos. Es así que no se puede, ni debe dejar este objeto (lo urbano) bajo en monopolio de una mirada, pues él es amplio, rico en fenómenos y dimensiones por estudiar, por lo cual, no se puede reducir o minimizar su investigación y como se ha afirmado esta investigación solo es una parte de ese cruce de miradas.

Partiendo de lo que se presentó hasta acá, para efectos del reconocimiento de lo urbano que es complejo y a la vez es hibridado, se optó por hacer esta investigación de corte cualitativo, no con la pretensión de esperar resultados universales y normativos, sino con el fin de entender e interpretar cómo se ocurre o es posible la construcción de sentidos en torno al espacio urbano padecido, esto a partir del discurso de los habitantes comunes (cotidianos), en el caso particular de la plaza de mercado de la zona centro, de la ciudad de Bucaramanga.

Para alcanzar ese fin, lo que se aborda en esta investigación es la forma como en el espacio urbano (público) desde la perspectiva de quienes lo usan en su cotidianidad, se concreta como un objeto de sentido. Lo anterior implicó identificar, analizar e interpretar prácticas culturales (significativas) que dan cuenta de las formas de vida. Para lo expresado con antelación fue necesario emplear el análisis semiótico del discurso del habitante común.

Para ir redondeando, la idea de lo urbano, se parte de que la noción está directamente relacionada con el concepto de ciudad. Pero no todo en la ciudad es urbano. Lo urbano entendido como un atributo, estilo de vida. Por tal, se pasa por este concepto, entendiéndolo como un escenario de prácticas significantes, en donde se gestan y configuran distintas formaciones semióticas, prácticas significativas, objetos de sentido y en efecto, formas de vida (ser y estar).

Respecto a ese último elemento, se entenderá que “para el semiótico, las *formas de vida* permiten aprehender la globalidad de una práctica significativa en relación

con las elecciones axiológicas propias a un individuo o a una cultura entera.”<sup>35</sup> Lo que se expresa en esta cita, implicó reconocer cómo en el espacio de lo cultural, una práctica significativa (semiótica) o cultural está directamente relacionada con los valores (sistema) que atribuye y elige un individuo/sujeto o un colectivo/sociedad a partir de presaberes, costumbres, creencias, imaginarios, conocimientos e historia. Al entender lo precedente se pudo, en un caso concreto, postular cómo abordar desde la semiótica lo urbano; la clave, en resumen, estuvo en abordar la noción de forma de vida (habitante común).

### 1.3. CIUDAD, ESPACIO Y VIDA COTIDIANA

#### 1.3.1. La ciudad: convergencia y discontinuidad de signos en la complejidad de la práctica semiótica urbana

Es necesario decir que a partir del recorrido hecho por este texto se ha delimitado la forma como se abordó el concepto de lo urbano, éste a la vez se conecta a la noción de ciudad. En términos semióticos, lo anterior, se relaciona con un ecosistema de sujetos y objetos (semiosfera) expuestos o produciendo situaciones, o fenómenos semióticos, en las que los diferentes aspectos y soportes significantes confluyen en operaciones de enunciación y en las axiologías fundadoras del sentido.

En ese primer acercamiento se entendió la ciudad no sólo como un texto, sino como una semiosfera o como un complejo de prácticas culturales (formas de vida, situaciones, estrategias de actores sociales, materialidades expresivas, textos, figuras, signos, etc.)<sup>36</sup>. Tal afirmación implica la noción de signo, texto, discurso, enunciación, entre otros, y no se puede entender en tal aspecto sólo

---

<sup>35</sup> ZILBERBERG, Claude y FONTANILLE, Jacques. *Tensión y Significación*. Lima: Universidad de Lima, 2004, p. 166.

<sup>36</sup> FONTANILLE, Jacques. « Postface », en: BERTRAND Denis (dir.): *Transversalité du sens. Actes du colloque de Saint-Denis*. Paris: Presses universitaires de Vincennes, 2005. FONTANILLE, Jacques. *Pratiques sémiotiques : immanence et pertinence, efficience et optimisation*. Nouveaux Actes Sémiotiques No.104, 105 y 106. Limoges: Pulim, 2006.

como producto final de un proceso de intervención de un autor/sujeto pues el referente acá es extenso e implica que es un universo semiótico amplio intervenido y escrito por múltiples autores o actores sociales que semiotizan permanentemente el entorno de vida. Por tener esta característica, de construcción intersubjetiva, en este escenario de complejas relaciones semióticas, se reorganiza y re-significa lo que se instala o se escribe, reelabora día a día en sus espacios y representaciones.

Esta postura implica entender a la ciudad como un cosmos complejo de signos que configuran significados, sentidos dinámicos, continuos y no aislados o discontinuos. Cuando se dice que la ciudad (semiosfera) contiene otros elementos (textos, prácticas, discursos, signos, etc.), implica, además, que ella debe ser leída desde sus relaciones, a partir de todos sus elementos, para así poder comprenderla. Con estos componentes, y teniendo en cuenta el interés de la semiótica, la ciudad, el espacio urbano y la vida cotidiana se dimensionan desde sus distintos ámbitos (estructuras, esferas o niveles) semióticas, en donde cada uno de ellos depende de aspectos como son: los valores, las creencias, los imaginarios, los símbolos, los discursos, las formas de vida, las prácticas significativas, en esencia toda una macro-elaboración de significación.

Con el recorrido hecho hasta el momento se encaminaron las primera claves para identificar, describir, analizar, comprender e interpretar lo urbano, la vida social, tal cuestión implica para los semiotistas, en síntesis, dar cuenta de cómo son las relaciones e interacciones de los signos en el marco de las practicas significantes y tal cuestión a favor de analizar, entender e interpretar el sentido explícito e implícito de los dispositivos socio-culturales.

Lo expresado empieza a demostrar la complejidad, pero se entiende como una opción que apunta hacia la evolución y se relaciona con las transformaciones y cambios que se presentan en los elementos de sentido (organizaciones y organismos) para desarrollar y ampliar sus capacidades, en donde se instalan

dispositivos de interacción dinámica entre sus elementos, como en el caso de la autopoiesis descrita por Varela y Maturana<sup>37</sup>. Es así que Costa afirma que la complejidad es

una propiedad progresiva de las organizaciones y los organismos. El paso siempre es el tránsito de lo simple a lo complejo. El aumento de las capacidades, de las *performance* y de la eficacia, siempre es un progreso a partir de lo simple, sobre el que se construyen sucesivamente las capacidades cada vez más desarrolladas. Este proceso no es una ruptura o una *tabula rasa* que se impone a cada momento anulando lo anterior. Es una evolución que se sustenta sobre sedimentaciones acumulativas.<sup>38</sup>

Teniendo presente lo anterior, se entiende que las relaciones que se construyen en el seno de lo social tienen esa característica de complejidad, pues en una ciudad los habitantes generan prácticas significativas desde lo que viven/padecen; para esto, tienen distintas maneras de expresar, de manifestar lo experimentado a partir de las posibilidades que otorga el lenguaje, entre eso aparece por ejemplo el discurso.

En el caso de la plaza de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, esta investigación es una puerta de entrada a la noción de *forma de vida* respecto a ese panorama del universo semiótico. Pues como se ha afirmado, éste se relaciona con lo urbano, a partir del resultado de fuerzas históricas e ideológicas, de cambios y transformaciones de orden socio-cultural. El pasado y el presente implican relaciones que producen y tejen los sujetos. De esas relaciones y por medio de dispositivos sociales (informar, divulgar, socializar, interactuar, relacionar y el uso de: prácticas significativas, signos, códigos compartidos, etc.) se dan insumos para generar la construcción del sentido.

Desde esta investigación, según lo planteado, se postula la afirmación de que la ciudad es un entramado complejo de signos, desde donde las relaciones que se elaboran y tejen (complejas) enriquecen lo que se produce (sentido,

---

<sup>37</sup> Cf. MATURANA, Huberto y VARELA, Francisco. *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivido*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1997.

<sup>38</sup> COSTA, Joan. *La comunicación en acción*: Barcelona: España. Paidós: 1999, p. 107.

significado y significación). Ahora, se empezará por dar información, aunque no suficiente, para comprender lo que implica el concepto de ciudad. Lo formulado para poder decir, cómo los signos hacen parte de esas prácticas significantes (culturales) que se exteriorizan en la ciudad.

Teniendo en cuenta la aclaración, se puede partir diciendo que en una ciudad los signos como esos elementos mínimos para generar situaciones más abarcadores como el significado y el sentido, van y vienen, en tal situación, las mentes humanas se exponen o someten a una red de situaciones semiotizadas. Los signos a partir de elaboraciones intrincadas remiten a objetos, sujetos, hechos, etc. Sumado a esto, esas prácticas significativas o semiótica a partir de sus engranajes, conducen a generar interpretaciones múltiples. Lo último, demuestra esa complejidad del fenómeno, por lo cual, solo por cuestiones operativas, se hizo necesario tomar una parte y así poder entender el contexto, aunque no fue posible todo por su magnitud.

Según lo expresado, la ciudad es una realidad amplia y conocerla toda desde un área del saber, es una tarea imposible, sólo es factible hacerlo, desde un punto específico y es así que de Lotman se retomó la noción de “texto de textos” para luego dar el paso a la noción de semiosfera, hasta llegar a forma de vida; esto implicó delimitar que hay códigos, signos, significados y sentidos donde unos dependen de otros, donde hay estructuras continuas, discontinuas que permiten múltiples lecturas y que implica la aparición de varios interpretes, traductores, mediadores, lectores o facilitadores, emisores/receptores, consumidores y productores.

#### 1.3.1.1. Aproximaciones al concepto de ciudad

La noción de ciudad está atravesada por distintas formulaciones y preceptos. Acá no se profundizará en este recorrido puesto que es tarea para otra investigación. Pero se puede sostener que cuando se alude al concepto de ciudad, éste en la literatura referente, remite en la mayoría de casos, a decir

que es un lugar y espacio en el que los universos semióticos (humanos) están organizados y concentrados. Además de eso, es usual hallar el término de ciudad relacionado con un lugar en el que el desarrollo<sup>39</sup> sobre todo económico, urbanístico y tecnológico está presente en distintas o todas las dimensiones de la vida social y cultural de la población (ciudadanos o habitantes).

Pasar por las distintas transformaciones del concepto de ciudad es amplio y ya trabajado por otras áreas del saber (sociología, antropología, arquitectura, etc.), pero acá más que hacer una antología del concepto, se trata solo de una excusa para decir que desde lo conceptual, la ciudad es un soporte para el universo de las prácticas significantes, por tal, tiene un conjunto de elementos interdependientes e interrelacionados. En tal aspecto, en ese marco, uno de los elementos de interdependencia e interrelación es el discurso del habitante (común), pues éste desde su experiencia/ vivencia es quien puede hacer alusión a lo que implica estar en (padece y vive) la ciudad (universo de sentido).

El concepto de ciudad, tiene sus raíces en el pasado y es así que es necesario hacer alusión a aspectos históricos, pues para el momento contemporáneo hay diferencias con la ciudad para, lo cual

no se plantea una definición para las ciudades como forma de asentamiento humano y que sea válida en cualquier lugar o en cualquier momento de la historia. Es mucho más habitual que se proponga el concepto de ciudad para un contexto determinado. Así, se habla de la ciudad *antigua*, de la ciudad *medieval* o de la ciudad *moderna*, o si se quiere, incluso, de la ciudad *postmoderna*. Con ello se especifica una forma concreta de ciudad, una ciudad con adjetivos que acaba resultando una descripción de un determinado tipo de ciudades en momentos y contextos históricos concretos.<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> El desarrollo entendido como evolución, como cambio para mejorar condiciones técnicas, sociales, culturales y económicas de una comunidad, colectividad o población. C.f. CARDOSO, Fernando Henrique. *Dependencia y desarrollo en América Latina: Ensayo de interpretación sociológica*. s.n.l.f.

<sup>40</sup> CASTRO, Pedro et al. "¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la prehistoria [en línea]. En: *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*.

De lo anterior, se puede sostener que la ciudad no es solo un lugar en donde se reciben o llegan personas, pues a partir del contexto histórico por lo menos se puede hablar de cuatro clasificaciones de ciudad: antigua, medieval, moderna y posmoderna. Para hacer tal cuestión está lo que ha construido Richard Sennett, en donde aparece la relación entre el cuerpo y las ciudades que va desde la ciudad antigua relacionada con Atenas del siglo IV a. C., la medieval como París del siglo XII, La moderna como Londres siglo XV y la posmoderna como Nueva York del Siglo XX<sup>41</sup>. Cada una de esas ciudades fueron distintas, pues en todo el documento de Sennett "Carne y Piedra" se expone a partir de las descripciones respecto a cómo vivían los seres humanos, pasa por varias coyunturas tales como: politeísmos, monoteísmos, monarquías, democracias, revoluciones, guerras, etc. Estos ejemplos para decir que la ciudad según su momento o época adquiere sentido según el orden socio-cultural bajo el cual esté gobernada.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este momento se puede ir a la noción de ciudad desde aspectos etimológicos, ésta proviene del vocablo latino *civitas*<sup>42</sup> y *urbs*. El primer concepto refiere "al conjunto de ciudadanos, de hombres con derechos plenos, mientras que la *Urbs* era la ciudad en sí, físicamente constituida como emplazamiento de la *Civitas*"<sup>43</sup>. Es decir, que *Urbs* es el espacio físico de la ciudad, mientras que *civitas* es la condición que se le da a quienes habitan en ella. En síntesis desde lo histórico la ciudad como práctica y concepto "se refería a una comunidad autogobernada"<sup>44</sup>. En esa línea, la ciudad implica que es un *lugar* en el que, un conjunto de sujetos (con poder) generan procesos, productos y dinámicas para propiciar dispositivos de autocontrol y autogestión. En otros términos, un colectivo de sujetos que desde

---

Universidad de Barcelona, vol. VII, núm. 146(010), 1 de agosto de 2003. Disponible en Internet: <URL:[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010).htm)> (acceso septiembre 22 de 2007).

<sup>41</sup> Cf. SENNETT, Richard. *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial, 2003.

<sup>42</sup> URRUTIA, *op. cit.*, p. 10.

<sup>43</sup> CASTRO, *op. cit.*

<sup>44</sup> "Ciudad" *Enciclopedia Multimedia Microsoft Encarta*. [CD-ROM], USA: Microsoft Corporation, 2007.

sus prácticas significativas y formas de ser (moldeadas por la cultura y la política), buscan la autorregulación de sus habitantes, a partir de las prácticas socio-culturales.

Partiendo de lo expresado con anterioridad, para la semiótica urbana debería ser de interés cómo los conceptos y también los objetos culturales se transforman o adquieren su sentido de época en época. Partiendo de lo anterior, por ejemplo, un signo (nombre), en este caso lingüístico, construido en el tiempo por sujetos y comunidades, da o le confiere sentido (dirección u orientación) a un objeto socio-cultural a partir de condiciones y determinaciones del contexto, coyuntura social y cultural. En esta línea es válido lo que sostiene Henri Lefebvre: “La ciudad tiene una historia; es obra de una historia, es decir, de personas y de grupos muy determinados que realizan esta obra en condiciones históricas”<sup>45</sup>. Es así que se puede sostener que por cada época, entonces se puede entender que la ciudad desde sus sujetos/habitantes idean las distintas formas de expresión y comunicación, por medio de lo cual, se busca darle significado y sentido.

Al respecto de lo planteado, si la ciudad es un macro-espacio (o medio complejo y entramado de prácticas significantes) físico, que a su vez, por deducción lógica, está provisto de micro-espacios (subsistemas) tangibles. Tales espacios están poblados por colectividades (*civitas*), las cuales, según lo que aprendan, entiendan e interpreten a partir de las relaciones establecidas, le dan un orden a su sistema social, cultural, económico, educativo, etc. Desde esa posición se entiende la ciudad como una

comunidad de asentamiento base sedentario , es decir, espacio social donde un colectivo humano reside, se organiza y se reproduce socialmente. Como toda comunidad humana contará con sus propias pautas de organización, con su propia política, puesto que quienes participan de la vida de la ciudad forman parte de un colectivo.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> LEFEBVRE, Henri. *Derecho a la Ciudad*. Barcelona: Península, 1978, p 65.

<sup>46</sup> CASTRO, *op. cit.*

Este planteamiento empieza a perfilar la forma como la noción de espacio social se forma en la ciudad, en donde los mecanismos de organización están supeditados a partir de quienes usan, viven y padecen en el lugar. En este panorama, se debe ampliar diciendo que las esferas de lo público y lo privado, hacen parte dinámica de la ciudad en ocasiones una esfera y otra se hibridan, en otras se rechazan. Ante tal panorama, si la ciudad es entendida como un colectivo que se instala en un lugar puntual en donde lo doméstico se articula a la cotidianidad, entonces implicaría

actividades de cuidado y atenciones básicas para las mujeres y los hombres de distintas edades. La concurrencia y recurrencia de estos grupos domésticos otorga a las ciudades este carácter de asentamiento base. Así pues, quedan descartados como ciudades aquellos enclaves de carácter especializado donde se realizan tareas determinadas, pero donde no se ubican grupos domésticos. No podemos considerar ciudades los asentamientos político-ideológicos especializados, como pueden ser emplazamientos de vigilancia territorial o campamentos militares, lugares de carácter religioso (santuarios o templos), aquellos poblados donde se instalan grupos aislados no domésticos (monasterios, etc) o aquellos enclaves donde residen grupos de una clase dominante, tales como *oikos*, palacios o castillos. Tampoco serían ciudades aquellos lugares de actividad económica especializada (minas, talleres o cazaderos).<sup>47</sup>

Lo expresado, indica que si no hay relaciones y conexiones, en donde, la vida social (pública) se articule con aspectos de lo doméstico y cotidiano (privado), entonces, a ese lugar no se lo podría decir ciudad. Además de esa dimensión, de lo doméstico, si una ciudad implica un colectivo que se instala de forma permanente, eso redundaría en que

se trata de un asentamiento con una estructuración estable del espacio social, con una arquitectura de carácter permanente, realizada con medios técnicos adecuados para esta perdurabilidad. Las edificaciones destinadas a unidades domésticas o a lugares singulares de carácter político-ideológico, junto con la estructuración de espacios comunitarios de acceso colectivo

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*

(espacios de circulación, espacios de reunión) configuran el entramado urbano propio de las ciudades.<sup>48</sup>

En esa interconexión o entramado, es necesario recordar que en especial es de interés en esta investigación los espacios públicos, puesto que éstos son para un investigador u observador más factibles, metodológicamente hablando que los privados porque los primeros son en los que los sujetos se exponen mientras que en los segundos se mimetizan. A diferencia de otros espacios, la ciudad

se caracteriza por la ubicación de lugares de encuentro, de espacios sociales singulares de carácter político y/o ideológico, donde se realizan prácticas sociales que involucran a otras comunidades, fundamentalmente a las comunidades no urbanas de su territorio. Estos lugares de encuentro pueden vincularse a diversas actividades, desde la política de toma de decisiones, a la realización de actos ceremoniales, incluyendo espacios destinados al ocio, la facilitación de la comunicación y la transmisión de la información. (...) Las "calles", como espacios de circulación y de encuentro, constituyen el paradigma de los espacios urbanos.<sup>49</sup>

En este breve contexto también aparece la noción de la *polis* griega, ésta entendida como un concepto fundador, el cual, se ha ampliado para la época contemporánea. En esta línea, desde el pasado hasta el presente, la ciudad se va configurando como un escenario donde se dan dinámicas en las que diversos mecanismos se erigen para administrar y gestionar un territorio<sup>50</sup>, un espacio y un lugar. En cada una de las ciudades están presentes o latentes las plataformas de signos, las formas de significación y sentido, entre otros elementos más, pero no es claro cómo lo que se presentó, se articula a las formas de vida y en general a todas las prácticas significativas en el espacio y el tiempo de la vida social.

---

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> *Ibíd.*

<sup>50</sup> La noción de territorio será entendida como la apropiación del espacio. El cuerpo sigue siendo una metáfora en la construcción de ciudad. C.f. SILVA, Armando. Los escenarios Urbanos. En: *Signo y Pensamiento*. N° 11. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana, 1987, p. 74.

Para la semiótica, este recorrido le es de interés, pero no se puede quedar en la lógica de precisiones semánticas y etimológicas, pues la ciudad está habitada por seres humanos, éstos a su vez desarrollan múltiples formas de dar sentido a lo que los rodea. Por lo mismo, por ejemplo será distinta la noción de ciudad para un menesteroso en Europa que en Latinoamérica. Son mundos o esferas de referencia distintas. Son constelaciones de sentido incomparables y por ese motivo, la ciudad no se puede reducir a definiciones teóricas, sino que además de eso, se debe ampliar a la conceptualización que logre sistematizar, describir e interpretar, en este caso, a partir de las relaciones que se tejen con sujetos y objetos de la ciudad.

En líneas anteriores se mencionó sobre la ciudad desde elementos conceptuales diversos, pero no desde una dimensión semiótica urbana. Este es el momento de concretar diciendo que la ciudad “es una mediación entre mediaciones”.<sup>51</sup> Al respecto de la cita que se acaba de pasar, desde lo que explica H. Lefebvre, alude a cómo un espacio físico y virtual es, un puente de intercambio y producción, no sólo de bienes, servicios y otros artefactos, sino que además, por excelencia de universos de significación que se median entre los sujetos a partir de signos, figuras, textos, prácticas, etc., que hacen parte de redes de significados y sentidos. En efecto en la ciudad la forma de vida aparece, se alimenta de el universo semiótico en donde sus elementos vienen y van impulsados por las afecciones sobre las mentes y actuaciones de los sujetos que están y viven, es así que el “signo se compra o se vende; el lenguaje se convierte en valor de cambio”<sup>52</sup>. Desde esta perspectiva se puede sostener que la ciudad es la convergencia de signos como insumo básico de todo un universo de lo semiótico porque éste es y existe por la humanidad y sus procesos socio-culturales, pero tal aspecto, implica heterogeneidad y complejidad, lo cual, ratifica Lotman al sostener que:

La ciudad puede cumplir su función sólo si en ella se mezclan un  
sinfín de textos y códigos heterogéneos, pertenecientes a

---

<sup>51</sup> LEFEBVRE, *op. cit.*, p. 64.

<sup>52</sup> *Ibíd.* p. 82.

diferentes lenguas y niveles. Precisamente el poliglotismo semiótico de cualquier ciudad la convierte en campo de diferentes colisiones semióticas, imposibles en otras circunstancias. Al unir códigos y textos diferentes en cuanto a estilo y significación nacional y social, la ciudad realiza hibridaciones, recodificaciones y traducciones semióticas que la transforman en un poderoso generador de nueva información.<sup>53</sup>

Al respecto de esa heterogeneidad, en esa gama de diferencias, se generan traducciones y reconstrucciones de la ciudad, a la vez se dan híbridos socio-culturales, como puede ser el caso de las formas de vida que se dibujan entre lo rural y lo urbano. El escenario presentado, es visible y homologable en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga, puesto que coexisten formas de vida rural, demostrables en la medida que sus habitantes son, en la mayoría de casos, provenientes de poblaciones rurales, lo cual, implica formas de ser rurales, éstas manifestaciones culturales se instalan para que los sujetos puedan subsistir, adaptarse y entender o rechazar lo urbano. Rural y urbano se hibridan, se yuxtaponen en los espacios físicos y virtuales, reales e imaginados.

Para concluir, la ciudad es una conformación espacio-temporal, que se define por una cantidad alta de sujetos, en donde la construcción de viviendas y demás artefactos o dispositivos arquitectónicos son estables, pero ese grupo de humanos que se instalan en el lugar, son diferentes y complejos, se desconocen entre sí, son cuerpos anónimos que recorren la ciudad, es así que Delgado afirma que "la ciudad es una composición espacial definida por la alta densidad poblacional y el asentamiento de un amplio conjunto de construcciones estables, una colonia humana densa y heterogénea conformada generalmente por extraños entre sí"<sup>54</sup>. Pero la ciudad es a la vez el escenario de la creación de mundos posibles, virtuales y probables en donde unos y otros sujetos usan, se apropian y se relacionan con lo que les es dado.

---

<sup>53</sup> LOTMAN, Iuri. *Símbolos de Petersburgo y problemas de semiótica urbana*. En: Revista de Occidente, N° 155, abril de 1994, p. 4.

<sup>54</sup> DELGADO, *op. cit.*, p. 23.

Cuando se alude a lo urbano, a la vez se habla de *cultura*, por lo menos en términos semióticos como ya se dijo, ésta es “una inteligencia colectiva y una memoria colectiva, la situación acá es, un mecanismo supraindividual de conservación y transmisión de ciertos comunicados (textos) y de elaboración de otros nuevos”<sup>55</sup>. Al tomar esta postura implicaría que lo urbano, en esta lógica semiótica, es una configuración desde la que la información y la comunicación, pasa por la retención de los sucesos, en distintos dispositivos creados y dados. Llegando hasta la capacidad del colectivo para adaptarse a las situaciones, según sea el contexto. Éste va más allá del mismo sujeto, en donde está el otro u otros y la información se mantiene, retiene, conserva y pone a circular a partir de distintas estrategias que posibilita el lenguaje.

Este es el escenario en el cual, las prácticas semióticas (significativas), la comunicación, los datos, los mensajes, y los signos, se enriquecen y transforman en nueva información, desencadenando en procesos o fenómenos de comunicación y en la construcción de sentido. Cada traducción del mundo, a partir de la semiosfera es posible en la medida que se valore desde el punto de vista de la propia cultura. Con lo presentado se dice que la ciudad implica una semiosfera que crea formas de vida, discursos, prácticas significativas, etc.

#### 1.3.1.2. La hibridación entre lo urbano y rural

En ocasiones parece fácil definir la ciudad, de hecho por oposición implica lo contrario a la idea de campo, puesto que canónicamente, el primer concepto se enfoca en lo urbano y el segundo en lo rural. Ciudad igual a pavimento, edificaciones, calles, tránsito vehicular en demasía; y campo a vegetación, árboles, animales, fincas, siembras, trochas, caminos (ver tabla N° 1). Lo rural entendido como una forma de ser de quienes provienen de una suerte de

---

<sup>55</sup> LOTMAN, Iuri M. *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Cátedra, 1996, p. 157.

territorios naturales, de gran amplitud, en donde se desarrolla, por ejemplo, la agricultura y otras labores relacionadas con la tierra. Mientras que lo urbano como la *forma de ser* de quienes provienen de lugares con estructuras y mecanismos artificiales y ordenados por lógicas científicas y técnicas.

En estas diferencias se construyen tensiones, puesto que lo rural es igual a lo no urbano, y lo urbano, en un principio, desde las definiciones urbanísticas, implica la organización de un lugar según lógicas positivistas. Al ser esto así, entonces, lo rural, desde la perspectiva de lo urbano, se relaciona con la desorganización. En cierta parte se puede sostener esto de lo rural, puesto que los espacios no están organizados bajo la lógica de lo urbano. Pero es una posición en la cual la organización se ve desde una perspectiva funcional que no se ajusta a lo rural. Es así que la organización desde lo rural es posible, pero es diferente, puesto que funciona bajo otros factores de significación y de prácticas culturales. Es decir, lo rural y lo urbano suponen formas de ser distintas, por lo cual, hay dos semiosferas, pero que más que rechazarse, se hibridan.

<b>CIUDAD-URBANO</b>	<b>CAMPO-RURAL</b>
<i>Más organización científica</i>	<i>Menos organización científica</i>
<i>Más escenarios artificiales</i>	<i>Más escenarios naturales</i>
<i>Calles</i>	<i>Caminos trochas</i>
<i>Pavimento</i>	<i>Tierra</i>
<i>Más niveles de educación</i>	<i>Menos niveles de educación</i>
<i>Más tecnología</i>	<i>Menos tecnología</i>
<i>Comercial</i>	<i>Agraria</i>
<i>Contaminación</i>	<i>Menos contaminación</i>
<i>Procesos Dinámicos</i>	<i>Procesos menos dinámicos</i>

**Tabla 1.** Algunas diferencias entre ciudad-urbano y el campo-rural

Si se postula la idea de lo híbrido, más que un adefesio, implica, por lo menos desde el plano de lo teórico, que en la ciudad hay dispositivos que posibilitan la adaptación y traducción entre lo rural vs urbano, generándose así formas de

vida. Pero debe tenerse presente que el concepto de ciudad implica desde el punto de vista de lo ya institucionalizado (teórica y políticamente), como el espacio que está en procesos de mejoramiento, de adecuación y adaptación de sus ciudadanos/población, en donde se está ante cambios y transformaciones globales y locales. Lo expresado hasta acá, en efecto, es el resultado de una perspectiva, de un pensamiento parcialmente compartido, se posiciona y desarrolla en las políticas de los Estados, en el sistema educativo y demás dispositivos e instituciones de socialización. Pero a pesar de tales posiciones, por lo menos en el caso de Bucaramanga, en especial, el espacio de la plaza, lo urbano y rural coexisten, se entremezclan y transforman las formas en que se establecen las relaciones sociales.

Esto demuestra que en el sentido (orientación) que se le da a un concepto, se construye y constituye para establecer situaciones con otros sujetos sociales, para representar y recrear el mundo y sus objetos. Al respecto, los sujetos en ocasiones lo asimilan, en otras se les impone, pero, casi siempre, según la retórica de los estados democráticos, se está tras la construcción de significados compartidos (intersubjetividad). En tal aspecto, el consenso y el disenso son posibles, pero en especial, en esta escena, se busca que los comportamientos se articulen a los valores que rijan (en lo colectivo) y que se evidencien en las prácticas culturales (significativas).

La ciudad en este aspecto, para cerrar, es un entramado complejo de signos porque al estar en un universo de prácticas semióticas y micro-prácticas, los signos se entremezclan en redes, las cuales desde dinámicas en los distintos mecanismos de reproducción amplían relaciones. Aunque los signos se producen y consumen constantemente, la complejidad de tales relaciones son inabarcables y su comprensión debe ir más allá, es decir, debe retomar aspectos amplios como las prácticas significativas o la semiosfera.

Ahora, teniendo en cuenta que la ciudad se entiende, por una parte como un objeto tangible, es además un objeto intangible que se instala en la mente de

un conjunto de individuos, para lo que es necesario sostener: una idea, representación e imaginario de la ciudad, lo cual, es la convergencia de percepciones, vivencias y experiencias individuales y colectivas. Al respecto de esa instalación en la mente (imagen/imaginario), según las formas de ver, la semiosfera y el universo de valores semióticos, los habitantes/sujetos perfilan maneras de hacer desde lo que se dan actividades y acciones enmarcadas en prácticas semióticas, en ocasiones de manera organizada, colectiva y, en otras circunstancias, de formas caóticas, particulares e individuales en donde esas relaciones se dan de forma asimétrica (discontinua) y simétrica (continua).

Con lo que se ha presentado hasta acá sólo, se ha hecho una síntesis, lo más probable no completa, sin embargo, ilustrativa, sobre lo que en las generalidades de la definición de ciudad y urbano se puede hallar. Teniendo en cuenta lo anterior, para hacer una breve contextualización sobre la noción de ciudad en esta investigación, se parte diciendo que con los paulatinos cambios de sociedades y con el transcurso histórico, el concepto de ciudad, ha variado. Es así que distintas áreas del saber la definen desde sus intereses y perspectivas. En esta escena aparece la semiótica como eje epistemológico que busca formas para reconstruir o construir el sentido y los mecanismos con los cuales en la cultura y la sociedad se atribuye el significado y significación a los distintos objetos que se producen y consumen. Con ello, la ciudad se conceptualiza como un macro-escenario de intercambio, reproducción, representación y producción de distintas manifestaciones sígnicas, prácticas significantes y en efecto semióticas.

### 1.3.2. Preámbulo para comprender el espacio público:

el concepto de espacio

Como se mencionó en la sección 1.3.1.1 toda ciudad implica espacios físicos, pero a la vez implica espacios virtuales (pero no solamente desde una visión de las Tecnologías de la información y la comunicación, TIC). Esto remite a hablar

de lo que se ha denominado como *Topos* y el *Khôra*. El *Topos* que se refiere generalmente a lugar, aunque esto es una reducción y posición simplista<sup>56</sup> puesto que, por lo menos desde la propuesta de Aristóteles se encaminaba a retomar los conceptos de:

envoltura limite y la movilidad de dicha envoltura; de manera que el lugar aristotélico no es ni una forma, ni una materia, no es un intervalo, ni un vacío espacial, sino más bien un *intervalo corporal* que incorpora algo, en términos aristotélicos siempre es cerrado y finito y puede sucesivamente ser ocupado por diversos cuerpos, solo un cuerpo que tiene a otro alrededor como envoltura está en el espacio; el que no lo tiene, no lo está; el limite inmóvil es así, para servir de constante entre lo que se envuelve y lo envuelto o entre continente y contenido, para servir de constancia de vecindad, como el lindero o la frontera, permitiendo los dos pero sin hacer parte de ninguno.<sup>57</sup>

Lo que se manifiesta en este aspecto, implica entender que el espacio refiere desde esta postura, a la noción de frontera, límite y que a partir de éste se puede asegurar o no la existencia del espacio, si no se sabe dónde es el límite, entonces el espacio sería de difícil conceptualización. Si se presenta el límite y la envoltura mínimo entre dos cuerpos, sería posible identificar el espacio, de otra forma, por lo menos desde esta postura, sería improbable reconocer. Es así que “La física en Aristóteles se aproxima al espacio como *topos* y como lugar dentro del *Órganon* de la naturaleza, en el cual, actúa como frontera referente, como *physis* [...] Se suele sintetizar de manera arbitraria el espacio como plenitud material en Aristóteles”<sup>58</sup>. Aunque el recorrido es largo por el término *Topos*, acá se toma para hacer alusión a lo que implica el espacio desde su dimensión sensible.

Se suma a esta breve contextualización la noción *Khôra* que tiene su origen en los planteamientos de Platón, y que se aproxima a la noción de espacio idealizado, entendido como ese que “no puede decirse, se establece como tercer género que permite que la naturaleza sea, sin ser él mismo natural, de la

---

<sup>56</sup> DÍAZ, Ruth Marcela. *El espacio público como escenario*. (Tesis doctoral en arquitectura). Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, 2001, p. 29.

<sup>57</sup> DÍAZ, *op.cit.*, p.30.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, 34.

mano de lo sensible y de lo inteligible no es esto ni aquello [...] el espacio como vacío y como idealidad”<sup>59</sup>. En ese sentido *Khôra* como el tercer género, no sería los otros dos, es decir, no sería lo inteligible, ni la copia sensible; pero sí sería la instancia necesaria para que esas copias de los modelos existan de alguna manera.

Al ser lo anterior así, se puede sostener que *Khôra* posibilita que se habilite la dimensión de la copia, pues además permite dispositivos para que se dé la diferencia entre lo sensible y lo inteligible.<sup>60</sup> Por lo tanto, si *khôra* no es ninguna de las copias de los modelos, no queda claro cómo podemos conocerla: no es en sí sensible, pero tampoco inteligible. Para esto Platón dice que sólo es aprehensible conforme a un «razonamiento bastardo». Es así que tal pensamiento es del orden de la cualidad pura (primeridad perciana), no mediada por el lenguaje, en tal panorama parecería *Khôra* un elemento omnipresente, desde el cual se sabe que existe en alguna dimensión de la mente humana, desde lo sensible hasta lo cognoscible. Esta noción de espacio es de amplia complejidad, por eso mismo “es posible que sea erróneo traducir *Khôra* como espacio y sin embargo, ella provee tanto el espacio como el lugar, da lugar a operaciones a través de las cuales el sujeto domina el mundo”<sup>61</sup>. Si se tiene en cuenta tal paradoja, es posible relacionar esto con la dimensión del espacio virtual, cuestión que más adelante se explicará.

Con lo expresado no se cierra la discusión, sólo se demuestra que la misma concepción de espacio tiene unos antecedentes que son en sí mismos contradictorios y objeto de debate, pero a la vez son complementarios y amplían las posibilidades de la semiótica en el sentido que dan claves para entender las formas en que el espacio ha sido pensado. De esto, es de interés delimitar y decir que el tipo de prácticas significativas dadas bajo esas concepciones clásicas (Aristóteles y Platón) que son retomadas y replanteadas, en distintos contextos, de todas formas esas concepciones serán la usadas

---

<sup>59</sup> *Ibíd.*

<sup>60</sup> *Ibíd.*

<sup>61</sup> *Ibíd.*, 33.

para deducir la forma como los valores semióticos se construyen respecto a un objeto de sentido: el espacio físico e intelecible. Es así que si se hiciera un primer planteamiento, se puede sostener que la relación entre sujetos y su espacio está dada, desde lo que esté tiene en el plano de lo tangible y lo intangible, en tal aspecto esa dicotomía se dará en: la calle, la plaza, el centro comercial, el espacio abierto, privado, público, Internet, etc.

Relacionando lo que ya se dicho sobre espacio, que aún está en debate, también es necesario decir que eso físico y aquello virtual son concepciones de consideración macro y general, e indica que el conocimiento de los objetos y su designación, no solo se basa en la presencia física sino que además, se instauran mecanismos que son potencia y potencialidad (lo virtual). En ese sentido aludir a la concepción de lo virtual para hablar del espacio, es así que implica remontar su etimología; virtual proviene del latín *virtus*, que en su traducción particular implica fuerza o virtud. Teniendo presente esto, se entiende lo virtual como la instalación de mecanismos por los cuales, la humanidad desde subjetividades e intersubjetividades, a partir de la fuerza del lenguaje puede re-crear, re-presentar y simbolizar situaciones pasadas o futuras en mundos posibles. Por lo tanto, lo virtual como el proceso que permite que las cosas del mundo puedan producirse como potencialidad en un plano no físico, de hecho las cosas son las que ha denominado y creado la humanidad.

Se supone que tales cosas aparecen como signos y dan cuenta de redes extensas y amplias de significados y sentidos, esos signos (cosas) a partir de relaciones que establece los sujetos provoca y evoca otras situaciones. Lo último se toma como un elemento complejo, los efectos de sentido, es así que se despliega la potencia en donde la humanidad desde las vivencias y experiencias a partir de las prácticas significativas, se relacionan. Esto se traduce en procesos que activan el imaginar y de paso, el crear mundos posibles. Con esta posición se sostiene que lo virtual alude a

una estructura antropológica y una estructura de la experiencia, de la realidad. Esto quiere decir que entendemos la virtualidad como un

componente constitutivo de la experiencia y, que por consiguiente, no es ella, una cualidad referida a algo independiente de la mente, del sujeto, ni algo que podamos reducir a un estado de cosas físico externo. Tampoco es ella un atributo novedoso de las máquinas contemporáneas, que gracias a su enorme poder de almacenamiento y procesamiento de información producen disponibilidades ilimitadas.<sup>62</sup>

Es así que vale la pena retomar lo que enuncia Pierre Lévy sobre lo que implica el tema de lo virtual, en donde tal noción va más allá de las máquinas e involucra maneras de ser, mientras que la virtualización ante todo se caracteriza como instancia dinámica, de transformación y cambio. Es este sentido, es distinto a la actualización puesto que ésta tiene que ver con el presente, el aquí y el ahora, mientras que la virtualización es traspasar el límite de lo actual para reorganizarse. En ese contexto Lévy interroga:

Pero ¿qué es la virtualización? No nos referimos a lo virtual como manera de ser, a la virtualización como dinámica. La virtualización puede definirse como el movimiento inverso a la actualización. Consiste en el paso de lo actual a lo virtual, en una “elevación a la potencia” de la entidad considerada. La virtualización no es una desrealización (la transformación de una realidad en un conjunto de posibles), sino una mutación de identidad, un desplazamiento del centro de gravedad ontológico del objeto considerado: en lugar de definirse principalmente por su actualidad (una “solución”), la entidad encuentra así su consistencia esencial en un campo problemático. Virtualizar una entidad cualquiera consiste en descubrir la cuestión general a la que se refiere, en mutar la entidad en dirección a este interrogante y en redefinir la actualidad de partida como respuesta a una cuestión particular.<sup>63</sup>

En especial es necesario entender que si el espacio se relaciona desde esta condición que da lo virtual, entonces implica que desde su plano de lo actual (presente), sufre una metamorfosis; ésta consiste en que a partir del ámbito de lo posible, aquel de la cualidad y potencia de dicho espacio, éste se correlaciona con su presentación en el mundo en determinada

---

<sup>62</sup> MARÍN, Luis Fernando. *Técnica y virtualidad. Pensar las nuevas tecnologías*. En: Cuaderno de Materiales. Filosofía y Ciencias Humanas N°18. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filosofía.. s.f. Disponible en Internet: <URL: <http://www.filosofia.net/materiales/num/num18/Tecnivir.htm>> (Acceso 17 de junio de 2007)

<sup>63</sup> LÉVY, Pierre. *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós, 1998, p. 19.

situación, fenómeno, proceso o dinámica, para concebirse al fin, en alguna dimensión de lo humano. En ese panorama de la virtualización, desde lo que postula Lévy, se empieza a visualizar por lo menos tres grandes virtualizaciones:

la virtualización del lenguaje, la virtualización de la técnica y la virtualización de las instituciones. El lenguaje es una mega máquina de virtualización, ya que hace convivir en el presente (tiempo real), el pasado y el futuro; la técnica es un gran virtualizador de las acciones: se generan dispositivos abstraídos de funciones físicas o psíquicas (rueda para desplazarse, ábaco para calcular); también la organización social, las instituciones, los contratos son dispositivos virtualizadores. Lo que se virtualiza en este caso es la violencia. En efecto, las instituciones, los rituales, las religiones, las morales, la ley, las normas económicas y políticas virtualizan la violencia. En las instituciones la violencia no desaparece, no se des-realiza (como lo afirmaría el sociólogo de los simulacros, Baudrillard), sino que se mediatiza, se doméstica, se hace pender, se virtualiza.<sup>64</sup>

Siguiendo esta perspectiva y partiendo de que el lenguaje es una macro soporte (complejo) de virtualización, desde el cual, el objeto espacio físico es filtrado, entonces, tal objeto en ese contexto es virtual. Ahora si el discurso hace parte de ese juego entre la virtualización y la actualización que se instala a partir del lenguaje, entonces es necesario conocer el objeto desde su instancia material pero a la vez desde las relaciones que se den con él a partir del pasado, presente y futuro. Es así que se puede afirmar que para los sujetos el espacio (privado, público, rural o urbano) aparece tanto en el plano físico como virtual y desde esas dimensiones, en el seno de lo socio-cultural se dan y construyen los sentidos.

### 1.3.3. La vida cotidiana como agente semiótico

El recorrido hecho hasta ahora se ha movido por la noción de ciudad, espacio, lo urbano, los signos, el sentido y la significación, pero no se podría continuar sin decir ¿cómo se entendió y abordó la noción de la vida cotidiana? La vida

---

<sup>64</sup> Ibíd.

cotidiana, se entiende de forma inicial como la existencia humana particular y general, en donde se desarrollan acciones de forma repetitiva, diaria, recurrente y en ocasiones esto desaparece de la conciencia de los individuos a pesar de que lo ejecuten día a día. En ese sentido Mariluz Restrepo<sup>65</sup> establece unas definiciones y relaciones entre lo cotidiano y lo otro, pero no con el afán de ver exclusiones, sino, de evidenciar que lo cotidiano es de hecho una cuestión dialéctica complementaria que se da en la vida práctica:

LO COTIDIANO	LO OTRO
<i>Normal (reglamentario)</i>	<i>Extraordinarios (anormal)</i>
<i>Rutinario</i>	<i>Único</i>
<i>Frecuente</i>	<i>Inesperado, insólito</i>
<i>Usual</i>	<i>Raro</i>
<i>Ordinario</i>	<i>Excepcional</i>
<i>Continuo</i>	<i>Discontinuo</i>
<i>General</i>	<i>Individual</i>
<i>Familiar</i>	<i>Extraño</i>
<i>Múltiples</i>	<i>Singular</i>
<i>Diverso</i>	<i>Particular</i>
<i>Costumbre-hábito</i>	<i>Moderno</i>
<i>Trivial</i>	<i>Especial</i>
<i>Ritmo</i>	<i>Casual</i>
<i>Vivido</i>	<i>Pensado</i>
<i>Repetición</i>	<i>Inverso</i>

**Tabla 2.** Diferencias entre lo cotidiano y lo otro

Así, con estas figuras (tabla 2), se empieza a dibujar que la vida cotidiana es, ante todo, la experiencia subjetiva e intersubjetiva del 'día a día'. En éste, el saber se perfila como mecanismo para supervivir, es práctico, de toma de decisiones respecto a lo que se debe hacer constantemente para estar en el mundo. Ese *estar en el mundo* implica un término vago, es por eso que se

<sup>65</sup> RESTREPO, Mariluz. Apuntes para una semántica de lo cotidiano. En: *Signo y Pensamiento*. Universidad Pontificia Javeriana. N° 11. 1987, pp. 35 - 36.

centrará en uno de los elementos de la semiótica como lo son las prácticas significativas, éstas siempre están en relación con lo cultural y por añadidura con lo urbano. Desde la noción de práctica, la vida cotidiana se puede abordar así:

De Certeau explica cómo la *práctica* de la vida cotidiana posee una peculiar creatividad para subvertir de forma activa los modos estandarizados del vivir que le son impuestos desde fuera, ya sea por los medios de comunicación, la publicidad o los espacios geométricos e institucionales del diseño urbano en la ciudad.<sup>66</sup>

Lo cotidiano, por una parte, implica estandarizar formas de actuar, pues esto se da cuando se hacen cosas diarias y casi de la misma manera, pero por otra, es un mecanismo de *poesis*, puesto que aparecen nuevas formas de cambiar el rumbo de eso repetitivo. Por ejemplo, ir al trabajo, el colegio, la universidad, el banco o a un lugar, en la actualidad, si se vive lejos de alguno de estos lugares, implica ir en algún transporte; pero siempre hay la posibilidad, de caminar, ir en bicicleta motocicleta, en una carreta, etc. El ejemplo porque en la cotidianidad de cada sujeto para ir a un lugar, casi mecánicamente se hace lo mismo, unos en la mayoría de casos irán en autobús, otros en taxi, vehículo particular o a pie. Unos eligen cambiar la rutina y alterar el curso de lo que siempre hacen, otros cambian porque fuerzas externas a ellos mismo los obliga (taponamientos vehiculares, tienen más o menos dinero), mientras que otros se quedan mimetizados en la cotidianidad haciendo las mismas cosas de la misma manera.

Con lo dicho, la semiótica es una opción que hace viable las formas de establecer cómo lo cotidiano, que pasa desapercibido, se vuelve una materia base (inteligible) para entender la cultura, en especial desde las prácticas significativas. Éstas son importantes porque se relacionan con el

---

<sup>66</sup> DE STEFANI, Patricio. Prácticas Cotidianas. Algunos instrumentos para un estudio acerca de las últimas transformaciones de la vida urbana. [en línea] En: *DU & P* (Revista de diseño urbano y paisaje). Universidad Central. N°9. Año 3. Chile. 2006. Disponible en Internet: <URL: [http://www.ucentral.cl/dup/pdf/9\\_practicas\\_cotidianas.pdf](http://www.ucentral.cl/dup/pdf/9_practicas_cotidianas.pdf)> (acceso junio de 2008)

funcionamiento de la significación y del sentido. Es así que además para los sujetos, lo cotidiano es un espacio virtual. En ese sentido lo cotidiano es:

su espacio más privado, también es a su vez su espacio más público. Lo cotidiano precisamente es lo que permite el paso de la persona a la especie. En lo cotidiano se da y toma sentido a las acciones de la vida. Para el individuo es el espacio de aprendizaje de su condición de ser humano, es el ámbito de su socialización, en donde se interioriza una gramática de las acciones humanas que le permite relacionarse con los demás. Es a través de la vida cotidiana como los individuos van aprendiendo, van sabiendo cuándo, dónde y por qué hacer o no hacer, decir o no decir.<sup>67</sup>

Es en lo cotidiano donde se dibuja el discurso en el que en ocasiones su sentido es evidente en otras no, pero que se instala día a día, dando apertura a que lo significativo se geste o la significación circule. Lo cotidiano como un fenómeno en el cual, hay distintas relaciones, actores, prácticas y sentidos que se interconectan e interrelacionan en situaciones que se vuelven simétricas, estables y estáticas pasando desapercibidas, pero que están ahí, se desvanecen en la rutina y la normalidad. Es así que en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, la cotidianidad de sus habitantes en el espacio público, los moldea hacia unas prácticas rutinarias y monótonas.

#### 1.4. LA PLAZA DE MERCADO: ENTRE EL ESPACIO PÚBLICO Y EL URBANO

Con anterioridad se habló sobre el espacio, su relación con lo físico y lo virtual, en ese contexto para el enfoque semiótico esto es interés puesto que la construcción de sentido pasa por la relación que hay entre lo real y lo imaginado, las palabras, los objetos y las cosas<sup>68</sup>. En ese sentido hablar de espacio público y urbano, es pasar por los elementos enunciados con anterioridad.

---

<sup>67</sup> RESTREPO, *op. cit.*, p.8.

<sup>68</sup> C. f. FABRI, *op. cit.*, p. 38.

Aunque son varios los autores que han hecho el recorrido en cuanto a la noción de espacio público, se tomó la propuesta de Hannah Arendt porque es una visión cercana a la fenomenología, línea en la que se desarrolló y planteó en la investigación. Desde dicha posición se hicieron algunas precisiones respecto a cómo se abordó dicho concepto (espacio público) para esta investigación y a la vez para explicar cómo operó para el caso de la ciudad de Bucaramanga, Santander en relación con la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad y así hacer alusión al espacio urbano.

Teniendo en cuenta la postura que se aborda, antes de continuar con la propuesta, es necesario delimitar cómo se entendió el significado<sup>69</sup> y de qué manera se construye éste. Esto con el propósito de postular cuál es el significado del espacio urbano, en el caso de la plaza de mercado San Mateo, de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, a partir de lo hallado en el discurso del habitante común.

Aunque el concepto de significado generalmente se asocie a estudios semánticos, éste en la presente investigación implica otra visión, es así que se siguió la propuesta de Alfred Schütz (ver tabla 3), sin olvidar la postura que dio Fontanille, se hizo una homologación con el propósito de lo que implicaría con la investigación. Schutz, desde la sociología comprensiva, dice que el significado es posible de identificar a partir de tres instancias que se complementan: a) objetivo, b) subjetivo, c) intersubjetivo.

Siguiendo ese orden, desde lo objetivo, y relacionándolo con el espacio, se supone como aquel que existe independientemente del sujeto, es decir, no importa si hay un hombre que sepa o no sobre la existencia del espacio, él existe a pesar de que no concurren sujetos cognoscentes que lo describan (lengua). Es así que un “espacio” objetivo es una ‘realidad’ sensible, esa que se puede ver, medir, tocar, escuchar y oler. Con esto además, aparece el tiempo,

---

<sup>69</sup> C.f. SCHÜTZ, Alfred. *La Construcción Significativa del Mundo Social. Introducción a la Sociología Comprensiva*. Barcelona: Paidós, 1993.

el que pasa a pesar de los sujetos. Tanto tiempo y espacio coexisten, no se separan y son a pesar del sujeto.

En cuanto a lo subjetivo, esto implica la identificación emocional y cognitiva que se produce de manera individual, es decir, las traducciones/ transformaciones entre el objeto (espacio) y el sujeto, las perspectivas son dadas por el segundo. En ese aspecto cada sujeto valora significativamente el objeto (espacio) a partir del punto de vista propio. Éste se ha formado desde la dimensión interna (emoción y cognición) del sujeto, en donde están las experiencias, vivencias, el tiempo y los presaberes que condicionan la forma de representar, imaginar el objeto (espacio). Este sería el significado subjetivo, sólo es perceptible e inteligible cuando, hay otro (investigador) que desde una perspectiva, conocimiento y método puede analizar e interpretarlo, centrándose en las acciones y comportamientos que desarrolle cada sujeto clave. Si se logra esto, el investigador formula un conjunto de conceptos para sistematizar, explicar e interpretar el significado subjetivo.

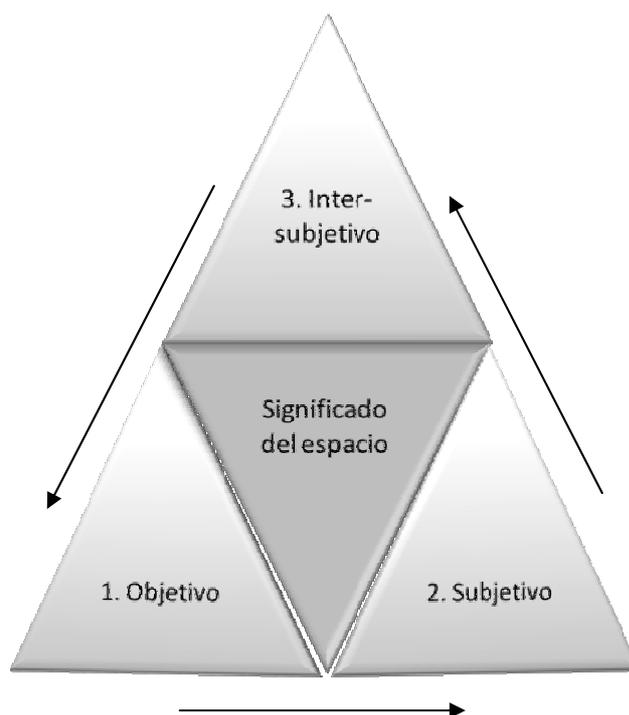
El tercer aspecto, lo intersubjetivo, es de hecho el espacio de la cultura, de la construcción de lo público, de la comunicación, de la exposición de los cuerpos y los discursos. Es donde por excelencia, se consolida y valida el conocimiento, en donde es necesario lo objetivo (1) y subjetivo (2) para interconectar y construir sentidos y significados entre los sujetos (3). Lo intersubjetivo en este aspecto, se refiere a la forma como se logra poner en común los mundos entre los sujetos para llegar a acuerdos respecto a lo que son y deberían ser la mayoría de las cosas y su correlato instalado en el lenguaje. Tal postura implicó definir que el significado del espacio se instala en las tres dimensiones y es necesario para llegar al sentido que se atribuye a las prácticas significativas. Con lo cual se pudo describir e interpretar las formas en que se desarrolla o ejecuta un proyecto axiológico.

CONCEPTO	RELACIONES CON EL ESPACIO
Significado Objetivo	<i>Objeto- Físico- sensible-independiente</i>
Significado Subjetivo	<i>Sujeto-Objeto-Espacio-Tiempo- emoción – saber – dependiente</i>
Significado Intersubjetivo	<i>Entre sujetos Mediación Objeto espacio-tiempo-sujetos- interdependiente</i>

**Tabla 3.** Formas del significado de Schütz y su relación con el espacio

El significado, partiendo de lo que se ha dicho (tabla 3), es inteligible en la medida que se pueda reconstruir el camino con el cual se genera o adquiere alguna valoración (semiótica), en el caso de Shütz, se relaciona con la relación entre lo físico-tangible y conocibles hasta lo intangible e imaginable resultado de un consenso y mediación, ahora, si esto se toma desde una postura como el de la semiosfera (Lotman), el significado circularía desde el centro del proceso hasta la periferia o viceversa.

Ante este panorama, se rescata que para llegar a hacer inteligible el significado en el mundo de lo social, Shütz advierte que alcanzar tal fin, es necesario partir de distintos niveles en este proceso. En primera medida, se necesita tener una referencia física/sensible (objeto/objetiva) del espacio. Pero el objeto no sería él, si no existiera una presencia (sujeto/subjetivo) que lo identifique, relacione, represente, imagine, padezca, goce, experimente o viva. A partir de lo anterior se crea, en cada sujeto alguna forma de ver, percibir, significar, instalando un referente de juicios y valores (subjetivo y de alguna forma adquirido esto desde el contexto social), desde lo que se relaciona el sujeto con el objeto. Para completar el proceso como se expresa en la gráfica 1, debe aparecer un tercer elemento en el que varias presencias (sujetos) se encuentren y puedan generar convergencia en la creación de un universo de referencias comunes que posibiliten la construcción de sentido entre los sujetos (entre sujetos/intersubjetivo) a partir de las relaciones entre sujetos y objetos.



**Gráfica 1.** Construcción del significado desde Shütz aplicado al espacio

Ya con esta posición, desde la semiótica, se dibuja una conexión con lo que Peirce<sup>70</sup> dice del signo y su visión triádica. Tal relación porque desde la visión de los tres elementos que posibilitan al signo: *representamen* (expresión del signo), interpretante y objeto, se evidencian las relaciones también triádicas de Schütz. Un signo, desde la perspectiva de Peirce, se asume como algo que está en lugar de alguna otra cosa y es posible su existencia a partir de la relación que se establece con el *representamen*, interpretante y objeto. Al hacer la homologación entre el significado de Schütz y la conformación del signo de Peirce se concluye que:

- a) el objeto es homologable a lo objetivo puesto que en los dos casos se hace alusión a una cosa concreta y tangible;

<sup>70</sup> Cf. RESTREPO, Mariluz. *Ser-Signo-Interpretante. Filosofía de la Representación de Charles S. Peirce*. Bogotá: Colombia. Significantes de Papel, 1993.

- b) el interpretante está relacionado con lo subjetivo porque desde lo que implica la relación del objeto y el sujeto, siempre se reconoce éste desde la experiencia vivencia;
- c) el *representamen* es a fin a lo intersubjetivo porque si él es el signo en sí mismo, entonces, éste en la mayoría de los casos se ha impuesto o construido entre los sujetos.

Pero ante esto, Fontanille hace notar que respecto al signo de Peirce no hay tres elementos sino cuatro, incluso cinco, y dice que a partir de éstos el signo funcionaría así:

Un (1) *objeto dinámico* –objeto o situación percibidos en toda su complejidad- es puesto en relación con un (2) *representamen* –eso que lo representa-, pero solamente bajo un punto de vista (bajo cualquier correspondencia o bajo cualquier aspecto), designado aquí como el (3) *fundamento*, este punto de vista o fundamento, selecciona en el *objeto dinámico* un aspecto pertinente de él, llamado (4) *objeto inmediato*, y la reunión del representamen y el objeto inmediato se hace en ‘nombre de’, o ‘por’, o ‘gracias a’ un quinto elemento: el interpretante.<sup>71</sup>

Lo expresado indica que una cosa (materialidad expresiva) o materia está dada como vehículo de significación de otra más (sentido que se construye sobre el espacio). Por ejemplo, si un sujeto capta el sonido del agua al bajar por las curvas que perfila un río, y a pesar que éste no vea ese cuerpo de agua, él es capaz de decir que cerca pasa o hay un río<sup>72</sup>. Es así que el sonido producido por el movimiento del agua está jugando el rol de una materia, cuya presencia está en representación de dicho cuerpo de agua. Pero se aclara que dependiendo de la experiencia de cada sujeto, el cuerpo de agua que se representa en la mente es distinto o puede ser distinto, puesto que la experiencia/vivencia propia, marca relaciones y conexiones que determinan juicios y valores respecto al objeto. Es así que una persona puede pensar un

---

<sup>71</sup> FONTANILLE, op., cit., p.31.

<sup>72</sup> De igual forma la palabra río y cada uno de sus signos (lingüísticos), tiene sentido (dirección) en la medida que representa a un objeto (cuerpo de agua), pero dicha palabra está asociada a unas convenciones dadas culturalmente (intersubjetivo), de igual forma la relación o conexión de los sujetos también se da, según, lo experimentado con el objeto “río”.

río grande, pequeño, una cascada, etc. Con esto empiezan a aparecer una serie de asociaciones y procesos, como diría Peirce de *semiosis* infinita (ampliada) en donde el signo en relación con prácticas significativas/semióticas evoca otras posibilidades más de re-presentación.

En este aspecto, el discurso de los sujetos/habitantes da cuenta de representaciones respecto a su espacio y tiempo; tal proceso de articulación es necesario tanto teórica como analíticamente para identificar la dirección o hacia donde apunta eso de lo que se discurre. Pero se debe dejar claro que el significado se hace inteligible a partir de la relación y mediación entre lo objetivo, subjetivo e intersubjetivo y tal cuestión se logra a partir de establecer la forma como se hacen visibles las relaciones de las prácticas significativas en consonancia con un andamiaje semiótico. En tal aspecto, el discurso de los sujetos que habitan y viven en la ciudad predica sobre todos sus objetos a partir de aspectos fuera de sí mismos, desde un punto de vista propio y desde la puesta en común de la perspectiva propia con la de los otros.

En tal panorama, el espacio más que un signo (icono, índice o símbolo) implica todo un soporte, una estructura que se instala y media entre lo virtual y tangible, generando procesos de articulación, mediaciones, tensiones, direcciones que empiezan a dar cuenta de lo cultural (forma de vida). Desde el punto de vista de las prácticas semióticas en sí mismas, les corresponde un espacio y un tiempo, pues si no fuera así, la semiosis y su expresión serían estáticas y no tendrían la capacidad de transformarse.

El tiempo y el espacio van a ser importantes porque desde el punto de vista de una propuesta fenomenológica, como la de Schütz y desde la filosofía de la representación<sup>73</sup> de Peirce, puesto que los sujetos producen significado a partir de la vivencia-experiencia, de percepción propia y los presaberes adquiridos en una ubicación específica y en una dimensión de la duración, tanto objetivable (*tiempo cronos*) como subjetiva (*tempo*). Esto, justamente, funda la

---

<sup>73</sup> Cf. RESTREPO, *op. cit.*, p, 70.

interdependencia de la dicotomía espacio y tiempo, la cual hace parte de la experiencia, pero de igual forma de lo inmediato, de lo que se percibe.

Teniendo en cuenta esto, el espacio y el tiempo, serán parte de los sujetos, de su pasado y su presente, de sus acciones, sus actos, su punto de vista y en general de su vida. Es así que el significado desde esta perspectiva aparece, no en lo inmediato, sino en la reconstrucción retrospectiva que se esfuerza la memoria en hacer para poder dar cuenta de la experiencia y lo que ha pasado. En este panorama, esa imbricada red que implican las prácticas significativas, afectan a sus usuarios en la relación tempo-espacial, pero las relaciones y los significados no aparecen en el presente sino al pensar en lo pasado, a partir de la memoria. El quehacer semiótico desde lo que implica para los humanos, se moviliza en esa misma dirección.

Es así que vale plantear: ¿puede pensarse el espacio sin el tiempo o viceversa? Es claro que desde esta perspectiva, dicha díada es necesaria y complementaria. El sujeto es afectado cognitivamente o pasionalmente por un fenómeno (práctica semiótica) en un tiempo-espacio. Es así que, por lo menos, el tiempo-espacio de unos sujetos en su cotidianidad implica construir, desde lo objetivo, subjetivo e intersubjetivo, el significado y esto, a la vez, posibilita dotar de sentido a los objetos y prácticas socio-culturales.

Con lo expresado, la ciudad, lo urbano y sus espacios, desde la dimensión de la significación y el sentido, se supone en el nivel de lo intersubjetivo, de intérpretes, puesto que se ha postulado que el significado de los objetos (espacio) está relacionado con una red completa y compleja, en la que la construcción colectiva es el mecanismo que otorga o da valor semiótico al objeto. Teniendo presente esto, desde las construcciones intersubjetivas respecto a la plaza de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, dicho referente en las posturas institucionales (algunas académicas) lo han relacionado con uno de los elementos confortantes del espacio público y urbano.

#### 1.4.1. Del espacio público y la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga

En este panorama de lo que implica llegar hasta el significado de un objeto, aparece el espacio público. Ahora ¿cuál será el significado del espacio público en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga? Respecto al espacio público se han dado múltiples discusiones sobre lo que es o debería ser. De hecho se ve éste como uno de los principales problemas en los estados democráticos<sup>74</sup>, puesto que, por un lado, está lo que se instala en los discursos de la institucionalidad y, por otro, las prácticas, usos y apropiaciones cotidianas de los habitantes respecto a dicho espacio. Antes de empezar a hablar del corpus como tal, se harán algunos recorridos para luego puntualizar en la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga.

Acerca de lo que implica el espacio público Hannah Arendt, en el texto *La condición humana*<sup>75</sup>, dio claves para entender cómo es plausible el significado del término espacio público y lo que implica en el seno de prácticas culturales. Esta autora hace una serie de precisiones respecto a la *vita activa* (labor, trabajo y acción) y las condiciones humanas a respecto. En tal panorama logra hacer un recorrido desde el que se dan los preceptos que implican lo privado y lo público, dicotomía por la cual se hace posible entender cómo opera ese significado en un contexto dado. Desde esta dimensión surge una situación relacionada con la vivencia- experiencia. Ésta desde lo privado, retomando sus orígenes, se remite a la vida doméstica de los sujetos, mientras que lo público se relacionaba (y relaciona) con lo político.

La idea de “espacio público” es un concepto urbanístico y a la vez político. Por un lado, el espacio público urbano está compuesto por las calles, plazas y parques de una ciudad, todo aquello que no es propiedad privada. Por otro lado, el espacio público, en el sentido de

---

<sup>74</sup> C.f. FYFE, N. *et al.* (In)civility and the City. En: *Urban Studies*, vol 43. 2006, p.p 5-6.

<sup>75</sup> C.f. ARENDT, Hannah. *La condición humana*. México: Paidós. 1998.

la filosofía política, lo que también se denomina esfera pública, es un ámbito de deliberación democrática abierta a todo el mundo.<sup>76</sup>

La discusión de lo político (asuntos de la *polis* o ciudad) del espacio quedará para otros planteamientos, acá solo se tomará para mostrar los recorridos contemporáneos, desde lo cual, se empieza a entender el sentido (dirección) y el significado que construyen los sujetos sobre un espacio público puntual, es decir, para el caso es de interés dimensionar la forma como se configura el significado de algo (espacio público) a partir de lo hallado en el discurso del habitante común de la plaza de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga. En esa línea, desde la metodología de la semiótica se buscó identificar y crear un modelo para comprender los mecanismos, estrategias y tácticas que se instalan en los espacios, en donde las prácticas significativas (semióticas), son o hacen parte de una ciudad o espacio en el que sus sujetos/habitantes se expresan a partir de distintas tácticas y estrategias, dando así pistas para comprender la *formas de vida*.

Lo anterior es relevante porque permite entender que, en el espacio público, las prácticas significativas, el significado y sentido están regidos por las normas, tradiciones, el gobierno (Estado), creencias, valores y las prácticas significativas o, en síntesis, la praxis enunciativa o las regulaciones de producción semiótica de una colectividad. Al ser así, se supondría que no hay ambigüedad ante su significado (puesto en común), pues se admite que éste es compartido entre los ciudadanos. La pregunta que surge es si el espacio público tiene significado compartido. Aunque la obviedad del sí salta a la vista, pues él es valorado desde la experiencia social de los sujetos, la pregunta queda abierta para otras investigaciones.

Como sea, el espacio público del que se hace alusión en este texto es dado desde la ideología democrática (liberal), pues ese es el escenario político de la

---

<sup>76</sup> ARAMBURU, Mikel. Usos y Significados del Espacio Público. En: ACE. Universidad de Barcelona. AÑO III, núm. 8, octubre 2008, p. 144.

plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga. Dichas postura implicaría que desde esas

[...] democracias liberales el principio ideológico sobre el que pivota el espacio público (en la doble acepción urbanística y política) es básicamente el mismo: se trata de un espacio abierto a todos, sin exclusiones. Todos somos iguales ante el espacio público, independientemente de la posición social o la cultura de cada uno. Ésta es la idea o, si se quiere, la retórica dominante del espacio público.<sup>77</sup>

Así, lo público surge como el escenario contrario a lo privado, es decir, privado y público serían como en un imán, puesto que ambos tienen polos opuestos (diferentes). La metáfora del imán es válida en el sentido en que éste, constituido por campos positivos (+) y negativos (-), implica que dicho objeto tiene unos valores o mejor, unas valencias que le permiten generar campos de diferencias en la forma como distribuye la energía. Aunque en el caso del espacio público no hay un polo positivo y otro negativo, sí hay polos distintos, en los cuales a partir de las diferencias entre éstos se perfila el valor (objetivo, subjetivo e intersubjetivo) que se le asigne a cada uno de los polos. De esto importa al estudio de lo semiótico describir cómo se construye el significado, en este caso del espacio público y urbano, en una tensión entre opuestos, pero de esa tensión surgen gradientes, matices de producción del contenido de las formas significantes.<sup>78</sup>

Para poder definir lo público, primero se hace alusión a lo privado, puesto que es desde esta oposición que generalmente se ha definido. Entendido lo privado como la esfera en la cual, se configura lo propio e individual. Es así que lo privado es aquello que no está expuesto a los ojos de todos, es limitado sólo a un espacio propio. Mientras que lo público, en primera instancia, hace énfasis a eso que es sabido por todos, aquello que se supone de uso común. Ahora, si

---

<sup>77</sup> *Ibíd.*

<sup>78</sup> Sobre la relación entre tensión, gradientes, sentido y significación, *cf.* FONTANILLE, Jacques. *Semiótica del discurso*. Lima: FCE y Universidad de Lima, 1999, especialmente el capítulo dos y tres.

se hace un enlace de esto con el espacio, se puede, al menos virtualmente, decir que es un escenario físico e imaginado donde se pone en común, lugar en donde los sujetos y los fenómenos semióticos hacen parte de una continua semiosis.

En cuanto a la noción de lo privado, se toman unas aproximaciones que hace Luís Horacio Botero<sup>79</sup>, porque este autor (Colombiano) da insumos para entender cómo se podría abordar la dupla: privado y público. En ese panorama dice:

A mediados del siglo XVI, en el alemán se desarrolla la palabra *privat* de la voz latina *privatus* y que tiene la misma significación *private* en inglés y *privé* en francés. En las tres lenguas significa 'sin oficio público' y alude a la exclusión de la esfera estatal, pues lo público entraña al Estado, de modo que el vocablo alemán *das publikun*, la palabra inglesa *the public* y el público en español sencillamente es una contraposición a la privacidad.<sup>80</sup>

Teniendo en cuenta lo anterior, lo privado se relaciona con eso que se debe o debería ocultar de los demás, como la vida propia e íntima; mientras que lo público es lo que puede presentarse y ser conocido por la comunidad/sociedad. Sea público o privado, estos espacio contrarios, también pueden ser entendidos desde su virtualidad y dimensión tangible. En estos (espacio público y privado) las prácticas semióticas hacen parte de un continuado estado de relaciones e interacciones, pero mientras que en el espacio público se necesita construir una suerte de prácticas de sentido fuera de sí mismos (cada sujeto en relación con otros), por otro lado, desde el mundo de lo privado, solo basta con estar en relación máximo con la familia.

Al respecto de esto, un espacio concreto, como lo es la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga, desde la perspectiva de sus habitantes, implica que éstos cotidianamente se exponen y someten respecto a las relaciones y

---

<sup>79</sup> BOTERO, Luis Horacio. *Teoría de los públicos. Lo público y lo privado en la perspectiva de la comunicación*. Medellín: Universidad de Medellín, 2006.

<sup>80</sup> BOTERO, *op. cit.*, p. 49.

sentidos que les han provocado y evocado los espacios privado y público. Éstos son vividos, sufridos, comunicados y simbolizados por medio de distintos mecanismos (la oralidad, el grafiti, la violencia, etc.), uno de ellos es el discurso.

En esta instancia, ya se ha hecho alusión a que lo urbano afecta a la cotidianidad de cualquier colectividad en las ciudades, pero dichas afecciones solo son posible identificarlas, caracterizarlas y analizarlas a la luz de quienes son tocados por los efectos de lo urbano, de la ciudad, para el caso, los habitantes comunes y su cotidianidad. Es claro que existen distintas metodologías y formas de llegar a saber sobre dichas afecciones, sin embargo, acá se opta por el discurso, puesto que desde éste se puede estudiar cómo los cuerpos y la mentes predicen la forma como han hecho parte del mundo y cómo en éste dotan de sentido lo que les rodea. El análisis de discurso logra identificar entre los sujetos ideas contrarias en unos casos y similares en otros, desde lo que se puede sostener que al tenor de esas situaciones, siempre hay semejanzas que dan cuenta de situaciones complejas y amplias. Desde los desencuentros o encuentros posibles, desde la perspectiva de lo que implican las acciones colectivas (co-responsabilidad ciudadana), el gobierno de los Estados, se determinan las necesidades, los proyectos (o los deseos) que están relacionados con estilos o formas de vida de los habitantes o usuarios de la ciudad.

En lo expresado hasta el momento no queda claro cuál es o en dónde están los espacios urbanos. Si lo urbano es una forma de vida, un estilo cultural, entonces, los espacios que le son inherentes se desprenden de los espacios creados e imaginados para tal estilo cultural. Es decir, los espacios de índole urbana se relacionan con los creados bajo las lógicas de la razón (¿proyecto de la modernidad?), ejecutadas por dispositivos políticos, académicos, etc. El espacio público (material y virtual), en este sentido es un espacio urbano, pero si se recuerda la discontinuidad de lo urbano, entonces también puede ser un

espacio más, el privado. En este contexto, el interés de esta investigación es el espacio público.

### 1.5. ABORDAR EL ESTUDIO: ¿CÓMO INGRESAR A LO URBANO DESDE LA SEMIÓTICA?

El mundo de lo científico implica cánones mínimos de actuación, es así que la metodología de esta investigación se irá presentando en el recorrido de este texto. Desde lo urbano, como se ha dicho su indagación es compleja y aún no existe la última palabra frente a tales situaciones, pero en esta investigación, ante lo que se presentó, se quiere evidenciar cómo se dio solución al ingreso a la investigación. En ese sentido, no se trató de una indagación por toda la teoría de lo urbano, sino que a partir de algunos puntos de encuentro se generaron homologaciones y traducciones desde una postura semiótica (análisis semiótico). Es así que desde la semiótica, uno de los medios para ingresar a esta esfera de lo urbano fue a partir de identificar y comprender el concepto de *forma de vida* y, luego, se pudo reconocer que el material expresivo para hacer tal estudio, era plausible desde el *discurso*, en este caso, el del habitante común del espacio urbano.

Tal posición porque el discurso “inventa sin cesar nuevas figuras, contribuye a desviar o deformar el sistema que otros discursos habían antes nutrido”<sup>81</sup>; esto implica que hay un cuerpo sensible, racional y emocional que desde un universo semiótico representa, recrea y reinventa sus espacios. Tal cuerpo (individual o colectivo) construye el sentido (dirección, orientación, tensión) de lo que le rodea. Lo hace a partir de la experimentación que establece entre los objetos y sujetos, para luego hacerlo discurrir con las múltiples estrategias que posibilite e instale el lenguaje. Es así que se escogió el habitante (común) de la ciudad como agente que dimensiona y (re) construye sus espacios físicos y

---

<sup>81</sup> FONTANILLE, op. cit., p.75

virtuales a partir de lo que vive y padece, en donde es capaz de expresarlo y transformarlo mediante sus actos discursivos.

Es posible el ingreso por esta vía porque tal dispositivo social (discurso), implica la re-presentación y expresión de cuerpos sensibles que dan cuenta de lo que les pasa por medio de toda una unidad de sentido (discurso). Al hacer esta delimitación y teniendo en cuenta la perspectiva semiótica, se puede interrogar ¿cómo desde las estrategias y configuraciones de sentido que se tejen en las prácticas discursivas de los habitantes se pueden entender las prácticas culturales en un espacio urbano específico?

La respuesta se empieza a dibujar cuando se busca entender las prácticas semióticas, desde las que se generan formas, medios o caminos para dar cuenta de estructuras superficiales y profundas de éste. Es desde esta postura que se hacen inteligibles las estrategias y tácticas de las que se sirven los sujetos para que el sentido se dé y construya, a partir de las dinámicas socio-culturales y en efecto de la fuerza del lenguaje que lo habilita y posibilita. Esto para decir que el espacio urbano está articulado a una *semiosfera*, en la que se dan *prácticas significativas*, entendibles desde la noción de *formas de vida* y analizables del *discurso*. Todo esto va más allá de las estructuras sociales o culturales, pues toca aspectos políticos, históricos y económicos.

Con lo expresado, se le suma además, que el espacio urbano, más que una abstracción teórica, desde el punto de vista de lo práctico implica necesariamente un lugar físico o tangible y eso, es en efecto entender la ciudad como materialidad pero también como la imagen o imágenes mentales elaboradas por los habitantes, las cuales manifiestas por medio de distintas formas, expresiones, significados, comportamientos, signos o prácticas.

Con lo expresado, la noción de discurso implica que la predicación que hace el informante, sujeto o habitante posee las axiologías y contenidos recurrentes que confluyen en la representación de la forma de vida de una comunidad

urbana o rural y desde la que se inventan y presentan distintos mecanismos para expresar sobre los espacios. Cada comunidad tiene diferentes formas de apropiarse, de usar sus objetos y espacios, y es así que por ejemplo es posible, una semántica acerca de los discursos sobre el espacio urbano, puesto que como propone Lefebvre “El análisis semiológico debe distinguir múltiples niveles y dimensiones. Tendríamos, así, la *palabra* de la ciudad: [...] lo que allí se dice [...] Tendríamos también la *lengua* [...] y el empleo de la palabra de los habitantes. Tendríamos el *lenguaje urbano*, Al que podríamos considerar el lenguaje de las connotaciones [...]”<sup>82</sup>.

Teniendo en cuenta estas precisiones, el discurso es una de las posibilidades para reconocer, analizar e interpretar cómo desde esta noción, se puede dar cuenta de la forma de vida y de lo urbano. Tal afirmación porque los enunciados que predicen la experiencia del sujeto en el espacio, constituyen uno de los elementos o materias por medio de las cuales, se construye sentido sobre un espacio, en donde se puede preguntar cómo el sujeto o sujetos son afectados (pasión), perciben, valoran (cognición-acción) el espacio (objeto) para darle sentido. En este panorama se dibuja lo humano y su sistema de axiologías que implican un proyecto cultural, en el que en relación con el espacio, vivido, padecido, actualizado y virtualizado, se dinamiza y complejiza en un sistema (semiosfera).

## 1.6. EL DISCURSO: DESDE LO INSTITUCIONAL AL HABITANTE

### COMÚN

#### 1.6.1. Lo institucional y los escenarios urbanos

Aunque se ha dicho acá que es de interés la perspectiva del habitante de la ciudad, cuestión que no se dejará, implica antes hacer un breve acercamiento a lo que se ha instalado (conceptos, propuestas, etc.) respecto a lo qué es o no

---

<sup>82</sup> LEFEBVRE, *op. cit.*, p. 83.

espacio público y urbano desde la postura oficial del Estado, es así que es necesario mostrar algunos elementos, y así comprender cómo está relacionado la configuración de lo institucional con la postura del habitante común. Es así que el recorrido se hará desde aspectos que están relacionados con políticas y normativas.

Desde los anteriores elementos, se dan orientaciones frente a lo que implica el espacio público y los escenarios urbanos, puesto que la dirección instalada desde un discurso democrático, encamina a la fundación de mecanismos de interpretación para que los sujetos se apropien y comporten de ciertas maneras (forma de vida urbana) en la ciudad. Es así que se da un discurso normativo o consuetudinario que busca la racionalidad de los usuarios respecto a las formas de relacionarse y coexistir en los espacios posibles de la ciudad. Al respecto, el habitante común queda en voz y acción de las investigaciones urbanísticas y proyectos establecidos desde el gobierno.

Aunque en Colombia, a pesar de esas medidas para mantener el orden de las ciudades, en el diario vivir, por ejemplo en Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga, etc., se han encaminado acciones a disminuir la ‘invasión’<sup>83</sup> es evidente que los usos y el goce del espacio público por parte de algunos ciudadanos, se apega poco o nada a las reglas, normas y prácticas determinadas. La explicación que en la mayoría de los casos se da es: todo se debe a la “falta de cultura ciudadana”. Pero es conocido por otros estudios por parte de Ong’s que no se trata el asunto, sólo de la cultura ciudadana, sino que tiene también que ver con otros asuntos más profundos como el desempleo y la ‘falta de oportunidades’ lo que desemboca en el aumento de la brecha en la

---

<sup>83</sup> Desde la posición estatal, se describe cuáles son las problemáticas del espacio público en Colombia, en donde por una parte está relacionado con la gestión pública y por otra el ciudadano. Cf. MINISTERIO DE AMBIENTE, VIVIENDA Y DESARROLLO TERRITORIAL. *Serie espacio público. Mecanismos de Recuperación del Espacio Público.*[En línea] *Guía N5.* Bogotá: Colombia. Dirección de Sistema Habitacional. 2005. Disponible en Internet:<[URL:http://www1.minambiente.gov.co/prensa/publicaciones/docum\\_especializada/sistema\\_habitacional/guia\\_metodologica\\_5\\_mecanismos\\_recuperacion\\_espacio\\_publico.pdf](http://www1.minambiente.gov.co/prensa/publicaciones/docum_especializada/sistema_habitacional/guia_metodologica_5_mecanismos_recuperacion_espacio_publico.pdf)> (acceso junio 20 de 2007)

pobreza, la violencia, etc.<sup>84</sup>, en fin las disputas y los argumentos son amplios, acá sólo se evidencia que la temática desde el punto de vista de lo institucional ya tiene una amplia cantidad de referencias documentales.

Es así que se dan dos dimensiones: a) los usos esperados, imaginados, deseados e impuestos por parte del Estado y b) las prácticas y usos que le dan sus habitantes al espacio. Desde la dimensión a) de lo estatal aparecen las reglamentaciones de Colombia en donde está en la cabeza el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial<sup>85</sup>, luego por cada ciudad aparece la figura de la Defensoría del Espacio Público, estas instancias y otras más, desde lo que ha delimitado el Estado, encaminan las acciones esperadas para el uso y goce de los espacios de la ciudad. Tales aspectos se consolidan en textos (leyes, normas, decretos, entre otros.). En cada Estado y sus ciudades, se determinan, a partir de los aspectos jurídicos, tradicionales y en sí culturales, las pautas con las cuales, el comportamiento de los sujetos en la ciudad y sus espacios debería ser. Es así que el sentido instalado desde el Estado a partir de sus textos apunta a la coherencia entre lo que se plantea, en relación con lo que se hace (ejecuta o actúa) partiendo de la referencia que da el en la semiosfera estatal y, se encamina a la construcción de ciudadanos que velan por lo público.

En ese aspecto las ciudades y sus espacios, desde las instituciones de los gobiernos: alcaldías, secretarías de planeación, defensorías del espacio público, etc., bajo las premisas del derecho y la jurisprudencia buscan una 'armonía' entre las relaciones que establecen lo habitantes entre sí y con los espacios de la ciudad. Pero de una forma discreta o menos visible, hay habitantes que están al margen total o parcialmente de lo que dice el Estado.

---

<sup>84</sup> Ante este panorama de lo que no se dice sobre el espacio público y otros asuntos más, hay varias organizaciones no gubernamentales y otros tipos de agrupaciones que explican lo que pasa. Cf. CASAS Jeréz, Ulises. La Ilusión del Empleo y del Espacio Público en Bogotá. Las ventas ambulantes como generadoras de subempleo y como ocupadoras de espacio público. [En línea] En: Crítica Política. Boletín de la Escuela Ideológica. N° 115. Febrero de 2004. Disponible en Internet: <[URL:http://www.escuelaideologica.org/php/?sec=revista/731](http://www.escuelaideologica.org/php/?sec=revista/731)> (acceso 21 de abril de 2006)

<sup>85</sup> MINISTERIO DE AMBIENTE, VIVIENDA Y DESARROLLO TERRITORIAL, op., cit.

Es fácil comprobar esto por lo menos en Colombia, en la medida que en las principales ciudades, en algunos espacios públicos hay habitantes que lo ocupan, viven y practican en función de poder trabajar, pero al hacer esto, desde la perspectiva del Estado ‘invaden’ el espacio público.

En ese panorama, lo que se pueda hacer o no en el espacio público, inclusive las misma definición, desde una perspectiva crítica como la de Michel Foucault , al respecto advierte que esos andamiajes son *formaciones discursivas*<sup>86</sup>, desde ese concepto se puede decir que el espacio (público o privado, físico o virtual) es una formación discursiva que se canoniza (desde el paradigma de pensamiento actual o los rezagos de uno pasado) desde lo ideal, pero que desde eso pensado y planeado por el Estado, en el momento de la asimilación, comprensión o ejecución por parte de los usuarios finales del espacio va en ocasiones en un rumbo distinto a planteado, es decir, lo que promueve el Estado no se cumple a cabalidad por lo habitantes. En ese aspecto el término “espacio público” es una formación discursiva que se legitima desde el poder que posee el Estado, pero también desde lo que discurren los usuarios.

Lo anterior significa que las palabras espacio público y la serie de objetos que éstas designan, desde sus aspectos conceptuales y desde lo práctico, son una formación que ha sido posible, por el discurso, pero aparece en la escena tal posición porque es lo que promulga el Estado y se supone es lo que deben hacer los usuarios finales. Es decir, una cuestión, es el sentido de lo que se construye desde el Estado y otra desde los habitantes. Una formación discursiva en este contexto, sería el modo en que los habitantes representan el espacio público (urbano) real y a la vez son capaces de hablar de él, pero la formación discursiva que se intenta consolidar, es la que se da desde ámbito promovido por el Estado.

En esta situación, se hace necesario decir que las ciudades, desde sus instituciones, se asumen como las generadoras de un discurso legítimo,

---

<sup>86</sup> FABRI, op. cit., p. 39.

unívoco y central de las propuestas, proyectos y actuaciones más importantes y relevantes, mientras que lo instalado desde los habitantes y usuarios comunes se suele asumir como un discurso periférico, puesto que no (en la mayoría de los casos) respeta el orden institucionalizado. De hecho, las normas siempre se instalan como un programa narrativo que busca evitar comportamientos no deseables en el Estado democrático, si se va en contravía de esto, entonces aparece la sanción, el castigo.

Con lo dicho hasta acá se puede sostener que el caso de la ciudad de Bucaramanga, su espacio público y urbano, en el caso de la plaza de mercado de la zona centro, la dinámica y la tensión respecto a lo que dice el Estado y lo que hacen algunos usuarios de su espacio es similar; puesto que hay una brecha entre lo que se espera por parte del gobierno y lo demandado y desean los habitantes.

Esto, en términos de Lotman,<sup>87</sup> implica que se asume una postura desde la semiosfera que va del centro hasta la periferia. Para entenderlo, en toda semiosfera se generan tres situaciones: a) el centro (lo interno) y b) periferia (lo externo) y entre estos dos, está el c) la frontera.

El centro, en dicha esfera, es donde se ubica el texto y toda una gramática que lo sustenta. En éste se empieza a reconocer por parte de los sujetos, lo propio, es decir, es cuando la colectividad empieza a valorar ciertos rasgos y atributos como parte de su forma de ser, vivir y estar en el mundo; hay en ese aspecto identificación del estilo cultural al cual se pertenece. Por su parte, la periferia se entiende como lo ajeno, lo extraño, lo distinto, lo anormal, a eso que no se pertenece, de lo que no se hace parte. Pero se debe anotar que esta propuesta pasa por asuntos que van desde la percepción, sensación, emoción hasta la racionalización, llegando hasta los asuntos de las creencias y valores (subjetivos e intersubjetivos), desde donde se juzga, se elaboran prejuicios, juicios de valor, opiniones, representación y sentidos. Pero para que se dé esta

---

<sup>87</sup> C.f. LOTMAN, Iuri. *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Cátedra, 1996.

dicotomía (centro-periferia), es necesaria la frontera, en últimas es ella la que permite mediar y generar traducciones entre el centro y la periferia.

Teniendo presente lo anterior, ya Lotman identifica que los textos se mantienen en la semiosfera (la ciudad, el Estado, etc.), perfilando una situación o varias, en las cuales, dependiendo del nivel de organización que se establece en la pluralidad que se da desde el centro a la periferia (o viceversa), se dinamiza o se paralizan<sup>88</sup> los intercambios de información, símbolos y en últimas, el sentido. Es así que se establece una organización irregular (informe, discontinua o asimétrica) entre el centro y la periferia de la semiosfera. Al respecto, si las estructuras son más ordenadas, la semiosfera es más rígida, en ese sentido, el espacio público desde las distintas normas y leyes que se generan para la ciudad, implica que su alineación adquiere el carácter de conducta regular. Por lo cual, tienen la capacidad de determinar un programa de actividad de acuerdo a los repertorios textuales disponibles. De tal modo que el discurso institucional (Estado) es el centro de este gran dispositivo, puesto que dictamina una gramática en la que dice cómo la ciudad debe ser vivida.

Pero cuando hay una forma distinta de actuar (extraño, ajeno, que no hace parte de...), desde la visión del centro de la semiosfera, sería entendido que se adviene el caos (periferia) y para tal cuestión aparecen las penalizaciones. A pesar de ello, la relación entre centro y periferia, entre espacio interno (cultura propia) y externo (cultura ajena), posibilita el intercambio de información, en donde, según Lotman, se traducen las situaciones desde el punto de vista propio (centro de la semiosfera) y a partir de esto, se da la configuración de las regularidades. Éstas son almacenadas en forma de memoria, cuya correlación o correlato es dinámico y establece la conducta del universo semiótico<sup>89</sup>.

---

<sup>88</sup> Respecto a lo dinámico y lo estático en la semiosfera, es representativa la forma como se aborda en el libro *La Semiosfera II*, en el capítulo denominado 'un modelo dinámico del sistema semiótico'. Cf. LOTMAN M, Yuri. *La Semiosfera II. Semiótica de la Cultura, del texto y de la conducta y del espacio*. Valencia: Universidad de Valencia, 1998, pp. 63-81.

<sup>89</sup> *Ibíd.*

Teniendo presente lo dicho, en la cultura hay mecanismos de estabilización y desestabilización que se constituyen desde dispositivos de autoorganización<sup>90</sup>. Estos apuntan a lo dinámico, lo cual, configura la creación de nuevos textos y, a su vez, limitan la producción de cierto tipo de textos. El texto de organización es heterogéneo, es capaz de entrar en complejas y simultáneas relaciones con el contexto cultural, evidencia esto una capacidad (aparentemente), para condensar información, siendo tal elemento, un dispositivo de interés en cuanto a memoria<sup>91</sup> refiere. De esta manera, esto adquiere la capacidad de generar nuevos sentidos porque es capaz de establecer relaciones dinámicas con el contexto.

Teniendo en cuenta lo anterior, la ciudad es perfectamente una semiosfera, en la que aparecen esferas entre el centro y la periferia (Estado –urbano- y habitante común –no urbano- o viceversa), lo cual, configura un campo semiótico en el que los procesos del universo semiótico activan múltiples relaciones. Pero cabe aclarar que esto implica el punto de vista, pues puede pasar que la periferia se asuma como el centro. Es así que por ejemplo, en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, los vendedores ambulantes o trabajadores no formales vean al Estado como un agente periférico y a ellos, a sí mismos, como el centro.

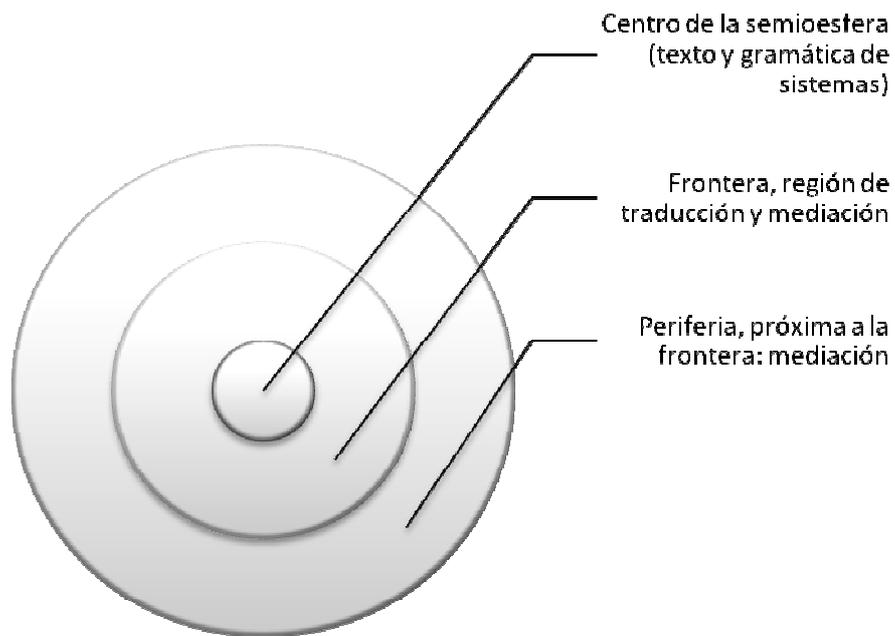
Lo dicho implica que los vendedores ambulantes arguyen de su condición como ciudadanos, la cual paradójicamente es dada por aspectos jurídicos y políticos del Estado, pero a la vez, ven en él un enemigo porque desde los mandatos de éste, por ejemplo, les impiden trabajar, al no permitirles hacer uso de un espacio que es para todos. Entonces, ellos así mismos se ven como sujetos céntricos porque desde sus necesidades y demandas insatisfechas, se asumen como el centro de la formación del sentido de lo que sería Colombia como nación, territorio, o país. En ese aspecto la institucionalidad, desde el punto de vista los vendedores informales es un agente extraño, es un elemento

---

<sup>90</sup> *Ibíd.*

<sup>91</sup> LOTMAN, IURI. *La Semiosfera I*. Madrid: Cátedra, 1996, p. 157.

ajeno, puesto que no es capaz de generar traducciones en relación a lo que consideran, los vendedores informales, de interés e importancia para sus vidas. En la siguiente gráfica 2 se muestra la forma de operación de lo céntrico con lo periférico y la frontera en la semiosfera.



**Gráfica 2.** La semiosfera: centro, frontera y periferia

Partiendo de lo que se había hablado sobre los trabajadores informales y el contexto que implica (Colombia, Santander, Bucaramanga, zona centro, plaza de mercado), la anterior gráfica para explicar el funcionamiento de la semiosfera. Al respecto del centro, la frontera y la periferia, bien sea desde el gobierno o desde la perspectiva del habitante común, se representa esas tensiones, en las que siempre habrá una valoración semiótica en la cual, unos sujetos tiendan a verse y sentirse como el centro o en otros casos, como al periferia. Así como en algunas circunstancias, habrán límites y fronteras, posibilitados por sujetos, objetos o fenómenos, los cuales permitirán instancias de mediación y de generación de movimientos en el universo semiótico.

Respecto a lo institucional y sus posturas, hay varios textos, es así que es necesario remitir al lector a algunas posiciones que toma el Estado<sup>92</sup>. Para lo cual, en el país, se puede revisar el artículo 63 de la Constitución Política, el 82 y el 88; en el código civil Varios artículos se ocupan del tema del espacio público. Entre estos se encuentra el artículo 674 que define los bienes públicos y de uso común, así: «Se llaman bienes de la Unión aquéllos cuyo dominio pertenece a la República. Si además su uso pertenece a todos los habitantes de un territorio, como el de calles, plazas, puentes y caminos, se llaman bienes de la Unión de uso público o bienes públicos del territorio. Los bienes de la Unión cuyo uso no pertenece generalmente a los habitantes, se llaman bienes de la Unión o bienes fiscales».

También está la Ley 140 de 1994 que habla sobre la publicidad exterior (contaminación visual del espacio público). Según el capítulo II de la Ley 9ª de 1989 (enero 11), en especial en el artículo 5, 6, 7 y 8, se dice cómo debería entenderse y operar los sujetos, en relación con el espacio público<sup>93</sup> (Ver anexo N° 1), en resumen, se dice que el espacio público es de uso y goce de todos, en donde el Estado debe gestionarlo. La cuestión es que la lista de las normativas es alta, pero en síntesis todas buscan favorecer que el uso y goce del espacio sea según se delimita en el Estado.

En las instancias públicas estatales, se supone que el espacio (público y privado) es un concepto claro, con lo cual se define en gran medida la manera como la ciudadanía debería relacionarse con el espacio y los otros en la ciudad, por eso, tal y como lo determina la ley, el espacio público es un “bien público” porque su destinación y uso debe propiciar la realización de diversas actividades, en donde todos tienen garantizado, de forma racional, su goce y uso. En ese contexto de la normativa, la definición del concepto “espacio

---

<sup>92</sup> Desde el punto de vista de lo que implica la modificación y transformación del espacio público, se suma la proyección establecida por el Alcalde (2005) que se basa en la recuperación del centro siguiendo paradigmas empleados en Bogotá y Medellín. Cf. ALCALDÍA DE BUCARAMANGA. *Manual par el Diseño y Construcción del Espacio Público de Bucaramanga* [En línea] Bucaramanga: Colombia. Oficina Asesora de Planeación. s.f. <URL:<http://es.calameo.com/read/000010911718ec2deb261>> (Acceso mayo 23 de 2008)

<sup>93</sup> Ver anexo 1, Ley 9 de 1989.

público” puede abordarse desde dos cuestiones una desde lo que se relaciona con lo físico y otro con la interacción. Es así que se incluye en tal espacio, una variedad de elementos naturales y artificiales. Éstos están destinados a la satisfacción y goce de necesidades y demandas colectivas.

Al respecto de este recorrido, por lo menos en el caso de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, en específico, su plaza de mercado, desde lo que ha dado e indagado el gobierno, se reconoce que hay una situaciones problemáticas las cuales, desde la gestión de la administración se debe solucionar, pero siempre a la luz de lo que el Estado considera semióticamente su centro, es decir, las normas, leyes y demás regulaciones, aquellas que son valoradas como referencia de actuación óptima. Lo que no se ajuste a esto, desde el Estado y todo su aparataje, será visto como algo extraño, inclusive nocivo o peligroso para lo que se pretende.

Al ser esto así, desde las posturas jurídicas, dicen que el espacio es un elemento construido, que contiene elementos naturales y artificiales, respecto a los espacios públicos, en síntesis, se sostiene que éstos son abiertos, orientados a la circulación o movilidad, al encuentro, la recreación y el esparcimiento. El incumplimiento de esto o los usos distintos a lo establecido, serán entonces valorados y dimensionados como un factor negativo en la semiosfera.

Respecto a lo espacios artificiales, se destacan las edificaciones y bienes inmuebles, en especial aquellos que sean reconocidos como patrimonio urbanístico y cultural, los parques, las fuentes y corrientes de agua, las plazas, las zonas verdes, los andenes, las áreas necesarias para la instalación y mantenimiento de los servicios públicos y las vías. Estos espacios por una parte, son espacios públicos pero de igual forma urbanos. Pero así se den o no discusión, se materializa el discurso institucional como un mecanismo que busca regular (estandarizar) las prácticas urbanas (forma de vida o estilo cultural).

Desde la otra orilla, aparece el discurso de los habitantes, el cual, contrariamente del discurso institucional, se asume por los sujetos a partir del sentido común, el conocimiento cotidiano y se basa en las estrategias de supervivencia, lo que en ocasiones no corresponde con lo que predica el componente institucional. En este contexto del habitante, fue útil la perspectiva de la microsociología porque con ella se dieron claves metodológicas y conceptuales para abordar las formas de vida y lo cotidiano. Eso hará parte de la próxima sección.

#### 1.6.2. Escenarios urbanos y el discurso de sus actores

El espacio urbano en el caso de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, desde el punto de vista de sus habitantes, es un punto de escenificación porque, en él, los sujetos construyen un juego y un repertorio de estrategias de significación y sentido. Desde éstas, se dan a conocer entre unos y otros sus intenciones, además, de generar mecanismos para que el yo y los otros se visibilicen. Es así que el espacio público es el escenario donde se exponen, o mejor, actúan unos y otros. Dicha exposición de un yo con un otro u otros se asume, desde un juego de aceptación social que hace de cada espacio particular un escenario.

Para entender esto, postula Armado Silva que el escenario urbano indica “un traslado de los sujetos pragmáticos a una categoría de la enunciación, para proponer un paso cualitativo y entenderlos así como una representación colectiva (modelizaciones de la percepción)”<sup>94</sup>.

La posibilidad de investigación desde la perspectiva del escenario aplicado al contexto de la plaza de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga se da o es posible porque éste es el espacio definido en el que se habilitan e instalan

---

<sup>94</sup> SILVA Téllez, Armando. Los espacios Urbanos. En: *Signo y Pensamiento*. Universidad Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. N°11, 1987, p. 77.

las acciones, los actos, las actuaciones estratégicas y tácticas por parte de los habitantes (actores) y el discurso es una de los elementos semióticos que posibilitan mecanismos para hacer análisis.

Al respecto de los sujetos en el escenario, se exponen públicamente para ser aceptados, reconocidos, valorados, aprobados, etc. El escenario de forma general se entiende como el espacio en donde se pone en escena. En ese sentido, Silva dice que es “una puesta en escena de una representación que focaliza un interés de unos sujetos pragmáticos pero que en su rotación social se torna en enunciado que define un determinado sector de la ciudad”<sup>95</sup>.

Con esto que se plantea, entonces, el espacio público se instaure como un escenario en el que se representan distintas situaciones, las cuales se hacen inteligibles desde la enunciación, si es así entonces en el contexto de esta investigación la plaza de mercado es un escenario. Si es así, entonces, se entiende el escenario como el “lugar en que ocurre o se desarrolla un suceso. O como el conjunto de circunstancias que rodean a una persona o un suceso”<sup>96</sup>. Teniendo en cuenta esto, se toma el escenario como aquel espacio en el que los sucesos, hechos y acontecimientos se desarrollan de distintas formas en un universo semiótico, esto se da dependiendo de las acciones y actos de los sujetos.

En este contexto aparece la escenificación, lo cual, implica un proceso. Éste consiste en interpretar personajes, roles, situaciones, etc.,<sup>97</sup> y se desarrolla a partir de los mecanismos y dispositivos desde los que las personas (actores) poseen un rol socio cultural o varios, lo cual configuran en un espacio dado y particular. Lo ponen en juego con otros roles y otros sujetos. Es así que por ejemplo, la microsociología de la vida cotidiana, ya da claves metodológicas y

---

<sup>95</sup> *Ibíd.*

<sup>96</sup> “Escenario”. Diccionario de la Real Academia Española. [en línea]. 22º Edición. Disponible en Internet: <URL:[http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=escenario](http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=escenario)> (acceso, agosto 20 de 2008).

<sup>97</sup> Cf. SILVA, op. cit., p.76

teóricas para la comprensión de distintas dimensiones de la ciudad (escenario).

Teniendo en cuenta esto, con Goffman fue significativo para la investigación su abordaje porque permite evidenciar algunas pautas para comprender (aunque no lo dice de forma explícita) el espacio público como un escenario. Una de las razones de más peso fue que dicho autor se basó en

la representación teatral; los principios derivados son dramaturgicos. Consideraré: el modo como el individuo, en situaciones normales de trabajo, se presenta a sí mismo y presenta su actividad a los demás; los modos como guía y controla la impresión que ellos forman de él; y el tipo de cosas que puede o no que haga mientras realiza su representación delante de ellos [...] en el escenario, un actor se presenta como personaje a personajes representados por otros actores; la audiencia constituye una tercera parte en la interacción [...] En la vida real, las tres partes se funden en dos; el papel que un individuo desempeña se ajusta a los papeles representados por los demás presentes, y sin embargo, estos otros constituyen también la audiencia.<sup>98</sup>

Hasta acá es necesario aclarar que la propuesta de Goffman desde sus dimensión relacionada con la noción de escenario en relación a la producción de lo social, para lo cual el espacio público se configura en un punto de escenificación en el que sus actores construyen sentido y significado a partir de sus roles, sus intenciones y su discurso. Pero, para el caso, no se hará un abordaje (micro) sociológico, sino semiótico, esto significa que en cada escenario urbano y público existen dinámicas y fenómenos de sentido (semióticos) abordado o cobijado esto por andamiajes amplios como la semiosfera.

Eso se explica, en cierta medida, porque el espacio público de una ciudad, es un elemento en el que hay una suerte de relaciones entre sujetos y objetos que a partir de distintas circunstancias, desde las miradas (puntos de vista) y la

---

<sup>98</sup> Cf. GOFFMAN, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires : Amorrortu, 1981.

exposición ante los otros, de forma explícita o indirecta implica la aparición del sentido de este espacio. Pero esto por lo menos metodológicamente, en este caso (plaza de mercado) es factible el ingreso desde lo que predicen los habitantes porque como en toda obra de teatro ¿qué sería de los actores sin sus diálogos y en general su discurso? ¿cómo saber cuáles son sus intenciones, objetivos o propósitos? Al ser esto dicho, entonces por una parte, se delimita lo que implican los escenarios (urbanos o públicos) y por otra se empieza a dar ingreso al mundo del discurso del habitante común. Es así que a partir de lo que implica el significado desde su objetividad, subjetivada e intersubjetividad instaurado en la dimensión de la vida cotidiana de los habitantes y a partir de distintas prácticas significativas, aparecen la forma de vida (estilo cultural, lo urbano).

Esto según se ha dicho, es posible comprender a partir de las prácticas, acciones, actos y sucesos que se vuelcan en unos amplios procesos de conservación, circulación y recepción de las manifestaciones culturales. Al trasladar dichas formulaciones al campo de la investigación, es decir, al caso de la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, su abordaje se da a partir del discurso, puesto que desde éste se puede predicar sobre las prácticas significativas y en sí sobre la forma de vida.

Es en esta dimensión, es donde los actores (habitantes comunes plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga) tienen percepciones y experiencias de las que pueden predicar y desde las que pueden dar cuenta desde sus roles y puestas en escena. Teniendo en cuenta las relaciones ya dichas, el discurso que un habitante o un usuario de un determinado espacio construye sobre lo que sucede allí es, por una parte, una práctica discursiva analizable semióticamente y, por otra parte, es la forma como los sujetos crean procesos de intelección respecto al conocimiento cotidiano, para estar, vivir o experimentar de alguna forma el espacio (público o urbano) y hacer parte así, de la vida social en la ciudad.

Es claro que la noción de discurso tiene un amplio desarrollo, pero para esta investigación se tomó como referencia la propuesta de Jaques Fontanille y el análisis semiótico del discurso, en este aspecto la voz discurso es extensa pero vale la pena decir que: “es una instancia de análisis donde la producción, es decir, la enunciación, no podría ser disociada de su producto, el enunciado”<sup>99</sup>. En ese discurso emergen los valores y se pueden identificar de ellos el proyecto axiológico por una parte, pero de igual forma se puede visualizar las necesidades relacionadas con la experiencia individual y colectiva respecto a los escenarios de la ciudad.

En ese aspecto la relación de la teoría semiótica en relación con la cotidianidad de los seres humanos en su seno social, en un lugar, en un espacio, o territorio de la ciudad, es posible en la medida que se interprete o explique ¿cómo operan las relaciones de significación y de construcción de sentido en un universo semiótico (macro-micro)? En el caso del espacio público (plaza de mercado-Bucaramanga) esto fue posible toda vez que entiende a éste como un escenario rico en procesos semióticos, pues es un objeto en el que la semiosfera, sin importar su categoría o clasificación aparece, se dinamizan, conforma y configura el escenario de amplias interrelaciones entre distintas partes, elementos, fenómenos y dinámicas.

Al respecto, se hacen inteligibles las formas de intervención en la investigación a partir de selección de elementos semióticos, que definitivamente van más allá de los signos. Es así que el discurso del habitante común es el principal eje de análisis para la investigación porque a partir de él, se puede llegar al sentido y al significado. Es así que de dicho concepto se desprenden componentes que emergen del discurso como acción, percepción y pasión. Con lo dicho, para cerrar, la *metodología de análisis de información* de la investigación, tomó como criterio el análisis semiótico del discurso.

---

<sup>99</sup> FONTANILLE, op.cit, p.75.

Con esta postura se dirigió la atención al discurso, porque como dice propone Fontanille, el discurso es capaz de poner en escena acontecimientos y estados afectivos, en donde, la percepción organiza la descripciones y los ritmos textuales.<sup>100</sup> Lo anterior, en últimas hace referencia a la acción, las pasiones y las emociones, elementos que son predicados por todos los sujetos y que organizan los textos que se instalan en las dinámicas culturales de la semiosfera (ciudad/Bucaramanga). En efecto, desde esta perspectiva, no serían los anteriores elementos parte de la psicología, pues esos factores (acción, pasión y cognición) discursivos que se enmarcan en una comunión con lo fenomenológico, según la teoría, condicionan la percepción, haciendo que a partir de ésta se describa y generen niveles y cambios textuales, con lo cual, se empieza a saber cómo un sujeto (una colectividad) le da sentido y valor semiótico a un objeto (espacio público). De tal modo que esto se hace manifiesto en el discurso.

Con este recorrido se evidencia que la relación semiótica y lo urbano, por una parte se desarrolló a partir de la producción de sentido y de significado que se instala desde el discurso. Esta elección porque en dicho concepto están presentes los procesos de la percepción y la sensación, los cuales, permiten reconocer desde el análisis semiótico lo que pasa en el mundo (significado objetivo, subjetivo e intersubjetivo). Esto, desde el plano teórico, se materializa en universos de significación (orales, escritos, etc.) complejos y se predicen en el contexto de lo intersubjetivo ampliando el espectro, generando relaciones dinámicas y cambiantes. Ahora, si esto es así y la ciudad hace parte del mundo ¿con el discurso como elemento de análisis, acaso no se puede hallar elementos que hicieran referencia a la forma como se construye el significado y el sentido en torno a un objeto (espacio público), para este caso la plaza de mercado?

Para terminar y siguiendo el planteamiento teórico de la semiótica, el discurso (habitante común) es una de las forma más plausible para demostrar cuál sería

---

<sup>100</sup> Cf. FONTANILLE, Jacques. *Semiótica del Discurso*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 2001. En especial el capítulo V, Acción, Pasión y Cognición.

el significado y sentido que instala un sujeto o un grupo de sujetos respecto a un objeto, hecho, dinámica o fenómeno puesto que el “discurso inventa sin cesar nuevas figuras, contribuye a desviar o a deformar el sistema que otros discursos habían antes nutrido”<sup>101</sup>. Por lo tanto, en el caso de la plaza de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, el discurso es el eje para llegar hasta el análisis de la cotidianidad de la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga en el discurso de sus usuarios.

---

<sup>101</sup> FONTANILLE, *op. cit.*, p. 75.

## CAPITULO II

### 2.1. LA PLAZA DE MERCADO “SAN MATEO” Y EL CENTRO METROPOLITANO DE MERCADEO EN BUCARAMANGA

#### 2.1.1. Bucaramanga: de la ciudad a la plaza de mercado

Saber si un espacio o la ciudad se cataloga o instala como signo implica preguntar ¿en lugar (representación) de qué otra cosa estaría la ciudad o un espacio?, sin importar la categoría de conceptualización, sea como símbolo, ícono o índice, tal apuesta es una salida superficial al asunto, pero en cambio, si se aborda el estudio de la ciudad, entendiéndola como un universo significativo, entonces la perspectiva sería más amplia puesto que su postura, como se dijo antes es de interrelaciones semióticas. Es así que en este documento se ha postulado la idea de que la ciudad es un universo semiótico amplio y complejo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el recorrido en esta sección irá desde lo general o más amplio de la semiosfera, la ciudad, hasta llegar a los particulares (espacio público y la plaza de mercado), el proceso de esa descripción tiene como propósito hacer una breve contextualización respecto a los agentes (no todos) que harían parte de las dinámicas de la ciudad y por relación con la plaza de mercado. Es así que primero se retoman los aspectos institucionales para luego llegar hasta el usuario real o habitante común.

Teniendo en cuenta lo dicho, se inicia de los aspectos generales de la ciudad de Bucaramanga<sup>102</sup>, ésta es descrita de forma oficial por el Estado Colombiano (ver

---

<sup>102</sup> En cuanto a los componentes relacionados con la historia de Bucaramanga, se dice que fue una tierra fundada un 22 de diciembre de 1622, por Miguel Trujillo y Andrés Páez de Sotomayor. En general la ciudad tiene 156 kilómetros cuadrados de extensión. Esta ciudad es considerada como la capital del oriente colombiano, esa información se ha difundido en distintos medios de

gráfica 3), como la capital del departamento de Santander. Es un ciudad intermedia, la cual, está compuesta por municipios tres municipios: Floridablanca con 252.260 habitantes; Girón con 135.400; Piedecuesta, 116.569. Estos conforman el área metropolitana en la cual, según datos del DANE (2006), hay en total 1'012.331 personas.



**Gráfica 3.** Mapa de Colombia con énfasis en Santander

**Fuente:** Mapa de Colombia. Microsoft Encarta 2007.

comunicación regional, local, eventos políticos, académicos culturales. En esta contextualización de Bucaramanga, desde el punto de vista histórico, conocedores de la lingüística aborígen, como Uricocha y el historiógrafo bumangués Enrique Otero D'Costa, definen a Bucaramanga como "Bucar", que significa "Señor" y "amanga", que quiere decir "asiento o residencia". Es decir, que se traduciría como "el asiento o residencia del amo o señor". En la Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana se encuentra que "hacia 1570, trasladó Ortún sus aposentos al valle del Río Frío, en el sitio que designaron los indios con el nombre de Bucarica, el cual se conserva hasta hoy y que puede traducirse como "hacienda o labrantío"; Bucar (Señor) Ica - (Labrantío). También Gómez Amorocho sostiene que Bucaramanga quiere decir "meseta expuesta a la luz", mientras que otros afirman que la palabra Bucaramanga significa "campo de anacos o búcaros", un árbol que según las crónicas, todavía existe. Cf. El Espacio. Descubriendo a Bucaramanga. En: El Espacio. s.l.nf. Disponible en Internet [URL:http://www.elspacio.com.co/publicaciones/descubriendo/bucaramanga.htm](http://www.elspacio.com.co/publicaciones/descubriendo/bucaramanga.htm) (acceso: 20 mayo de 2006)

Para efectos de la investigación, desde aspectos más cercanos a la época en la que se desarrolló este proceso (período de 2005 hasta I semestre de 2007), se puede documentar que desde el punto de vista administrativo y político de la ciudad, durante el periodo del alcalde Honorio Galvis Aguilar, hubo insumos textuales para extraer datos que aportan al recorrido que implicó la investigación. Es así que desde ese gobierno se elaboró un diagnóstico<sup>103</sup> sobre los aspectos más problemáticos de Bucaramanga. En ese aspecto, se identificaron las siguientes situaciones críticas o problemáticas respecto al Desarrollo local:

1. Moderado crecimiento del sector productivo.
2. Deterioro de condiciones de vida.
3. Baja infraestructura en macroproyectos de impacto regional.
4. Incipiente carácter de transversalidad.
5. Ausencia de renovación urbana.

Lo anterior es importante en el contexto de esta investigación porque da insumos para llegar a una aproximación, por lo menos desde la perspectiva oficial (gobierno), respecto a lo que concierne a las dinámicas (demográficas y económicas) de la ciudad, esto directamente tiene implicaciones y relaciones con otros elementos puntuales. Es así que esa situación afecta también el espacio público, pues en éste de forma directa o indirecta en relación con sus habitantes y usuarios genera impactos superficiales (cambios físico arquitectónicos) y profundos (transformación de las normas y las leyes).

Teniendo en cuenta lo anterior, más otros elementos más que se escapan de la denominación abordaje en esta investigación, implica que Bucaramanga es conceptualizada como un universo semiótico porque desde lo ya propuesto

---

<sup>103</sup> GALVIS, Honorio. *Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Bucaramanga 2004-2007. Bucaramanga Productiva y Competitiva*. Bucaramanga: Oficina asesora de Planeación, Alcaldía de Bucaramanga, 2005. Acuerdo N°010.

teóricamente, se presentan tensiones, juegos, dinámicas entre elementos, prácticas, formas, signos, semiosferas y relaciones entre lo céntrico y periférico, pues desde lo institucional/gubernamental se perfilan y configuran mecanismos de regulación (gramática de la semiosfera) por lo cuales, un sujeto (ciudadano/habitante/usuario) debe actuar (comportamientos) en relación con sus espacios, es en ese aspecto que se parte de las regulaciones en la ciudad y se puntualiza en la plaza de mercado.

En tal aspecto, y para hacer alusión a los cinco puntos generales y críticos ya mencionados atrás, es necesario decir que la ciudad está conjugada en múltiples relaciones, pero por lo menos en esta sección, con apoyo de las tablas N° 4 y 5, se muestra que desde los indicadores socio-económicos de la ciudad, se puede describir algunos asuntos relacionados con lo económico, lo social y cultural, puesto que esos datos cuantitativos o indicadores aluden (aunque no de forma general) a asuntos que necesariamente se relacionan con las dinámicas que se presentan en la ciudad y en efecto en sus espacios, es decir, esos aspectos globales de la ciudad se permean en particulares (ciudad-espacio público- plaza de mercado). Se afirma eso porque todo universo semiótico está conectado con asuntos o aspectos superficiales, profundos, sensibles, emocionales y racionales en donde las interconexiones se dan o generan desde cualquier elemento y el sentido a la vez puede ir en distintas direcciones.

Si se ha seguido la ruta planteada, los indicadores relacionados con los 5 problemas ya presentados son: el crecimiento porcentual del Producto Interno Bruto (PIB) de Bucaramanga, Tasa de Desempleo, así como los índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y la situación educativa entre otros datos, que corresponden al año 2003. Estos datos indican los aspectos más críticos de la ciudad, en especial sobresalen el desempleo, la violencia y la inseguridad. Lo anterior se recolectó a partir de los datos suministrados por distintas organizaciones como la policía, Secretaria de Transito, Secretaria de

Hacienda, ICBF, entre otras, alguno de esos elementos se presentarán en la siguiente tablas (4 y 5).

<b>INDICADORES SOCIOECONÓMICOS DE BUCARAMANGA</b>	
Comportamiento año 2003 Crecimiento PIB (%)	3.8
Tasa de desempleo (%)	15.2
Déficit Fiscal/Participación Ingresos (%)	20.0
Crecimiento Exportaciones Totales (%)	9.0
Tasa de Homicidios por cada 100.000 hbs.	43.8
Lesiones personales por cada 100.000 hbs	275
Hurtos por cada 100.000 hbs.	398
Maltrato infantil (%)	15.0
Accidentes de tránsito (%)	23.0
Suicidios (%)	10.8

**Tabla 4.** Aspectos socioeconómicos de Bucaramanga

**Fuente:** Oficina Asesora de Planeación Municipal, Grupo de trabajo Plan de Desarrollo. Bucaramanga.

<b>INDICADOR</b>	<b>COMPORTAMIENTO 2003</b>
POBLACIÓN DE BUCARAMANGA	556.264 habitantes
<b>NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS</b>	
TOTAL HOGARES	115.690
HOG. EN CONDICIÓN DE POBREZA	16.698
HOG. EN CONDICIÓN DE MISERIA	3.499
HOG. CON VIVIENDA INADECUADA	3.204
HOG. CON SERV. PUBL. INADECUADOS	2.990
HOG. CON HACINAMIENTO CRITICO	6.853
HOG. CON INASISTENCIA ESCOLAR	2.734
HOG. CON DEPENDENCIA ECONÓMICA	5.423
VIVIENDAS EN RIESGO	935
<b>SECTOR EDUCATIVO</b>	
TOTAL ALUMNOS MATRICULADOS	133.097
ALUMNOS INST. OFICIALES	101.081
ALUMNOS INST. PRIVADAS	30.018
<b>GRUPOS VULNERABLES</b>	
ADULTOS MAYORES	82.000
HABITANTES DE LA CALLE	600
POBLACIÓN DISCAPACITADA	8.000
<b>SISBEN</b>	
PERSONAS SISBENIZADAS	225.055
SISBENIZADOS CON RÉGIMEN SUBSIDIADO	76.527
ADULTOS MAYORES SISBENIZADOS	16.000
COBERTURA BUCARAMANGA SANA	138.000

**Tabla 5.** Las necesidades básicas insatisfechas en Bucaramanga al 2003.

**Fuente:** Secretarías de Despacho, diagnósticos sectoriales año 2003.

Para llegar a la anterior información (tablas 4 y 5), se realizó por parte de distintas instituciones una encuesta para determinar Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en la muestra de 115.690 hogares. Al respecto de los datos, lo más alarmantes son la situación de la pobreza. Cuestión que no sólo se da en esta ciudad, sino en todas las ciudades de Colombia. Al respecto de esto aunque no hay información cuantitativa específica respecto a la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, los informes de la policía, la oficina de defensa del espacio público y secretaria de gobierno demuestran que la situación de pobreza, indigencia y violencia alrededor de esta zona sí implica un malestar y problemática difícil.

Volviendo a los indicadores todos estos datos que entregaron desde la Alcaldía de Bucaramanga (2005-2007), aparece en este panorama información de interés para la investigación respecto a lo que implica desde el gobierno local el espacio público, demostrando que éste, desde la perspectiva del Estado sí se ha convertido en una problemática socio-cultural, al menos en el caso de Bucaramanga.

El espacio público de Bucaramanga presenta un alto grado de invasión, ocasionado entre otros factores por el desplazamiento forzado de grupos humanos provenientes de zonas de conflicto, la oferta de puestos de trabajo por parte de las empresas es baja que sumado al crecimiento de la población, llevan a que la gente al subempleo y al comercio informal con la consecuente ocupación del espacio que se refleja según censo, en el número de vendedores ambulantes que hoy se contabilizan en más de 3.000 personas.<sup>104</sup>

La información presentada implica lo que se considera desde la posición del Estado. En esto se perfila lo que pasa en el espacio público de Bucaramanga como una situación no deseable, aunque se está haciendo una descripción de lo que acontece, es de hecho asumida desde el discurso como una situación periférica porque por ejemplo, usar el término invasión implica instalar un

---

<sup>104</sup> *Ibíd.*

dispositivo que va a marcar una atribución de sentido en el que se entendería tal concepto, como la apropiación ilegítima de unos **sujetos/ ciudadanos/ habitantes/ usuarios** de un espacio, lo cual, desde la posición estatal, se relaciona con unas dinámicas que no están dentro de la normativa y la ley, al ser así, en este caso desde la gramática de la semiosfera no se estaría en el centro sino en la periferia. En ese contexto se puede retomar la relación centro-periferia planteado en el modelo de la semiosfera de Lotman.

Teniendo en cuenta este aspecto y para recuperar el orden que se establece desde el Estado, el discurso institucional, que opera aquí como parte de la gramática del centro de la organización de la cultura, empieza a dimensionar la forma en que se forma y puede instalar distintas estrategias y dispositivos (entre ellos un programa narrativo) para recuperar algún objeto (de valor) perdido (espacio público).

El espacio público se definió como un sector estratégico en calidad de vida por considerarse como las áreas físicas del patrimonio colectivo donde interactúan los habitantes de la ciudad ya sea por razones de movilización, recreación, contemplación o actividades culturales [...] Hacen parte del espacio público, la malla vial, los andenes, las zonas verdes (franjas de mobiliario urbano) los antejardines, las glorietas, así como los espacios culturales y deportivos y por supuesto todos los parques de la ciudad. Claro está que cada uno de estos componentes juega un papel distinto en el bienestar de la población, de acuerdo con su vocación.<sup>105</sup>

Al respecto de lo que se predica por parte del gobierno, respecto a la forma que esos usuarios deben estar en la gramática de lo céntrico desde las leyes y normas buscan la no transgresión y además se encaminan a regular los comportamientos colectivos. Es así que se postulan unas estrategias que buscan por una parte la acción de los ciudadanos pero que en últimas, teniendo en cuenta lo que se ha dicho desde el plano teórico, recae sobre la cognición y la pasión.

---

<sup>105</sup> *Ibíd.*

Teniendo en cuenta lo citado, desde el Estado hay una configuración de un programa, en donde se postula como valor (democrático) participación como opción, entre otras más, para hacer del espacio público un elemento útil, planificado y regulado, en especial se hace énfasis en el mejoramiento en aspectos físicos del espacio, en la movilidad y en el control.

Es necesario que haya una mayor participación de la comunidad organizada en torno a un objetivo común, que pueda garantizar un mantenimiento de estas zonas, así como del mobiliario. En la ciudad, hay ejemplos importantes de organizaciones ciudadanas que han logrado mejoras sustanciales de las áreas públicas de sus barrios, mantenimiento oportuno de las mismas e incluso, adecuación de proyectos municipales.

La ciudad necesita saber cuál es la disponibilidad de espacio público y su accesibilidad por habitante. Aunque se cuenta con algunos estimativos realizados para el Plan de Ordenamiento Territorial, aún no sabe la cantidad de andenes que hay en la ciudad.

Bucaramanga necesita mayores datos y controles sobre el espacio público. Es la única forma de poner a competir a nuestra ciudad con otras ciudades del mundo, en materia de calidad de áreas físicas del patrimonio colectivo.<sup>106</sup>

Con lo presentado, que hace parte del plan de desarrollo (Alcaldía) de la ciudad de Bucaramanga y de la gramática de la semiosfera, haciendo un análisis básico, se predica que se va tras la recuperación de un objeto que se ha perdido (espacio público) y lo prueban a partir de la información cuantitativa recogida. Ese objeto perdido no sólo afecta negativamente al gobierno y a toda la comunidad. Para volver a tener el objeto, se manifiesta un querer recuperarlo y se promueve por una parte la participación, la restauración y la generación de dispositivos de control, es así que dicen poder hacerlo como organismo del Estado. Para lo cual, predicán tener los recursos económicos, tecnológicos y el talento humano para hacerlos.

---

<sup>106</sup> Loc cit.

Con el mejoramiento del Espacio Público, se propenderá por lograr el rescate integral de éste, mediante acciones de restitución, adecuación y control permanente, acordes con la realidad del proceso de desarrollo urbano de Bucaramanga.<sup>107</sup>

Desde el plano del hacer se plantea intervención en los barrios y en sí en distintos espacios públicos, pero se debe recordar que quien premia o castiga lo desarrollado o mejor, las acciones del Estado es la comunidad.

Lo que se ha presentado, es a grandes rasgos lo que implica la ciudad de Bucaramanga, aunque es claro que hay más información de alto interés, la concentración del recorrido se centró más en hacer alusión al espacio público desde lo institucional para luego pasar al habitante común.

Lo dicho implica explicar la relación que se da entre el centro y la periferia a partir de la gramática instalada en la semiosfera Bucaramanga. En tal sentido, el centro se entiende como lo que es legítimo, bueno, correcto, lo deseable y la periferia sería lo contrario. Ahora el Estado a partir de distintas dimensiones y tensiones se legitima como lo céntrico, lo que no se sigue a partir de sus lógicas o su gramática aparece como lo periférico, es así que si los ciudadanos o habitantes comunes que transgreden lo establecido, serán vistos como la periferia y lo institucional será lo céntrico. Lo que respecta al espacio público, desde lo que predica el gobierno se puede tomar a éste como un elemento periférico puesto que no está dentro de lo deseable, de lo esperado, por lo mismo, para que regrese que esté en equilibrio, el gobierno idea estrategias y dispositivos para que lo que pasa con el espacio público estén en la gramática de la semiosfera: el centro.

Con lo expresado hasta el momento el espacio público en Bucaramanga desde lo institucional, supone unas instancias y soportes regulativos en donde se busca que las relaciones que se dan entre los sujetos con los espacios

---

<sup>107</sup> Loc cit.

abiertos, de interés y de acceso general estén dentro lo que la norma y leyes disponen. Es así que se predica por parte de los agentes de lo institucional como espacio público: la calle, las plazas, los parques, las zonas verdes, el andén, entre otros. Estos espacios físicamente descriptibles se definen, se predicen y son asumidos y semiotizados por los habitantes a partir de las relaciones que habilita e instala el universo semiótico, es en éste donde lo cognitivo y emocional de cada sujeto se imbrica en representaciones, acciones y comportamientos colectivos.

Antes de continuar, regresando a la información oficial del gobierno, vale la pena dar cuenta del diagnóstico que se entregó desde la gestión adelantada por el alcalde Fernando Vargas Mendoza<sup>108</sup>, puesto que de una forma parcial, se puede identificar algunos cambios respecto a lo acontecido en la ciudad entre el 2005 y el 2007, la información se obtiene a partir del Plan de Desarrollo de Bucaramanga y se sintetiza en la siguiente tabla (6):

<b>INDICADORES ECONÓMICOS</b>	<b>COMPORTAMIENTO</b>	<b>FUENTE</b>
Población Bucaramanga	509.918	Dane 2005
Población en edad de Trabajar (PET)	77,8%	Dane 2006
Crecimiento PIB Bucaramanga	7,9%	Dane 2006
Crecimiento Santander PIB	9,5%	Dane 2006
PIB Millones de pesos constantes	5.603.816	Dane 2006
Tasa de Desempleo Bucaramanga	9,7%	Dane 2007
Exportaciones Santander (US\$ millones)	278,4	Proexport 2007
Importaciones Santander (US\$ millones)	352	Proexport 2007
NBI % Sector Rural	35%	Dane 2006
NBI % Sector Urbano	11%	Dane 2006

**Tabla 6.** Indicadores de 2005, 2006 y 2007.

<sup>108</sup> VARGAS Mendoza, Fernando. *Plan de Desarrollo Económico, Social y Obras públicas 2008 – 2011. Bucaramanga empresa de todos.* Bucaramanga: Municipio de Bucaramanga, 2008. p.5.

En la anterior tabla se presenta una sinopsis del diagnóstico respecto a cómo quedó la ciudad para el 2007 respecto al programa desarrollado por el gobernante anterior. Si se hace un contraste entre la información dada por uno y el otro, se evidencia que algunos índices cambiaron, pero de igual forma se evidencia la complejidad de la ciudad de Bucaramanga. Ahora no se harán comparativos, sino que se centrará la información en lo identificado respecto del espacio público de Bucaramanga, éste ha sido, como en otras ciudades, un punto de tensión en especial para la instancia del gobierno. Eso se expresa cuando desde la alcaldía se encuentran que:

Bucaramanga dispone actualmente de 3,59 m<sup>2</sup>/ hab. de espacio público, situación que se origina en aspectos tales como:

- Instrumentos de gestión urbana deficientes.
- Abandono de los modelos de urbanización que tradicionalmente se manejaban para dar paso a un proceso de densificación de las áreas urbanas consolidadas.
- Crecimiento del parque automotor al cual se asocia una demanda de espacio para circulación vehicular, obtenida en detrimento de otros elementos constitutivos del espacio público como son las zonas de circulación peatonal (andenes) y zonas verdes. Las ampliaciones viales adelantadas en la última década impusieron el modelo de un andén muy estrecho para circulación peatonal. Existe insuficiencia de parqueaderos públicos en sectores de actividad múltiple como Cabecera del Llano en la meseta, condición que dio origen a la aparición de parqueaderos sobre los ejes viales acabando con las zonas verdes y demandando más del 50% de la franja de circulación peatonal.

Adicionalmente, el deterioro del espacio público se asocia a manifestaciones humanas, entre las cuales pueden citarse el comercio informal principalmente en el centro de Bucaramanga y en el sector comercial de Cabecera del Llano, en los polos de actividad comercial como periferia de plazas de mercado, el cual se apropia de estos espacios y origina basuras y residuos con efectos estéticos sobre los mismos.

En el área urbana y rural de Bucaramanga, el problema de contaminación atmosférica se asocia con las quemas de basura y quemas con fines agrícolas especialmente en las épocas de baja

precipitación. Así mismo, la producción avícola y la cría de porcinos son agentes generadores de olores ofensivos.<sup>109</sup>

Ante este panorama que es en efecto una construcción discursiva instalada desde lo institucional, define el espacio público y urbano en el caso de Bucaramanga como un objeto físico, para la investigación se entendió como el lugar en el que se ponen en escena los cuerpos, sus intenciones, sus emociones y sus razones, en donde se interconectan por medio de leguajes verbales y no verbales, a partir de lo racional y emocional. De esto se da un universo semiótico de espacios posibles de socialización y en efecto de comunicación. Es así que en tal aparataje, todos los dispositivos, estrategias se conjugan en materias semióticas, las cuales, son configuradas por los habitantes para crear información, ésta se divulga y socializa, paulatinamente genera significados y sentidos. Es así que el habitante se expone de forma consciente e inconsciente en y al espacio público y, en ocasiones, logra proponer y crear espacios urbanos, pero éstos son, como ya se había dicho con Manuel Delgado, discontinuos y dependen de la lógica que imprima la ciudad.

Para esta investigación, esa lógica de la ciudad sólo fue plausible en la medida que se delimitó en algún punto físico, es así que aparece la plaza de mercado, como una sección compleja del espacio público de la zona centro de Bucaramanga. Pero no con esto se intenta decir que se pueda conocer el sentido total de la ciudad. Desde esta propuesta sólo se abordó una de las aristas del espacio de la ciudad de Bucaramanga. Además, para enfatizar, se buscó, comprender desde la perspectiva del habitante, desde lo que predica y cómo a partir de esto se construye sentido respecto del espacio en el que padece, el público, la plaza de mercado.

---

<sup>109</sup> *Ibíd.*, p. 56

### 2.1.2. La plaza de mercado: entre lo público y lo privado definiendo el objeto de investigación

Al llegar a esta instancia, la información para esta investigación que es de orden cualitativo se enfocó en tomar los datos como origen y pretexto para la profundización respecto a las cualidades posibles de lo obtenido, en tal aspecto la fuente directa de información fue el habitante común. Es así que el usuario común que habita y está en el espacio público, a su vez está habilitado para predicar de espacios particulares, pues al ser próximo a su vivencia habla de él con mayor familiaridad, para el caso la plaza de mercado de la zona de centro de Bucaramanga su habitante común predica de lo general (Espacio Público y Urbano) y de lo particular (plaza de mercado).

Con las aproximaciones y planteamientos en cuanto a lo que se entiende como espacio público, ya se pueden hacer afirmaciones sobre él y con la información obtenida a partir del discurso de los sujetos (habitante común) se pueden construir argumentaciones que soporten dichas posturas. En ese sentido, la plaza de mercado es un escenario que se mueve entre lo público y lo privado. En primera instancia desde un punto de vista de la funcionalidad del lugar, ésta se erige como un centro de oferta y demanda (economía) donde hay distintos productos rurales y de consumo amplio, de igual forma se generan también servicios. Desde perspectivas antropológicas, sociológicas, comunicacionales, psicológicas los sujetos ponen en juego sus rituales, sus sensibilidades, sus conocimientos, sus símbolos, sus personalidades en un universo semiótico.

En ese aspecto la intencionalidad del autor o autores (arquitecto, ingeniero o civil o constructora) de este texto (plaza de mercado) en la ciudad o en sus espacios públicos a partir de lo ideado estratégicamente por varias instancias socio-políticas, configura dicho espacio para el desarrollo de actividades relacionadas con procesos de intercambios de ofertas y demandas, diversión, vivienda, circulación, etc. En el caso concreto de la plaza se puede decir que ésta se hibrida entre lo rural y lo urbano porque coexisten las dos formas de

vida. Para ilustrar esto, en el momento en que por ejemplo, tanto los trabajadores formales e informales desde lo que expresan, tienen situaciones similares puesto que provienen de escenarios rurales y como tal, por situaciones culturales y sociales, cada uno tenía instalados estilos de ver y entender el mundo, desde lo rural. En el momento en que llegan a la ciudad, esa mirada o forma de interpretar y entender el día a día, se transforma y se busca por parte de cada uno de ellos los mecanismos para supervivir. Cuando llegan a Bucaramanga predicen a la ciudad como una excusa o medio para su asenso socioeconómico, pero a la vez las peripecias necesarias para adaptarse a las lógicas del espacio en Bucaramanga. Es así que por ejemplo un entrevistado expresa el cambio temporal por una parte pero de igual forma cuando deben hacer adecuaciones que exige la lógica de la ciudad: “me parece que antes era desorganizado, pero como que había más plata, ahora la cosa está difícil. Toca pagar que la administración, que los servicios, que para el mantenimiento, que para una cosa y para otra. Uno en la tierrita pocas veces se preocupaba por tanta cosa.”<sup>110</sup>

Entre ese estilo de vida investido (en la mayoría de informantes) del campo y el que se desarrolla en la ciudad, los habitantes comunes, hibridan mecanismos, acciones y comportamiento de parte y parte y asumen unos estilos o formas de vida. De todas formas las prácticas culturales que se instalan por parte de los habitantes comunes, desde lo que expresan y hacen se da desde una perspectiva distinta a la de lo urbano. A continuación una imagen (foto 1) en la cual se puede observar el edificio moderno de la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga, en donde en las acera, en la parte inferior están algunos vendedores ambulantes, compradores y transeúntes cada cual ocupando alguna parte del espacio. El espacio para caminar por la acera es reducido por lo mismo las personas deben transitar por las vías vehiculares. La pregunta que asalta sería ¿en dónde se suele caminar por la calle, en la ciudad o en el campo? Todo esto para decir, hay desarrollos urbanos (físicos) en la

---

<sup>110</sup> Ver anexo N°3, entrevista N°1.

ciudad y a la vez desde las prácticas de los habitantes se encaminan acciones que no harían parte de lo urbano.



**Foto 1.** Entre lo rural y lo urbano. Septiembre 30 de 2006. 4pm.

En el orden de lo histórico, la plaza de mercado, haciendo una contextualización, más del orden de la cultura occidental, con los griegos era a su vez la plaza pública, ese era el lugar de encuentro (*ágora*) para hablar de la ciudad, de la *polis*. En la actualidad se dice que la plaza simplemente pertenece al espacio público, en varias normas, reglas, decretos en el mundo se estipula que la plaza es un lugar perteneciente a lo público. Para el caso de Colombia ver en el ya citado capítulo II de la Ley 9ª de 1989 (enero 11).

Es así que desde lo legal, la plaza de mercado hace parte del espacio público, eso implica que los sujetos cotidianamente están allí, por lo cual, se asume este espacio desde lo físico (perceptible-sensible) hasta lo inteligible (abstracto simbólico). De igual forma el espacio en la ciudad es reglamentado, sin embargo, los habitantes le dan otros usos tangibles y simbólicos. Pero como ya se ha dicho antes no se puede tener el sentido total de la ciudad, es necesario tomar una zona, una sección y es así que se asume a la plaza de mercado

como un micro escenario semiótico, en donde se puede captar cómo es en parte lo urbano de la ciudad.

Desde lo perceptible-sensible, la plaza de mercado se ha entendido como un elemento del espacio público en general. Aunque debe quedar claro que esta plaza de mercado –o casa de mercado- se rige por las normas de la propiedad horizontal y este aspecto hace parte de la administración y el derecho privado. Es en esta dirección, se puede decir que dicho espacio está en las dos partes: lo público y lo privado. Lo anterior desde una perspectiva general, la noción de lo propio o privado en la plaza de mercado, hace parte del ámbito de lo económico y el derecho, pero también de las percepciones que los usuarios del espacio público tienen del lugar en tanto escenario de sus acciones.

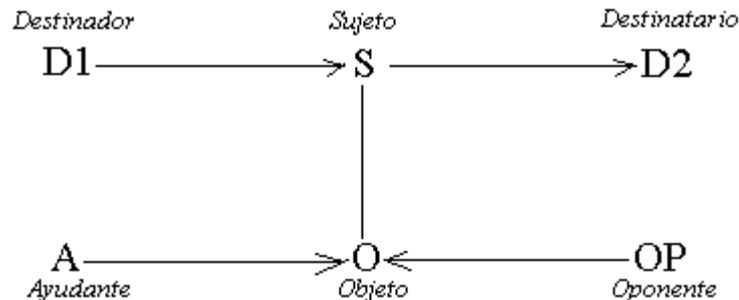
La plaza de mercado se configura como escenario de propietarios y poseedores y ya con esto se está haciendo alusión a que el espacio tiende o se dirige a algo, tiene intencionalidad. Eso es un aspecto que además genera una serie de dinámicas administrativas, culturales y sociales en dicho espacio. Este escenario, desde otra perspectiva se relaciona con el direccionamiento a partir de un administrador<sup>111</sup> (actante-destinador) Él es quien determina cuál debería ser la forma en que operan los agentes (trabajadores, propietarios, visitantes) en dicho espacio, puesto que cumple la función de potenciar y maximizar los servicios que ofrece la plaza. De igual forma a partir de las normas internas el administrador genera mecanismos para que la identidad de la plaza de mercado o centro metropolitano de mercadeo sea coherente con su naturaleza (propiedad horizontal) puesto que se determinan cuáles son los límites y alcances del comportamiento adecuado, las normas y las faltas. Teniendo en cuenta esto, por ejemplo desde el modelo actancial que se ampliará en el capítulo 3, el administrador tiene el rol de un actante destinador y la sociedad en general el destinatario. El sujeto sería el habitante común y el objeto de

---

<sup>111</sup> REYES, Giovanni era el administrador de la plaza de mercado en el periodo de la investigación (2005-2007). La entrevista fue corta, no estructurada. Él desde una perspectiva administrativa, según lo expresado (se apuntaron las ideas principales de este encuentro en la bitácora), buscó reivindicar ante la ciudad la plaza de mercado, la cual, ha sido nombrada en los medios masivos de información locales y por otras instancias, principalmente socavando en las problemáticas sociales y económicos de la zona. Ver Anexo 10, entrevista 8.

valor sería el goce o padecimiento del espacio por parte de éste en la plaza de mercado. El ayudante en este caso para el sujeto sería el gobierno y los mecanismos que la erigen, la sociedad también. El oponente puede ser el mismo gobierno en la medida que éste prohíbe y restringe las acciones del sujeto (ver gráfica 4).

Esto implica que una fuerza (o un ser D1) quiere algo. Llevado por su acción, el Sujeto S busca un objeto O en provecho de un ser D2 (concreto o abstracto). En esta búsqueda, el sujeto tiene aliados A y oponentes OP. Según la propuesta del análisis de discurso desde una perspectiva proppiana, cualquier relato puede reducirse a este esquema de base que visualiza las principales fuerzas del drama o de lo que se predica y su papel en la acción. Es útil establecer este esquema (o esquemas transitorios) cuando la estructura polémica del relato (para hablar en términos de C. Brémond) es muy evidente (historia simple con una estructura canónica).



**Gráfica 4.** Modelo actancial de Greimas.

Con lo anterior se puede decir a manera de hipótesis, que eso que acontece o pasa formalmente en la plaza responde a las dinámicas internas de cualquier organización, sin olvidar que los factores externos tienen incidencia en este proceso. La otra hipótesis es el espacio público de la plaza de mercado se puede situar como un escenario que, con respecto de la forma de vida colombiana, es una especie de microsfera representativa de toda Colombia.

En las organizaciones hay estructuras de poder y mecanismos de racionalización que permiten el desarrollo de procesos y actividades administrativas en a favor de mejorar y generar un negocio optimo. A la vez esto se adapta a las exigencias del entorno (mercado, públicos, economía, etc.).

Además de eso, a la vez desde lo urbano, teniendo en cuenta su ya nombrada discontinuidad, movida desde las acciones de sus habitantes, sumando la continuidad, la plaza demarcado es afectada por dinámicas, procesos y fenómenos de sentido, ese que se impulsa a partir de las relaciones que se tejen entre sujetos, objetos y su espacio, en este caso el espacio público. Al respecto de esto y en conexión con el contexto de la investigación a partir de lo datos recogidos, se puede sostener que la plaza de mercado en sí misma es semi-pública, pues a pesar de ser un espacio abierto, tiene limitaciones y no puede ser de uso y goce de todos. Además, desde una reglamentación jurídico-administrativa hay restricciones, como por ejemplo, horarios para circular en ella, la reserva para dejar ingresar o no a algún ciudadano, etc.

Esa relación que está entre lo público y lo privado, en esta investigación se esclarece cuando se logra entender que en lo público, se permite el acceso y goce de todos, de lo intersubjetivo.

Ahora si la plaza tiene una parte en lo público y otra en lo privado, es posible de igual forma la coexistencia de lo urbano y lo rural puesto que la plaza se erige como un mecanismo por una parte de oferta de producto agrícolas y demás mercancías o servicios, de igual manera a la vez es un escenario en el que la función económica pasa a otro plano y se generan procesos sociales y culturales que amplían el uso y sentido pretendido desde lo institucional, de igual forma la plaza conserva de manera directa la relación campo-ciudad. La plaza de mercado como otros espacios públicos, es el campo de las interacciones, interrelaciones, de la comunicación y en últimas, en el que se puede hacer una identificación de los atributos que perfilan la identidad individual y colectiva, en donde se hacen visibles y se expresan distintas formas

de vida y estilos culturales. La plaza de mercado como espacio de hibridaciones en el que se reorganizan y resignifican los elementos y objetos semióticos generando múltiples sentidos unos en la lógica del centro de la semiosfera otros no.

### 2.1.3. La plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga: el centro metropolitano de mercadeo

Teniendo en cuenta lo expuesto en la última sección, la plaza es un objeto válido de análisis porque en ella se visibiliza, presenta y representan procesos y fenómenos socio-culturales, si es así hay un universo semiótico, lleno de formas, figuras, signos, relaciones, procesos y fenómenos de sentido. Tradicionalmente el centro de las ciudades y en general de las poblaciones se caracterizan por ser un punto de referencia y de valor<sup>112</sup>, el cual hace alusión a un punto de poder y de construcción histórica Según datos suministrados por la oficina de la Defensoría del Espacio Público, las quejas que provienen de la zona y alrededores de la plaza, indican problemas relacionados con basuras, riñas, atracos, prostitución, etc. Según eses organismo estatal, afuera de la plaza, es decir, la calle, sus andenes, sus esquinas, son referentes de los cuales, constantemente reciben quejas por invasión (vendedores informales o vehículos estacionados en zonas no permitidas) o por contaminación visual y auditiva. Desde este organismo se toma la queja que generalmente es interpuesta por medio de derecho de petición o por acciones populares y después de una observación del caso, se pasa el concepto al respecto de la situación denunciada a la Secretaria de Gobierno, instancia desde la cual, se toma la medida ejecutiva y policiva necesaria.

Es así que según la versión de la Defensoría la zona circundante entre carreras 15 y 16, calles 33 y 34, se evidencian varias problemáticas como deficiencia en circulación vehicular, venta de drogas, prostitución, daños en mobiliario público, presencia de la delincuencia común, entre otras cuestiones que suceden

---

<sup>112</sup> Cf. PÉRGOLIS, Juan Carlos. *La plaza: el centro de la ciudad*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia y Universidad Nacional de Colombia. FACULTAD DE ARTES, 2002.

también en el centro de la ciudad. En este sentido, si pasa lo que se ha dicho, se puede decir que el espacio público en esta zona (plaza de mercado y sus alrededores) es un microescenario, en el cual, se reproducen a escala los fenómenos del centro y de la misma ciudad.

Según información suministrada por Jesús Serrano<sup>113</sup>, Director de la Defensoría del Espacio Público, la Plaza Central y las ruinas de la plaza “San Mateo”, están contempladas en el proceso de recuperación del centro de ciudad, cuestión similar al plan centro de Medellín o de Bogotá . Esta nueva plaza se empieza a construir entre finales del 1993 y principios de 1994 y es entregada el 16 de diciembre de 1996. Fue construida por la Empresas Públicas de Bucaramanga. El diseño arquitectónico fue hecho por Ramón Rueda Pinilla (no fue posible contactarlo).

Esta nueva plaza se construye porque tiempo atrás, según los estudios que se habían hecho desde el municipio se habían evidenciado algunas problemáticas urbanas, tales como: condiciones deficientes de salubridad y de comercio, de vendedores informales, que eran más de 500 y por tal, se aprobó la recuperación del centro de la ciudad partiendo desde el la plaza “San Mateo”. El edificio de la antigua plaza fue declarado patrimonio cultural, sin embargo es evidente que está en condiciones estructurales deficientes.

Mientras, los habitantes comunes ven la plaza como un lugar para sobresalir y trabajar. En cuanto a la peligrosidad en la plaza, tal aspecto ha sido divulgado en la prensa Local como en Vanguardia Liberal y Nuestro Diario. Pero la pretensión acá no es mostrar la plaza como un circo de fenómenos, sino como un espacio de sueños, ilusiones, posibilidades y proyectos, los cuales surgen de iniciativas subjetivas así como intersubjetivas. Como el espacio donde los habitantes a partir de lo que predicán buscan unas mejores condiciones sociales, culturales y económicas individuales y colectivas. Esto se expresa desde eso que predicán, lo que anhelan los habitantes comunes y se materializa (semióticamente hablando) ese recorrido en su discurso. Es así que

---

<sup>113</sup> Ver anexo 11, entrevista 9.

ellos dan cuenta a partir de lo que dicen: sus necesidades, lo que quisieran, lo que tienen, lo temido, y remiten así a aspectos emocionales como la alegría y a la tristeza, la euforia y la disforia, los valores, etc., en fin se configura una suerte de relaciones en las que sus habitantes cargan de sentido su espacios y su existencia.



**Foto 2.** Antigua Plaza de mercado San Mateo Carrera 16 con calle 34 esquina.

**Fuente:** Periódico 15. UNAB (II Semestre 2006)

En la foto 3 se puede apreciar Fachada del antiguo Pabellón de Carnes y que según aparece en un blog, se hace una crítica respecto al desinterés del gobierno porque ha quedado:

convertida en un monumento al abandono. Cuando en mala hora se cambió el uso a la Plaza para construir el Centro Metropolitano de Mercadeo, un error urbanístico al decir de muchos, no se pensó que se iba a hacer con el predio. En el mejor estilo de Hollywood, algunos pidieron que por sus méritos arquitectónicos se conservara la fachada, sin importar su interior y así se hizo. Se desafectó del uso público (virtualmente) cambiándolo por un predio de las entonces Empresas Públicas - Hoy Telebucaramanga- y en un ejercicio de amnesia colectiva, se borró todo de la memoria. Cada vez que llega un alcalde nuevo, incluye el proyecto en su Plan de

Desarrollo y luego de nuevo (el asunto de la plaza) al cajón de los olvidos.<sup>114</sup>



**Foto 3.** Fachada plaza San Mateo. Carrera 16.

**Fuente:** [http://blog.yaaqui.com/de-fachadas\\_articulo\\_73\\_27437.html](http://blog.yaaqui.com/de-fachadas_articulo_73_27437.html)

Aunque la información de un blog está cargado más de *doxa* que de *episteme* lo que se expresa en la voz de uno o varios sujetos (aunque anónimos) que aparecen en la Red, es también uno de las aristas de los discursos posibles respecto a los que implica la plaza de mercado de Bucaramanga. Por ejemplo la descripción que hace ese productor de contenidos blog predica que en la plaza de mercado antigua:

Hoy las [plantas] crecen en su fachada, sus vanos tapiados impiden observar su interior. De vez en cuando una densa y apesosa humareda indica que en su interior se están quemando basuras. Decenas de palomas 'adornan' la fachada. Al interior gatos y unas enormes ratas se disputan los antiguos puestos de venta. Por encima de la fachada aún se ve la estructura de madera de la galería. Y al costado derecho de la fachada, en la fotografía, se aprecia la cicatriz del que fue el primer puente peatonal de esta ciudad, que unía el Pabellón con la manzana de la Plaza, la cual

---

<sup>114</sup> Cf. Sin Autor. *Visiones de (y desde) Bucaramanga*. En: Weblogs Yaaqui.com. De fachadas (Blog en Internet). Colombia. Disponible en <URL:[http://blog.yaaqui.com/de-fachadas\\_articulo\\_73\\_27437.html](http://blog.yaaqui.com/de-fachadas_articulo_73_27437.html)> (acceso noviembre 10 de 2007)

desapareció en un incendio de esos que son tan oportunos en esta ciudad. Aún prosigue la 'investigación exhaustiva'.<sup>115</sup>

#### 2.1.3.1 Aspectos históricos de la plaza de mercado

Para continuar, es conveniente dar cuenta de algunos **aspectos históricos** de la plaza. Pues son importantes porque van dando pista para entender este espacio público de la ciudad de Bucaramanga. Para las épocas de la fundación de esta ciudad en relación con:

La noticia del descubrimiento del oro se esparció rápidamente y convirtió en corto tiempo la región en centro de actividades de conquistadores, mineros y aventureros. Fueron llegando al Río del Oro soldados, inmigrantes españoles y gentes en busca de fortuna, sometiendo a las tribus al trabajo forzado del lavado del oro en ríos y quebradas. El aumento de la explotación aurífera, exigió una mayor disponibilidad de mano de obra, trayendo aborígenes de Venezuela y posteriormente esclavos negros a la región. La dispersión de las cuadrillas de indios lavadores en las zonas auríferas obstaculizaba la misión evangelizadora del sacerdote Miguel de Trujillo, lo que motivó la protesta elevando a las autoridades españolas la queja; la respuesta fue la fundación del pueblo de Indios de Bucaramanga realizada por el español Andrés Páez de Sotomayor el 22 de diciembre de 1622, en los alrededores de la Laguna de los Caracoles y rebautizada por los españoles como de San Mateo (sobre la laguna hoy seca, se encuentra actualmente la plaza de mercado central de la ciudad); se erigió en parroquia en 1763, su confirmación por parte del Virrey ocurrió en 1779. En 1810 le fue concedido el título de Villa y confirmado el 30 de junio de 1821 por la Ley del Congreso de Cúcuta; la Asamblea Constituyente designó a Bucaramanga como capital del Estado de Santander el 24 de noviembre de 1857. La capital fue trasladada al Socorro en 1862 y posteriormente fue designada de nuevo Bucaramanga en el año de 1886.<sup>116</sup>

Es así que después de varias décadas, se construye la primera o antigua plaza sobre la Laguna de los Caracoles, a la cual, los españoles, a partir de sus prácticas, al parecer logocéntricas y religiosas, le dan un nuevo nombre, éste

---

<sup>115</sup> *Ibíd.*

<sup>116</sup> ARENAS, Emilio. *Los Puyana: tenencia de tierras y acumulación de capital Santander*. Bucaramanga: Urbanas, 1982, p. 10.

desde una visión de la ideología cristiana, es así que aparece el nombre de la laguna: San Mateo<sup>117</sup>. La plaza se construye sobre la laguna seca, y por un proceso de homologación, el edificio de la plaza queda bautizada con el nombre de la laguna: San Mateo. “En el lugar en donde está la Plaza de Mercado Central había una laguna ‘muy brava’. Cuentan que para aplacarla, se había apelado al medio de arrojar en ella la imagen de San Mateo, intercesor divino contra las aguas tormentosas.”<sup>118</sup> En la actualidad, la plaza de mercado “San Mateo” no funciona, en su remplazo crearon el Centro Metropolitano de Mercadeo, las dos estructuras coexiste, están frente a frente.

#### 2.1.3.2. Aspectos organizacionales de la plaza de mercado

El centro metropolitano de mercadeo “CMDM” (ver foto 4), es una empresa en proceso de liquidación para convertirse en Edificio de Propiedad Horizontal, su primordial función es brindar a la comunidad de Bucaramanga y su área metropolitana; el mercadeo de productos de la canasta familiar. Se encuentra ubicado en la carrera 16 #33-44 del Centro de la Ciudad de Bucaramanga.

En la actualidad cuenta con 1731 locales generando ingresos por arriendo de los mismos, cuotas de administración, servicio de parqueadero público, parqueadero de descargue de los productos, cuarto frío y baños públicos. Según un proyecto de investigación adelantado por la Universidad Cooperativa de Colombia sede Bucaramanga<sup>119</sup>, se presentan diferentes problemas que hace notoria la poca asistencia de la comunidad Bumanguesa a este Centro de Acopio.

---

<sup>117</sup> Etimológicamente, el nombre español Mateo proviene del griego *Mathaios* (Μαθαιος) y éste, del arameo *Mattai*, una forma corta del hebreo *MattanYah*, que significa ‘don de Yah’ (el Dios Yahvéh). Este santo que aparece como uno de los doce discípulos de Jesús, además tiene un Evangelio con su nombre en la Biblia.

<sup>118</sup> ARDILA, Euclides. *Definen nombres de estaciones y portales de Metrolínea. El pasado se sube al bus*. En: Periódico Vanguardia Liberal, Bucaramanga, Santander, 9 de Abril de 2007.

<sup>119</sup> MARTÍNEZ, María Mónica y GAONA, Mercedes. *Modelo y Procedimientos Contables para la Regulación de Estrategias de Desarrollo del Centro Metropolitano de Mercadeo de Bucaramanga*. Bucaramanga: Colombia. Universidad Cooperativa de Colombia: 2002. Programa de Administración de Empresas.

Agentes externos como la gran cantidad de vendedores ambulantes en la vía pública, la falta de resocialización del sector para que el comprador tenga confianza y acuda al CMDM (Centro Metropolitano de Mercadeo), además otros aspectos como la falta de una verdadera adecuación de la planta física y la carencia de señalización que determine la ubicación de cada uno de los productos en los respectivos niveles del área física para hacer fácil las compras de los usuarios.



**Foto 4.** Nueva plaza de mercado. Centro Metropolitano de Mercadeo. Noviembre de 2005.

Con las fotos N°2, 3 y 4 se mostró de manera básica al menos desde el punto de vista icónico, lo que implica el espacio del que se ha estado hablando. De igual forma se empiezan a evidenciar que la plaza de mercado como sección o zona del espacio público implica, desde una dimensión semiótica un universo complejo y amplio en el que el sentido se da de distintas maneras, una de esas se toma a partir del discurso del habitante común. Con esto se busca, en general, analizar e interpretar las formas como el discurso de los habitantes comunes construye significado y sentido en relación con el espacio público, en el caso la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga. Es así que de esta búsqueda, se desprenden unos propósitos particulares, los cuales, implican:

- Identificar discursos cotidianos sobre el espacio público en el caso la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga
- Analizar las estrategias del discurso que postulan el sentido y la significación en torno al espacio público, en el caso la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga.

Ya con esto, se delimita el estudio a la plaza de mercado desde la dimensión semiótica. Con lo cual, a partir de la descripción de lo que pasa en ese lugar de la zona centro de Bucaramanga, en un día cualquiera, se puede decir que a sus afueras, es decir, en la calle, empleando la percepción sensorial, se divisan distintos objetos. Éstos se pueden detallar por sus propiedades y diferencias (letras, colores, texturas y formas). También se pueden percibir olores; escuchar ruidos, sonidos, música y conversaciones; y palpar objetos. Es así que los sujetos en un espacio como la plaza se exponen a distintos estímulos que en la mayoría de casos son signos que se interpretan y consumen, que configuran datos e información, lo cual, lleva a procesos más complejos como la comunicación y en consecuencia semióticos. Este sincretismo semiótico confluye en prácticas culturales que pueden tematizarse como actividades urbanas, pero, en este caso, como la vida cotidiana de la plaza de mercado.

En este contexto, a partir de los discursos y la construcción de significado, empiezan a aparecer las diferencias y los contrarios, tales como: lo privado y lo público, los usos y los abusos, el poder y la sumisión, el conflicto y el dialogo, lo cerrado y abierto, comprar y vender, entre otros aspectos que conforman una extensa lista. En esta línea a manera de hipótesis se puede decir que si los actores, sujetos o habitantes comunes dinamizan y habitan el espacio público y urbano, en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga, transforman dicho espacio, en un escenario de sentidos, acciones, pasiones y en últimas de experiencias intersubjetivas con las cuales están reinventando su existencia. De este modo en que se dibujan enunciados de esos actores/habitantes, construyen sobre ese escenario potencialidades y virtualidades, en donde se contiene no sólo un sistema de valores propio de las

formas de vida. Esto involucra la instalación de sentidos en donde se re-presenta, re-crea y re-significa dicho espacio. Tal escenario, se concretan relaciones, intenciones, representaciones, conexiones que se dividen en formas distintas, en niveles sociales y culturales que pueden ser plurales y homogéneos.

Desde esta posición, se puede decir que el discurso, harían parte de una memoria colectiva que se da en el seno de intersubjetivo, la cual se amplía entre más elementos se relacionan la semiosfera. Pero se pueden instalar también, discursos que den cuenta de necesidades individuales, es decir, aparecen posiciones subjetivas que pueden aparecer como irrelevantes, pero empiezan a mostrarse situaciones recurrentes con lo cual, se puede llegar a deducciones conclusiones amplias que aporten en la comprensión de los fenómenos de la ciudad.

#### 2.1.4 El discurso sobre la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga: el corpus de análisis

##### 2.1.4.1 Del objeto y el método de investigación

La investigación semiótica se centró en el discurso de los informantes. En especial aquel se remitía al espacio público, la plaza de mercado, centro metropolitano de mercadeo en Bucaramanga y se basó en una selección aleatoria en donde el criterio fue: el discurso de los sujetos que tuvieran experiencia y vivencia directa en el lugar, es decir, se tomaron, los actores/informantes/habitantes que estuvieran en mayor contacto con el lugar y espacio.

Teniendo en cuenta esto, la investigación fue de tipo explicativa, por el problema, se caracterizó como semiótica urbana y en la modalidad de estudio etnográfico, de carácter cualitativo. Esta elección porque las implicaciones para

entender y comprender la ciudad desde esa área del saber, implica la interpretación, aunque no se puede desconocer el plano cuantitativo. Esto involucró entender que “la conversación es espacio permanente de invención. Es en la narración cotidiana donde el hombre/mujer va diciendo su vida.”<sup>120</sup> Es así que el discurso como posibilidad semiótica se crea y recrea para instalar dispositivos de sentido. Para la investigación fue necesario llevar unos pasos, los cuales, van desde la observación, captura de imagen fija y entrevistas estructuradas y no estructuradas. El proceso se desarrolló así:

**a) Observación participante:** en este sentido, se pudo ver las acciones de los actores/habitantes en situaciones cotidianas en donde el investigador hizo parte de algunos acontecimientos. En cada observación se vieron los comportamientos y los actos de los sujetos seleccionados durante las entrevista sin estructurar y durante las entrevistas estructuradas. Se hicieron seis sesiones de observación durante 4 fines de semana, se inició desde las 6 a.m. hasta las 5 p.m. con cortes de 15 minutos cada dos horas, en ese lapso se eligieron una o incluso dos horas para aplicar esta técnica en la plaza de mercado, en la mayoría de casos el rol del investigador fue el de un comprador/ consumidor. El tipo de registro para este caso fue por medio de la bitácora, en la cual, en una matriz se registraba el tipo de habitante, la hora, la fecha, el acontecimiento, hecho o suceso, tipo de espacio (afuera, adentro, la calle, las escaleras, en una tienda, etc.) y la descripción de algunas acciones durante lo que pasaba en el lugar descrito.

**b) Observación monitoreada no participante:** esta observación estuvo dirigida con un objetivo específico, se enfocó a las acciones de los vendedores formales e informales dentro y fuera de la plaza. Esto se desarrolló con una guía o propósito de observación, donde jugó un papel importante el control del tiempo. Para tal se asistió al lugar durante 2 meses con intervalos en los cuales, por semana se hacía la labor así: dos veces entre semana y una vez los fines de semana. Entre semana una o dos horas en la mañana entre 5 a.m.

---

<sup>120</sup> RESTREPO, Mariluz. Apuntes para una Semántica de lo Cotidiano. En: *Revista Signo y Pensamiento*. Universidad Javeriana. Bogotá. N° 11. 1987, pp. 31-44.

y 11 a.m. y en la tarde entre 12 p.m. y 6 p.m. Solo durante cuatro días se hizo observación durante la noche en el horario de 8 p.m. a 11 p.m.

**c) Captura de imagen:** se hicieron tomas de fotografías en distintas horas y distintos días y meses. Lo cual dejó un registro de cómo la plaza cambia de situaciones, según el día, la hora y el mes.

**d) Entrevistas semiestructuradas y sin estructurar:** Se le hizo entrevistas en total a 8 personas pero sólo se utilizó la información de 4, porque éstas dieron datos con mayor profundidad y claridad. Las preguntas en las entrevistas semiestructuradas se basaron en indagar por las vidas de los entrevistados y a la vez por la relación que establecen con el espacio en la plaza de mercado.

#### 2.1.4.2. Sobre los informantes

En cuanto a la selección de los actores/habitantes, estos se discriminaron inicialmente 6, pero para efectos de análisis se escogieron 4. En general se buscaba un (1) sujeto por cada categoría, a partir de cada una de estas, entendidas como puntos de vista distintos, se construyeron con base en la relación entre habitar y vivir constantemente en la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga. Esto estuvo apoyado a partir de las observaciones no participantes del investigador, desde lo que fue definiendo cuáles serían los informantes más representativos. Con estas claridades los actores fueron: a) 1 trabajador no formal -informal- localizado entre las carreras quince y diez y seis; entre calles treinta y tres y treinta y cuatro; b) 1 trabajador formal que estuviera dentro de la plaza o alrededor de ella; c) 1 menesteroso; d) 1 trabajadora sexual y f) el administrador de la plaza (este informante manifestó que no daría datos sobre ningún aspecto). Estos actores fueron elegidos porque dieron perspectivas diferentes por tener roles distintos. Pues cada uno representa un perfil diferente y una visión distinta, esto en el momento interconectar las relaciones dio una perspectiva menos parcializada en relación con lo que implicó la investigación.

## 2.2. INSUMOS PARA INVESTIGAR. EL ESCENARIO DE INVESTIGACIÓN Y SUS INFORMANTES

### 2.2.1. El escenario

La plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga, es un espacio y un lugar en el cual se hace visible un ecosistema social, cultural y económico. En ese aspecto se producen situaciones de interacción entre sujetos, de tal forma que se intercambian y producen signos, discursos, objetos, ritos, símbolos, comportamientos, hay ofertas y demandas, negociación y conflictos, entre otros aspectos. En fin las situaciones son dinámicas y los procesos son amplios y presentan rasgos distintos de complejidad. En este contexto, se parte de que no se puede generalizar, lo que pasa en un espacio, no implica que se desarrolle de igual forma o condiciones similares en todos lados (ciudades y espacios). Aunque no se presenten conclusiones universales, sí se logran analizar rasgos particulares de sentido respecto a una de las partes del espacio (plaza de mercado) y sus habitantes en la ciudad de Bucaramanga.

Al tomar la plaza de mercado como escenario, es obligado conocer algunos aspectos relacionados con las reglas de juego, así como otros aspectos relacionados con sus estructuras y dinámicas. Al ser así que es necesario decir que la plaza de mercado o centro metropolitano de mercadeo en la actualidad (2007) está en un edificio que se fundó en 1996, antes estaba el edificio de la llamada plaza "San Mateo" (ver fotos 2 y 3). En cuanto a los aspectos legales, el nuevo edificio de la plaza de mercado (centro metropolitano de mercadeo) está contemplado como una organización formal, que responde a normativas internas, procesos administrativos, financieros, contables, etc. Esta organización pertenece jurídicamente a la propiedad horizontal según la Ley 675 del 2001 (Colombia).

La estructura arquitectónica de la plaza cuenta con 7 niveles (ver foto 4 y gráfica 5), los cuales se enunciarán según se puede experimentar por parte de un usuario el acceso al sitio, desde abajo hacia arriba. En el piso del primer y segundo sótano, hay una zona de parqueo para 150 carros y de descarga de mercancías que funciona 24 horas. En el primer piso, según los planos y la nomenclatura que le han dado a la plaza (ver foto 5 y gráfica 5), funciona la sección de legumbres; en el segundo, frutas, venta de calzado y ropa; en el tercero, está la zona de comercialización de Carnes; en el cuarto están los restaurantes, venta de ropa; y en el quinto están la sala juntas y un jardín infantil. Además de eso cuenta con un sistema de circuito de vigilancia monitoreada con 32 cámaras; 11 ascensores, rampas de acceso entre los niveles y 4 cuartos fríos. Desde el punto de vista de la organización interna de sus espacios y de conformidad a los propósitos (brindar espacios para la comercialización de productos y servicios) de la organización, hay en este edificio 1758 unidades (locales) privadas que sirven como instancias de oferta.

En las instalaciones de la plaza de mercado día a día (de domingo a domingo) los sujetos y en sí habitantes actúan, viven y predicán en lugar sobre su espacio, su vida y su futuro. A partir del proceso de observación no participante se puede describir que aproximadamente desde las 3 a.m., la plaza de mercado y sus agentes, empiezan a llenar de movimiento sus espacios, pues desde esa hora empiezan a llegar el transporte (camiones, camionetas y automóviles adaptados para cargar algunos productos) y demás vehículos con distintos productos agrícolas. Desde esa hora, algunos vendedores informales de café y otras bebidas calientes se instalan en las esquinas o cerca de los vehículos que hace su descarga. A las 4 a.m. se han descargado la mayoría de los productos y se distribuyen por los distintos locales, eso se hace en los 4 pisos del centro metropolitano de mercadeo. A las 5 a.m. llegan algunos propietarios de locales y empiezan a organizar sus productos.

Entre tanto los celadores (guardias de seguridad) están pendientes de quiénes entran y quiénes salen de la edificación. Ésta sólo se abre al público a las 7 a.m. De esa hora en adelante empiezan a ingresar los clientes, proveedores, cobradores, familiares, etc. A partir de ese lapso las situaciones, relaciones, sucesos y sujetos son cada vez más amplios y en ese aspecto es imposible describir lo que pasa. La actividad (comercial, social, cultural, etc.) en el lugar se da todos los días de domingo a domingo. Los días de mayor movimiento comercial y de personas son los viernes, los sábados y los domingos. De lunes a jueves la actividad de la plaza, no es dinámica, es decir comercialmente no hay mayor intercambio “entendiendo que la plaza o casa de mercado es por excelencia un punto de orden comercial, en tal aspecto se presentan relaciones de intercambio de productos y algunos servicios. Respecto a esa lógica por ejemplo el incremento de ventas son los viernes, sábados y domingos puesto que esos son días son los que las amas de casa y en general los trabajadores tienen algún tiempo libre, el día más fructífero es el domingo.”<sup>121</sup>

Lo anterior, hace parte de lo que pasaría internamente o adentro de la plaza de mercado, en sus instalaciones, pero ahora es necesario hablar de lo que puede pasar afuera de ella. Esto se hizo a partir de estar en el lugar en tres momentos: un lunes de 3 am hasta las 9 am., un jueves de 9 am. hasta las 2 pm y un sábado desde las 5 pm hasta la 1 am. Más o menos a las 3 a.m. en la calles y las aceras hay poco movimiento, ocasionalmente pasan algunos automóviles y algunos sujetos a pie. Ocasionalmente pasan hombres y mujeres, en estado de embriaguez o bajo el estado de sustancias alucinógenas, puesto que presentan comportamientos altamente emocionales principalmente como la risa y llanto, acompañado esto con cantos individuales o grupales, en otras ocasiones se presentaron casos de agresión física y verbal.

Los transeúntes empiezan a pasar por las calles circundantes, en mayor número a las 6 a.m. en especial de lunes a sábado. Desde las 7 am. se

---

<sup>121</sup> Ver anexo 10, entrevista 8.

instalan los vendedores informales y entre 7:30 a.m. y 8 a.m. los vendedores formales y dueños de tiendas y almacenes abren los establecimientos comerciales. Desde las 7:30 am llegan los funcionarios de la Secretaría de Gobierno, se reconocen puesto que traen uniformes, en especial, una gorra o cachucha azul oscuro y un chaleco *beige*, ambas prendas tienen el escudo y el nombre del organismo, al cual pertenecen. Algunos días no van pasan por el entorno de la plaza, cuando no lo hacen, llega al escenario la Policía. Estos dos grupos, se distribuyen y caminan por donde estén los vendedores informales, en especial por las calles 34 y 33, entre las carreras 15 y 16. Los vendedores informales cuando ven que se aproximan estos sujetos, en la mayoría de casos corren y se esconden en tiendas, almacenes, etc.

En las noches a partir de las 6 p.m. se dibuja en la escena de la plaza, los espacios que se despiertan desde las cantinas, los billares, las residencias y moteles, la calle, la acera y los prostíbulos que circundan la plaza. Los conflictos son perceptibles constantemente, son propiciados por hombres y mujeres de distintas edades, la agresión verbal y física está presente, tanto en el día como en la noche. Por lo que logra escuchar e interpretar de las situaciones conflictivas, son por dinero o deudas económicas, por amores, por, por la presión de la policía a los vendedores informales. Entre éstos mismos, hay disputas por territorio. A esta descripción se suma la presencia de menesterosos o 'habitantes de la calle' los cuales, pasan con un pequeño frasco o una bolsa inhalando una sustancia de color amarillo, también piden limosna. Al llegar las altas horas de la noche (11 pm.), la plaza de mercado es distinta, es un espacio desolado, no se percibe mayor movimiento, solo el de hombres y mujeres que ingresan a las cantinas, moteles y residencias.

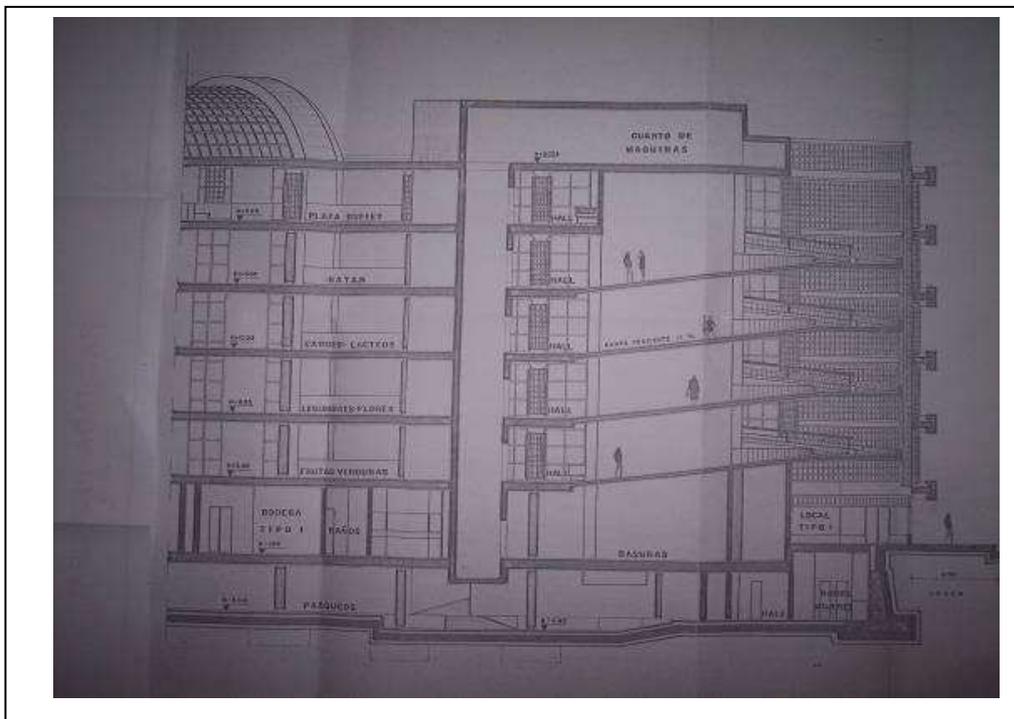
En la plaza de mercado como en los espacios públicos, los sujetos experimentan varias situaciones, se vende, se compra, se camina, se mira, se paga, se corre, se observa, se oye, se dice, se llora, se generan pasiones, risas, deseos y amor, signos, palabras, pavimento, calles, etc. En la plaza están presentes las distintas tensiones, donde aparecen las tesis y las

antítesis, los complementos y los contrarios, el fuego y el agua, lo bueno y lo malo, la mujer y el hombre, el fuerte y el débil, la paz y la guerra. Con esto se puede decir que en la plaza de mercado se consolida como un espacio que afecta la percepción de los sujetos, quienes están constantemente interconectados por sujetos, objetos, fenómenos, procesos y dinámicas de un universo de sentido. Partiendo de esto, la plaza de mercado es un espacio público, un escenario dinámico y complejo, es el punto de encuentros y desencuentros, es donde los procesos semióticos hacen parte de la vida cotidiana, son situaciones en las se dan híbridos que se imbrican y yuxtaponen para hacer de este contexto un objeto de amplitudes e intereses semióticos.

Las fotos y la gráfica se muestran para que el lector se haga una idea de lo que implica estructuralmente desde el punto vista físico lo que es la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga. Es así que hay un diseño y hay objeto construido que implica un tipo de organización y de hecho desde la administración de la plaza de cumple, sin embargo, hay fenómenos que desbordan lo que se administra, entre eso está el sentido de espacio dado por los habitantes, el cual se instala a pesar del diseño y la planificación de un arquitecto, ingeniero civil y urbanista.



Foto 5. Pasillo interno. Nueva plaza de mercado. Abril de 2006



Gráfica 5. Plano longitudinal de la plaza de mercado o centro metropolitano de mercadeo

## 2.2.2 El análisis: la situación de investigación

Hasta acá se ha hecho la contextualización (descripción) breve respecto a los elementos que son necesarios para pasar al nivel analítico e interpretativo, definiendo en tal aspecto nociones como: ciudad, espacio, forma de vida, discurso, vida cotidiana y espacio público. También se definió la metodología. Para llegar al análisis de la presente investigación y de conformidad al enfoque teórico, se identifica desde el punto de vista de semiótica del discurso que la situación de investigación implica por lo menos la conformación de dos relatos, uno que contiene al otro. Uno general que refiere al investigar y otro que se instala desde el anterior, hace alusión al obtener información útil y pertinente a las exigencias o necesidades académicas y socioculturales. Se sostiene y entiende que el relato como las transformaciones de estados<sup>122</sup> en el discurso.

Lo antecedente implicó retomar el contexto de la investigación como el gran relato (investigar), como tal implica cambio de estado, en donde el inicial es no conocer, ni saber, ni comprender, ni entender algo, y el estado final sería saberlo, entenderlo o conocerlo. En ese aspecto para ir interrelacionado la noción desde la semiótica del discurso, es viable decir que dicho relato se enmarca en un programa narrativo, por lo mismo tiene un modelo actancial. Es así que en ese relato general aparecen determinadas las macro acciones que posibilitan la transformación de un estado a otro.

Respecto al segundo relato, o el particular, éste depende del anterior (contexto de la investigación), sin él no puede aparecer el segundo. En el segundo aparecen las situaciones micro, éstas son necesarias y conectadas con el relato macro. En definitiva desde el relato más grande hasta el que se desencadena de manera estructurada, se hace inteligible el programa y los subprogramas de actuación para el sujeto o sujetos que intervienen directa o indirectamente en el relato (comunidad científica, investigador y la sociedad). Por este esquema se posibilita la aparición de las microacciones, las cuales,

---

<sup>122</sup> C.f. COURTÉS, Joseph. *Análisis Semiótico del Discurso. Del enunciado a la enunciación*. Madrid: Gredos, 1997.

viabilizan o hacen posible la generación de secuencias y transformaciones del discurso, del sentido que configuran quienes viven o padecen en y para el mundo (espacio público-urbano).

A partir de las situaciones puntuales (micro), se propician estados generales, éstos son dados desde la situación general de la investigación. Es necesario en este punto precisar que cuando se hace alusión a estado, se refiere a su concepto más elemental, entendido como la “situación en que se encuentra alguien o algo, y en especial cada uno de sus sucesivos modos de ser o estar.”<sup>123</sup> Pero desde el punto de vista de la semiótica, la noción de estado se aborda como situaciones estables de sentido y significación del discurso pero que por éste último, a partir de la predicación cambia su condición y se transforma constantemente.

Con lo anterior, se puede sostener que la situación (contexto) de investigación es un relato. Entendiéndolo como un macrodispositivo que está provisto de medios (acción o acciones, estrategias) que permiten la generación de cambios de estados (E) en el relato. Con lo dicho se plantea que para figurar y representar la conjunción/disyunción entre el sujeto o sujetos, actores, etc., en relación con un objeto u objetos valor, es necesario desarrollar un modelo explicativo e interpretativo respecto a cómo se pasa de un estado a otro, cómo se transforma y cómo a partir de esto se construye el sentido.

Esto se puede identificar desde la caracterización del programa narrativo (semiótica de la narratividad implicada en la semiótica del discurso). Un programa en general implica el conjunto de acciones por parte de un sujeto o sujetos, el producto de eso implica la realización, desarrollo o ejecución de una acción o un conjunto de éstas a partir de una estrategia de sentido, instalándose así desde las posibilidades de la predicación. Ahora, en el contexto de la semiótica del discurso el programa se entenderá desde la noción de lo narrativo, como la forma en que se configura la “situación” de los sujetos,

---

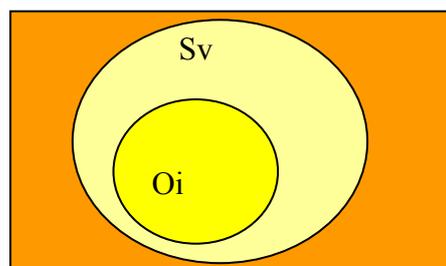
<sup>123</sup> “Estado”. Diccionario de la lengua española. [CD-ROM], Madrid: Real Academia Española, 2002.

actores, objetos y las circunstancias en el espacio y el tiempo en donde los elementos son interdependientes e interrelacionados, además desde ese aspecto se presentan sus consecuentes formas de ser y estar en el relato y en la conformación del discurso.

Es así que la afirmación que se hace respecto a la situación de investigación: *hay dos relatos, uno que contiene al otro*; con lo dicho hasta ahora, se hace evidente que el investigar implica desarrollar todo un programa que no es evidente. Para representar lo dicho sobre la situación de la investigación, como sugerencia, en la gráfica 6, se encontrará que: hay el conjunto de todos los relatos -R- (transformación) o el cambio de estados en éste, representado por un rectángulo, éste contiene en particular, el de la situación de la investigación (Sv), a ésta pertenece el relato que implica la obtención de la información.

De lo anteriormente dicho se particularizan unos pasos, los cuales, son dados por las condiciones que se instalen desde el relato y a partir de unos agentes se hace operativa la forma para llegar a obtener la información (Oi), lo cual, es un insumo que posibilita la construcción de algún conocimiento. Ahora, desde el punto de vista de quienes padecen/viven el relato del investigar, aparece por relación y conexión que esta situación implique a un sujeto o sujetos, el dotarse de distintas habilidades para poder enunciar, saberlo y tenerlo para expresarlo de forma explicativa e interpretativa en relación de lo hallado, captado y significado a partir de una realidad puntual (lo que pasa en el espacio público).

U



**Gráfica 6.** Representación de la situación de investigación: el conjunto de los relatos.

En cuanto a esta gráfica<sup>124</sup> se puede decir que en el conjunto de todos los relatos (U), contiene ( $\subseteq$ ) el relato que implica la situación de la investigación (SV), a ésta le pertenece ( $\in$ ), el relato de la obtención de información (Oi). En fin, Oi es subconjunto de SV. Por medio de un algoritmo se puede plasmar así:  $U = \{Oi \subseteq SV\}$ .

Lo mostrado hasta acá, es un ejemplo, es un modelo con el cual, se busca explicar una situación a partir de otros textos o mejor mundos semióticos, es en últimas preguntar cómo desde la relación que se establece entre los objetos tangibles e intangibles se pueden hacer interpretaciones y reconstruir el camino invisible del sentido, en donde la relaciones de los signos en un universo de prácticas significantes, lleva a la red (de signos, significados y sentidos) a múltiples conexiones, generando procesos de semiosis<sup>125</sup> infinita en donde la realidad es entendida “no como un hecho bruto sino mediada por el sentido. La realidad -nos dice Pierce- en su insistente imposición a nuestro conocimiento como algo distinto a nuestra creación mental o sea algo distinto a lo que poseemos sobre ella; sin embargo no puede estar separada del pensamiento en general porque al acceder a ella la conocemos ya mediada”<sup>126</sup>.

Lo mostrado implica que dicha semiosis “no se circunscribe a un proceso mental [únicamente] sino que precisamente siéndolo, a través del hábito, se despliega en la acción del hombre en-el mundo”<sup>127</sup>. Esto indica que el relato como un fenómeno de sentido, y en este caso desde la dirección que requiere el investigar, se aproxima a una realidad la cual, estará mediada en donde se despliega la acción del hombre (investigador) en un universo semiótico. La

---

<sup>124</sup> Esta representación está basada en la noción de los conjuntos. Se entiende por conjunto a la agrupación en un todo de objetos bien diferenciados de nuestra intuición o nuestra mente. C.f. Colaboradores de Wikipedia. *Teoría de conjuntos* [en línea]. Wikipedia, La enciclopedia libre, 2008. Disponible en: <URL:<<http://es.wikipedia.org/>> (fecha de consulta: julio 10 de 2008).

<sup>125</sup> RESTREPO, Mariluz. *Ser-signo-interpretante. Filosofía de la representación de Charles S. Pierce*. Santafé de Bogotá: Significantes de Papel, 1993, p. 142.

<sup>126</sup> *Ibíd*, p. 143.

<sup>127</sup> *Ibíd*, p. 142.

acción desde esta dimensión está acompañada del discurso, puesto que éste como objeto de análisis ha reconocido la aparición de la acción, la cognición y la pasión como elementos analizables respecto a la construcción del mundo (lo científico).

Si se parte de esto, entonces, desde la dimensión cognitiva de producción discursiva, enunciativa o que resulta del análisis de la narratividad se desarrollan dispositivos para representar cómo puede operar algún fenómeno, proceso o dinámica, en el caso de la semiótica del discurso, están por ejemplo el cuadrado semiótico, el esquema tensivo, el programa narrativo, el modelo actancial, entre otros más. En el marco de esta investigación y desde la dimensión teórica siempre fue necesario valerse de esos modelos, puesto que fue ineludible entender la aplicabilidad de eso teórico en relación con una realidad concreta.

Es así que la manera más asequible para empezar a establecer relaciones entre eso teórico y esa realidad concreta fue por medio de interrogantes que permitieran establecer dicha relación, en especial se preguntó para el caso de la investigación ¿a partir de la investigación cómo se representan actancialmente las relaciones de los sujetos con el espacio dentro del uso de la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga?

Partiendo de la anterior pregunta y haciendo claridad respecto a lo que implica tomar una investigación (social) como móvil para conocer sobre la cultura y la sociedad, se empieza a perfilar la respuesta cuando se determina, en términos generales, que una investigación (siempre) busca responder un interrogante o probar una hipótesis (o varias), afirmación o tesis de forma metódica y concluyente. En otros términos, la situación de investigación, es un escenario (macrodispositivo) que implica acciones por parte de un sujeto o sujetos, de actores en relación con la obtención o distanciamiento de objetos (valor), en este contexto, el objeto valor sería la información, la que se transforma en saber (conocimiento).

En este momento, se hace obligatorio esclarecer que el objeto valor, tiene tal condición en la medida que un sujeto busque, desee, pretenda o quiera tenerlo. Para este caso la obtención de datos, aún no implica que exista información y por tal, no es un objeto valor, puesto que los datos deben estar transformados en información y posteriormente ésta debe ser validada como conocimiento útil y pertinente a las exigencias sociales y culturales. En otros términos el objeto valor es la información validada (esa que emerge de los datos recogidos y se explica e interpreta a la luz de una teoría) e implica los siguientes niveles:

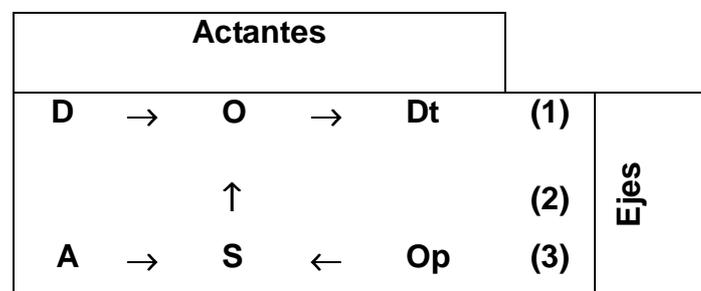
- a) Los datos recolectados, aún en bruto.
- b) Los hallazgos, el análisis e interpretación de esos datos recolectados que se convierten posteriormente en texto. En este punto se aclara que al interior de los datos emerge un objeto valor en la acción o en las relaciones entre los actantes o sujetos que hacen parte de una narración contenida en dichos datos.
- c) La validación por parte de una comunidad (científica) de dicho texto.

De lo anterior, para obtener la información (objeto valor), se necesita seguir una serie de pasos, a los cuales, se les ha llamado la metodología de la investigación. La literatura respecto a la metodología es amplia e implica distintas posturas teóricas. Pero desde el punto de vista de la semiótica el “investigar” involucra un programa de acciones que conducen a unos puntos y objetivos específicos, en donde intervienen actores, actantes, sujetos y objetos.

Para aclararlo lo dicho, se debe considerar que si el investigar es un programa, desde el punto de vista general, este concepto, está afín con la realización de una serie de acciones de forma sistemática y ordenada, si esto se plantea en estos términos, entonces desde la semiótica un programa, es la serie de acciones que permiten evidenciar la forma como el sentido es ordenado y construido. Ahora, un macroprograma se refiere al dispositivo ampliado, en donde hay una serie de transformaciones y movimientos englobantes, estructurales y generales que construyen el sentido.

Lo presentado implica retomar un modelo (actancial), el cual tiene los siguientes conceptos que han sido reorientados para la semiótica del discurso, estos son: el destinador (D) y destinatario (Dt), sujeto (S) y objeto (O), el ayudante (A) y el oponente (Op). Estos elementos son los llamados a demostrar cómo una serie de presupuestos y conceptos pueden explicar lo que pasa en la realidad concreta, en efecto se trata de un modelo fundacional y ampliamente desarrollado (gráfica 7).

Con lo dicho hasta el momento, se puede abordar desde el ámbito narrativo el relato del investigar, a partir del modelo actancial, lo cual, permite articular y establecer las conexiones que involucran los actantes en el desarrollo de los relatos. Tal modelo se la ha atribuido a Greimas en su *Semántica Estructural*<sup>128</sup>, del cual, otros autores lo han retomado, articulado y potenciado para proyectos semióticos como el de Fontanille<sup>129</sup>. A continuación se presenta una representación elemental del modelo.



**Gráfica 7.** Modelo Actancial básico

En el modelo (gráfica 7) se articulan seis actantes y también tres ejes. El eje (2) Sujeto-Objeto, o eje del deseo; el eje (1) Destinador-Objeto-Destinario, o eje de la comunicación; y el eje (3) Ayudante-Sujeto-Oponente, o eje del poder. Ahora teniendo en cuenta lo anterior, el relato que implica la situación de la investigación se puede explicar de forma inicial desde este esquema para luego pasar a la propuesta analítica de Fontanille. Al hacer una explicación por

<sup>128</sup> C. f. GREIMAS. A. J. *Semántica Estructural*. Madrid: Gredos, 1971.

<sup>129</sup> *Ibíd.*, p. 26.

ejes, se podría empezar por el del deseo, en éste siempre el Sujeto quiere/desea/busca tener un objeto valor; que en este caso es el conocimiento, la información sobre la realidad urbana a partir del modelo de representación comprensiva del mundo por parte de los actores reales. En el eje de la comunicación/contrato/negociación, el Destinador según su objeto establece un contrato implícito o explícito con el Destinatario. En el caso del eje del poder, según el objeto tanto sujetos, como antisujetos, ayudantes como oponentes disputan el poder para dominar/someter/engañar/convencer y así tener el Objeto.

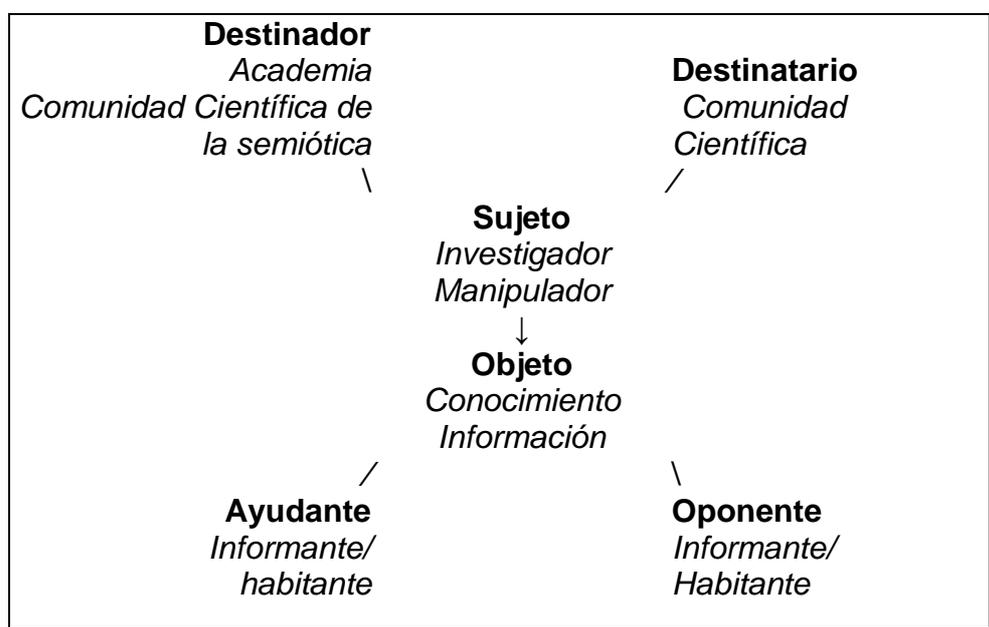
Ahora, al homologar esta apuesta y volcarla sobre el relato del investigar, implica que están presentes los siguientes elementos: el destinador (D) o la comunidad científica, movida, obviamente, desde el contexto socio-cultural que, en primera instancia, alude a la comunidad científica de la semiótica y se instala como un elemento actancial. El destinatario (Dt) es el investigador (también tiene el papel actancial de Sujeto) en primera instancia. Esto se plantea de tal modo, porque el último actante es quien recibe la evaluación de dicha comunidad, la cual, lo avala o no. Es así que en esta situación el D es el que moviliza, castiga o premia a Dt:

Comunidad Científica (D) → sanciona → Investigador (Dt)

Teniendo presente este recorrido, en el relato (R) del “investigar”, un sujeto/investigador (S) está en disyunción de un objeto valor-conocer/saber (O). El sujeto de acción, es en este marco el investigador, quien frente a un conocimiento/información (objeto valor), ignora parcial o totalmente lo que éste (conocimiento) es o podría ser. Por lo tanto, S está disyunto de O. En ese aspecto y teniendo presente el modelo nombrado con anterioridad, se instala en el eje 2, el del deseo. El sujeto desea por motivación intrínseca (sí mismo) o extrínseca (contexto académico que lo impulsa u obliga) poseer el objeto y así ser gratificado (acción del destinatario).

Para que pueda S llegar al objeto (O) necesita un ayudante (A). En este caso será el informante (en general), quien puede alejar (Oponente, Op) o acercar al sujeto/investigador respecto a lo que busca: la información, su objeto valor. A continuación se presentará en una gráfica (8) en la cual se da cuenta de los actantes de este programa.

Es así que la situación de investigación se puede plantear como un relato (R), además de lo dicho con anterioridad, porque en su programación se cambia de estados: del inicial (Ei) al final (Ef), esto es la materialización que implica el relato, en donde un sujeto respecto a su entorno interno o externo y el objeto que desea, los acuerdos que construya y la forma como logre navegar por el poder, deja en últimas un efecto de sentido que involucra la acción, pasión y cognición. Teniendo presente esto, se ha caracterizado que hay en el relato del investigar, enunciados de estado o de acción.



**Gráfica 8.** Modelo actancial de la situación de investigación en la Plaza de Mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga.

En el estado inicial se supone una relación de disyunción entre el objeto (conocimiento) y el sujeto (investigador), mientras que en el estado final, desde el punto de vista de búsqueda de la información, se esperaría estar en

conjunción con el objeto-conocimiento. Es así que según lo dictamine el destinador a un sujeto (investigador), éste debe hacer la búsqueda de información y conocimiento útil para la sociedad, en general y la comunidad científica en particular. Lo anterior, desde lo que implica el relato y sus cambios de estados en relación con el objeto y el sujeto (gráfica 9), se puede esquematizar de la siguiente manera:

R=	Ei	→	Ef
Relación sujeto objeto	$(S \cup O)$	→	$(S \cap O)$

**Gráfica 9.** Cambios de estados de la situación de investigación en la Plaza de Mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga.

Con lo presentado (gráficas 8 y 9) el relato (R) se transforma de un estado inicial (Ei) a uno final (Ef), en el Ei el sujeto (S) está disjunto de su objeto (O) y en el Ef el S está conjunto con su objeto. En los cambios de estados intervienen la transformación a partir de acciones de sujetos, los actores, los objetos y escenarios. En tal panorama, se puede decir que en todo relato se espera el desarrollo de acciones y transformaciones o cambios de estados, en los cuales los actores, sujetos, oponentes y ayudantes desarrollan un programa o varios. Para este caso, la situación de la presente investigación en el Ei el S no tiene su objeto y se supone que en el Ef el S tenga a su O y así la comunidad científica pueda evaluar (glorificar/premiar) al sujeto. A continuación se mostrará en la formula (algoritmo) de función (F) del estado y cuál es la relación de junción/disjunción entre el sujeto y el objeto.

Se tiene, con respecto del estado que se transforma, que  $F: [(S \vee O) \rightarrow (S \wedge O)]$ . Esto permite evidenciar cómo el relato del investigar implica el cambio y la transformación a partir de la representación en el modelo actancial y la homologación en el programa narrativo. En éste el sujeto busca estar conjunto con el objeto. Lo anterior implica que la comunidad científica, a partir del relato del investigar, espera que un sujeto/investigador, desde una perspectiva disciplinar, conceptual o teórica se formule un interrogante, o varios, con los

que apunte a buscar información y conocimiento (objeto valor no poseído, desconocido o poco conocido para ampliar los horizontes de la razón y la ciencia). Los dos actantes sujetos (de hacer y de estado) están manifestados por dos actores distintos, por un lado está la comunidad científica y el investigador. Ahora, según lo dicho, se puede plantear por medio de un algoritmo el programa narrativo.

$$\text{PN: F: } \{S1 \rightarrow (S2 \cup O) \rightarrow (S \cap O)\}$$

$$\text{H: } \{S1 \rightarrow (S2 \wedge O)\}$$

En este sentido, el S, quien es el que manipula, debe adquirir y desarrollar competencias para estar en conjunto con el objeto; es así que S se dota de las siguientes competencias modales de orden afectivo, cognitivo y ético, pero sumidas dentro de una pesquisa de orden intelectual (cognitivo):

- a) deber-hacer,
- b) querer-hacer,
- c) poder-hacer y
- d) saber hacer.

En el caso del deber-hacer, se alude a cómo el investigador le corresponde hacer investigación para comprobar sus habilidades como un agente que aporta a la teoría y la práctica en el contexto de lo social, además, lo debe hacer puesto que de esto depende ser calificado (premio o castigo) como un sujeto que investiga con competencia. Lo descrito hasta acá implica desarrollar una tipología de modalidades<sup>130</sup>. Para lo cual Fontanille presenta la siguiente tabla (7):

	Modo potencializado	Modo virtualizado	Modo actualizado	Modo realizado
	<b>Creencias</b>	<b>Motivaciones</b>	<b>Aptitudes</b>	<b>Efectuaciones</b>
Sujeto/objeto	CREER	QUERER	SABER	SER

<sup>130</sup> C.f. FONTANILLE, *op. cit.*, pp. 161- 216.

Sujeto/tercero	ADHERIR	DEBER	PODER	HACER
----------------	---------	-------	-------	-------

Tabla 7. Tipologías de las modalidades<sup>131</sup>

En cuanto a la situación de la investigación, los actantes deben tener mecanismos que determinen su identidad en el relato. Para este se toma el del habitante común. Es así que en la correlación de las **creencias**, está en primera instancia, la instalación de valores subjetivos (intersubjetivos) en relación con un objeto, en donde se dota de sentido a éste a partir de las diferencias que se presente con otros objetos, esto es el *modo potencializado*. Éste implica la energía aún sin generar acción, es latente, la situación se está gestando para llegar a lo virtualizado, actualizado o realizado.

Ahora, en el contexto de la investigación, el sujeto debe *creer* en que la investigación es una opción para generar conocimiento útil, de ahí puede *creer en alguien*, como en los informantes o en el mundo académico, puesto que de estos tendría la potencia para cumplir con el programa que emerge del relato.

En el plano de las **motivaciones**, se dibuja las fuerzas que impulsan al sujeto a querer. Esta investigación surge en tal situación como un *querer* (motivación interna, el propio sujeto lo quiere/desea), pero también como un *deber* (motivación externa), puesto que una institución académica promueve, impone o convence que el sujeto realice el programa que implica el relato del investigar. Este sería el plano de lo virtualizado puesto que se genera un estado de posibilidad donde se innovan las figuras que se instalan en el discurso.

Para la investigación, tal situación implica que desde la dimensión de las motivaciones, se generan tensiones entre lo que es movilizad desde el mismo investigador, sumándole a esto, lo que él debe retribuir a un tercero (comunidad científica). Es así que por lo menos de forma elemental se da la modalidad de lo virtualizado. En tal contexto querer-hacer se refiere a las

---

<sup>131</sup> Ibíd, p. 148.

motivaciones intrínsecas (internas) y extrínsecas (externas) que movilizan a que el investigador quiera desarrollar la investigación respecto al espacio urbano que le interpela.

Pero para cumplir con el relato, hace falta que la dimensión de lo *actualizado* que implica un recorrido entre lo potencializado y lo virtualizado. Es así que dibuja la zona de las **aptitudes**. Lo actualizado se refiere a las “formas en que adviene el discurso y las formas por las que ahí adviene”<sup>132</sup>. Esto se hace inteligible a partir del saber y poder. En la investigación, debe existir por una parte toda una comunidad que dote de herramientas a otros (investigadores), en este caso, se refiere al saber. En cuanto al poder, éste es otorgado por una comunidad académica (universidad), es el reconocimiento de la ‘fuerza’ que alguien posee en las relaciones que se tejen en el plano de lo intersubjetivo o para generar transformaciones en los estados del mundo, es así que se instalan las condiciones del escenario que le permiten desarrollar al S sus acciones para estar en conjunto con el O. Situación en la que ese alguien está dotado de aptitudes y otros elementos instalados y posibilitados por los actantes para que ese reconocimiento de la fuerza sea habilitado.

Otro elemento más es el modo *realizado*, en últimas “es aquel por el que la enunciación hace que las formas del discurso se encuentren con la realidad, realidad material del plano de la expresión, realidad natural y del mundo sensible del contenido”<sup>133</sup>. Esto es la dimensión de las **efectuaciones**. Es en este momento en que aparecen el ser y el hacer de modo concreto y constatable, es cuando la situación de la investigación se relaciona con el *ser* (de una investigación) que se corresponde, en la medida que lo teórico (potencializado y virtualizado) sea una realidad ejecutada, lo cual, necesariamente solicita la capacidad del *hacer* investigación.

En este contexto el sujeto se dota de competencias: deber, saber, querer y poder hacer: estos elementos serían las competencias necesarias para que el

---

<sup>132</sup> FONTANILLE, *op.cit*, p. 238.

<sup>133</sup> *Ibíd.*

sujeto cumpla con el programa, para el caso de esta investigación, de construir una relación de conjunción con el objeto valor de carácter cognitivo. Con todo lo descrito se da un programa narrativo en tanto el investigar implica la **búsqueda** (información y conocimiento) dentro del cual, un sujeto (investigador) indaga un saber (conocimiento del espacio urbano) que es poseído por un informante (ayudante u oponente), con lo cual, se construye un saber científico (destinador/destinatario). En esta línea el investigar es un programa narrativo, éste es construido, configurado y representado desde un punto de vista (modelos).

Lo anterior, fue posible porque la semiótica dio las pistas para detectar y definir categorías (generales y universales) con las cuales se explican e interpretan las formas como se construye el programa, es más, se logra explicar e interpretar cómo se genera el sentido del mismo con respecto de una situación de construcción de saberes. Es decir, al constituir la situación de investigación como un relato, en el cual hay un programa, se puede hacer inteligible la construcción del sentido, puesto que la situación se puede configurar como un relato en el que además, surge la pregunta de qué forma opera y se configura el sentido (dirección/orientación) respecto a una práctica social-cultural. En efecto lo anterior alude al “investigar” y su situación.

En conclusión se ha hecho un análisis narrativo de la situación de la investigación, en donde se dice que hay dos relatos, uno contiene al otro. Cada relato se construye desde el programa narrativo dado. En especial, el objeto valor, circunda partir del discurso que se analiza e interpreta de los habitantes, en relación con el sentido construido, en el caso de plaza de la zona centro de Bucaramanga).

De este modo, si el investigador es un sujeto de acción que busca un saber científico (sobre el espacio público), para ello debe poseer una serie de competencias: saber hacer metodológico, querer hacer frente a un espacio urbano que le interpela, un deber hacer social y frente a la ciencia, un poder hacer, etc. Este sujeto cuenta con el *actante ayudante*, que fue el informante

que expresaba datos sobre el espacio público, pero en otros casos, en determinadas condiciones, el mismo informante/habitante fue el *actante oponente*. El *destinatario*, según se infiere de este proceso, está encarnado por la comunidad científica (semiotistas, investigadores sociales, etc.) y por el mismo entorno sociocultural sobre el que se hace la investigación. Esto último porque conocer más de su propia realidad y del valor que los actores, sujetos asignan a los espacios urbanos específicos, contribuye a la explicación y comprensión de fenómenos urbanos en Bucaramanga (plaza de mercado de la zona centro), es decir, el recorrido del sujeto tiene incidencia sobre destinador y destinatario lo cual apoya la reconstrucción (no total) del sentido posible.

### 2.3. DE LAS COMPETENCIAS DE LOS INFORMANTES:

#### ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE ENUNCIACIÓN

##### 2.3.1. Generalidad de los informantes

En este ámbito de la investigación, teniendo en cuenta la condición cualitativa de ésta y la cantidad de información recolectada (libros, imágenes, entrevistas, etc.), se hizo necesario hacer delimitaciones respecto a cuáles relatos de los informantes se seleccionarían para su posterior análisis e interpretación. En ese sentido se plantearon unos criterios para elegir quiénes iban a ser los acatantes ayudantes (modelo actancial) en este asunto del investigar. Para lo anterior, se tuvo presente en cada informante lo siguiente:

- a) Disposición a dar información, es decir, los habitantes que establecieron contacto con el investigador, a partir de la indagación de éste, se presentaron en una relación cordial y empática en el momento de dar información y establecer relación con el investigador.
- b) Tiempo diario de permanencia en el lugar, se refiere al tiempo de exposición día a día por parte de los habitantes a la plaza de mercados y sus espacios más cercanos.

- c) Haber tenido más de tres encuentros con el investigador, en otras palabras unos habitantes estuvieron más cercanos al proceso y tal sentido permitieron más de tres reuniones (entrevistas semiestructuradas).
- d) Capacidad para relatar distintas situaciones cotidianas en torno a su relación con la plaza de mercado y sus habitantes, con esto se hace alusión a la habilidad y coherencia para expresar sobre las preguntas o las indagaciones hechas por el investigador.
- e) Conocimiento sobre lo que pasa y ha pasado en la plaza de mercado, en otros términos, es la capacidad instalada en cada habitante para dar cuenta de procesos y dinámicas que se presentarán en el espacio indagado.

A partir de los anteriores criterios se entiende que los informantes son los que mejor conocen su mundo, el cual, puede ser distinto al del investigador, a partir de esto, se tuvieron en cuenta cuatro (4) informantes/habitantes, porque fueron los que cumplieron con los cinco (5) criterios mencionados con anterioridad.

En ese último aspecto teniendo presente los actos de predicación de los informantes, motivados por el investigador, relataron distintas situaciones y relaciones respecto a sus construcciones cognitivas y pragmáticas del espacio de interés para esta investigación. Con esto a partir de los modos (ver tabla 7 ): potencializado, virtualizado, actualizado y realizado, desde la relación que se da entre el actante sujeto y terceros (ayudante), se presentan atributos que permiten decir que los cuatro informantes pasaron por el creer (adherir) a lo que les planteaba el investigador, luego por unas motivaciones (deber) por predicar lo que les pasa , llegando al **poder** (aptitudes) decir o mejor predicar lo que les afecta, pasando por el **hacer** (efectuaciones) llegando a **hacer** relatos y predicaciones relacionadas con la intención que direccionó el sujeto investigador.

Los cuatro informantes son los actantes ayudantes puesto que a partir de sus acciones de predicación permitieron al sujeto/investigador empezar a acercarse al objeto valor (conocimiento respecto al significado del espacio habitado). A continuación se describirá de forma breve a cada uno de los informantes y el tipo de datos que suministró:

El informante **n° 1** masculino, 51 años, vendedor formal de la plaza. Lleva más de 10 años trabajando en el lugar. Este hombre dio su perspectiva sobre varias situaciones relacionadas con la plaza y sus alrededores. (Ver anexo 3).

La informante **n° 2**, mujer de 47 años, vendedora informal, lleva 15 años trabajando en la plaza. Ella fue la persona que posibilitó conocer otra versión de lo que implica el estar en este espacio público.

El informante **n° 3**, un hombre de una edad aproximada de 50 años (sostiene que no recuerda cuántos años tiene), un menesteroso con una experiencia en el lugar de 7 años. Dio una visión desde lo que implica estar en el espacio público bajo la condición de un sujeto perteneciente a la dimensión periférica de los dispositivos socio-económicos.

Por último la informante **n° 4**., una mujer, trabajadora sexual, con experiencia en el lugar de más de 10 años. No dio la edad, se estima que tiene entre 40 y 50 años. Ella fue clave porque dio información concerniente a lo que pasa en la noche en la plaza de mercado.

Se considera que cada una de estas posiciones o visiones sobre el mundo de la vida, el cual ha sido experimentado desde las particularidades y subjetividades, son importantes para reconocer y reconstruir el sentido o sentidos que le atribuyen los habitantes al espacio que hace parte de sus ámbitos cotidianos. Cada experiencia relatada, predicada, hecha discurso implica una red de situaciones que posibilitan ingresar al mundo de los habitantes, es así que se

capta lo que entienden y buscan expresar sobre aquello que les rodea, esto es una de las cuestiones necesaria para entender cómo se da o genera el sentido respecto a un objeto semiótico en el universo de las prácticas significantes de una ciudad.

### 2.3.2. Los informantes y sus afirmaciones sobre el espacio público

En la anterior sección se mostró cómo se esquematiza semióticamente la forma en la que el contexto de investigación se constituye en un universo (semiosfera) dotado de sentido, en el cual, al hacer una caracterización, se puede describir y demostrar, cómo se presenta y articulan conceptos (semióticos) a partir de una realidad social concreta, entendiendo así, la situación de investigación como un relato macro. Ahora, teniendo en cuenta lo anterior, el interrogante que opera en este punto es ¿cómo actúa (semióticamente) el informante en la investigación sobre su propio espacio urbano?

A partir del anterior cuestionamiento, fue necesario esquematizar la forma como un sujeto (informante) de acción que está en relación con un objeto valor a partir de sus condiciones discursivas dota de sentido lo que le rodea. Esa relación (programa de búsqueda) está definida por un destinador (investigador) y un destinatario, un ayudante y un oponente a partir de la relación que se establece entre el sujeto y un objeto. Es así que además se necesitó explicar la forma en que se dan las competencias modales del actor “informante”; es decir, se determinó ¿por qué este informante está en condiciones de hablar de su espacio público?

Teniendo presente esto, y explicando cómo se entendió la enunciación, se puede decir de forma concreta que se tomó como un proceso que deja como resultado (producto): el enunciado.

La enunciación es definida como una instancia intermedia entre la lengua (en sentido saussureano) como sistema de signos y el habla (en idéntico sentido) como manifestación expresa de la lengua. Consiste, en principio, en poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización. Es un proceso de apropiación de la lengua por un individuo concreto. La condición específica de la enunciación es el acto mismo de producir un enunciado y no el contenido específico de ese enunciado (distinción importante entre acto y producto resultante, pues, sobre este último trabaja la concepción estructural clásica).<sup>134</sup>

Ese proceso implica la aparición de los siguientes elementos: a) tiempo (ahora), b) lugar (aquí) en el que da cuenta un enunciador (emisión); en tal proceso están, el enunciatario (recepción) que hace parte de un relato en el que aparece un (narrador) yo y un (narratario) tú, desde lo que se propicia un acto de enunciación<sup>135</sup> De esto se tiene en cuenta cómo el relato se convierte en un juego de relaciones entre en propio sujeto (un yo) y los otros (tú y él). Esto implica procesos de mediación entre el mundo interno y externo a partir del filtro que puede dar el cuerpo (propio o imaginado).

Pero antes de pasar a este ámbito relacionado con los actos de predicación y sus resultados, se presentará (gráfica 10) la forma como actúa el informante a partir de una situación programada. Para poder mostrar tal cuestión es necesario desarrollar el modelo actancial en el que se desenvuelve el informante sujeto/informante.

---

<sup>134</sup> JIMÉNEZ Cano, José María. La humanización de la Lingüística estructural: Los problemas de Lingüística general de Émile Benveniste. [en línea] En: *Tonos*. Revista electrónica de estudios filológicos. N° 7. Junio de 2007. ISSN 1577-6921. Disponible en Internet: URL <http://www.um.es/tonosdigital/znum7/peri/peri.htm> (acceso: septiembre 22 de 2007).

<sup>135</sup> . Ver anexo 2, esquema de la enunciación.



**Gráfica 10.** Modelo actancial de la situación de los informantes en la investigación en la Plaza de Mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga.

Lo anterior implica que si el *sujeto manipulador*, es decir, el investigador, quien se ha dotado de unas competencias para desarrollar un relato (investigar), asume ahora el rol actancial del *destinator* (D) porque ahora busca que el informante/sujeto (S) enuncie sobre su relación con el espacio público, entonces, con esto, empieza a aparecer la forma como se instalan los juegos de enunciación. Teniendo en cuenta tal situación, el S se moviliza en relación con lo demandado por el *destinator*.

Para este primer planteamiento el *sujeto* de la acción sería el informante y el *objeto valor* (O) sería **el conocimiento sobre espacio urbano del que se habla o se predica**. En otros términos, el D hace que el S (el informante) construya una relación de conjunción con un objeto valor, que es en este caso el espacio urbano puesto en discurso.

En cuanto al actante oponente (Op) de esta acción, son otros habitantes, pues hay distintos agentes, que le dicen a los informantes sobre lo problemático que puede ser dar información respecto al espacio (público), de igual forma el (des)orden público, los aparatos coercitivos del Estado, etc. Esto para decir que el objeto valor se alcanza de forma parcial, puesto que condiciones coyunturales (problemas de orden públicos) como enfrentamientos entre vendedores informales y la policía. Lo anterior, dibuja la aparición de oponentes (individual/colectivo) puesto que a partir de sus acciones generaron algunas problemáticas para obtener la información u objeto valor (el espacio urbano puesto en discurso), principalmente por los enfrentamientos y disputas entre organismos del gobierno (policía, Secretaría de Gobierno, Defensoría del Espacio Público) y la sociedad civil; ésta, en especial, consiste en las disputas entre los vendedores informales. El *destinatario* de esta acción del sujeto es el mismo informante, su entorno y la comunidad científica. Partiendo de lo expresado se establecen unos estados en donde en la investigación el sujeto no ha predicado sobre su espacio pasando a la predicación de éste desde las motivaciones que genera el investigador/destinador.

Estados			
	Inicial		Final
F:	$\{(S \cup O)\}$	→	$(S \cap O)\}$

**Gráfica 11.** Cambios de estado entre el sujeto y objeto: la situación de los informantes en la investigación

El anterior (gráfica 11) algoritmo es útil para representar el cambio de estados, lo cual empieza a dibujar el programa narrativo (PN), éste, en resumen, es una función (F), un hacer, por la cual un sujeto de hacer (S1) hace (manipula) de tal manera que un sujeto de estado (S2) esté disyunto (O) de un objeto valor, el sujeto busca estar conjunto con el objeto. Los estados son así: (Ei) el sujeto/habitante no ha predicado sobre su espacio, está disyunto de tal

predicación, de tal proceso de racionalización que se construye en la relación intersubjetiva en que se conversa sobre ese lugar de vida.

Esto implica que el investigador, a partir del relato del investigar, espera que un sujeto/habitante común predique sobre el espacio urbano que padece, este sería el estado final (Ef). Los dos actantes sujetos (de hacer-H- y de estado) están manifestados por dos actores distintos, por un lado está el investigador y el habitante común. Ahora, según lo dicho, se puede plantear el siguiente algoritmo que representa el programa narrativo.

Partiendo de lo anterior, de los cambios de estado se plantea el programa narrativo

$$\begin{aligned} \text{PN: F: } & \{S1 \rightarrow (S2 \cup O) \rightarrow (S \cap O)\} \\ \text{H: } & \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\} \end{aligned}$$

Para que se logre terminar el programa el cual el investigador busca tener información, implica que los actantes deben adquirir, desarrollar, poseer o dotarse de competencias, en especial por parte del sujeto/habitante, esto en últimas para que se pueda cumplir con el programa conducente a la conjunción con el objeto valor. Es así que se divide en este contexto lo siguiente: a) un deber-hacer, b) querer-hacer, c) poder-hacer y d) saber hacer. Para el punto a) se alude a cómo el habitante debe hacer explícito su discurso sobre el espacio público, ese que vive, padece y predica en sus enunciados. En el punto del querer hacer, se refiere a si el informante/sujeto quiere (motivaciones interna o externas) dar información, si el sujeto está dispuesto a dar información entonces lo quiere hacer.

En cuanto al poder- hacer, es posible en la medida que el destinador y la situación permitan o propicien que el informante/sujeto pueda dar la información, además que éste tenga la disposición y la capacidad cognitiva para relatar sobre su mundo. Por último, el saber-hacer se asume como la capacidad instalada en el sujeto para enunciar sobre su espacio, el cual, ha

vivido, ha padecido y experimentado y por medio de actos de enunciación, puede desarrollar una serie de dispositivos e instancias para desplegarlo.

### 2.3.3 Categorías sobre el espacio público que expresan los habitantes en los enunciados

En este apartado se abordan las definiciones o conceptualizaciones de los informantes en relación con el saber que expresan sobre el espacio habitado (público y urbano) en ese sentido las categorías de ese saber son emergentes o en otros casos explícitas. Para este propósito fue aclarador lo que Fontanille dice: “La facultad de lenguaje permite tomar posición en relación con el mundo percibido y vivido, y, por lo mismo, atribuirle una cierta *presencia discursiva*, y hasta representarlo”<sup>136</sup>. Con esto se puede sostener que las formas en que los sujetos dan cuenta de lo que experimentan y vivencian se expresa, cuando por medio de los dispositivos e instancias que se instalan desde el lenguaje, se externaliza el mundo interno y subjetivo, empleado la “presencia discursiva” la cual, es posible desde las potencialidades, virtualidades, actualidades propias de todo discurso.

Partiendo de lo anterior, en el contexto en el que se expresa el habitante/sujeto, teniendo en cuenta la posibilidad que da la semiótica del discurso, se puede sostener que bien sea desde lo individual o general, en cuanto a lo que predica, se produce unos tipos de afecciones que se categorizan desde la: a) acción (dimensión pragmática), b) pasión (dimensión pasional) y c) cognición (dimensión cognitiva)<sup>137</sup>.

En cuanto a la acción, este concepto se refiere al nivel de las transformaciones de los estados y de las pasiones, se refiere a una dimensión pragmática, con lo cual Fontanille<sup>138</sup> se supone que la acción la ha precedido

---

<sup>136</sup> FONANILLE, *op. cit.*, p. 161.

<sup>137</sup> FONTANILLE, *op.cit.*,pp. 158-216.

<sup>138</sup> FONTANILLE, *op. cit.*, p. 161.

un acto que la ha producido, cuestión que a la vez implica la existencia de unos dispositivos y competencias que la han hecho posible. Se entiende que la acción se relaciona con la programación esa es su racionalidad. Se puede dar cuenta de la acción desde la retrospectiva (pasado).

En cuanto a la dimensión pasional se refiere a una lógica tensiva, al de la presencia y de las tensiones que impone la presencia al cuerpo sensible del actante. La racionalidad acá es la del acontecimiento, de lo que adviene y afecta a un cuerpo sensible objeto de dicho acontecer (el tiempo es presente). En cuanto a la cognición, se alude o designa la manipulación del saber en el discurso. La racionalidad de éste es la del descubrimiento y de la aprehensión. Estos tres elementos pueden coexistir, de hecho parece ser que no funcionan de forma separada. De lo anterior, se busca probar cómo desde uno de los medios del lenguaje se “organiza lo vivido y la experiencia para hacerlo significar”<sup>139</sup>.

La forma como se codificó y sistematizó la información recopilada se estructura de manera que se puedan identificar de forma textual lo predicado por los informantes, para que de eso, desde el recorrido teórico se tomen las oposiciones (categorías) más recurrentes respecto a dicho espacio, partiendo del saber expresado por los habitantes comunes. Esto se hace operativo y se visualiza en las entrevistas no estructuradas, desarrolladas por el investigador. Además, se recurrió a describir desde lo que predica el sujeto/habitante, en general, pero luego pasa a hacer inferencia respecto a algunas categorías tácitas o que no aparecieran de forma repetitiva. Pero no se trató, esto último de ocurrencias del investigador, sino que a partir enunciados dados por el informante en las entrevistas, diera cuenta de elementos no nombrados, pero que un proceso de reconstrucción semiótica, harían parte de la edificación de sentido que se predica sobre el espacio urbano.

---

<sup>139</sup> *Ibíd.*

Teniendo en cuenta los tres elementos nombrados con anterioridad, a partir de la información recopilada, se identificó que en el discurso de los habitantes seleccionados se presentan esas categorías pero en especial se tuvieron en cuenta las dimensiones cognitiva y pragmática. Desde lo recolectado en las entrevistas, es evidente que los habitantes hacen referencia a las configuraciones físicas y vivenciales del espacio en el que están, lo anterior se caracterizó partiendo de oposiciones elementales, en este caso son la dicotomía entre conceptos como: público y privado, adentro y afuera, propio y ajeno, lo mío (nuestro) y lo de ellos.

En los casos de los informantes vendedor formal, trabajadora sexual, vendedora informal y menesteroso, se les preguntó en las entrevistas semiestructuradas y sin estructurar qué era para ellos el espacio público, puesto que con esa pregunta se podía iniciar a descubrir cómo manipulan los informantes el saber que poseen sobre uno objeto (plaza de mercado/espacio público). Para sistematizar y crear la codificación por parte del investigador, se desarrollaron tablas con el propósito de organizar la información y evidenciar qué tipo de relaciones se pueden dar.

Este camino porque se parte que la significación se construye a partir de procesos perceptivos sensibles, en este caso, se alude a las sensaciones que predicaron los informantes respecto a la relación que tienen en este espacio. Lo anterior para decir que el recorrido implica que la instancia del discurso, pasa desde la toma de posición, el “brague” y el campo posicional.

Respecto a la toma de posición que es en últimas la percepción de un cuerpo propio (propioceptividad) y sensible que es impresionado por una energía afectiva y perceptiva, de hecho, es la primera forma que toma el actante de la enunciación<sup>140</sup>. Esta percepción es expresada discursivamente y, aquí entran en juego algunas categorías que intentan explicar cómo se puede representar fenómenos discursivos, en este caso se habla de la *mira* (intensidad) y la

---

<sup>140</sup> Enunciar es: “hacer presente cualquier cosa con la ayuda del lenguaje”. Cf. FONTANILLE, *op. cit.*, p. 84.

*captación* (extensión)<sup>141</sup>. Se entiende que la mira es un afecto que toca al cuerpo propio o imaginado, en donde se genera una intensidad (tensión) hacia el mundo (el exterior de sí mismo). Por su parte la captación hace alusión a la extensión y cantidad, se presentan los límites y contenido del dominio de pertinencia. Con lo expresado se puede sostener que la significación tiene su base a partir de lo sensible (filtrado por el cuerpo) y se complementa con aspectos de orden cognitivo y pragmático.

En cuanto al las operaciones de “brague” (embrague y desembrague), se trata

de orientación conjuntiva; bajo su acción, la instancia de discurso trata de volver a encontrar la posición primera, aunque nunca podrá llegar a alcanzarla, porque el retorno a la posición original sería un retorno a lo inefable del “cuerpo propio”, al simple presentimiento de la presencia. Pero puede al menos construir el simulacro. De esa forma, el discurso está en condiciones de proponer una representación simulada del momento (ahora), del lugar (aquí) y de las personas de la enunciación (Yo-Tú).<sup>142</sup>

En cuanto a lo dicho por los informantes, se dibuja desde la perspectiva de éstos que el espacio público (EP) es predicado como un objeto perceptible/sensible, es así que por medio de la experiencia sensible del cuerpo, éstos se ven afectados. Tal situación se habilita a partir de mezclas de sensibilidades (sinestesia), desde lo que se reconstruyen y representan las características del objeto/EP. Para efectos explicativos en la tabla 8 se parte de izquierda a derecha, en la primera columna se referencia a quién es el informante, en la segunda, se toma textualmente apartes de lo hallado en las entrevistas, para luego relacionarlo con sinestesias, entendida ésta como la mezcla de impresiones de sentidos (mecanismos fisiológicos de percepción) diferentes.

A partir de lo que predicán los informantes en la mayoría de casos, tres de cuatro, el espacio experimentado desde su propio cuerpo les ha implicado

---

<sup>141</sup> Cf. BLANCO, *op.cit.*, pp. 1-9.

<sup>142</sup> BLANCO, *op. cit.*, p. 16.

estados displacenteros puesto que en el contexto de sus enunciados, se alude a un espacio difícil y caótico. Para sostener lo anterior, en el caso de al vendedora informal expresa la vida como “arrecha”. En el uso cotidiano en Santander la *arrechera* se asocia con una condición o estado en el que una persona está iracunda, de mal carácter o tiene un carácter fuerte<sup>143</sup>, aunque en otros contextos (de Colombia) se asocia con una persona que siente apetito sexual<sup>144</sup> constantemente. En este caso la informante está haciendo alusión a las dificultades y padecimientos que implica estar y habitar en el lugar. La expresión arrecha es a la vez una puesta en discurso de lo que experimenta la dimensión propioceptica, es decir se predica sobre una suerte de dificultades a las que se expone día a día la subjetividad, dejando de esto una representación cognitiva en la que el informante dimensiona a la plaza de mercado como un espacio de dificultades.

En el caso del vendedor formal dice “yo veo” es entonces el uso de su sensibilidad visual para identificar y reconocer lo que se ha representado, cuestión que se aclara cuando afirma que la calle (circundante a la plaza de mercado) “es una mierda”. Tal expresión implica que en su predicación ese espacio que habita, se instala como un objeto de desagrado, puesto que la analogía calle/mierda implica que en últimas la calle es un desecho, un despojo, algo no deseable o “una cosa sin valor, mal hecha”<sup>145</sup>. Es así que la calle (plaza de mercado) en este informante adquiere un valor en el que se instala un displacer, este pasa desde la percepción visual, sumado a otros asuntos y procesos cognitivos más elaborados, con lo cual, se crea un proceso de significación en el que el sentido apunta a que el espacio es desagradable.

---

<sup>143</sup> “Arrecha” Diccionario de la Lengua Española. [en línea]. Madrid. Real Academia Española. 2001. Disponible en Internet: URL <[http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=arrecho](http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=arrecho)> (acceso: julio 22 de 2009 )

<sup>144</sup> *Ibíd.*

<sup>145</sup> “Mierda” ” Diccionario de la Lengua Española. [en línea]. Madrid. Real Academia Española. 2001. Disponible en Internet: URL <[http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=mierda](http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=mierda)> (acceso: julio 22 de 2009 )

Informante	Percepciones enunciadas sobre el espacio público <sup>146</sup>	Sinestesias
Vendedor formal <sup>147</sup>	<i>Yo siempre <b>veo</b> lo que pasa en estos lados, cuando no es la pelea, es otra cosa, sea como sea siempre hay violencia, la gente <b>habla y pide</b> las cosas a la brava y eso se <b>ve</b> es acá, en la esquina, en la mitad de calle por donde sea que pase uno, esto es una mierda.</i>	Visión y audición del espacio y su actividad.
Vendedora informal <sup>148</sup>	<i>Por acá la vida es mucho lo <b>arrecha</b> [muy difícil], le toca a uno saber con quién juntarse y <b>escuchar</b> lo que la gente dice, además toca trabajar <b>duro</b>.</i>	Sonido y texturas (dureza) de la vida en el lugar.
Informante 3 <sup>149</sup>	<i>Por estos lados es donde <b>nos toca camellar</b> [trabajar; el informante señala una parte del andén del costado sur de la Plaza].</i>	Constreñimiento de la vida y del cuerpo
Informante 4 <sup>150</sup>	<i>La vida de estos lados es muy <b>buena, se toma bastante</b> [beber alcohol] aunque a veces se forman la '<b>ventolera</b>' [peleas].</i>	Valoración eufórica desde el gusto y la sensación ante la violencia.

**Tabla 8.** Percepciones enunciadas sobre el espacio (plaza de mercado)

Tal sentido se refuerza cuando el vendedor formal predica que “gente pide las cosas a la brava”, en tal contexto se deduce cómo ese otro (un yo no) o esos otros, recurren a dispositivos violentos para acceder a las distintas ofertas en el contexto socio-cultural de la plaza de mercado, en ese aspecto la palabra

<sup>146</sup> Como en otras partes de este trabajo, lo que aparece en las tablas escrito en cursivas son enunciados producidos por los informantes.

<sup>147</sup> Véase anexo 3, la entrevista 1.

<sup>148</sup> Véase anexo 4, la entrevista 2.

<sup>149</sup> Véase anexo 6, la entrevista 4.

<sup>150</sup> Véase anexo 8, la entrevista 6.

“brava” más que hacer alusión a lo temerario del carácter de las personas, se refiere a las condiciones o poderes de un temerario, entre ellas el uso de la fuerza y la violencia para obtener lo que necesite. Por lo tanto, pedir a la brava, es en última instancia una configuración cognitiva elaborada por el informante para dar cuenta de cómo percibe a los otros y los identifica como seres violentos y conflictivos. Es así que el cuerpo propio en su relación o mediación interna y externa (interoceptiva y propioceptiva) en el proceso de significación dota de sentido al espacio a partir de valores como la violencia, el uso de la fuerza, la agresividad, de igual forma como se ha dicho esto implica que el lugar está lleno de situaciones no gratas y dificultades.

Para corroborar lo anterior el menesteroso, en el plano de su predicación hace alusión al término “camellar” de forma inicial se puede decir que este verbo se traslada de la nominación del mamífero camello, a una situación de acción (verbo), puesto que la relación se da para decir que se refiere a trabajar duro o fuerte (arduamente)<sup>151</sup>. El paso de camello (nombre/sustantivo) a camellar (verbo/acción) se da porque si se tiene en cuenta que dicho animal es caracterizado por su condición de resistir jornadas extenuantes de trabajo a pesar de las adversidades que se presenten en su hábitat: el desierto, entonces lo que desarrolla el camello, se relaciona con trabajo arduo o fuerte. Para el caso la noción se convierte en un verbo en el cual el informante, lo identifica y relaciona con el trabajo fuerte (aunque el uso que hace de esta palabra, la hace porque en su contexto la ha escuchado), es así que desde una dimensión discursiva y enunciativa, se instalan valores semióticos que dibujan los caminos del sentido, que en suma es el de las dificultades, la dureza del entorno, cuestión similar a lo predicado por el vendedor formal. Con esto se puede sostener que la plaza de mercado y en suma el espacio público es dotado de sentido como un dispositivo de dificultades y tensiones disfóricas (no placenteras).

---

<sup>151</sup> “Camellar” Diccionario de la Lengua Española. [en línea]. Madrid. Real Academia Española. 2001. Disponible en Internet: URL <[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=camellar](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=camellar)> (acceso: julio 22 de 2009 )

Pero a esa mayoría que alude a lo difícil que es estar y habitar el lugar, en el caso de la trabajadora sexual, el sentido cambia porque enuncia que su espacio experimentado, es un lugar donde la vida es óptima “La vida por acá es muy buena” con esto se predicen valores asociados al espacio en relación con la experiencia. Tal afirmación define el carácter de agrado que tiene la informante con el lugar en el que cotidianamente vive.

Es así que el discurso desarrolla un espacio (La vida), un lugar (acá) y la persona de la enunciación, aunque no aparece de forma explícita es un *yo*, porque está predicando desde su propia experiencia en relación con los otros y puede hacer alusión al *tú* (investigador).

Es ese aspecto se hace presente el mundo de la vida de la informante en la medida que relata que en el lugar se bebe alcohol en demasía de tal forma que dice “se toma bastante” al respecto de esa expresión hay un goce de carácter hedónico, es decir, hay un disfrute de su propio cuerpo, mediado por sustancias des-inhibidoras del sistema nervioso (estímulos externos), como el alcohol etílico. Tal afirmación puesto que antes de contar sobre la cotidianidad, lo antecede lo *buena* que es la vida. Es así que se enuncia la experiencia en el lugar en donde definitivamente se predica desde lo vivido de forma subjetiva, en donde la dimensión propioceptiva se establece una relación que motiva (internamente) el agrado del habitar en el espacio dado en la plaza de mercado.

En ese aspecto la informante empieza a otorgarle significación a lo padecido, dotando a la vez de sentido su espacio. Es también indicativo del tipo de construcción cognitiva que se instala en el discurso cuando a parece en la predicación de la informante la noción “ventoleras”. En general se pueden encontrar en el diccionario que es un “golpe de viento recio y poco durable”<sup>152</sup>,

---

<sup>152</sup> “Ventolera” Diccionario de la Lengua Española. [en línea]. Madrid: Real Academia Española. 2001. Disponible en Internet: URL

en otros contextos (Colombia) en el uso práctico de la legua se refiere a un arrebató o extravagancia, pero se le preguntó a la informante y ella sostuvo que se referiría a problemas o conflictos que se solucionan empleando la violencia física, es así que se instala el término en la predicación como una representación de una situación no grata (disfórica). Es así que también se refiere a las dificultades que implican el padecer un espacio, pero se le hace mayor énfasis al goce que le ha implicado este espacio “La vida por acá es muy buena”.

Con lo mostrado hasta el momento, se puede afirmar que los informantes/habitantes hacen referencia a lo tangible del espacio y tal cuestión solo es posible en la medida que el propio cuerpo como uno de los elementos en la configuración de la semiosis, instala la toma de posición en donde las percepciones (sinestesias) en conexión con las dimensiones internas y externas dan inicio a la significación y en efecto al sentido que se le otorga al espacio. Es así que los habitantes remiten o hacen referencia en lo que predicán a relaciones, asociaciones con objetos concretos, se remitieron a predicar sobre lo que les suscitaba (sentido) de la calle, los andenes, el puente peatonal y otros elementos físicos de la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, es decir, se referían a la materialidad, principalmente a eso que se puede ver, tocar, oler, sentir y percibir con el sentido del gusto. En tal sentido se comprueba lo que dice Fontanille sobre la relación entre percepción y significación<sup>153</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior, desde la dimensión propioceptiva, desde la cual se establece una relación entre lo interno y lo externo, se instala, por una parte un modelo tensivo en decadencia puesto que la intensidad disminuye porque entre más tiempo se esté en el espacio más displacer se presenta, es así que lo experimentado por el cuerpo propio (propioceptivo) media la correlación entre la mira y la captación, lo sensible y lo inteligible, evidenciando de esta

---

<[http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=ventolera](http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=ventolera)> (acceso: julio 23 de 2009 )

<sup>153</sup> FONTANILLE, *op. cit.*, pp 33-43.

forma que hay disforia, puesto que la tensión de la intensidad disminuye en la medida que la captación aumenta. En efecto, lo que expresa el habitante comprueba que desde la *presencia* que implica el espacio público hay una *identificación y correlación* entre lo interno y lo externo mediado por el cuerpo (propio o imaginado). El cuerpo sensible se convierte en la frontera que permite la traducción (filtra) entre esos dos elementos.

Respecto a lo presentado en la tabla 8 hay predicaciones que en los cuatro casos hacen alusión a la vivencia en su espacio, en el cual desde lo que enuncian los habitantes no hay extrañamientos respecto a lo que acontece en el mundo de la vida. Parece que la vida sigue su rumbo a pesar de las dificultades, es así que se puede sostener que la posición de los habitantes es acrítica. Se les presenta la realidad como una verdad, la cual no es cuestionada sino simplemente vivida, que se hace cotidiana. En ese marco el sentido común, en todos los casos apunta a la supervivencia, puesto que el espacio experimentado más que un goce, es para trabajar fuertemente, para lidiar con tensiones violentas y dificultades que trastocan la tranquilidad de quienes la habitan. Es con esto que se puede decir que ante los fenómenos que tocan o afectan a los habitantes, por parte de ellos no se presentan más inquietudes o comentarios, si acaso se culpa al Estado y a la sociedad por su condición y su forma de vida. En resumen, se evidencia una posición en la cual hay una actitud en la que lo inmediato (el aquí y el ahora) no son problematizados, teniendo en cuenta eso ellos esperan que el mañana (futuro) sea mejor. Tomando lo anterior, se presenta un círculo en el que constantemente lo cotidiano, el día a día para los habitantes pasa por sus vidas de tal modo que lo que sucede no se valora como algo problemático, por lo mismo, la visión respecto a eso que se ha hecho parte de sus vidas no es cuestión que suscite suspicacias o críticas.

Con lo dicho, en el discurso de los habitantes/informantes el objeto valor surge cuando la instancia de enunciación los inviste con la categoría tímica, que organiza la dimensión propioceptiva del afecto en euforia/disforia. En ese

momento, los objetos descriptivos, neutros, se convierten en valores, es decir, son axiologizados. En el caso de lo predicado por los habitantes de la ciudad, la plaza de mercado adquiere valor para unos como un espacio de agrado, para la diversión y el encuentro lo cual, se puede tamizar como una valoración eufórica mientras que otros lo evalúan disfóricamente al asociarlo con la dureza y la dificultad. De lo dicho, en la tabla 8 se pueden evidenciar esas tensiones que se instalan entre lo placentero y lo no placentero, esto es un asunto básico para entender cómo se empieza a instalar un proceso de significación que se verá reflejado en el camino del sentido. Al tener en cuenta lo anterior, del afecto a los procesos cognitivos desde el punto de vista de cada sujeto se generan unas formas particulares de manipular el saber experimentado para predicarlo.

Respecto al saber que predicaban los informantes sobre el espacio público (plaza de mercado), necesariamente éste es referencial puesto que fue asociado con el espacio físico vinculado a la ciudad. En la tabla 8 hay información relacionada con ese saber del habitante común, respecto a lo entendido como espacio público, de eso aparecieron unas categorías, las cuales fueron inferidas por el investigador y confrontadas con el habitante quien validaba o no si la apreciación era acertada. En cuanto a la tabla también aparece la categoría contraria, pues esta es una posición es la que pone en presencia, sobre el fondo de un mismo eje, dos términos igualmente plenos, es decir, definidos por un rasgo.<sup>154</sup>

En otros términos, si se va hablar por ejemplo del espacio público, esto implica que está la noción general (término genérico) de espacio (A), pero aparece la oposición entre contrarios: el público (a1) y privado (a2).

---

<sup>154</sup> Cf. FONTANILLE, op. cit., p. 51.

Informante	SABER PREDICADO TEXTUALMENTE <sup>155</sup>	CATEGORÍA INFERIDA	CATEGORÍA CONTRARIA	EL ESPACIO
Vendedor formal <sup>156</sup>	<i>El espacio público es esto, la calle [el informante señala la calle]</i>	Físico	Virtual	
Vendedora informal <sup>157</sup>	<i>Es como un lugar donde puede ir mucha gente, como el parque</i>	Amplio Masivo Plural	Restringido Personalizado o Singular	
Menesteros o <sup>158</sup>	<i>del andén pa' ya es el espacio público</i>	Afuera Lo otro	Adentro Lo propio	
Trabajador a sexual <sup>159</sup>	<i>Es todo lo que está fuera de mi casa</i>	Afuera Propio Yo	Adentro Ajeno Otro	

**Tabla 9.** Del saber expresado: entre el contenido explícito y su categoría contraria.

Con los elementos presentados en la tabla 9 puede decirse que el espacio público (EP) como lo proponen los informantes es una cosa/objeto sensible, que según predicen desde su conocimiento, se caracteriza por la amplitud y por ser plural. Espacio desde el que se identifica que es concurrido, en relación con su vida familiar, privada y su casa es un afuera, lo otro, lo distinto a un *yo* o un *para-mí*. Con estos elementos se identifican los valores semióticos que se instalan para configurar el sentido de lo que representa el espacio público para el habitante común. Esto se puede representar a partir del siguiente esquema semiótico (gráfica 12):

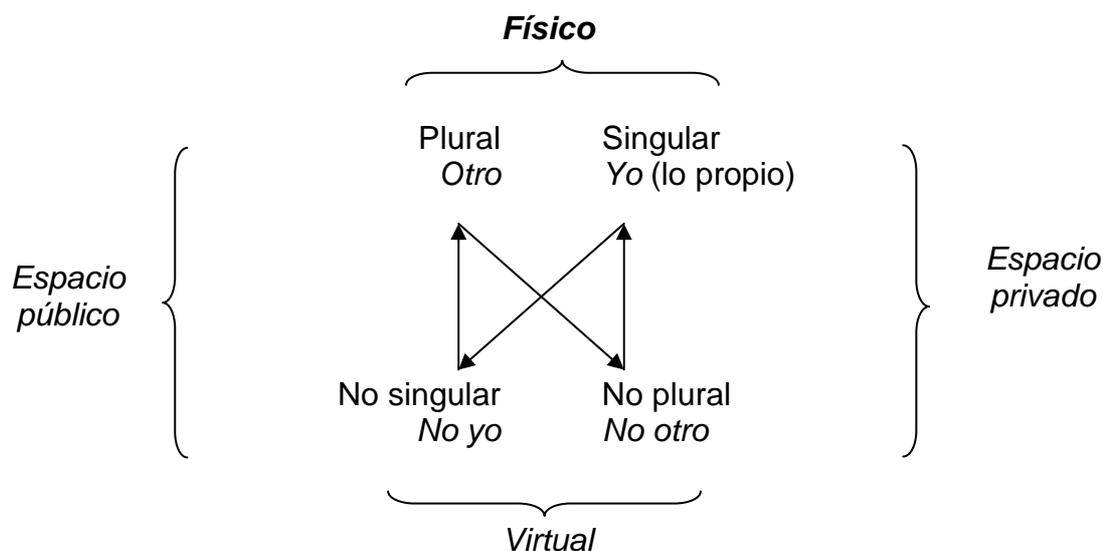
<sup>155</sup> Como en otras partes de este trabajo, lo escrito en cursivas son enunciados producidos por los informantes.

<sup>156</sup> Véase anexo 3, la entrevista 1.

<sup>157</sup> Véase anexo 4, la entrevista 2.

<sup>158</sup> Véase anexo 6, la entrevista 4.

<sup>159</sup> Véase anexo 8, la entrevista 6.



**Gráfica 12.** Espacio público y espacio privado, entre lo singular y lo plural.

De lo anterior (gráfica 12) la explicación se da al hacer el recorrido, en el cual se identifica que el espacio público es “plural” y al pasar a lo no plural, donde un “no otro” implica que es un “espacio privado”, el de un “yo”, en éste se supone un espacio de lo “singular”. Si el recorrido va desde el “espacio privado” (físico) de lo “singular”, un “yo” y pasa a un recorrido de un “no yo”, del “no singular” entonces aparece lo “otro” “lo plural”.

A partir de este recorrido e identificación de valores, se sostiene que el saber que predicen los informantes, evidencia que el discurso desde Fontanille como “unidad del análisis de la semiótica”<sup>160</sup> es capaz de dar cuenta de lo sensible y lo inteligible, elementos que parece ser se dan de forma simultánea en el proceso de percepción, lo cual obligatoriamente se vuelca sobre el significado que instalan los habitantes respecto al espacio público.

Al respecto, el discurso es ante todo un acto de presencia, es decir, un cuerpo sensible que enuncia, predica y se expresa. Al ser esto así, los informantes a partir de sus vivencias predicen desde lo que han conocido y vivido (cognición y pasión) o, en últimas, dan cuenta de la forma como han padecido su espacio.

<sup>160</sup> FONTANILLA, *op. cit.*, p. 71.

En resumen, desde la perspectiva de Fontanille el discurso es primordial porque principalmente tiene “la capacidad de esquematizar globalmente nuestras representaciones y nuestras experiencias”<sup>161</sup> cuestión que se comprueba con lo que se ha explicado hasta ahora.

Teniendo en cuenta esto los informantes expresan su saber, lo esquematizan y lo representan a partir de las experiencias con objetos y el contexto que se construye a partir éstos. En tal aspecto, la cultura modela y moldea las formas en las que el habitante puede relacionarse con los objetos, para el caso, el espacio público es el lugar físico que permite al sujeto tener la percepción de un objeto (espacio). Éste es una sustancia sensible, se puede captar con los sentidos, pero en el momento de establecer relaciones sociales y culturales, definitivamente semiotizadas, la experiencia-vivencia adquiere valores subjetivos que pueden ser comunes intersubjetivamente, incluso se piensa en lo virtual. Aunque se debe aclarar que el espacio público como proyecto político y social (virtual), estará condicionado por el Estado, puesto que al estar intervenido y gestionado por éste y por el universo de lógicas culturales legitimadas, se van desplazando unas forma de organización hacia la periferia en una gramática de discursos de la cultura.

Se puede ir a las relaciones fundantes de un objeto y la aparición de valores son inidentificables desde el punto de vista de la semiótica, en especial con la noción de la diferencia. En tal aspecto cuando se identifica por ejemplo, la diferencia entre A y B, ese proceso permite otorgar un valor, el cual alude al sentido construido en un universo semiótico. De igual forma los informante para hacer alusión a lo público, lo definen desde aspectos privados como cuando predicán *Es todo lo que está fuera de mi casa o del andén pa' ya es el espacio público*. En ambos casos valoran desde su espacio privado y definen lo público como su contrario.

---

<sup>161</sup> *Ibíd.*

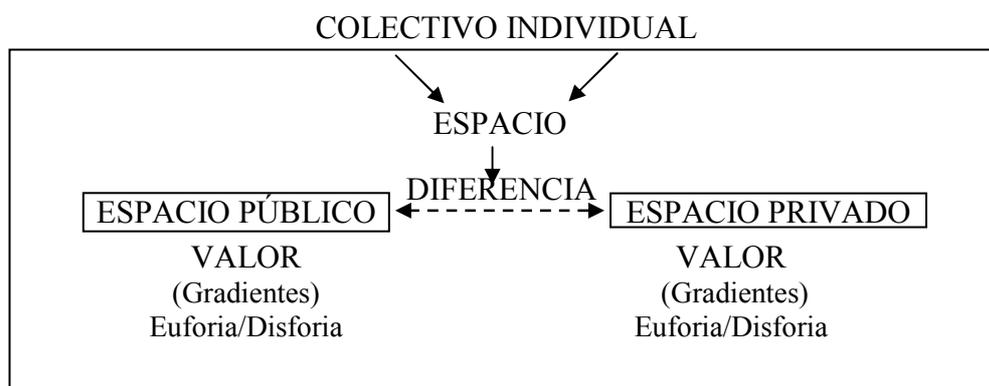
## 2.4. LA ENUNCIACIÓN DE LA DIFERENCIA ¿ESPACIO PÚBLICO O ESPACIO PRIVADO?

En la gráfica 13, que está más abajo, se puede representar el recorrido elemental respecto a cómo se configura el sentido; este esquema fue de utilidad para esta investigación puesto que permitió describir la forma como se figuran los valores en los procesos de significación, lo que da cuenta del sentido de la forma de vida de los sujetos. Tal posición se toma bajo idea de la *diferencia*. Ésta es posible en la medida en que un sujeto y sujetos perciban y representen cuáles son los rasgos distintivos de los objetos tangibles e intangibles y los contrasten con otros.

En este caso para explicar la importancia de la idea de la *diferencia*, el espacio público y el privado adquieren valor a partir de la identificación de rasgos que delimitan entre un objeto y otro, es así que suscitan diferenciación por parte de los habitantes entre lo público y lo privado. De no presentarse tal diferencia, el objeto carecería de valor, sin valor, no tendría sentido y sin sentido no sería estudiado por la semiótica. El valor como aquel proceso cognitivo/emocional constituido de forma individual o colectiva, en donde se le asigna por distintas variables (tiempo, exposición, relación, experiencia-vivencia) uno o varios grados de importancia y relevancia a un objeto en contraste con otros. Al dar valor a una cosa, para el caso del espacio (público/privado) desde lo individual y colectivo, se empieza a identificar uno de los principios de la semiótica en donde el valor y la diferencia son las claves, no las únicas, para entender cómo se da, genera, construye o configura un producto o productos socio-culturales.

Teniendo lo que se ha extraído de la predicación de los habitantes y sintetizado en las dos últimas tablas (9 y 8), para poder entender y explicar en esta investigación lo que se ha dicho sobre la forma como se instalan los valores, se presenta un esquema en el que se muestra la contraposición de términos (espacio público y espacio privado), estos definitivamente son conocidos de forma colectiva pero su experimentación es individual, esto desde una relación

binaria en donde se reconocen aspectos distintos, implica la aparición de algún valor que se revierte sobre las redes del universo semiótico. En esa valoración se generan gradientes entre lo disfórico y lo eufórico, es decir hay una serie de matices entre lo placentero y disfórico (no placentero o displacer), desde lo que se interrelacionan el cuerpo propio en relación con la dimensión de lo interno y lo externo. En la siguiente gráfica se muestra cómo operaría la diferencia como mecanismo para instalar valores (semióticos).



**Gráfica 13.** Oposición entre contrarios a partir del concepto de espacio

Hasta acá se ha mostrado una parte del camino instalado por el sentido desde la perspectiva de los habitantes a partir del espacio experimentado (plaza de mercado). Con lo mostrado no se pretende reducir el mundo a modelos dialécticos y pretender que a partir de éstos se logre siempre explicar los fenómenos. Aunque este es un camino, pero no el único, puesto que en otras ocasiones puede aparecer un tercer elemento. Para esta investigación, se opta por develar las entrañas del sentido a partir de la comprensión de un micro fenómeno (significado que otorga el habitante común a su espacio), en donde el valor o valores se cargan y son posibles a partir de la diferencia que establezca y enuncie un cuerpo perceptivo respecto de los objetos (materiales e inmateriales).

Por lo menos en los datos obtenidos, se manifiesta en lo predicado por parte de los informantes porque en el *corpus* se contienen categorías que se entrañan en lo dicho, pero interpretadas y relacionadas por el esfuerzo comprensivo y modelador del investigador. Al respecto de eso, se refieren los habitantes al EP

(espacio público) como un lugar que no tiene dueños, de uso y goce de todos (ver tabla 10). En la siguiente tabla se puede evidenciar la manipulación del saber que hacen lo habitantes respecto a su espacio.

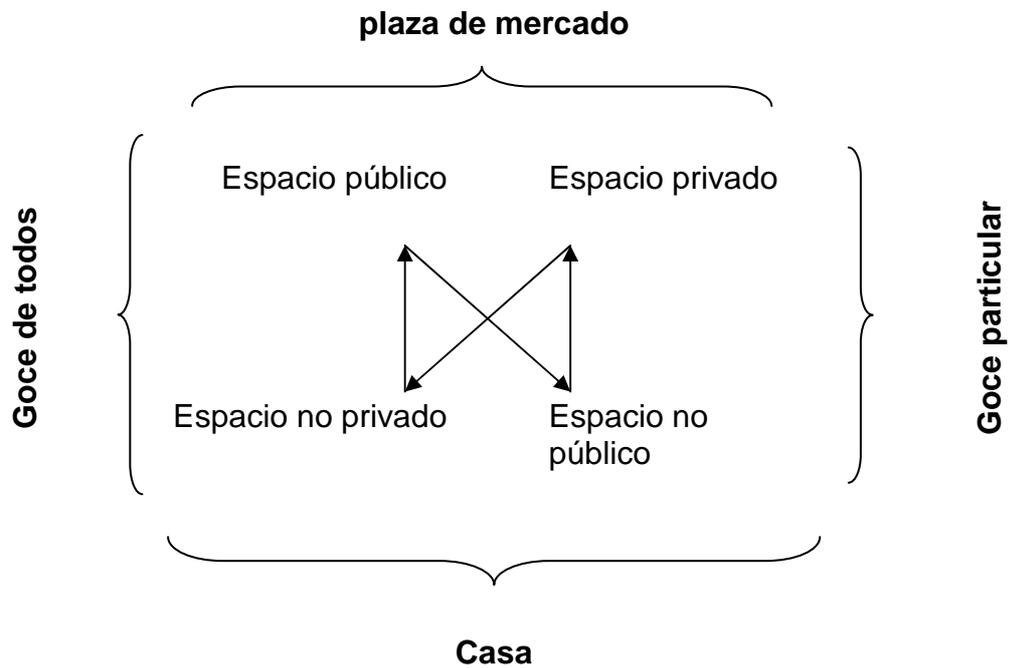
Si se tiene en cuenta lo precedente (tabla 10) en donde los cuatro informantes coinciden en decir que el espacio público es de disfrute, pero que en ocasiones otros están interesados en protegerlo. De esto se puede presentar la gráfica 14 en donde se empieza a evidenciar otro de los caminos posibles del sentido que le otorgan los habitantes a la plaza de mercado. En la anterior tabla se particulariza cómo en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga los sujetos seleccionados construyen el valor en relación con el objeto pero en conexión con lo que establecen con otros sujetos. De esto se indica que el recorrido sería el siguiente: (1) si el espacio público tiene (eso creen los informantes) dueños (dolientes), éste se valora como un espacio privado y (2) si el espacio privado no tiene propietarios se vuelve público.

En las otras relaciones el “espacio público” que es un “no privado” implica el “goce de todos” con esto se genera un recorrido que indica cómo se perfila el sentido dado por los habitantes al espacio. El espacio privado que es “no público” es de “goce particular”. La relación de contrariedad entre “espacio público y privado” se instala como “la plaza de mercado” toda vez que los informantes predicen que dicho espacio se supone un lugar de goce para todos, sin dueños, pero que por las acciones de otros sujetos se les instala o parece que es un espacio privado, de dueños. Uno de los mecanismos empleados por los informantes para hablar de la diferencia de forma explícita o implícita, es cuando establecen relaciones con su cuerpo (en relación con lo interno y externo) y su espacio propio (lo íntimo) como por ejemplo, la casa (el hogar) es un espacio privado donde se resguarda el cuerpo y a la vez las emociones, situaciones más íntimas que no deben ser parte de lo público.

<b>Informante</b>	<b>SABER PREDICADO TEXTUALMENTE<sup>162</sup></b>	<b>CATEGORÍA INFERIDA</b>	<b>LA DIFERENCIA</b>	<b>ESPACIO PÚBLICO</b>
Vendedor formal	<i>acá se supone que nadie es el dueño, pero parece que hay gente que sí lo fuera</i>	Sin dueño	Dueños	
Vendedora informal	<i>Según entiendo esto es para todos y no hay dueños, pero en ocasiones la gente de los almacenes se creen los que mandan en la calle</i>	Goce de todos Sin dueños	Dueños	
Menestero-so	<i>hasta donde sé cualquiera puede estar en la calle, pero acá alguna gente que tiene almacenes mandan a la policía para quitarnos a nosotros</i>	Goce de todos Sin dueños	Dueños	
Trabajadora sexual	<i>Se supone que es un lugar donde todos podemos estar, pero siempre hay alguno que no le gusta que le ocupen un pedazo del andén y llaman a la policía, en muchos casos todo termina en con gente cascada [golpeada].</i>	Goce de todos Sin dueños	Dueños	

**Tabla 10.** Saber expresado por el habitante sobre lo que entiende como espacio público.

<sup>162</sup> Como en otras partes de este trabajo, lo escrito en cursivas son enunciados producidos por los informantes.



**Gráfica 14.** Cuadrado semiótico entre el espacio público y privado.

Es este modelo se muestra en resumen, la forma en que el habitante empieza a dar cuenta de lo que en la construcción del sentido le genera lo que experimenta día a día en su espacio, dando así una perspectiva desde su cognición<sup>163</sup>. Puesto que a partir de datos, que convierte en información y deja como resultado un aprendizaje a partir del cual hay un conocimiento (cotidiano) desde el cual se toman decisiones o se procesan nuevos datos, información y así sucesivamente. Esto es un asunto que se relaciona o es similar en el caso de los cuatro informantes/habitantes, porque se instala categorías y formas de ver el mundo desde el sentido común<sup>164</sup>, el cual se ha basado es en las relaciones experimentadas con otros y con el espacio mismo. Puesto que este sentido se da a partir de la necesidad de dar solución inmediata a problemas

<sup>163</sup> La cognición (conocer) hace referencia a la facultad de los seres humanos de procesar información a partir de la percepción, el conocimiento adquirido y características subjetivas que permiten valorar y considerar ciertos aspectos a cambio de otros. Cf. BANYARD, P. *et al. Introducción a los Procesos Cognitivos*. Barcelona: Editora Ariel S.A., 1995. 398 p.

<sup>164</sup> El sentido común es una de las direcciones del sentido, se podría decir que es el saber “que se adquiere por medio de la experiencia y a través de los sentidos, de una manera espontánea, dispersa, acrítica y convencional [...]” Cf. QUINTAS, Guillermo. *et al. Términos y usos del lenguaje filosófico*. Valencia: Universidad de Valencia, 2000, p. 234.

particulares, pero de igual forma es dado desde aspectos en los cuales hay un acuerdo común en una comunidad compartiéndolo y utilizándolo.

Se da con esto un recorrido básico en el que el espacio público, es entendido de manera inicial como el de goce para todos, pero se transforma a establecer una relación con espacio privado puesto que se generan acciones por parte de otros que les hace creer a los habitantes que hay dueños, cuestión por la cual no hay una correlación entre lo que pretende el gobierno (proyecto político de convertir el espacio público en instancia democrática de participación) y lo que construyen en su diario vivir los habitantes. En otros términos el espacio público desde la perspectiva de los habitantes sólo existe como discurso o como un ideal y no como realidad concreta.

Al respecto del ideal y la realidad que predica el habitante en relación con el EP (espacio público), con lo cual se puede hablar de dos tipos de actantes de la narración que corresponden a las dos dimensiones de la narración: el sujeto pragmático para la dimensión pragmática (la dimensión de la acción) y el sujeto cognitivo para la dimensión cognitiva. Con esto los habitantes predicán desde la dimensión pragmática<sup>165</sup> (de la acción) que en el espacio (plaza de mercado) suple o satisface (parcialmente) necesidades sociales como el trabajar o se alude a la utilidad de ese espacio para desarrollar algunas acciones. A la vez desde la dimensión cognitiva el informante está dotado de un saber (total o parcial) respecto a la cotidianidad de su espacio desde lo cual se da la valoración que instala el sentido, esto se puede identificar teniendo en cuenta la tabla 11 (cf. infra).

Respecto al sentido y teniendo presente la tabla 11, se parte de la construcción de la significación hecha por los sujetos/habitantes vendedor formal, vendedora informal, menesterosa y la trabajadora sexual respecto al espacio público, entendiendo que su discurso indica que respecto al espacio público la relación que se da es de orden pragmático porque es un lugar en el

---

<sup>165</sup> Entendiendo pragmático por su relación entre la acción y lo práctico.

que desde su realidad y el discurso desarrolla las acciones para cumplir con algún propósito (trabajar e interactuar). Los informantes identifican a partir de la manifestación física (real/realidad) y del uso (funciones) del espacio, situaciones en las cuales, el espacio es para supervivir “llevar un pedazo de papa pa’ la casa” o “desde que se consiga lo de la comida” principalmente para cumplir con una de las instituciones sociales de carácter universal como lo es el trabajo “yo me dedico a vender [trabajar] y el resto no me importa”. En general se presenta en lo relatado un ambiente de conformismo e indeterminación respecto a lo que pasa en el espacio de los habitantes, es así que pareciera que satisfacen con desarrollar acciones puntuales, en donde la cognición queda como elemento sumatorio a un momento de aletargamiento más que individual colectivo.

En este aspecto al proyectar en el discurso del habitante, los actantes de la enunciación, un "yo" que representa al narrador, opera en principio un desembrague enunciativo. Pero si el camino va hacia el proyectar en el discurso los actantes del enunciado, opera en principio un desembrague enuncivo. En lo presentado las dos cuestiones hacen parte de lo predicado por los informantes puesto que a partir de juegos de bragues (embrague y desembrague) se proyectan mecanismos que dan cuenta su sí mismo y la relación que se establece con otros o con los objetos.

Informante	SABER EXPRESADO	DIMENSIÓN	VALORACIÓN DEL ESPACIO
Vendedor formal	<i>Lo que pase acá no me importa, desde que <b>consiga lo de la comida</b> y lo de la casa no hay problema. Si se quieren matar que lo hagan, pero yo me <b>dedico a vender</b> y el resto no me importa</i>	Pragmática Cognitiva	Indeterminación
Vendedora informal	<i>Estos problemas con el espacio público deben ser arreglados por el Alcalde, nosotros sólo buscamos una <b>forma de vivir</b>.</i>	Pragmática Cognitiva	Conformismo
Menesteroso	<i>Pues, esto a veces es peligroso y roban mucho. Acá han venido políticos que dicen que van arreglar esto, pero de igual forma, si la gente roba o mata eso es por <b>culpa del gobierno</b> y no de nosotros.</i>	Pragmática Cognitiva	Indeterminación
Trabajadora sexual	<i>Yo considero que este espacio pasa de todo, además que esto jamás va a ser mío porque sabemos que es de la gente de la Alcaldía, por eso no me esfuerzo, ni me interesa mejorar nada. Desde que pueda <b>llevar un pedazo de papa</b> pa' la casa pues me importa un culo lo que pase.</i>	Pragmática Cognitiva	Indeterminación

**Tabla 11.** Dimensiones de los sujetos y valoración del espacio

Cuando los habitantes aluden a lo sensible (físico) del espacio (plaza de mercado), desde el punto de vista concreto y teórico, para poder definirlo es necesario que se compare y evalúe (identifique la diferencia) desde su contrario, en este caso como lo carente de sensibilidad, lo inmaterial, acá se refiere principalmente a la instalación que se da respecto al espacio desde la dimensión de lo virtual (lo que está fuera del campo del discurso). Desde la perspectiva de los habitantes no se da o se expresa de forma explícita esa relación con la forma del espacio como una virtualidad, desde la que se pueda construir el espacio público a partir de procesos urbanos o ciudadanos. Los habitantes aluden al espacio desde lo realizado, puesto que como sostiene Fontanille “El modo realizado es aquel por el que la enunciación hace que las formas del discurso se encuentren con la realidad, realidad material del plano de la expresión, realidad del mundo natural y del mundo sensible en el plano del contenido”<sup>166</sup>.

Es necesario aclarar que lo virtual en esta parte de la investigación, se refiere inicialmente a su definición básica, es decir, entendida como aquella condición en la cual se genera una realidad no perceptible, una formación que se construye desde el lenguaje, potenciado con la imaginación, las ideas, las representaciones y demás dispositivos (humanos y tecnológicos) de producción y reproducción que simulan la realidad de los objetos y se cimienta a partir de relaciones abstractas y tácitas entre los objetos y los sujetos. En dicho contexto lo virtual, es posible desde que el lenguaje lo habilite.

Aunque se sabe que la virtualización es una de las características del discurso, ésta sólo es extraída y descrita por el investigador. Con lo cual se puede afirmar que la categoría de la espacialidad desde el uso y las funcionalidades de ésta, demuestra que los sujetos se refieren a la relación que se establece de forma inmediata y pragmática (plano de la acción) respecto al objeto EP (espacio público). En esto siempre intervienen la dimensión interoceptiva y

---

<sup>166</sup> FONTANILLE, *op.cit*, p. 239.

exteroceptiva filtrada por la propioceptiva. Al respecto de lo propioceptivo está el sentimiento<sup>167</sup>, éste tiene origen en la conjunción de la emoción y la sensación<sup>168</sup>, desde lo cual, en el contexto de lo que predicán los habitantes sobre el espacio público, éste es un lugar que les genera disforia, en espacial por las condiciones difíciles, es así que se evidencia la desvinculación hacia dicho lugar, expresan que no les interesa lo que pase con él, en tal aspecto el estado propioceptivo común sería el de desapego.

En este sentido se puede afirmar que las formas como se reciben, captan e interpretan del universo de prácticas significantes, de las redes de signos, datos información y mensajes del espacio público por parte del contexto, hace que por parte de los informantes se configure el espacio como un elemento que genera desagrado, incluso rechazo.

Lo anterior se basa en que los habitantes predicán que el EP al ser aquello administrado (gobernado) por el Estado idea que obtienen por medio del saber cotidiano. Esa idea sobre lo que hace el Estado es un elemento que a los habitantes les genera suspicacias puesto que a partir de eventos de confrontación entre la policía y servidores de la secretaría de gobierno con otros sujetos como vendedores ambulantes o informales, pero además de las escenas violentas que implican el día a día, con esto se asume por parte de los informantes que las situaciones violentas y difíciles se generalizan para el Estado y todo el aparataje político, social y cultural. Al presentar esto, desde la dimensión axiológica semiótica se empieza a configurar los valores que conforman los elementos desde los cuales la forma de vida del habitante EP

---

<sup>167</sup> El sentimiento es el resultado de una emoción, es el producto de ésta, a partir de esto el consiente tiene acceso al estado anímico propio. Se refiere a lo que “no es instinto, lo que no es pensamiento, lo que no es percepción, es decir un elemento de la vida psíquica no objetivable [...] En segundo lugar los sentimientos son estados del yo (Scheler, 1972). Cuando un sujeto doce que está alegre que está triste o está colerizado, está describiendo un paisaje interior. En contraposición a la percepción y el pensamiento, que están dirigidos a la captación del mundo exterior, los sentimientos vienen a designar una manera de estar consigo mismo en el mundo”. Cf. LÓPEZ, Juan José, et al. *Lecciones de psicología médica*. España: Elsevier, 1999, p.p 242-245.

<sup>168</sup> La sensación se refiere a experiencias inmediatas básicas, generadas por estímulos aislados simples. Cf. MATLIN, Margaret W., y FOLEY, Hugh J. *Sensación y Percepción*. México D. F.: Prentice Hall, 1996.

(espacio público) se dota de sentido. Lo descrito se puede hallar en la tabla 12 (cf. infra).

Con lo expresado por los habitantes sobre el espacio que padecen, implica que ellos pueden hacer abstracciones a partir del objeto (espacio público), con lo cual, se empieza a identificar que los sentimientos están asociados a aspectos cognitivos y también emocionales. En tal aspecto aparecen expresiones que implican la relación de las dos dimensiones como: “la verdad la cosa por acá es bien arrecha”, “la vida acá es una porquería” “hay mucha gente mala que sólo busca robar o engañar a otros y eso es lo que me aburre” “yo estoy en este lugar, no porque sienta que es un lugar agradable”. Con esto un cuerpo o conjunto de éstos expresa con ayuda del lenguaje lo que les genera desde lo interno (emoción y cognición) eso que pasa en el espacio público. Es así que se reitera la idea de dificultad, inconformidad, impotencia, miedo y resignación. En los cuatro casos el espacio a los informantes les implica la instalación de valores disfóricos.

Lo anterior desde un plano emocional es fundante en el proceso de significación, es así que configuran representaciones de espacio, las cuales se hacen manifiestas a partir de lo que materializan los habitantes en el relato. Esto les permite actualizar la relación-conexión experimentada con el objeto percibido (EP) para luego darle valores de orden cognitivo.

Informante	Saber expresado	Experiencias en categorías	Sentimientos sobre el espacio:
Vendedor formal	<i>La verdad por acá la cosa es bien arrechá [complicada] porque se arman líos con la policía y con algunos dueños de almacenes porque no dejan a uno trabajar. También entre nosotros mismo armamos líos, por plata, viejas, clientes... Por lo menos a mí me gusta más, trabajar e irme rápido para mi casa, mejor que se maten otros.</i>	Observar Padecer	Dificultad Miedo
Vendedora informal	<i>A mi me parece que la vida acá es una porquería pero la plata se consigue fácil. Además la policía me ha quitado mis cosas.</i>	Observar Vivenciar	Inconformidad
Menestero- so	<i>Muchas veces preferiría tener donde esconder la cabeza, es que hay mucha gente mala que sólo busca robar o engañar a otros y eso es lo que me aburre.</i>	Observar	Impotencia Miedo
Trabajado- -ra sexual	<i>Pues yo estoy en este lugar no porque sienta que es un lugar agradable, simplemente estoy acá porque sé cómo se mueven las cosas y sé qué debo hacer para llevar comida pa' mi casa.</i>	Observar Vivenciar	Resignación

**Tabla 12.** Sentimientos que se vislumbran a partir del saber expresado.

Respecto a lo último, cuando los habitantes/sujetos perciben, por ejemplo, que el Estado se hace dueño de algún espacio, su saber tiende a definir que el Estado transforma el espacio público en privado a partir de las formas que actúa para preservarlo, por lo tanto, los habitantes confieren o identifican que el espacio público también tiene propietarios y tal aspecto el espacio público,

desde la visión de los habitantes es privado, tal afirmación se apoya en que en el conocimiento cotidiano y el sentido común, se ha instalado la idea que cuando el espacio es gestionado por el Estado, no es un escenario para todos, sino para algunos entre ellos dueños de locales y negocios, de lo cual infieren los informantes que hay exclusión. A la vez que hay un imaginario de que lo que se establece desde el gobierno es ineficaz y con intenciones ocultas. El EPv (espacio privado) es reconocido por los actores como la instancia de los dueños, de la intimidad. En esta serie de diferencias se construye el valor que le dan los habitantes al objeto EP.

Respecto al espacio privado generalmente se predicó de éste que “es lo que yo tengo, es mi propio espacio” “Como mi casa, nadie tiene derecho a decirme qué hacer” “Lo que es mío, mi propia tierra, donde puedo hacer lo que quiera” “Es lo que tiene dueño y nadie le puede quitar”. Con estas expresiones los habitantes hicieron referencia a la vida propia, es el espacio que tiene dueños, un lugar donde no hay que competir y trabajar bajo dificultades. En relación con lo anterior resaltaron que es un espacio del límite (restricción), no todos pueden estar allí, sólo unos pocos. Los actores se refirieron al espacio (público o privado) desde su condición física, pero también dieron cuenta de que el espacio privado era de calma (“es un espacio donde se puede descansar”), quietud (“no es necesario estar en ese corre corre”) o tranquilidad (“es el lugar donde puedo sentirme confiado”).

Es así que el espacio público, en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de ciudad de Bucaramanga, por una parte es entendido como un escenario de dificultades, sucio, ruidoso, peligroso, donde hay límites y en cierta medida es abierto (uso y acceso para todos). Por añadidura lo privado implicaría lo contrario. Aunque con anterioridad se había dicho que espacio público y privado desde la concepción de sus habitantes conservaba algunas similitudes, en este caso el espacio público desde la perspectiva de sus habitantes, la idea se relaciona con los límites que implica, pues éstos son dados por los sujetos que administran y ordenan los espacios (plaza de

mercado), de lo cual predicamos no estar de acuerdo con la forma como se gestiona el espacio. A continuación (tabla 13) se puede hacer una síntesis de lo que implica para los habitantes el espacio público, en donde se puede confrontar con su contrario el espacio privado.

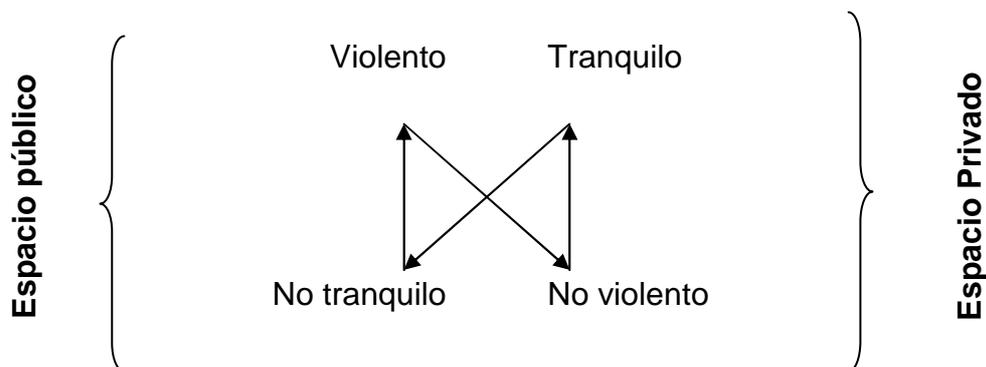
Con ello se evidencia cómo se carga de valores un objeto y tal cuestión se identifica desde el discurso, en este caso de lo predicado sobre el espacio (plaza de mercado), lo cual permite distinguir el mundo de la vida de los habitantes, a su vez la forma de vida de éstos. En ese panorama se generan prácticas significantes comunes como el hecho de tener unas condiciones de vida similares, por ejemplo ausencia de capital económico, acceso limitado a dispositivos educativos, políticos y sociales. En donde así mismo los habitantes se representan, en términos de la semiosfera, como sujetos que hacen parte de la periferia, aunque como se mencionó párrafos atrás, absorbidos por las lógicas de la cotidianidad, del día a día, por lo cual no hay manifestaciones de sujetos críticos, sino incautos por su contexto social y cultural.

<b>Espacio Público</b>	<b>Espacio Privado</b>
<i>Sucio</i>	<i>Limpio</i>
<i>Ruidoso</i>	<i>Silencioso</i>
<i>Peligroso</i>	<i>Seguro</i>
<i>Hay menos límites</i>	<i>Hay más límites</i>
<i>Abierto</i>	<i>Cerrado</i>
<i>Sin dueño</i>	<i>Dueño</i>
<i>Más dificultades</i>	<i>Menos dificultades</i>
<i>Violento</i>	<i>Menos violento</i>

**Tabla 13.** Diferenciación entre espacio público y privado

Ahora partiendo de lo que se ha descrito y analizado de los relatos de los informantes se puede sostener que el espacio público (ver gráfica 14), es representado como una instancia en la cual la violencia es cotidiana, mientras que en espacios privados como la casa, las situaciones son menos tensas. Es así que a continuación se presentará esa relación entre lo violento y lo tranquilo, en donde el espacio público es entendido como un lugar caótico y

beligerante, mientras que el espacio privado es tranquilo. Para esto el recorrido va así (1) Si el “espacio público” es “no violento” entonces sería “tranquilo”, (2) si el “espacio privado” es “no tranquilo” sería “violento”.



**Gráfica 15.** Cuadrado semiótico: relación violento y tranquilo del espacio público

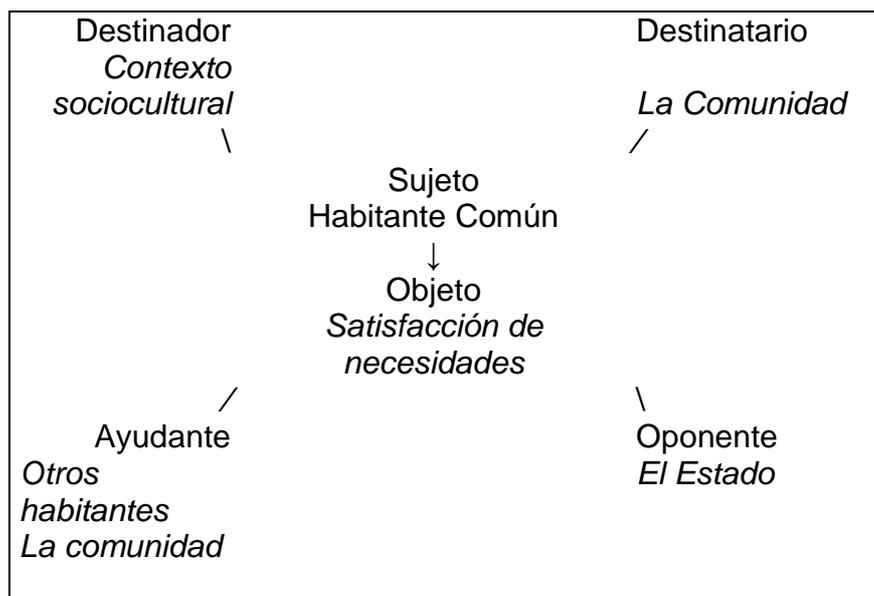
En lo hallado en el discurso se detecta que los sujetos/ habitantes se enfocaron a decir que en el espacio público se dibuja con mayor persistencia la complejidad de tal manera que genera dificultades incluso se torna como un objeto de orden existencial que se desarrolla bajo esquemas violentos. Tal situación aparece en la medida que intereses subjetivos compitan o busquen subsistir, en especial buscar alimento y hogar, en lo cual principalmente y, por añadidura suplir las demás necesidades básicas.

## 2.5. RECAPITULACIÓN

A partir de toda la información hallada y descrita, el habitante común, desde su construcción predicativa, indica que el espacio público, en pocos aspectos, se asemeja a la posición que se busca perfilar desde lo estatal (*c.f* capítulo 1), puesto que lo encontrado apunta a que el espacio público que es percibido y representado como un lugar que tiene límites, que no es de acceso y uso de todos, es así que se despierta todo un aire de inconformidades subjetivas y que puede tener incidencia en instancias colectivas, se afirma esto porque en los

cuatro casos se presentó tal relación, pero eso no puede indicar la generalización pero sí una perspectiva desde unos sujetos que cotidianamente viven y padecen su espacio próximo.

El relato más grande instalado por los habitantes respecto al espacio público es el de la supervivencia, más específicamente es un lugar que a partir de su uso permite suplir necesidades, esto implica que el habitante común es un Sujeto (S) que busca el (O) objeto de valor (satisfacción de necesidades), el Destinatario (Dt) es el contexto sociocultural y el Destinador (D) el espacio público, en este panorama el Estado y sus instituciones se convierten en el oponente, toda vez que a partir de sus acciones (por condicionantes normativos) no permiten el desarrollo de acciones a los habitantes en el espacio público (gráfica 16).



**Gráfica 16.** Modelo actancial del habitante como actante sujeto

De la anterior gráfica 16 se deduce que el sujeto establece una relación con un objeto (carece de él), en donde la situación sociocultural da o atribuye condiciones posible para que el sujeto obtenga lo que desea. En la medida que el sujeto obtenga lo que desea la comunidad/destinatario se fortalece y a su vez juzga la forma como se obtiene o no el objeto valor. Para esto el sujeto necesita cooperación y auxilio de otros habitantes de la comunidad que lo

juzga. Pero en esta construcción desde lo que predicen los habitantes el Estado es el acatante que no les ha permitido alcanzar el objeto valor. Lo expuesto implica que el estado inicial del relato es que el habitante en el espacio público no tiene su objeto valor y el estado final esperado es que lo alcance.

Estados			
	Inicial		Final
F:	$\{(S \cup O)\}$	$\rightarrow$	$\{(S \cap O)\}$

**Gráfica 17.** Cambios de estado en el caso de habitante común

De lo anterior, se puede decir que el programa narrativo (PN) implica que una función (F), un hacer, por la cual un sujeto de hacer (S1) hace de tal manera que un sujeto de estado (S2) esté disyunto (O) de un objeto, el sujeto busca estar conjunto con el objeto.

$$\text{PN: F: } \{S1 \rightarrow (S2 \cup O) \rightarrow (S \cap O)\}$$

$$\text{H: } \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$$

Lo anterior implica que desde la dimensión sociocultural se instala una fuerza que mueve al sujeto a ejercer una función, entre ellas aparece el trabajar, el acceder a vivienda (propia) y otros servicios y producto que circulan en el espacio público y en la ciudad. De esto el sujeto lucha por lo que necesita con el Estado, ya que desde lo que aparece en el discurso del habitante común, no hay apoyo sino una situación problemática que no les permite estar conjunto con su objeto valor. Es así que exigen que el Estado cumpla con sus funciones y no emplee mecanismos agresivos. Los dos actantes sujetos (de hacer y de estado) están manifestados por dos actores distintos, por un lado está la situación instalada desde la dimensión sociocultural y en el otro el habitante común.

## 2.6. ANÁLISIS DE UN EJEMPLAR DE FENÓMENOS

### SEMIONARRATIVOS EN EL ESPACIO PÚBLICO

Partiendo del recorrido que se ha presentado hasta el momento, los análisis e interpretaciones respecto del sentido que se configura desde el habitante común a partir del discurso que produce ha dejado como resultado la forma como ese habitante carga de valores su espacio, ese padecido o vivido. Sumado a esto ya se puede partir que en el discurso aparecen ciertas “redundancias y permanencia de categorías nucleares. Las figuras llevan un núcleo sémico compuesto de algunos semas nucleares. Estos semas pueden permitir el acercamiento de figuras, lo que hace a su vez posible el juego de palabras y la metáfora”<sup>169</sup> esto significa que dan unas isotopías, a partir de esto se tiene en cuenta el principio de homogeneidad de todo universo semiótico. En ese sentido esas conexiones se establecen por rasgos comunes a partir de un sistema de valores. Si un conjunto de elementos puede ser puesto en relación con varios otros conjuntos, cambiará de forma con cada nueva asociación. Las categorías expresadas por los habitantes se pueden correlacionar y con cada nueva correlación se genera un nuevo sistema semi-simbólico<sup>170</sup>. En ese sentido, el elemento del sistema semi-simbólico es puntualmente creativo, puede ser renovado en cada discurso por la instancia enunciativa.

Se mostrarán las variaciones desde lo predicado en el caso de un informante<sup>171</sup> que en relación con las otras entrevistas presenta similitudes en cuanto a lo que está relacionado con la información enunciada respecto a la plaza de

---

<sup>169</sup> GIROUD, Jean Claude, et al. *Análisis semiótico de textos: introducción, teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982, p. 150.

<sup>170</sup> Se entiende lo semi-simbólico como una relación isotópica en el plano de las recurrencias y equivalencias que son instaladas en algunos elementos en el discurso. “El principio de los sistemas semi-simbólicos fue establecido por Claude Lévi-Strauss cuando planteó la fórmula del mito: la oposición entre dos figuras fue puesta en relación con la oposición entre dos funciones. La fórmula fue recogida por A. J. Greimas, quien la generalizó, reformulándola con mayor precisión: Se produce un sistema semi-simbólico cuando a una categoría del plano de la expresión (s1 / s2) corresponde una categoría del plano del contenido (C1/C2) generando una correlación de homologación. Cf. BLANCO, *op. cit.*, p. 5.

<sup>171</sup> Ver entrevista completa en el anexo N°6, entrevista 4.

mercado y el espacio público. El informante es de género masculino, con el rol de menesteroso, una edad aproximada de 50 años y con una experiencia en el lugar de más de 6 años. Este informante da una visión desde lo que implica estar en el espacio público bajo la condición de un sujeto perteneciente a la dimensión periférica social, cultural y económica. A continuación un fragmento de la entrevista, en donde se toma en especial, lo que el informante empieza a predicar sobre el espacio (plaza de mercado):

Fragmento de la entrevista<sup>172</sup> (Un menesteroso)

**[...]Entrevistador (E):** *¿Cuánto hace que pide en esta plaza?*

**Entrevistado (Ed.):** *Hace como unos 7 años.*

E: *¿Y por qué viene siempre a esta plaza?*

Ed.: *Porque ya hay mucha gente que me conoce y me ayuda y además recojo suficiente plata como para medio vivir.*

E: *¿Qué le gusta de este lugar y por qué?*

Ed.: *La gente, mano [amigo, socio, compañero], la gente [pero no de la plaza, sino de otros lugares] es muy buena y siempre me ayuda.*

E: *¿Cómo le gustaría que fuera esta zona?*

Ed.: *Más limpia y con gente que sea buena.*

E: *¿Qué no le ha gustado de este lugar y por qué?*

Ed.: *Otros limosneros, la policía y los ñeros por qué los unos me roban, se burlan y los otros (policía) algunos, no todos me pegan y me joden para que yo me vaya. Y me pegan dizque porque yo vendo drogas, la verdad que lo único que meto es boxer, son los otros desechables que meten bazuco y marihuana. Yo ya no hago eso.*

E: *¿Cómo se sentiría si no pudiera volver a este lugar?*

Ed.: *Me sentiría bien achicopalao pues esto es mi vida, no sé nada más, aquí me siento bien y no me siento sólo.*

E: *¿En dónde duerme?*

Ed.: *Alguna gente me ha ayudado y vivo en una invasión en el norte, en Regaderos. Otras veces me quedo en algún rincón por acá cerca.*

---

<sup>172</sup> Anexo 6, entrevista 4.

E: *¿Cómo hace para transportarse hasta la plaza o hasta donde usted vive?*

Ed.: *Pues con ayuda de la gente. Ya muchos señores de los buses me conocen y no me cobran o me cobran poquito. Pues como vera gracias a Dios no quedé en sillas de ruedas, al menos puedo andar con estas muletas y me muevo con facilidad, no como quisiera pero me muevo.*

E: *Cambiando de tema, ¿Me podría decir qué es el espacio público?*

Ed.: *del andén pa' ya es el espacio público* [señala la calle]. El investigador y el sujeto estaban en el andén.

E: *¿Usted sabe qué se puede hacer o qué no se puede hacer el espacio público?*

Ed.: *Yo creo que se puede hacer cualquier cosa, siempre y cuando no se ofenda a alguien. El que llega acá primero [esquina de la 33 con carrera 16] es el que se puede hacer donde quiera, pues esto no tiene el nombre de nadie, no tiene dueño.*

E: *Respecto al espacio ¿Qué puede decir usted de este lugar?*

Ed.: *Me parece que está bien, pues por estos lados es donde toca 'camellar' [trabajar]* [el informante señala una parte del andén del costado sur de la Plaza].

E: *Según lo que usted ha visto ¿qué cree que está pasando en el espacio público?*

Ed.: *Pues, esto a veces es peligroso y roban mucho. Acá han venido políticos que dicen que van arreglar esto, pero de igual forma, si la gente roba o mata eso es por culpa del gobierno y no de nosotros.*

E: *Hasta el momento ¿Cómo se sentía o cuál era sus sentimientos en el 42 espacio público??*

Ed.: *Muchas veces preferiría tener donde esconder la cabeza, es que hay mucha gente mala que sólo busca robar o engañar a otros y eso es lo que me aburre.*

Como se dijo con antelación, lo predicado por los informantes señala que tienen unas necesidades insatisfechas. Al hacer un análisis de la anterior entrevista, lo anterior se evidencia también, puesto que este habitante se puede decir relata cómo su propio cuerpo y su relación con la dimensión interna (interoceptiva) y externa (exteroceptiva) se ha transformado en un su proceso de adaptación y de supervivencia en un escenario complejo, como lo es la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga.

Al respecto, así como en las otras entrevistas (vendedor formal, vendedora informal y trabajadora sexual) el espacio público se le define desde su condición física, en donde lo tangible es la alusión repetitiva, el informante expresó del *andén pa' ya es el espacio público* [señala la calle]. El investigador y el sujeto estaban en el andén. El informante construye su relación con el espacio por medio de la percepción propia, el saber cotidiano adquirido y a partir de esto valora el objeto (espacio público). Las relaciones de significación y sentido que se tejen en esta situación permiten la instalación de dispositivos cognitivos que lo movilizan el accionar, pero que a la vez se condiciona, por el surgimiento de las tensiones pasionales, principalmente la desilusión es así que predica el menesteroso: *mucha gente mala que sólo busca robar o engañar a otros y eso es lo que me aburre*<sup>173</sup>

A partir de lo expresado por el informante, se pueden presentar estas figuras que implican una posibilidad de combinaciones semi-simbólicas (cf. infra, tabla 14). Además de esto, es necesario retomar a partir de lo enunciado, aspectos de la cotidianidad y forma de vida de este habitante, es así que cuando dice que esperaría que la plaza fuera “Más limpia y con gente buena” implica que el objeto es representado como un lugar sucio, en el sentido de sus condiciones de aseo pero a la vez porque se presenta una ausencia de ‘gente buena’, es decir que el habitante a partir de su predicación deja identificar cómo percibe y qué conoce de su espacio y el panorama comprueba que su relación es disfórica. Eso se apoya cuando sostiene el informante que “no todos me pegan”, esto necesariamente describe algunas condiciones bajo las cuales se tejen las relaciones sociales, lo cual deja un escenario violento. Es así que prima un escenario de prejuicios a partir de los organismos del Estado como la policía, puesto que afirma el habitante que “me pegan dizque porque yo vendo drogas, la verdad que lo único que meto es boxer, son los otros desechables que meten bazuco y marihuana. Yo ya no hago eso.” De esto entonces se plantea

---

<sup>173</sup> Anexo 6, entrevista 4.

que desde la dimensión propioceptiva el padecimiento del espacio también ha sido displacentera.

FIGURA	ÁMBITO DE CONTENIDO
<i>Más limpia y con gente que sea buena</i>	<b>Expectativa estética del espacio:</b> limpieza, orden, cuidado.
<i>Me pegan</i>	<b>Violencia en el espacio</b> a partir del prejuicio sobre la alteridad; lugar de peligro, agresión.
<i>Desechables</i>	Condición de marginalidad del espacio público.
<i>Muchas veces preferiría tener donde esconder la cabeza</i>	Necesidad no suplida (casa propia)
<i>hay mucha gente que me conoce y me ayuda</i>	Lugar de cooperación (comunidad externa a la plaza de mercado)
<i>El que llega acá primero es el que se puede hacer donde quiera, pues esto no tiene el nombre de nadie, no tiene dueño</i>	Lugar sin dueño Propietario indefinido
<i>Hay mucha gente mala que sólo busca robar o engañar a otros y eso es lo que me aburre.</i>	Maldad e inseguridad
<i>si la gente roba o mata eso es por culpa del gobierno y no de nosotros.</i>	El estado incumple (ausencia), no hay suficiente control, por esto hay violencia.
<i>esto a veces es peligroso y roban mucho</i>	Inseguridad
<i>del andén pa' ya es el espacio público [ el entrevistado señala la calle].</i>	Espacio público es definido como la calle.

**Tabla 14.** Figuras expresadas y su posible contenido

Es interesante determinar que cuando el habitante dice “son los otros desechables” de inmediato se instala un nosotros. Aunque en ese proceso de embragues y desembragues en últimas así mismo se considera “desechable” entendiendo el término como un objeto o cosa que su utilidad es solo residual, es basura, ahora en el contexto (colombiano) se hace referencia a los habitantes de la calle, los menesterosos sujetos que hacen parte del último escaño de la sociedad, que en la mayoría de los casos viven en la inopia. En este rumbo aparece también la noción de la generosidad (¿acaso del colombiano?) puesto que a partir de ésta el habitante a supervivido “Ya muchos señores de los buses me conocen y no me cobran o me cobran poquito”. Con lo dicho hasta acá se evidencian la forma como el sentido sigue tomando camino.

<b>ISOTOPÍAS EN LA PERCEPCIÓN Y CATEGORIZACIÓN DEL ESPACIO POR PARTE DE UN EJEMPLAR (INFORMANTE)</b>
1. espacio público: sin dueño :: propietario indefinido: estado ausente
2. espacio público : lugar complejo :: calle : lugar de experimentación sensible
3. espacio público : inseguro :: calle : violencia
4. espacio público : trabajo informal :: estado : control
5. Espacio público : necesidades insatisfechas :: estado : incumplimiento

**Tabla 15.** Isotopías en el caso ejemplar

A partir de lo que se ha mostrado hasta el momento, y teniendo en cuenta la tabla 13 y 14, se puede en esta parte dar cuenta de las relaciones isotópicas que se construyen a partir del caso ejemplar. Es así que en el caso de la relación:

1. El espacio público se asume como aquel que carece de dueño, puesto que ese uno de los paradigmas más repetitivos en todos los informantes. En donde el propietario es indefinido y en tal sentido el Estado está ausente. Esto involucra que esa condición de sin dueño se relaciona también con al presencia disminuida del Estado.

2. El espacio público se concibe como un lugar complejo. La calle como un escenario en el que convergen lecturas que articulan todos los sentidos o formas de sensibilidad corporal: olores, sabores, texturas, visión, etc. El espacio público, entre eso la calle se dimensionan como escenario de redes complejas en donde día a día la experimentación sensible hace parte de sus formas de ser.
3. El espacio público se caracteriza por ser inseguro. La calle que hace parte de dicho espacio es a la vez violento. Esto implica que se da una relación espacio sujetos en la cual se ha roto la confianza en los otros, se suma a esto ambientes hostiles y de confrontación física.
4. El espacio público es el escenario en el que se desarrolla el trabajo informal. El Estado que es percibido como el administrador de dicho espacio se entiende como una instancia de control.
5. El espacio público es un escenario en el que hay necesidades insatisfechas. En tal sentido el estado se equipara con una instancia que no cumple con sus funciones.

De lo desarrollado en esta tabla se sostiene que la conexión semi-simbólica entre isotopías implica “categorías próximas o distantes. La coexistencia de diferentes isotopías en una misma zona del discurso supone que están todas ellas afectadas por grados de presencia diferentes, es decir, que son consideradas como más o menos intensas y como más o menos distantes de la posición de referencia del discurso.”<sup>174</sup>

Esto se comprende en la medida que se hace alusión, según Desiderio Blanco<sup>175</sup> a los modos de existencia de los contenidos del discurso, determinados éstos por los gradientes de elevación pasional (asunción) y de su expansión o dilatación (despliegue), instalados a cada contenido por la

---

<sup>174</sup> BLANCO, *op. cit.*, p. 5.

<sup>175</sup> *Ibíd.*

instancia de discurso. En este aspecto se puede generar una correspondencia a cada uno de los modos de presencia un modo de existencia de los contenidos discursivos.

Esa gradación de la presencia está bajo el control de la instancia de enunciación: cada capa está colocada bajo una mira más o menos intensa, o es captada como más o menos próxima o lejana. Dicho control enunciativo se ejerce en dos direcciones: la de la asunción, en términos de intensidad (sensible, afectiva), y la del despliegue, en términos de distancia (espacio-temporal, cognitiva). Las diferentes isotopías dispuestas en capas de profundidad discursiva son más o menos asumidas, y más o menos desplegadas: la instancia de discurso les impone o les retira su fuerza de enunciación (llamada a veces fuerza ilocutoria), las hace retroceder o avanzar en profundidad.<sup>176</sup>

Con lo dicho, entonces se entiende que la esquematización tendría presente lo siguiente:

	<b>MIRA INTENSA</b>	<b>MIRA DÉBIL</b>
<b>Despliegue extenso</b>	<b>Plenitud</b> MODO REALIZADO	<b>Inanidad</b> MODO POTENCIALIZADO
<b>Despliegue Restringido</b>	<b>Carencia</b> MODO ACTUALIZADO	<b>Vacuidad</b> MODO VIRTUALIZADO

**Tabla 16.** Operación de la intensidad y la extensidad (despliegue) a partir de los modos de la praxis enunciativa

Con esto en relación con el discurso del habitante se puede sostener que lo predicado sobre la plaza de mercado se ubica en el modo actualizado puesto que hay una carencia de satisfacción de necesidades, con lo cual el despliegue es restringido y la mira intensa. Esto indica y reitera que para llegar a la plenitud, es decir al modo realizado, el habitante espera que existan acciones por parte del estado y la sociedad para que lleven a construir mecanismos que

---

<sup>176</sup> *Ibíd.*

los apoyen y mejoren sus condiciones de vida y así estar conjunto con el objeto valor deseado.

De lo anterior se puede plantear el siguiente programa Ahora es necesario pasar al esquema de enunciación, el cual, se representaría de la siguiente manera.:  $H1 \{S1 \rightarrow (S2 \wedge O1)\} \leftrightarrow H2 \{S2 \rightarrow (S1 \wedge O1)\}$ . H1 refiere al primer hacer del sujeto enunciador (S1) investigador, actante que busca que el enunciatario (S2) habitante, esté en conjunción con un objeto de valor (O1) para provocar en éste (S2) un segundo hacer (H2), según el cual debe conjuntar al enunciador (S1) con el objeto de valor (O1), en otros términos, la información dada por el habitante común , implica que S1, le hace saber/predicar (preguntas) algo a S2, aquello que le hace saber, es algo que S1 desconoce (significado del espacio público) y que le servirá para estar conjunto con su objeto valor.

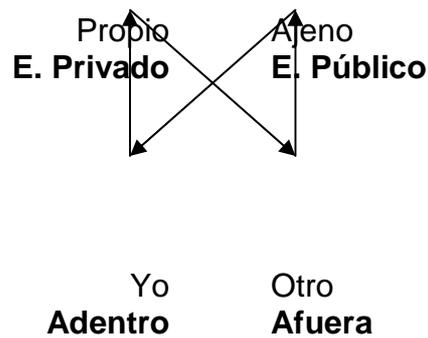
A partir de este caso ejemplar, se retoman algunos aspectos relevantes como el lugar y el actante de la enunciación para evidenciar situaciones de embregue y dembrague, en donde se identifica por una parte al sujeto pragmático (de acción) y a la vez la configuración de valores que se tejen respecto al espacio que experimenta el habitante.

SABER ENUNCIADO	LUGAR Y PERSONA	TÉRMINOS CONTRARIOS
<i>Del andén pa' ya es el espacio público</i>	Afuera Lo otro	Adentro Lo propio
<i>El que llega acá primero (esquina de la 33 con carrera 16) es el que se puede hacer donde quiera, pues esto no tiene el nombre de nadie, no tiene dueño.</i>	Espacio público	Espacio privado
<i>Pues, esto a veces es peligroso y roban mucho. Acá han venido políticos que dicen que van arreglar esto, pero de igual forma, si la gente roba o mata eso es por <b>culpa del gobierno</b> y no de nosotros.</i>	Otros	Yo/ nosotros
<i>Muchas veces preferiría tener donde esconder la cabeza, es que hay mucha gente mala que sólo busca robar o engañar a otros y eso es lo que me aburre.</i>	Otros	Yo
<i>Por estos lados es donde nos toca camellar [trabajar] -el informante señala una parte del andén del costado sur de la Plaza.<sup>177</sup></i>	Otros	Yo/nosotros

**Tabla 17.** El saber expresado y los términos que emergen.

A partir de lo dicho por el informante, se puede empezar a definir un cuadrado semiótico que de cuenta de la configuración de los valores que se generan respecto a la construcción del sentido del espacio público.

<sup>177</sup> Todo lo citado está en el anexo 6, entrevista 4.



**Gráfica 18.** Valores que se instalan en el caso ejemplar

En la anterior gráfica (18), se da cuenta de la instalación de valores, en donde lo privado, se relaciona con el adentro, sí mismo, un yo, lo propio. Mientras que lo público se ve como un afuera, lo ajeno, un otro. Es así que la percepción y la experiencia en el espacio público conduce a que el interés del habitante común disminuya en la medida que ha sido sometido a situaciones disfóricas. Lo que establece que el espacio privado es el que suscita interés y le permite determinar su apego, es así que la situación es eufórica.

## 2.7. APROXIMACIÓN A LA DIMENSIÓN AFECTIVA ENUNCIADA POR LOS INFORMANTES SOBRE EL ESPACIO URBANO

Al hablar del componente pasional de los cuerpos propios se hace alusión a la afecciones que se generan entre lo que se percibe y la relación que se dan desde lo interno y lo externo. Es así que, en el caso de lo que predicen los habitantes comunes, la afección pasional dada en la experiencia varía en la medida en que las relaciones que se dan en el espacio son cada vez más caóticas y afectan la consecución de su objeto de valor (bienestar). Aquí se expondrá brevemente unas relaciones entre enunciados y la dimensión afectiva que ellos implican (queda para otras investigaciones el análisis detallado de la dimensión pasional de este discurso). Es así que la siguiente tabla sintetiza (parcialmente) los sentimientos que surgen en los informantes respecto al espacio que predicen:

	<b>ENUNCIADOS</b>	<b>DIMENSIÓN AFECTIVA CONTENIDA</b>
<b>Vendedor Formal</b>	<i>La verdad por acá la cosa es bien arreacha (complicada) porque se arman líos con la policía y con algunos dueños de almacenes porque no dejan a uno trabajar. También entre nosotros mismo armamos líos, por plata, viejas, clientes... Por lo menos a mí me gusta más, trabajar e irme rápido para mi casa, mejor que se maten otros.</i>	Dificultad Miedo
<b>Vendedor informal</b>	<i>A mi me parece que la vida acá es una porquería pero la plata se consigue fácil. Además la policía me ha quitado mis cosas.</i>	Inconformidad Ira
<b>Menesteroso</b>	<i>Muchas veces preferiría tender donde esconder la cabeza, es que hay mucha gente mala que sólo busca robar o engañar a otros y eso es lo que me aburre.</i>	Impotencia Miedo
<b>Trabajadora sexual</b>	<i>Pues yo estoy en este lugar no porque sienta que es un lugar agradable, simplemente estoy acá porque sé cómo se mueven las cosas y sé qué debo hacer para llevar comida pa' mi casa.</i>	Resignación

**Tabla 18.** Enunciados: dimensión afectiva contenida

Con lo hallado la resignación, la impotencia, el miedo, la ira y la inconformidad como categorías, demuestra que el sentido establecido desde una dimensión pasional crea escenarios en los cuales los habitantes evalúan el espacio como un objeto no-hedónico. Al respecto se instala una patemización o proceso por

el cual hay un estado de decaimiento de una persona o varias, esto se da toda vez que hay una transformación tímica decreciente (resignación, miedo, ira, impotencia). Esto implica que aparece una concatenación de estados y procesos pasionales conectados entre sí, si se considera el estado resultante como la yuxtaposición simultánea de éstos y la condensación de situaciones patéticas (padecimiento emocional) de los habitantes.

Auque los informantes predicen que el espacio (plaza de mercado) es un lugar que les habilita oportunidades en lo que refiere a situaciones concretas de orden pragmático como trabajar y conseguir dinero, de igual manera manifiestan que en la plaza de mercado (espacio público) hay una carencia de la tranquilidad, seguridad y goce puesto se percibe la ausencia de control estatal. De hecho enuncian desde la noción que reconstruyen sobre el espacio, un modo virtualizado, de vacuidad toda vez que el despliegue es restringido y la mira débil. Puesto que el yo (el propio cuerpo y su contexto interno) está sometido a situaciones conflictivas, para lo cual el habitante proyecta e instala valores para el de orden disfórico.

Estos hallazgos señalan un malestar general (habitantes), en donde la relación de apego hacia el espacio público, es casi nula puesto que la significación que se genera desde procesos perceptivos y elaboraciones cognitivas deja como resultado valores disfóricos. Es así que si el habitante común no puede desarrollar su programa cotidiano, del día a día que entre otras cosas es supervivir, trabajar, conseguir dinero para su alimentación y en fin para mantener a sus familias, dicha relación disfórica no cederá.

## 2.8. LA PLAZA DE MERCADO: LUGAR DE HIBRIDACIONES

### CULTURALES

En la anterior sección se hizo un recorrido por el saber expresado por parte del habitante común. En esencia, los hallazgos conducen a decir que en el

contexto del espacio público de la zona centro de la ciudad de Bucaramanga, el caso de la plaza de mercado, es un lugar en el que los sujetos le otorgan sentido al espacio primero, desde su dimensión propioceptiva mediante la predicación de lo experimentado. Pero, lo anterior implica pasar a un mundo más complejo, como lo es lo del intersubjetivo, en sí muchas presencias y posiciones propioceptivas que se movilizan y construyen mundos posibles y hasta comunes. De hecho el mundo de lo intersubjetivo, es posible a partir de la mezcla o mejor, de la hibridación que se da entre las distintas formas de vida que se han habilitado desde la cultura.

Con esto se considera que el concepto de ciudad está relacionado con lo multicultural, puesto que no sólo se trata de la relación centro-periferia, sino de una red inmensa de conjeturas, de reconstrucciones, representaciones, afirmaciones, consensos y disensos, es así que se puede sostener en términos de Deleuze, la ciudad es rizomática (la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación jerárquica)<sup>178</sup>. Esto requiere de complejas redes simbólicas de interacción y de conformación, no necesariamente canónicas.

En el plano de lo intersubjetivo respecto a lo que se teje en la plaza de mercado en relación con la ciudad (posibles manifestaciones de lo urbano) de Bucaramanga, se evidencia una tendencia a la conformación y existencia de formas de vida rurales, esto ya implica que hay una hibridez en el lugar (plaza de mercado). Al respecto, en lo predicado por parte de los informantes (en los cuatro casos, provienen de zonas rurales) permanecen posiciones similares a las que promueve el Estado en el sentido que sí hay una tendencia a definir el espacio público como escenario de todos o para uso y goce de la sociedad, pero en cuanto al proyecto político que se instala desde la instancia gubernamental hay diferencias puesto que el habitantes común predica que saca provecho del espacio para beneficio propio y no con pretensiones o alcances comunitarios o de orden público.

---

<sup>178</sup> Cf. DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Rizoma*. Madrid: Pretextos, 1980.

Ante esto se puede sostener que una cuestión es lo predicado y otra la acción que se establece en relación con eso que se enuncia, es decir, desde momento que el habitante actúa en tal espacio, se rige por lógicas subjetivas (adquiridas por lo que padecido y lo que experimentado), se desenvuelve en su entorno de tal forma que actúa por sentido común. Desde ese marco las forma de vida de esa subjetividad se presentan desde la rural, identificable en la medida que se sabe que los informantes por una parte provienen de zonas rurales y por otra parte las mismas condiciones indican prácticas significantes con comportamientos que no son coherentes con lo urbano, toda vez que no desarrollen acciones como caminar por la acera y no por la calle, invadir el espacio para la circulación de los ciudadanos, disputas por territorios (Ver foto 8).

Con esto se empieza a determinar que la forma de vida implica el traslado de los modos de ser y de actuar más o menos compartidas por parte de los habitantes, es así que ellos tienen algunos rasgos similares bien sea por razones sociodemográficas (edad, sexo, lugar de proveniencia), psicológicas (actitudes, motivaciones, intereses), de comportamiento (qué hace, cómo lo hace, para qué lo hace), de equipamiento (qué posee y como lo emplea), de infraestructura (vivienda, mercado, circulación), etcétera. En este marco la semiótica atraviesa desde aspectos macro a micros o viceversa. Aunque en asunto se relaciona con aspectos de orden simbólico porque se va es tras las huellas del sentido y las estrategias que lo instalan.

Si se parte de lo anterior, lo rural como forma de vida se rige por lógicas sociales y culturales en donde la relación con el espacio habitado es dada desde lo que implica y habilita el campo, al tierra. Mientras que la forma de vida de lo urbano supone una relación compleja en la que los sujetos generan mecanismos para establecer unas relaciones sociales mediadas por dispositivos que no hacen parte del campo, sino de la ciudad. En general la idea o noción de lo urbano desde la visión de teórica (áreas de saber –la mayoría -y Estado) se supone como una instancia de construcción superior

(¿civilizada?), es así que desde lógicas y los poderes políticos se asumen respecto a un universo de sentido, como una posición céntrica mientras que desde esa perspectiva lo rural como un punto de lo periférico, de lo extraño y ajeno.

Esto se presenta porque coexisten estilos culturales disímiles que en ocasiones interactúan generando puentes de intercambios socio-culturales así e generan rupturas. Pero también al existir procesos de adecuación y apropiación de lo propio y lo extraño, se reinventan las formas de estar en el espacio (ver foto 6). Esto último se relaciona con la noción de transformación, lo híbrido es lo transformado. Lo híbrido entendido como un ‘mutante’ cultural, pero no en el significado peyorativo de un objeto o fenómeno de transgresión del orden cultural, sino de evolución<sup>179</sup>. En el contexto de las ciencias naturales, a largo plazo las mutaciones son esenciales para nuestra existencia. Sin mutación no habría cambio y sin cambio la vida no podría evolucionar. Desde la dimisión de lo social esa transformación es la de reinventarse a sí mismos.

En ese espectro de lo cultural, se puede decir que las hibridaciones en un tiempo amplio son importantes para el mundo de la vida, para construir la cotidianidad. Sin hibridación, no habría cambios y sin cambios la cultura no podría superarse. En esta línea importa la perspectiva de lo social (relaciones intersubjetivas que tejen los sujetos). Se debe decir al respecto que según los testimonios dados por lo habitantes comunes, la llegada a la plaza de mercado (ver entrevistas) da cuenta de tal transformación, a la cual cada uno ha experimentado y padecido en el espacio público de la ciudad de Bucaramanga y partir de procesos de adaptación y de construcción de relaciones con el espacio vivido, se generan dinámicas que cambian las formas de relacionarse con los objetos y sujetos del espacio que les interpela.

---

<sup>179</sup> C.f. FERNÁNDEZ Peralta, A.M. Fundamentos moleculares y citogenéticos de la variación genética. Capítulo 22. Madrid: Ariel, 2002.



**Foto 6.** En dónde está lo urbano y lo rural. Plaza de mercado, zona centro de Bucaramanga, calle 34 entre carreras 15 y 16

Es así que cada enunciador enuncia que ha salido en un tiempo y espacio particular para buscar algo, en este caso se trata de oportunidades (trabajo, mejor vida, dinero, creación de familia). Todos los informantes sostuvieron ser provenientes de zonas rurales. Al ser esto así, ellos ya estaban cargados de unos presaberes respecto al estilo de vida en la ruralidad. De esto se evidenció la necesidad que se les presentó para adaptarse a la cultura (forma de vida) instalada en la ciudad. Para esto generan dinámicas de mutación recreando y reinventando su entorno. Con esto se prueba que “El espacio de la presencia se hace entonces inteligible y podemos *enunciar* (predicar) sus transformaciones”<sup>180</sup>. Por esta formulación, el espacio público desde su materialidad se constituye en la presencia, de la cual los informantes predicán

---

<sup>180</sup> FONTANILLE, *op. cit.*, p. 38.

no solo de su materialidad sino de los valores que les suscita esto. Es así que dichos valores se dan a partir de las relaciones y situaciones que se padecen en el espacio (plaza de mercado).

En tal situación la identidad de lo rural y lo urbano convergen en las formas de vida y se materializa en la plaza de mercado acto por el cual el habitante ha mutado para adaptarse. Las afirmaciones que se han hecho giran en torno a lo particular (los informantes), aunque tales posiciones pueden tener eco en aspectos generales por ahora sólo se puede hablar desde lo delimitado en esta investigación, si se quisiera llegar a plantear conclusiones más generales sería necesario desarrollar una investigación mixta (cuantitativa y cualitativa) más amplia.

En cuanto a la noción de hibridez cultural, por lo menos en el ámbito latinoamericano, ha sido abordada por medio de Néstor García Canclini<sup>181</sup>, él ha dejado una serie de herramientas que van desde la definición básica, que es entender lo híbrido como la mezcla de dos o más cosas, hasta decir que son identidades que se conjugan y dan como resultado una sola cosa, la cual, por ese misma mezcla se vuelve compleja y en ocasiones es más difícil determinar su identidad. Es así que García habla de la forma en que lo tradicional se conecta con el proyecto moderno. Pero al hacer una homologación para esta investigación será entre lo rural y lo urbano. Este autor establece un principio de “negociación simbólica” a partir del cual se re-elaboran nuevos pactos de comprensión colectiva que a su vez forman parte de los procesos de transformación social. Su punto de partida es el reconocimiento de las diferencias y las discrepancias que se tejen en torno a la modernidad en la economía, la política y la cultura, trazados por un pasado histórico de incertidumbre, heterogeneidad y contradicciones que van construyendo lo que es propio de la realidad contemporánea en América Latina<sup>182</sup>.

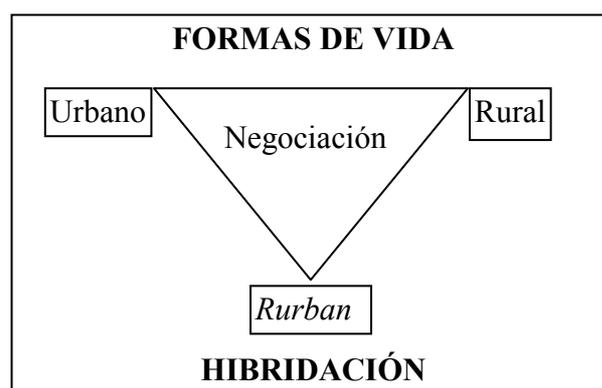
---

<sup>181</sup> GARCÍA Canclini, Néstor. *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Grijalbo. 1989.

<sup>182</sup> Según Canclini “Los países latinoamericanos –nos dice- son actualmente resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas (sobre todo en las áreas mesoamericanas y andinas), del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas,

Aunque se debe aclarar que el propósito de esta sección, le es de alto interés lo que implica tal *negociación simbólica* entre lo rural y lo urbano, desde lo cual, quizás se pueda hablar de una tercera forma de vida que para efectos de nombramiento será *rurbano*. En el siguiente esquema se representa la forma en que en ese proceso de negociación se instalan de parte y parte aspectos que dan la apertura a una tercera situación. Es así que se plantea la existencia de una triada que será representada con un triángulo. Aunque para este caso no será entendido en términos peirceanos, sino desde una visión más simple, como la conjunción de tres líneas en una misma figura, a partir de tres ángulos.

Es así que se puede hablar de dos dimensiones: urbano y rural (ver gráfica 19). Son entendidas como proyectos axiológicos, pero la primera es pensada para la ciudad (modernidad), mientras que la segunda se ha forjado desde las prácticas antiguas, desde el sentido común dado en la experiencia de los sujetos en relación con el campo. Ahora lo *rurbano* gráfica (19) sería, entonces la adopción de una dimensión y de la otra para transformarse y renovarse. Eso fácilmente comprobable en la medida que en los escenarios públicos, esos de acceso de todos, que bajo preceptos del urbanismo navegan en las lógicas del control, se yuxtaponen las manifestaciones del orden de lo rural.



**Gráfica 19.** Punto de unión entre lo urbano y lo rural

---

educativas y comunicacionales modernas. Pese a los intentos de dar a la cultura de elite un perfil moderno, recluyendo lo indígena y lo colonial en sectores populares, un mestizaje interclasista ha generado formaciones híbridas en todos los estratos sociales." *Ibíd*, p.71.

De hecho la ciudad no está pensada bajo una lógica rural, se podría decir que muy pocas lo harían. Respecto a la coexistencia de lo rural y urbano, por ejemplo, están los productos y animales del campo, gallinas, pavos, peces, cabras, cebollas, papas, etc. que se articulan a ese ecosistema de objetos posibles en un espacio público de la ciudad, en contraste con calles, andenes, edificios y sujetos que habitan innatamente en ese horizonte. Primordialmente están en la plaza de mercado las manifestaciones de la ruralidad por una función de orden comercial, de intercambio de productos y bienes agrícolas, pero esa función es desbordada por la misma condición rizomática que detenta Bucaramanga respecto a la forma como se organiza el espacio y es asumido, representado y usado éste por parte de sus habitantes.

La ruralidad en la ciudad pareciera un despropósito pero se entrelaza con ella para dinamizar las relaciones posibles del universo semiótico toda vez que la plaza de mercado se instala como un mecanismo pretexto de la mediación entre una estilo y otro. Dichas cuestiones se han configurado en el tiempo, y se han matizado con las prácticas de algunos habitantes, en el caso de los informantes elegidos están presentes esos rasgos y atributos de ruralidad cargados desde sus historias personales. A la vez en esta escena que permite la plaza de mercado llegan otros habitantes compradores, transeúntes, niños, jóvenes, viejos, mujeres, hombres, etc., que median o simplemente no determinan la presencia de las lógicas que imprime la plaza de mercado.

Sea como sea, los sujetos presencian, viven y padecen una multitud de signos, o mejor de prácticas semióticas en donde los valores se entrecruzan en distintas dimensiones, afectándolos pasionalmente y cognitivamente. Entonces la plaza de mercado se instaura como el lugar físico y virtual para que se habiliten las negociaciones y los contratos simbólicos implícitos y explícitos que se instalan y se permiten entre los distintos sujetos, creando y generando estas relaciones, mezclas en las formas de vida, es decir hibridaciones entre lo rural y lo urbano.

## 2.9. LA PLAZA DE MERCADO: PERIFERIA DE LA SEMIOSFERA

### URBANA DE BUCARAMANGA

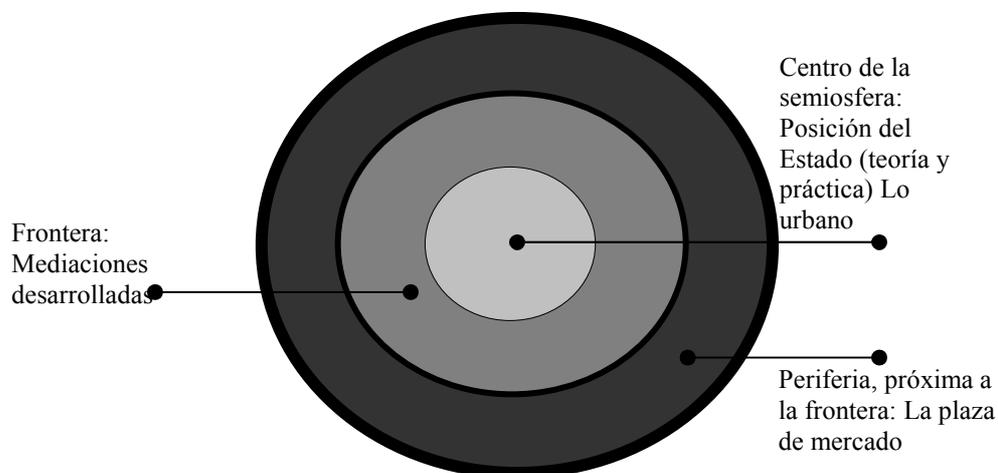
En Bucaramanga según los diagnósticos entregados por los alcaldes, es usual encontrar que la imagen que se asocia con la plaza de mercado, es la de un lugar, desordenado, desaseado, inseguro, etc., y tal planteamiento se nutre a partir de los datos que se obtienen de la policía, la defensoría del espacio público y la secretaría de gobierno. Pero también hay otros sujetos que asocian la plaza como un centro de estéticas y sensibilidades diferentes que oxigenan, nutren y enriquecen la cotidianidad de lo urbano. La plaza es por naturaleza, en la actualidad bumanguesa, un lugar para comerciar (aunque hay otras funciones) y se ha instalado tradicionalmente como el escenario en el que el campesino o agente gestor de la tierra se relaciona con la ciudad mediante dispositivos comerciales, pero desde una micro-semiótica, sería una instancia que permite el desarrollo de operaciones de sentido entre los sujetos y los objetos de la ciudad.

Aunque la infraestructura de esta plaza es reciente (1994) y se han desarrollado acciones y planes de reestructuración del espacio público en esta zona centro de la ciudad, se presentan aún situaciones de ocupación de dicho espacio. En ese aspecto las tensiones entre las dinámicas del espacio y la realidad de los habitantes generan situaciones conflictivas entre la forma de vida de lo urbano y lo rural. En la foto 7 se evidencia al fondo un edificio (uno de los elementos urbanos), y así se puede observar otros elementos como los avisos, las personas, la calle, etc., y en ese sentido se puede divisar que los transeúntes (algunos) pasan no sobre los andenes sino por la calle; ese tipo de actividad se relaciona con estilo de vida de lo rural, puesto que en el campo es habitual ir por el centro del camino o la carretera, mientras que en la ciudad ese tipo de prácticas no deberían ser usuales (desde la perspectiva urbana), sin embargo lo son y eso es lo que se ha capturado con esta imagen.



**Foto 7.** Plaza de mercado. Fachada carrera 16 entre calles 33 y 34.

En tal situación, se dan como se dijo hibridaciones, sin embargo, vale anotar que persiste con mayor fortaleza la noción de lo urbano, en consideración con lo rural puesto que el Estado y todo su aparataje estratégico y operativo busca que las axiologías de lo urbano sean el paradigma predominante para hacer de la ciudad un espacio más gobernable. Retomando a Lotman, desde la explicación de la semiosfera, se parte entonces de que las prácticas -todas- desarrolladas en la plaza de mercado, si no se acogen a los dispositivos estatales, estarían trasgrediendo lo ya impuesto, que se supone desde la forma de vida de lo urbano. En la frontera estarían los procesos de hibridación, puesto que desde esta posición se gesta la mediación de sentidos concretos y posibles. Para explicar esto, es necesario retomar lo que se presentó con anterioridad sobre la semiosfera (Cf. sección 1.6.1.)



**Gráfica 20.** Plaza de mercado como zona periférica de lo urbano.

Respecto a esta gráfica se representa la forma en que lo urbano desde la dimensión del universo del sentido, se perfila como el eje dominante, desde el que se evalúan otros componentes de la semiosfera. Si se toma a la ciudad como parte de la semiosfera, en especial entendida como el centro, se instaura bajo la lógica de lo urbano, una posición desde la cual, se opina y juzgan las formas de ser que no se encajan en tal centro. Puede ser que desde la dimensión del discurso escrito se diga que la plaza hace parte del espacio público pero eso no garantiza que sea un espacio urbano, es más ya se ha hablado que es por excelencia un lugar de hibridaciones.

Respecto a lo anterior, el habitante común es el que empieza a generar medios de traducción y navega entre la frontera, el centro y la periferia, resignificando su experiencia y reinventado las formas de actuar. Esto en esencia dibuja que la forma de vida en la plaza de mercado de la zona centro, es un híbrido, el cual se virtualiza (se habilita) , potencializa (probable), actualiza (se reorganiza) y realiza (acción, desarrollo) el discurso toda vez que hay un juego entre la predicación, la narración y los espectros tímicos y cognitivos.

Además de esto se afirma que la visión de la Gobernación, Alcaldía y demás instancias oficiales proyectan la plaza de mercado y espacio circundante como una zona problemática, principalmente por la ocupación (no legítima) del espacio público y otras alarmas socioculturales y económicas como la inseguridad, violencia, prostitución, tráfico de fauna, estupefacientes y trabajo infantil. Ante tal situación las fuerzas coercitivas del Estado movilizan castigos para quienes se salgan de los límites que establece el gobierno. Es así que, por ejemplo, se decomisan los elementos de los vendedores ambulantes, constantemente está la policía presente (Ver foto 8), ellos hacen batidas, allanamientos, etc. Pero también, se desarrollan programas para evitar males mayores sobre los vendedores ambulantes a otros grupos o comunidades que dependen de forma directa o indirecta de los que pasa en el espacio público (plaza de mercado), con planes de reubicación, capacitaciones, etc.



**Foto 8.** Los vendedores informales no están. El Camión de la policía pasa todos los días, entre dos y tres veces. En ese vehículo y otro más recogen los objetos decomisados. La plaza de mercado, Calle 33 entre carrera 15 y 16. 2007.

Para cerrar, la plaza de mercado desde las instancias oficiales no es mostrada ante los dispositivos y mecanismos de información como un espacio tranquilo y seguro, sino que se dan a conocer de forma masiva noticias que refuerzan la idea de un lugar con problemas de invasión y de inseguridad. En últimas la plaza de mercado queda en el anonimato respecto a los espacios urbanos, pues la misma dinámica de la ciudad parece ocultar la plaza, o mejor cubrir lo que acontece en ella.

## 2.10. LAS URGENCIAS Y DEMANDAS DE LOS HABITANTES DEL ESPACIO PÚBLICO ANALIZADO

Teniendo en cuenta el recorrido hecho en este trabajo, desde los elementos descriptivos hasta los interpretativos se ha evidenciado una parte de lo que pasa en uno de los espacios de la ciudad de Bucaramanga. Éste ha sido la plaza de mercado de la zona centro de la ciudad, entendida como un lugar en el que se hibrida lo público y lo privado, lo urbano y lo rural, es un lugar, escenario y espacio de lo posible, de los sentidos, de gobernantes y gobernados, etc.

Ante esto, los habitantes comunes a partir de su saber común demandan de este espacio administrado por el gobierno, que sea un punto de referencia en el que se apoyen los sentidos y significados de la gente ha instalado, esos construidos por sus propias experiencias y saberes que hacen del mundo de su cotidianidad una realidad que se vive día a día. Cuestiones que generalmente están atravesadas por situaciones familiares y laborales.

Es así que se espera que esos sentidos que expresan (habitantes comunes), se articulen a los que impone y predica el Estado, es decir, que esperan del Estado y de la Sociedad, puentes de entendimiento, negociación y mediación de intereses y en sí de valores para hacer el espacio público de todos y para todos. Como se evidenció, los habitantes comunes describen e interpretan que

el gobierno más que un apoyo, es un obstáculo para el desarrollo de su vivencia en el espacio que habita cotidianamente, en ese que buscan o esperar tener los medios o formas para cumplir propósitos existenciales.

En esta instancia es importante pensar en ¿cómo transformar la experiencia urbana de la gente en una ciudad de tensiones entre lo público, lo privado, lo rural y lo urbano? La respuesta es amplia, aunque desde una postura semiótica, la cuestión está relacionada con los procesos de mediación y la construcción de sentidos y significados compartidos. El Estado tiene claro qué es el espacio público (a pesar de los críticos y las teorías), eso se comprueba en la medida hay una reglamentación nacional. En cuanto a lo que puede estar en el saber y las experiencias vivencias de la gente común, solo hay algunas claridades respecto a lo que significa el espacio público. Es así que el habitante hace unas interpretaciones subjetivas, mediadas por comentarios y rumores que están basados en especulaciones y supuestos en el universo posible del sentido, pero en el momento de homologarlo a lo pretendido por el Estado no hay mayor compatibilidad generando choques y desencuentros que no posibilitan el construir.

El sentido del espacio público desde la perspectiva del habitante en la plaza de la zona centro de Bucaramanga (su discurso) en síntesis expresa que éste es un lugar en el que se pueden alcanzar o cumplir objetivos de orden social, cultural y económico de forma dificultosa, padeciendo relaciones violentas y en últimas fenómenos disfórico, a lo cual se suma, la coerción del Estado que es predicada como un mecanismo que genera rechazo. Es así que se hace visible que es complicado llegar a acuerdos mínimos, puesto que mientras los habitantes construyen un sentido, el gobierno va en otra dirección. Además de eso la situación coyuntural del País, sostienen los entrevistados, no les permite avanzar o hacer otras cosas (mejores trabajos o acceso fácil a dispositivos educativos).

Pero el asunto, es aún más profundo puesto que en la ciudad, bien sea desde el gobierno o la sociedad (habrá excepciones), lo urbano no es tan claro puesto que a partir de la información recolectada, los datos apuntaban a asuntos relacionados con aspectos de estructuración física del espacio y no a otros escenarios de construcción de lo público y lo urbano. Es así que los habitantes y agentes del gobierno, demandan reforzar o replantear el sistema educativo para que los procesos se encaminen a que se conozcan a los sujetos, las ciudades y las regiones. Es así que se podría desarrollar proyectos de aula y fuera de ella que estén a favor de recuperar la memoria histórica y a pensar proyectivamente qué tipo de ciudad y espacios se esperan, que de igual forma se empiecen a configurar la construcción de redes de ciudadanos que participen activamente en la planificación de sus espacios (públicos).

Por parte del gobierno el habitante común espera proyectos, campañas y estrategias de largo plazo y no acciones de contingencia o inmediatistas, puesto que los procesos de información, divulgación y socialización no han minimizado los conflictos, mucho menos se ha pensado con profundidad en la gestión de proyectos productivos y socioculturales que favorezcan la consolidación y fortalecimiento de la cultura urbana.

Respecto a los deseos y demandas en el espacio público a partir de la predicación de los informantes se puede identificar la representación que se imaginan o cómo debería ser el espacio que los interpela, a continuación en la tabla 19 se hará alusión a eso que se demanda o demandan (desean) los habitantes.

<b>Informante</b>	<b>SABER EXPRESADO</b>	<b>CATEGORÍA CONTENIDA</b>
Trabajador formal	<i>En el espacio público se debería hacer lo que uno quisiera, sin que nadie le pusiera 'peros' a la gente, la verdad es que no es así, siempre hay alguien poniendo problemas aunque no sean los dueños del lugar, se las creen que sí. Pero de todas formas no pueden hacer nada.</i>	Libertad Respeto
Trabajadora informal	<i>Uno puede trabajar. Pero en esta zona pasa mucha gente, pero muchos pasan y ni se enteran de que uno existe.</i>	Reconocimiento Trabajar
Menesteroso	<i>El que llega acá primero [esquina de la 33 con carrera 16] es el que se puede hacer donde quiera, pues esto no tiene el nombre de nadie, no tiene dueño.</i>	Lugar propio
Trabajadora sexual	<i>Lo que yo sé es que el espacio público es pa' que todos lo utilicen, se puede hacer lo que uno quiera, bueno algunas cosas no porque la policía y la gente se molesta</i>	Goce

**Tabla 19.** El saber expresado y el deseo del habitante común

De esto y los hallado a lo largo de capítulo 2, se evidenció que los actores tuvieron una toma de posición en referencia al uso pragmático (que se evalúa el valor práctico de las cosas) del espacio público, pero en cuanto a la construcción del espacio público como una instancia mental o virtual, las posiciones de los informantes (trabajador formal, informal, menesteroso y trabajadora sexual) se enfocaron a delimitarlo como un elemento que no hace parte de sus responsabilidades, el cual, es ajeno a ellos y es el otro (Estado) quien debe velar (gestionarlo y administrarlo). De esto se interpretará según los informantes que si es dado o impuesto por otros (la construcción del espacio), no debe ser edificado por ellos (habitantes) sino por el Estado. A la vez de forma implícita o explícita en los predicado por parte de los habitantes se hizo

referencia a que querían que el espacio fuera tranquilo, limpio, más organizado y en el que se pudieran construir relaciones sociales que generan confianza, así mismo desearían que el lugar fuera más seguro.

## CONCLUSIONES

A partir de lo mostrado y con lo que presentará a continuación, se busca dejar puertas abiertas puesto que pensar e investigar desde la semiótica de lo urbano es una tarea ardua y aún con procesos que se reorganizan y se amplían. Una semiótica urbana implica a su vez la existencia de una semiótica de lo rural, no como oposiciones sino como complementos. En ese sentido lo mostrado en esta investigación realmente lo que se muestra es un estilo de vida que se mueve entre lo urbano y lo rural (rurbano).

Para decir tal cuestión no se puede partir de los signos que como ya se ha dicho son la mínima expresión en un universo de sentido, ellos sólo son una excusa para explorar más allá de lo expresado. En esa línea la vida social y cultural parece definirse esencialmente como el mundo de la significación. La vida desde esta dimensión solamente puede estar conferida a la humanidad en la medida en que ella significa algo<sup>183</sup>. Al tener presente esto no sólo lo que es instalado como signo (señal, símbolo, índice, icono, emblema, nombre, etc.) es objeto significante, sino que los elementos sociales, económicos, religiosos, educativos hasta lo natural, está dotado de esa condición que por medio de otros proceso instala el sentido, para lo cual la semiótica es una ruta para investigar, de hecho puede identificar factores similares en otras áreas del saber: “Es por consiguiente, en la investigación referente a la significación donde las ciencias humanas pueden hallar su denominador común”<sup>184</sup>.

Se reconoce que hay varias versiones sobre lo que es la semiótica, acá es abordada en “relación concreta con el sentido”<sup>185</sup> porque es la definición que ha permitido que el objeto (plaza de mercado) se haga inteligible respecto a cómo encontrar esa dirección que se marca desde el universo de las prácticas

---

<sup>183</sup> GREIMAS, *Semántica estructural*. Op. cit., p.7.

<sup>184</sup> *Ibidem*.

<sup>185</sup> FLOCH, *Semiótica, Marketing y Comunicación*. Op. cit., p. 21.

significantes, con lo cual es necesario saber cómo puede operar la significación. La pregunta al respecto es ¿qué es o qué se entiende como sentido desde la perspectiva semiótica? Sobre eso recuerda Desiderio Blanco en el texto *Vigencia de la Semiótica*<sup>186</sup>, basándose en J. Fontanille y A.J. Griemas que el sentido es ante todo *dirección* (orientación), lo cual, implica que el término, además refiere a cómo una cosa *tiende* (tensión) a algo. Tanto esa tensión como la dirección u orientación son constitutivos del sentido. La semiótica tiene, entonces la “atención dirigida a todo lo que tiene sentido”<sup>187</sup>. Además Fontanille argumenta esto, diciendo que “la condición mínima para que una materia cualquiera produzca un efecto de sentido identificable es, entonces, que esté sometida a lo que llamaremos en adelante *intencionalidad*”<sup>188</sup>.

Al respecto del sentido ¿el espacio público es producido con alguna intencionalidad? La respuesta parece obvia porque en las propuestas actuales, se entiende que lo público se gestiona políticamente bien sea por el Estado, organizaciones del sector privado o la sociedad civil, pero desde la visión del habitante lo que hay en el espacio público, más que un proceso de gestión de la sociedad civil, es la intervención y presencia del Estado en dicha producción. Desde él se regulan y condicionan, sólo por nombrar aspectos, definen de qué formas se debe construir (orden, estructura) y qué se debe hacer en él (normas y leyes), con lo cual, se identifica que sí hay una intencionalidad (razones para o por). ¿Cuál es la intencionalidad? Eso se descubre analizando y explicando, desde el estudio semiótico, la significación (el proceso) y el sentido (lo articulado).

Dice Jean Marie Floch que aquello con sentido puede ser, en efecto un texto<sup>189</sup>, el discurso, una imagen, así como otro tipo de manifestación significativa: una imagen, un gesto, una acción humana, entre otros elementos. La plaza de mercado al respecto, es una manifestación significativa, capaz de producir

---

<sup>186</sup> BLANCO, *op. cit.*, pp. 1-3.

<sup>187</sup> *Ibíd.*

<sup>188</sup> FONTANILLE, *op. cit.*, pp. 23 -24.

<sup>189</sup> *Ibíd.*, p. 73.

fenómenos y procesos de afección pasional y afectación cognitiva sobre los habitantes. Es así que se puede deducir que la semiótica se ocupa de los “objetos de sentido”-OS-. Éstos entendidos acá como manifestaciones perceptibles y a su vez inteligibles que se orientan y tienden hacia algo, ellos (OS) en algún momento producen significación. Desde lo que orienta y tiende el discurso del habitante respecto a la plaza de mercado como micro representación del espacio público y bajo su condición sensible material impacta a los cuerpos que estén en su entorno, por lo mismo la plaza de mercado se orienta y tiende hacia algo, eso es habilitado o instalado desde el habitante.

El marco en el que se vinculan dichos objetos (plaza de mercado, espacio público, etc.) es en el “de comunicación”, con lo cual, se categoriza que, si se tiene en cuenta dicho marco que en este caso se llama semiosfera como objeto de sentido, se puede delimitar a éste como un texto. Con esto se ha dicho que la semiosfera se entiende como una manifestación significativa, es decir a partir de un proceso y de unas articulaciones semióticas se dota de sentido (orientación y tensión hacia algo).

La investigación semiótica urbana desde el plano del análisis del discurso, es y debería ser un tema obligatorio para todas las áreas del saber, puesto que desde tal perspectiva se puede saber en general cómo se instauran las estrategias comunes para la significación y construcción de sentido en un relato, en la predicación y enunciación. No se trata de postular una *pansemiótica*, sino pensarla como un apoyo que habilita posibilidades para entender los universos significantes que en últimas comparten similitudes respecto a sus relaciones y estructuras en el mundo del sentido, es así que puede la semiótica hacer parte de la epistemología como mecanismo de interpretación en cualquier área del saber<sup>190</sup>.

---

<sup>190</sup> FABBRI, op. cit, p.100.

En este panorama la investigación de orden cualitativo es de valor para desarrollar lo semiótico, sin embargo, es recomendable, aunque esto generará críticas, apoyar la argumentación en las formulaciones metodológicas de lo cuantitativo, pero realmente como complementos. Lo semiótico no se debe quedar sólo como una cuestión teórica, sino que además debe generar retornos, no solo de orden social o cultural sino también político y económico.

Respecto a la semiótica en relación con la ciudad y el espacio público, éste se puede tomar como un campo que se desarrolla, se amplía, se ramifica, genera redes y rizomas y en tal sentido no hay metodología definitivas para estudiarlo, en ese aspecto esta investigación es una aproximación para empezar a desarrollar otras cuestiones relacionadas con la semiótica urbana, de la cultura en Bucaramanga. Hilvanar las relaciones entre el espacio público, privado, lo urbano, lo rural no es tarea fácil puesto que implica desarrollar meta-modelos y la vez retomar los ya conocidos a partir de lo cual se pretendió encontrar puntos en común. Para este caso, la noción de forma de vida fue una opción para navegar en es universo complejo y un punto común.

En el caso de esta investigación la noción de forma de vida permitió comprender cómo se podría hacer el ingreso a aspectos culturales, además de eso la metodología del análisis del discurso al tener un amplio desarrollo posibilitó desarrollar con relativa facilidad interpretaciones respecto al discurso del habitante común. El principal aprendizaje que queda de este proceso es que el sentido que se construye de los objetos, sólo es posible por procesos internos y externos, en donde el agente que sirve como mediador es el propio cuerpo. Con esto se dice que el sentido es iniciado por procesos base, como la percepción y a partir de ésta, se empiezan a desarrollar otras situaciones hasta dotar de significado alguna cosa. Con el discurso se puede dar cuenta de tal situación.

La presente investigación, a la luz de la hipótesis (c.f.2.1.2 ) planteadas, deja como respuesta que los actores, sujetos o habitantes comunes, sí dinamizan y

habitan el espacio público y urbano en el caso de la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga, transformándolo, en un escenario de sentidos, acciones, pasiones y en últimas de experiencias intersubjetivas, desde lo cual, se están reinventando su existencia como sujetos únicos y colectivos a pesar de esa relación disfórica (no placentera o displacentera) en conexión con el espacio público y las relaciones socio culturales que se tejen en él. Además de eso el espacio público es un escenario que, con respecto de la forma de vida colombiana, es una microesfera representativa de toda Colombia puesto que este tipo de fenómenos se presentan en el país obviamente con variaciones pero se pueden identificar resultados o hallazgos similares a los de la presente investigación en otros contextos de la cultura colombiana.

Lo anterior porque los habitantes en su enunciación proponen que el espacio público teórico no está relacionado con el practicado y vivido por ellos y en ese último aspecto se instala la forma de vida como mecanismo de un estilo cultural que deja unos rasgos que definen en cierta medida lo que hace parte del universo que implica la forma de vida colombiana. De hecho, desde lo que predicen los informantes se puede inferir que los valores que se instalan desde la forma de vida se mantienen o se reflejan en la concepción de espacio público como un lugar que sirve para un yo, pero no se contempla como la propuesta política del Estado, respecto a esto último la representación instalada en las mentes de los habitantes es que el espacio público no existe en la vida diaria sino en la imaginada. Existe como formación discursiva, pero como escenario "real" y practicado no. Esto se demuestra en la medida en que dejaban testimonios los habitantes, puesto que relacionaron el espacio público con ese que tenía dueño, es decir imaginan al Estado como dueño o que éste vela por intereses particulares y no como un gestor de los intereses ciudadanos.

Es así que los habitantes a partir de sus definiciones y la formulación de aspectos cognitivos, se encuentra en desunión de su objeto valor, la satisfacción de necesidades, es así que en su comportamiento queda una posición en la que la visión crítica no se contempla. Se presenta un estado de

letargo profundo puesto que los habitantes toleran lo que acontece en el espacio público de la plaza de mercado. Al ser esto así es difícil que el Estado pueda hacer cambios o negociaciones, pues la cuestión por parte de los habitantes, se centra en sacar provecho del espacio solo para bienestar propio (familiar) y no le interesa o no ha sido seducido para construir un espacio de menos dificultades.

Respecto a lo que se abordó en lo referente al espacio público y la significación, en términos de la teoría de la semiótica urbana; sin desconocer que hay conceptos implícitos que refieren a la arquitectura, la historia, la lingüística, la sociología, la antropología, entre otras áreas del saber quedan abiertas las posibilidades para un cruce de miradas que permitan la transdisciplinariedad y que admitan la comprensión de la “realidad urbana” de una forma integral.

Desde este marco, el enfoque de la semiótica urbana proporcionó posibilidades de interrelacionar, entre otras instancias, cómo los procesos de construcción de sentido se configura a partir de las percepciones, patrones culturales y del comportamiento de los diversos actores sociales, teniendo como referente que el espacio físico era la base para que se diera la conexión, y se iniciaran acciones colectivas e individuales. Lo anterior se logró en la medida que los conceptos fueron descritos e identificados en el mundo del objeto.

Articulando lo anterior desde una perspectiva urbana, declara Henri Lefebvre<sup>191</sup> que la ciudad es un texto. Si lleva a ese estado o a esa categoría ¿qué impide ver un escenario de la ciudad como el espacio público sea dimensionado como un texto? Si la ciudad es un texto y se toma la teoría, se define que él (texto) tiene sentido y significación. Así lo hace ver H. Lefebvre “en la ciudad se consumen y se producen signos”. Si sucede eso, entonces se puede decir que la plaza de mercado es un texto porque en ella hay signos que se articulan en un mundo de sentido.

---

<sup>191</sup> LEFEBVRE, *op. cit.* , p. 65.

Es así que la semiótica se define por el campo de investigación que le es propio, con lo cual, se refiere, según J. M. Floch a los leguajes (todos) y prácticas significantes, que de hecho son prácticas sociales. Al respecto, son sociales en concordancia a cómo se articulan en procesos de interrelación y conexión en la actividad humana. En este aspecto la plaza de mercado de la zona centro de Bucaramanga y su espacio público se da como escenario de prácticas significantes que son sociales.

Pero hasta el momento no se ha definido específicamente de qué o cuáles aspectos se encarga la semiótica y por eso se trae a colación a Floch en relación con el propósito de la Semiótica: el “objetivo es y seguirá siendo la descripción de las condiciones de producción y de comprensión de sentido”. Es así que se delimita la semiótica, pues ella está orientada a explicar cómo, cuándo, qué se produce y bajo qué, cuáles condiciones se puede hacer inteligible el sentido.

De esto se cierra este informe diciendo que el análisis semiótico desde una perspectiva discursiva en el contexto de lo urbano es de importancia para lograr reconstruir y entender por qué algo tiene un sentido y cómo los sujetos instalan valores que dotan de posibilidades de interrelación con el espacio y el tiempo. Es así que se puede decir que la semiótica al servicio de la ciudad es una estrategia y dispositivo para poder desarrollar procesos de transformación, soportado esto con el uso de la investigación y en la orientación de los medios para hacer apropiación de los procesos de comunicación para fortalecer relaciones sociales y empezar a construir sentidos y significados compartidos. Indagar en la plaza de mercado ir por el camino de las operaciones significantes, es escudriñar las entrañas que implican el sentido, es develar lo que se esconde tras lo significativo en relación con lo contenido, lo interpretado, lo simbolizado y lo resignificado.

Con esto se promueve a comprender lo que se oculta en la ciudad, en sus espacios y vacíos, se debe seguir trabajando alrededor de otras prácticas semióticas respecto a lo cotidiano y la forma de vida, sobre todo aquellas que están en conexión con la apropiación de los espacios, los comportamientos, los mecanismos de poder y de simbolización inmersos en las dinámicas internas o externas del circuito de las organizaciones públicas, privadas y de sociedad civil. La configuración de sujetos/habitantes y ciudadanos en los procesos y dinámicas urbanas, entre otros.

## BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA DE BUCARAMANGA. *Manual par el Diseño y Construcción del Espacio Público de Bucaramanga* [En línea] Bucaramanga: Colombia. Oficina Asesora de Planeación. s.f. <URL:<http://es.calameo.com/read/000010911718ec2deb261>>

ARAMBURU, Mikel. Usos y Significados del Espacio Público. En: *ACE*. Universidad de Barcelona. AÑO III, núm. 8, octubre 2008.

ARDILA, Euclides. *Definen nombres de estaciones y portales de Metrolínea. El pasado se sube al bus*. En: Periódico Vanguardia Liberal, Bucaramanga, Santander. 9 de Abril de 2007.

ARENAS, Emilio. *Los Puyana: tenencia de tierras y acumulación de capital Santander*. Bucaramanga: Urbanas.1982.

ARENDR, Hannah. *La condición humana*. México: Paidós. 1998.

BANYARD, P. et al. *Introducción a los Procesos Cognitivos*. Barcelona: Editora Ariel S.A., 1995.

BERTRAND Denis (dir.): *Transversalité du sens. Actes du colloque de Saint-Denis*. Paris : Presses universitaires de Vincennes, 2005.

BLANCO, Desiderio. *Semiótica y Ciencias Humanas*. En: *Letras*. Universidad de Lima. Vol 77.2006.

CASAS Jeréz, Ulises. *La Ilusión del Empleo y del Espacio Público en Bogotá. Las ventas ambulantes como generadoras de subempleo y como ocupadoras de espacio público*. [En línea] En: *Crítica Política. Boletín de la Escuela Ideológica*. N° 115. Febrero de 2004. Disponible en Internet: <URL:<http://www.escuelaideologica.org/php/?sec=revista/731>>

CASTELLS, Manuel. *Problemas de investigación en sociología urbana*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1971

CASTRO, Pedro et al. “¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la prehistoria [On line]. En: *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98. Vol. VII, núm. 146(010), 1 de agosto de 2003. Disponible en Internet: <URL:[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010).htm)> (acceso septiembre 22 de 2007).

CASTRO, Pedro et al. "¿Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la prehistoria [en línea]. En: *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona, vol. VII, núm. 146(010), 1 de agosto de 2003. Disponible en Internet: <URL:[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(010\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(010).htm)>

COSTA, Joan. *El Dircom hoy. Dirección y Gestión de la Comunicación en la nueva economía*. Barcelona: Costa punto Com, 2009.

COSTA, Joan. *La comunicación en acción*. España: Barcelona. Paidós: 1999.

COURTÉS, Joseph. *Análisis Semiótico del Discurso. Del enunciado a la enunciación*. Madrid: España. Gredos.1997.

DE STEFANI, Patricio. *Prácticas Cotidianas. Algunos instrumentos para un estudio acerca de las últimas transformaciones de la vida urbana*. [en línea] En: *DU & P (Revista de diseño urbano y paisaje)* . Universidad Central. N°9. Año 3. Chile. 2006. Disponible en Internet: <URL: [http://www.ucentral.cl/dup/pdf/9\\_practicas\\_cotidianas.pdf](http://www.ucentral.cl/dup/pdf/9_practicas_cotidianas.pdf)>

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Rizoma*. Madrid: Pretextos, 1980.

DELGADO, Manuel. *El animal público Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: España. Anagrama. 1999.

DÍAZ, Ruth Marcela. *El espacio público como escenario*. (Tesis doctoral en arquitectura). Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, 2001.

Diccionario de la lengua española. [CD-ROM], Madrid: Real Academia Española, 2002.

Diccionario de la Lengua Española. [en línea]. Madrid: Real Academia Española. 2001. Disponible en Internet: URL <[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=ventolera](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=ventolera)>.

*Enciclopedia Multimedia Microsoft Encarta*. [CD-ROM], USA: Microsoft Corporation, 2007.

FABBRI, Paolo. *El Giro Semiótico*. Barcelona: España. Gedisa, S.A:2004.

FERNÁNDEZ Peralta, A.M. *Fundamentos moleculares y citogenéticos de la variación genética*. Capítulo 22. Madrid: Ariel, 2002.

FLOCH, Jean Marie. *Semiótica, Marketing y Comunicación. Bajo los Signos, las Estrategias*. Barcelona: España. Paidós. 1993.

FONTANILLE, Jacques y ZILBERBERG, Claude. *Tensión y Significación*. Lima: Universidad de Lima, 2004.

FONTANILLE, Jacques. *Pratiques sémiotiques : immanence et pertinence, efficience et optimisation*. Nouveaux Actes Sémiotiques No.104, 105 y 106. Limoges: Pulim, 2006.

FONTANILLE, Jacques. *Semiótica del Discurso*. Lima: Perú. Fondo de Cultura Económica. 2001.

FYFE, N. et al. *(In)civility and the City*. En: *Urban Studies*, vol 43. 2006, p.p 5-6.

GALVIS, Honorio. *Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Bucaramanga 2004-2007. Bucaramanga Productiva y Competitiva*. Bucaramanga: Oficina asesora de Planeación, Alcaldía de Bucaramanga, 2005.

GARCÍA Canclini, Néstor. *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Grijalbo. 1989.

GIROUD, Jean Claude, et al. *Análisis semiótico de textos: introducción, teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982.

GOFFMAN, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires : Amorrortu, 1981.

GREIMAS, A. J. *Semántica estructural*. Madrid: España.Gredos, S.A. 1971.

JIMÉNEZ Cano, José María. La humanización de la Lingüística estructural: Los problemas de Lingüística general de Émile Benveniste. [en línea] En: *Tonos*. Revista electrónica de estudios filológicos. N° 7. Junio de 2007. ISSN 1577-6921. Disponible en Internet: URL <http://www.um.es/tonosdigital/znum7/peri/peri.htm>

LÉVY, Pierre. *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós, 1998.

LÓPEZ, Juan José, et al. *Lecciones de psicología médica*. España: Elsevier, 1999.

LOTMAN M, Yuri. *La Semiosfera II. Semiótica de la Cultura, del texto y de la conducta y del espacio*. Valencia: Universidad de Valencia, 1998

LOTMAN, IURI. *La Semiosfera I*. Madrid: Cátedra, 1996.

LOTMAN, Yuri. *Semiosfera I. Semiótica de la cultura y el texto*. Valencia: España. Fronesis, 1996.

MARÍN, Luis Fernando. *Técnica y virtualidad. Pensar las nuevas tecnologías*. En: Cuaderno de Materiales. Filosofía y Ciencias Humanas N°18. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filosofía.. s.f. Disponible en Internet: <URL: <http://www.filosofia.net/materiales/num/num18/Tecnivir.htm>>

MARTIN-BARBERO, Jesús. Reconfiguraciones comunicativas de lo público. [en línea] En: *Análisi : quaderns de comunicació i cultura*, N. 26, 2001, p. 71-88. Disponible en Internet: URL< <http://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n26p71.pdf> >

MARTÍNEZ, María Mónica y GAONA, Mercedes. *Modelo y Procedimientos Contables para la Regulación de Estrategias de Desarrollo del Centro Metropolitano de Mercadeo de Bucaramanga*. Bucaramanga: Colombia. Universidad Cooperativa de Colombia: 2002. Programa de Administración de Empresas.

MATLIN, Margaret W., y FOLEY, Hugh J. *Sensación y Percepción*. México D. F.: Prentice Hall, 1996.

MATURANA, Huberto y VARELA, Francisco. *De máquinas y seres vivos. Autopoesis: la organización de lo vivido*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1997.

MINISTERIO DE AMBIENTE, VIVIENDA Y DESARROLLO TERRITORIAL. *Serie espacio público. Mecanismos de Recuperación del Espacio Público*. [En línea] *Guía N°5*. Bogotá: Colombia. Dirección de Sistema Habitacional. 2005. Disponible en Internet:<URL:[http://www1.minambiente.gov.co/prensa/publicaciones/docum\\_especializada/sistema\\_habitacional/guia\\_metodologica\\_5\\_mecanismos\\_recuperacion\\_espacio\\_publico.pdf](http://www1.minambiente.gov.co/prensa/publicaciones/docum_especializada/sistema_habitacional/guia_metodologica_5_mecanismos_recuperacion_espacio_publico.pdf)>

MORIN, Edgar. *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: España. Gedisa, 1994.

PAOLI, J. Antonio. *Comunicación e Información. Perspectivas teóricas*. D.F. México. Trillas S.A.2005.

PÉRGOLIS, Juan Carlos. *La plaza: el centro de la ciudad*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia y Universidad Nacional de Colombia. FACULTAD DE ARTES, 2002.

QUINTAS, Guillermo. *et al. Términos y usos del lenguaje filosófico*. Valencia: Universidad de Valencia, 2000.

RESTREPO, Mariluz. Apuntes para una Semántica de lo Cotidiano. En: *Revista Signo y Pensamiento*. Universidad Javeriana. Bogotá. N°11. 1987.

RESTREPO, Mariluz. *Ser-signo-interpretante. Filosofía de la representación de Charles S. Peirce*. Santafé de Bogotá: Significantes de Papel, 1993.

ROSALES, Horacio. *Meta-representaciones semióticas de la cultura colombiana. Propuesta de investigación* (inédito). Bucaramanga: Colombia. Universidad industrial de Santander, Grupo CUYNACO, Maestría en semiótica, 2008.

SCHÜTZ, Alfred. *La Construcción Significativa del Mundo Social. Introducción a la Sociología Comprensiva*. Barcelona: Paidós, 1993.

SENNETT, Richard. *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial, 2003.

SILVA Téllez, Armando. Los espacios Urbanos. En: *Signo y Pensamiento*. Universidad Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. N°11, 1987

SOUZA, María Silvana. *Comunicación y espacio público en la ciudad de La Plata. Circulación, recorridos y encuentros*. [en línea] La Plata: Universidad Nacional de la Plata, s.f. Disponible en Internet: URL <<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/colaboraciones03.htm>>

URRUTÍA, Víctor. *Para comprender qué es la Ciudad. Teorías Sociales*. Navarra: España. Verbo Divino. 1999.

VARGAS Mendoza, Fernando. *Plan de Desarrollo Económico, Social y Obras públicas 2008 – 2011. Bucaramanga empresa de todos*. Bucaramanga: Municipio de Bucaramanga, 2008.

VELAZQUEZ, Jorge Alberto. *Comunicación, Culturas y Ciudad*. Medellín: Colombia. Universidad Pontificia Bolivariana, 2005.

## ANEXOS

### ANEXO 1. Ley 9 de 1989 (11 de enero)

**Artículo 5º.-** Entiéndase por espacio público el conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación, a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por tanto, los límites de los intereses, individuales de los habitantes. Concepto No. 388/30.08.95. Dirección Impuestos Distritales. Impuestos Distritales. [CJA12001995](#) Providencia 31.07.97. Consejo de Justicia. Bienes de uso público. [CJA02151997](#) Providencia 6.03.98. Consejo de Justicia. Bienes fiscales. [CJA02401998](#)

Así, constituyen el espacio público de la ciudad las áreas requeridas para la circulación, tanto peatonal como vehicular, las áreas para la recreación pública, activa o pasiva, para la seguridad y tranquilidad ciudadana, las franjas de retiro de las edificaciones sobre las vías, fuentes de agua, parques, plazas, zonas verdes y similares, (...) por consiguiente, zonas para el uso o el disfrute colectivo. Adicionado un párrafo Artículo 17 [Ley 388 de 1997](#) Sobre incorporación de áreas públicas.

**Artículo 6º.-** El destino de los bienes de uso público incluidos en el espacio público de las áreas urbanas y suburbanas no podrá ser variado sino por los concejos, juntas metropolitanas o por el consejo intendencial, por iniciativa del alcalde o intendente de San Andrés y Providencia, siempre y cuando sean canjeados por otros de características equivalentes. Providencia 6.03.98. Consejo de Justicia. Bienes fiscales. [CJA02401998](#) Oficio No. 3-27013/13.05.98. D.A.P.D. Espacio Público Urbano. [CJA08201998](#) Oficio No. 3-24344/10.06.98. D.A.P.D. Espacio Público Urbano. [CJA08301998](#) Oficio No. 2-38344/18.08.98. D.A.P.D. Licencia de Construcción y Urbanismo. CJA14701998

El retiro del servicio de las vías públicas continuará rigiéndose por las disposiciones vigentes. Los parques y zonas verdes que tengan el carácter de bienes de uso público, así como las vías públicas, no podrán ser encerrados en forma tal que priven a la ciudadanía de su uso, goce, disfrute visual y libre tránsito.

**Artículo 7º.-** Los municipios y la Intendencia Especial de San Andrés y Providencia podrán crear de acuerdo con su organización legal, entidades que serán responsables de administrar, desarrollar, mantener y apoyar financieramente el espacio público, el patrimonio inmobiliario y las áreas de cesión obligatoria para vías, zonas verdes y servicios (...)

Los aislamientos laterales, parámetros y retrocesos de las edificaciones no podrán ser compensados en dinero ni canjeados por otros inmuebles.

**Artículo 8º.-** Los elementos constitutivos del espacio público y el medio ambiente tendrán para su defensa la acción popular consagrada en el artículo 1005 del Código Civil. Esta acción también podrá dirigirse contra cualquier persona pública o privada, para la defensa de la integridad y condiciones de uso, goce y disfrute visual de dichos bienes mediante la remoción, suspensión o prevención de las conductas que comprometieren el interés público o la seguridad de los usuarios.

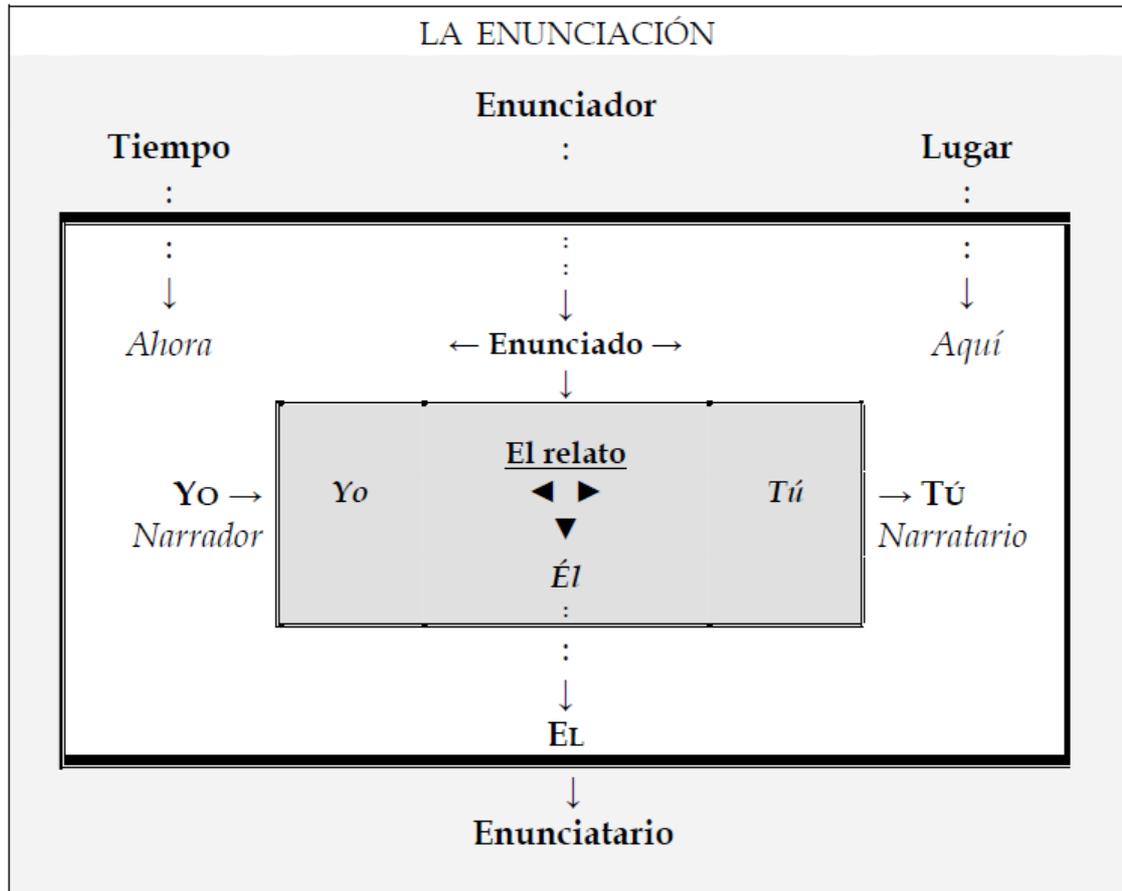
El incumplimiento de las órdenes que expida el juez en desarrollo de la acción de que trata el inciso anterior configura la conducta prevista en el artículo 184 del Código Penal de "fraude a resolución judicial".

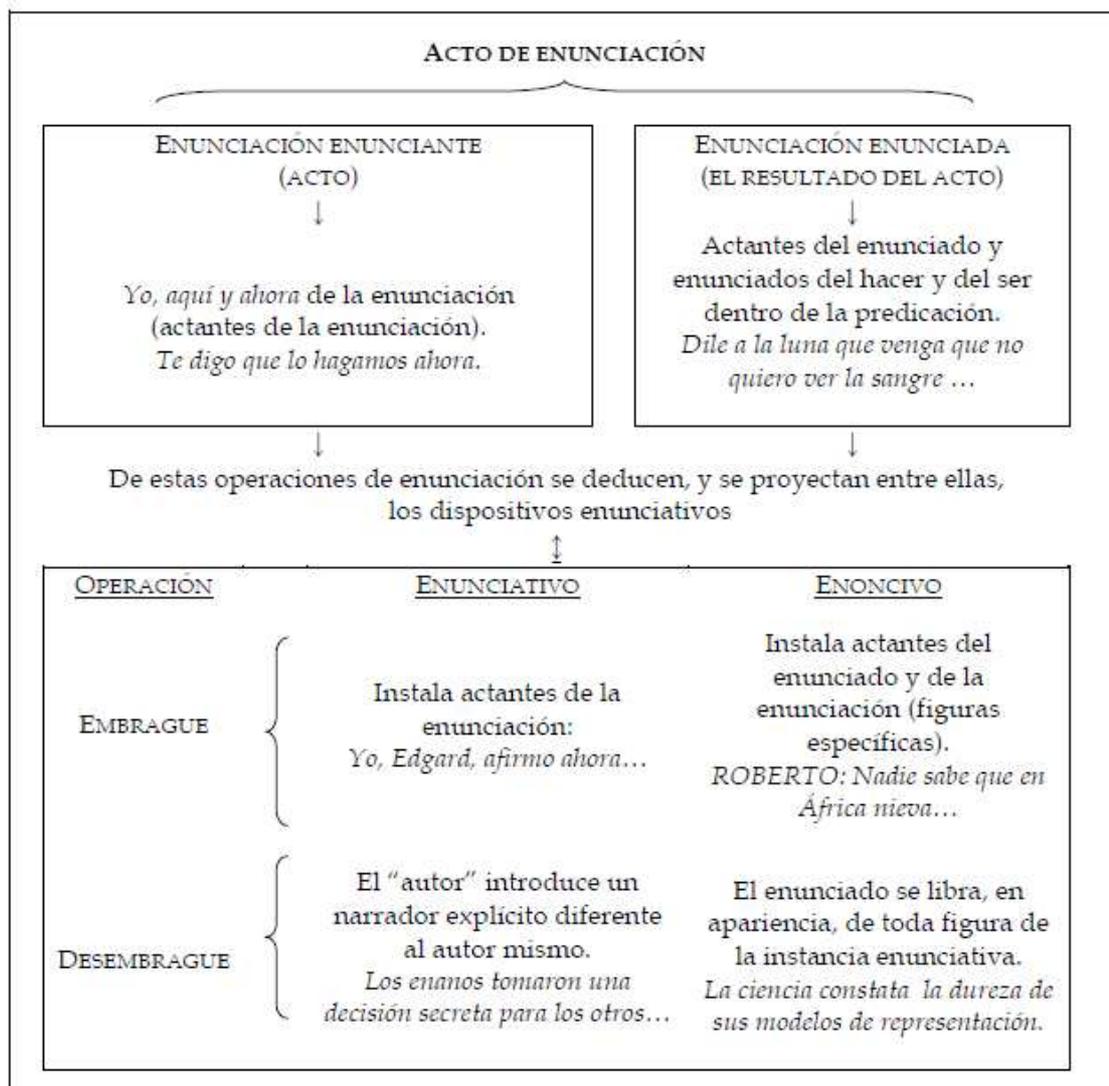
La acción popular de que trata el artículo 1005 del Código Civil podrá interponerse en cualquier tiempo, y se tramitará por el procedimiento previsto en el numeral 8 del artículo 414 del Código de Procedimiento Civil.<sup>192</sup>

---

192 ALCALDIA DE BOGOTÁ. LEY 9 DE 1989 (enero 11). [en línea] BOGOTÁ. Disponible en Internet: URL < <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1175>> (acceso 25 de febrero de 2007)

## ANEXO 2. EL PROCESO DE LA ENUNCIACIÓN





### **ANEXO 3. ENTREVISTA No1**

**Rol:** Vendedor formal

**Nombre del Entrevistado:** Aristóbulo García

**Edad:** 51 años

**Informante:** 1

**N° de sesiones:** 3

**Fecha:** Julio de 2006

**Entrevistador:** - ¿Hace cuánto llegó usted a Bucaramanga y cómo llegó a trabajar acá en la plaza?-

**Entrevistado:** - Pues mijo, yo llegué hace como unos 35 años a Bucaramanga. Yo me vine de por allá de San Vicente del Chucurí. Cuando estaba bien 'pelao' me vine pa' Bucaramanga porque la vida por allá era muy 'berraca', se bregaba mucho trabajando en el campo. La vida era muy difícil.-

**Entrevistador:** - ¿Usted siempre ha trabajado en esta plaza?-

**Entrevistado:** - ¡Nooooo! cuando llegué a Bucaramanga, primero me tocó 'voltiar' bien duro, trabajé cargando bultos y la plata que me ganaba era más bien poquita. Después me conseguí otro trabajito como obrero en la construcción de algunas casas pa' ricos; aunque yo no sabía nada de construcción nunca tuve problemas, pues puede hacer todo lo que me pedían los patrones. Pero ¿sabe? eso de estar trabajando para otros no me 'tramaba' y empecé a buscar plata con amigos, familiares y me compré unos guacales de plátano. Empecé a vender eso. Los platanitos me dieron plática y así pagué mis culebras. Fui guardando unos pesitos y luego puede vender allá, en la San Mateo. Yo inicié allá en esa plaza.

**Entrevistador:** - Es decir, que ¿usted empezó cuando funcionaba la plaza San Mateo? ¿Recuerda cómo era esa plaza?

**Entrevistado:** - Sí, así es, yo empecé en la Plaza San Mateo, recuerdo que era un edificio feo, viejo y sucio y por ejemplo, adentro se podía uno dar cuenta de unas lonas como techo y todos los puestos estaban como en un desorden, eso era un solo tierrero. El piso era de tierra y se embarraba bastante. Además olía a feo pues también mataban reces y puercos. En el año de 1990-91, no recuerdo bien, se quemó la Plaza San Mateo.-

**Entrevistador:** - Como lo digo anteriormente a usted le parecía la plaza San Mateo desorganizada, pero usted recuerda ¿cómo era la plaza por fuera, es decir, que cosas se podían ver a su alrededor, qué pasaba?

**Entrevistado:** -Sí claro, me parece que antes era desorganizado, pero como que había más plata, ahora la cosa está difícil. Toca pagar que la administración, que los servicios, que para el mantenimiento, que para una cosa y para otra. Uno en la tierrita pocas veces se preocupaba por tanta cosa.

Ahhh y usted me preguntaba que se podía ver y yo creo que lo que se podía ver era lo mismo que se ve ahora: gente con necesidades, buscando trabajo, buscando una oportunidad. Y creo que pasaba lo mismo que pasa ahora, por ejemplo, alrededor de la plaza también había vendedores ambulantes pero no como ahora, se veían también limosneros, putas y ratas. Pero antes no era tan peligroso como ahora, a mi hace dos semanas, como a las 8 pm me dio por pasar a pie por la 33 con 15, era un lunes, todo estaba más bien sólo y de por ahí me salieron unos hps que me robaron una platica y me metieron una levantada tremenda, todavía estoy cojo. Eso es gente del Norte. Pero de día también es normal que roben, hay de todos: raponeros, otros que hacen el famoso cosquilleo y otros que sí andan armados con tote y matan a quien sea. Sabe qué dizque está nueva plaza iba a mejorar el centro pero yo siento que la cosa empeora y para uno salir siempre es necesario estar a la defensiva, mucha gente sobre todos los que tienen plática andan con un tote pa' defenderse de todos esos hampones.-

**Entrevistador:** - ¿Usted sabe por qué construyeron esa nueva plaza?-

**Entrevistado:** - La verdad yo tenía entendido que era para que las cosas fueran más organizadas y pudieran evitar esa cantidad de ambulantes que como en el 90 eran bastantes y hacían ver todo esto muy feo, los del gobierno decidieron dizque darnos un mejor lugar. Después de un tiempo se quemó la Plaza San Mateo, a mi me parece que eso fue obra de algunos envidiosos. -

**Entrevistador:** - ¿Qué pasó después de que se quemara la Plaza San Mateo, qué paso con la gente?-

**Entrevistado:** - Después de quemarse la plaza mucha gente se fue y no volvió porque se sintieron mal por perder sus cosas, otras personas se quedaron vendiendo afuera, otras aceptaron entrar en el nuevo edificio. Después, cuando regresaron muchos de los que trabajaban en la plaza "San Mateo" se encontraron con que estaba construido el Centro Metropolitano de Mercadeo o Plaza Central pero a muchos no les agradó mucho eso de pagar una cosa y otra y no hicieron nada más y otros como yo nos tocó aceptar la situación y ponernos manos a la obra.

Aristóbulo comenta que el día está regular que si tuviera los dos locales, él estaría mejor, comenta que doña María, una señora que pasaba por el frente del local, estaba ubicada en una de las zonas de mayor confluencia de vendedores informales (Carrera 16 entre calles 33 y 31). De esto hace dos años. Pero la señora empezó a trabajar y compró un local. Él le vendió uno a ella. Él tenía dos puestos, uno, el actual y el otro el que ocupa María.

### **Comentarios después de la entrevista**

Aristóbulo tenía una pequeña tienda con un buen surtido pero la vendió "por bobo, ventoleras que le dan a uno", dice. Con el dinero de la venta compró otra tienda más grande en el barrio la Cumbre, allí estuvo 14 meses, pero este

negocio no le funcionó, lo vendió y regreso a la plaza comprando el puesto actual y él le vendió a María.

Mientras Aristóbulo se toma un tinto, él empieza a hablar sobre las cosas que hace cuando sale de la plaza. La única pregunta que se hizo fue ¿cuando no está trabajando qué cosas hace?

Él comenta que generalmente sale de la plaza a las 17 horas aproximadamente y se va para la casa a leer la Biblia. A veces, a escuchar noticias y en otras ocasiones a ver televisión. Antes salía de la plaza, trabajaba en otras cosas como construir el "rancho", su vivienda actual en el barrio La Joya. Tenía mujer pero ella se fue hace dos años vivían en unión libre. Él quedó con sus hijos, ellos le ayudaban. Tiene tres hijas y un hijo. Su hijo trabaja ahora recolectando reciclaje y tiene dos niños. Él no ha vuelto a visitar a Aristóbulo. Su hija mayor se casó con un sargento de la policía. La menor está casada con un odontólogo. Su otra hija está casada con un marroquiner. Algunas veces cuando ellos eran pequeños los trajo a vender, su esposa venía pero a traerle el almuerzo. Ninguno de sus hijos es "plazuno". Sus hijas tienen la secundaria incompleta, el hijo solo la primaria, no quisieron seguir estudiando. Todos son casados y viven aparte pero cerca de su casa (Aristóbulo) menos el hijo que vivía en Piedecuesta.

Su trabajo lo realiza solo; desde que se murió su madre no ha regresado a su pueblo de crianza, allí solo tiene una hermana, con la cual, no ha vuelto a hablar.

Sus padres trabajaban vendiendo en la plaza de San Francisco (ya murieron), aunque él dice que aprendió con sus padres el oficio, porque les ayudaba cuando estaba muy pequeño. Él dice que aprendió con los años:"es necesario ser vivo porque a uno lo pueden tumbar, pero si uno pone cara de gallina compra lo bueno." Sus padres vendían lo mismo.

Sus cuentas sobre el negocio, las hace mentalmente, dice "uno va adiestrando la cabeza". El sabe cuánto compra y en cuánto tiene que venderlo para sacarles ganancia y así vivir.

De las personas de la plaza, comenta que antes venía gente campesina, ahora no. Los vendedores vendían buena fruta, no se compra lo que se compra ahora (se refiere a la calidad de los productos). En la plaza se conseguían también otros productos traídos de otras zonas del país como Boyacá y Cundinamarca.

En cuanto a los productos que vende, él siempre ha vendido lo mismo: aguacates, plátano, coliflor, brócoli y naranjas. Se abastece de distintas partes: "viene gente de varias partes, son personas con grandes camiones que llegan a surtir la plaza", él hace negociaciones con ellos e intenta comprar la mercancía de tal forma que sea una inversión que no le represente un costo alto y en un producto que sea fácil de vender como el plátano o la papa. Ocasionalmente va a Abastos a abastecerse.

Sobre los vendedores de fuera de la plaza afirma que: "cuando la cosa está buena hay para los de afuera y para los de adentro". Afirma que no los ve como un problema, pero que en muchas ocasiones con sus "zorras, canastas y basura no permiten el paso de la gente ni de los vehículos y eso hace de esta zona un lugar que permanece con trancones". También asegura que "no es un misterio que muchos de esos vendedores se dediquen a robar o a meter vicio".

Para Aristóbulo su trabajo es bueno porque a su edad ya no consigue otro: "aquí uno consigue sus cositas y no importa la edad tanto sino la barraquera pa'l trabajo". También cree que es una alternativa de trabajo para los jóvenes, porque ahora "hay hartos y sin oportunidades y acá se les da trabajo a muchos pelaos".

Sobre su relación con los otros vendedores, comenta que ya no tiene amigos; solo le quedan tres, el resto se han ido o han muerto. Con sus vecinas existen buenas relaciones y se prestan cosas. No tiene clientes amigos, la mayoría son personas dueñas de restaurantes, amas de casa, empleadas del servicio.

En cuanto las dificultades que a atravesado realizando su trabajo, comenta que en la actualidad los arriendos están muy caros, lo cual, lo está perjudicando porque es más el dinero que sale que el que entra, si se tiene en cuenta que Aristóbulo afirma que ya no se vende tanto, la gente ya no compra tanto. También ha sido víctima de varias estafas, porque fía y no le pagan o la han dado billetes falsos. Sumado a eso dice que la inseguridad de la zona hace que mucha gente ya no desee hacer sus compras en la plaza y sus alrededores.

Lo último de lo que se habló propuesto por el investigador, fue sobre el espacio público es así que empezó a hablar sobre lo que él consideraba era: "El espacio público es esto, la calle" (el informante señala la calle) "acá se supone que nadie es el dueño, pero parece que hay gente que sí lo fuera". El hombre y el investigador se encontraban sobre la acera. Entre tanto se le preguntó ¿qué se podía hacer o no en tal espacio? A lo que responde "En el espacio público se debería hacer lo que uno quisiera, sin que nadie le pusiera 'peros' a la gente, la verdad es que no es así siempre hay alguien poniendo problemas aunque no sean los dueños del lugar, se las creen que sí. Pero de todas formas no pueden hacer nada." El hombre sonríe después de decir lo último.

Al preguntarle al informante sobre lo que él percibía en la plaza de mercado y en general en espacio público de la zona centro dijo "Yo siempre veo lo que pasa en estos lados, cuando no es la pelea, es otra cosa, sea como sea siempre hay violencia, la gente habla y pide las cosas a la brava y eso se ve es acá, en la esquina, en la mitad de calle por donde sea que pase uno, esto es una mierda." Mueve la cabeza de lado a lado como desaprobando esa situación predicada.

Después, el investigador lo interroga sobre su concepto respecto a lo que pasa en la plaza, a lo que él contesta: "Lo que pase acá no me importa, desde que consiga lo de la comida y lo de la casa no hay problema. Si se quieren matar

que lo hagan, pero yo me dedico a vender y el resto no me importa, pues yo no saco nada con meterme, después hasta me dan puñal”

Al poco tiempo, se le preguntó al informante sobre lo que sentía respecto al espacio en el que trabajaba, para lo cual, sostuvo: “La verdad por acá la cosa es bien arreacha (complicada) porque se arman líos con la policía y con algunos dueños de almacenes porque no lo dejan trabajar. También entre nosotros mismo armamos líos, por plata, viejas, clientes... Por lo menos a mí me gusta más, trabajar e irme rápido para mi casa, mejor que se maten otros.”

---

## **ANEXO 4. ENTREVISTA No 2**

**Fecha:** agosto 2006

**Lugar:** Plaza Central, Bucaramanga, esquina entre la calle 33 y 31 con carrera 16

**Rol:** Vendedora informal

**Nombre del Entrevistado:** María (No dio el apellido)

**Edad:** 47 años

**Sesiones:** 3

**Informante:** 2

Entrevistador (E): ¿Cuántos años lleva trabajando en este lugar y cómo llegó a este lugar?

Entrevistado (Ed): hace como 11 años, en el 95 empecé a trabajar acá. Legué acá porque primero vino mi hermana, ella llegó primero. Yo venía ocasionalmente con unas amigas que tenían negocios por estos lados. Pero estoy hace 23 años a Bucaramanga, yo me viene con mi marido, él llegó primero, tenía trabajo en Bucaramanga como celador y al poco tiempo me trajo para acá. Antes de trabajar en la plaza yo me la pasaba en mi casa.

E:¿En qué lugar nació usted?

Ed: En Barbosa Santander, ahh mi hermana también es de por allá

E: ¿Por qué trabaja acá, vendiendo en la calle?

Ed: Pues... la verdad antes quería tener un localcito para trabajarlo, saqué en arriendo uno, yo iba por papa y plátano al principio, pero después me pareció muy difícil pagar que arriendo, que una cosa y otra y me tocó entregar el local. Y yo veía y me contaban que vender en la calle era mejor, sin necesidad de pagar por luz, agua, teléfono y otras cositas. Si uno ahorrarse esas cosas, entonces se podía ahorrar más

E: ¿Qué vende?

Ed: Vendo verdura, plátano, habas, arvejas, habichuela picada, maíz desgranado, tomate, cebolla, pimentón, calabaza, papa criolla, entre otros. Siempre he vendido lo mismo porque con esto he sacado adelante a la familia.

Ella se provee en Abastos, va de acuerdo con la necesidad de adquirir nuevos productos. Desde Abastos transporta el mercado en camiones que traen el mercado para toda la plaza; les cobran semanalmente, por caja 500 pesos y por bulto 1600 pesos. Los camiones son de personas de la plaza. Se levanta todos los días y desde Morrónico, lugar donde vive va Abastos para luego ir a la plaza y estar allí desde la 7 de la mañana.

Cuando ella comenzó con el negocio, fue difícil aprender, la estafaban mucho, le "chachariaban". Ahora ella manifiesta que aprendió a quien comprarle y a buscar estrategias eficaces para reclamar por las estafas.

En su trabajo sus hijos le ayudan, un joven de 15 años y una joven de 16; en época de vacaciones contrata a la hija de una amiga, que le ayuda a arreglar el mercado; "porque el oficio no es fácil, ahora los productos hay que venderlos arreglados, la gente ya no tiene tiempo y todo es a las carreras. Ella dice que sola no puede atender el negocio, por eso quiere que su hijo valide el bachillerato, para que le ayude, además ya ha perdido dos años de estudio.

Los padres de María trabajaban en una finca, eran campesinos.

Los cambios que ha observado en la administración (alcaldes) la ha manifestado en relación con el orden. Ahora se ve más ordenado porque cada dueño (canastas, carritos, bultos) recoge la basura y la saca y si no hacen esto "nosotros les formamos pereque para que recojan la basura y sean más limpios, pues si no, la policía y el alcalde no nos deja trabajar".

Ella comenta que no se puede vivir de este negocio ahora. Es cabeza de familia porque es separada, tiene cuatro hijos en total, dos mayores que le colaboran económicamente. Como el negocio de la plaza no es rentable, para ayudarse, hace envueltos (molidos) por contratos, los cuales no vende en la plaza.

Le gusta su trabajo, dice que es bueno aunque no es suave, trabaja uno por su cuenta y se ayuda en la casa con el mercado. Lo que más le cuesta trabajo es madrugar: "es muy cansón"

Como problemas de la plaza ve la inseguridad, se roban cosas de los carros, hay raponeros. Por eso ella cree que la gente ya no va tan seguido a la plaza, además de esos dice "parece que se van para el Éxito y otros supermercados que son caros, pero seguros y limpios".

Cuenta que en la plaza hay gente que estafa a los compradores, dando malos productos y devolviendo mal las vueltas, esto lo hacen sobretodo con las personas mayores de edad.

Sus padres trabajaban en Suaita como campesinos, en este pueblo sembraban plátano, café y maíz. Ella sabe sembrar acompañaba a sus padres cuando era joven y soltera.

María es separada, empezó a trabajar en la plaza aún estando casada, al año se separó, él le permitía trabajar, "él se echo con las petacas" no aportaba al sostenimiento del hogar y le echaba en cara : "entonces para que trabaja" cuando ella le exigía. Ella comenzó a trabajar porque la plata que el le daba no le alcanzaba y ella "sabiendo trabajar y habiendo niños" decidió empezar y su hermana la apoyó.

Antes de casarse negociaba con frutas que traía de Barbosa para vender en Socorro o Vélez. Allí vendía todo a una sola persona, al por mayor, compraban los comerciantes para vender en Bucaramanga. Su madre era comerciante de frutas, comerciaba con todo lo que pudiera, ella les enseñó desde muy pequeñas. María empezó a trabajar desde los ocho años en adelante, colaborando a su padre y a su madre.

Cuando entró a trabajar en la plaza San Mateo, para el cuidado de sus hijos, le tocó conseguir una señora que se los atendiera en la casa, ella regresaba de la plaza a realizar sus quehaceres domésticos, lavar, cocinar, planchar. Cuando los niños estaban grandes, ellos mismo empezaron a atenderse, porque las señoras que los cuidaban eran terribles y por tal, preferían hacer sus quehaceres ellos mismos. Se acuerda de una señora Marina, se paraba a las once a preparar el almuerzo y el niño se iba a estudiar a las 12:00 del día, no alcanzaba a comer. Con los niños fue una lucha tenaz. Aún tiene que seguir el mantenimiento de su hogar, después de que labora en la plaza, en esto gasta hasta las diez de la noche, ella dice que ella aguanta porque es del campo y la gente del campo aguanta más, " yo soy más guapa, estoy enseñada". Pese a lo pesado de su trabajo le gusta porque trabaja por su cuenta, sin jefes.

Las preguntas respecto al espacio público, se hicieron al final, después de haber establecido una relación de confianza, es así que se le interrogó, si sabía qué significaba el concepto de espacio público, para lo cual respondió: "Es como un lugar donde puede ir mucha gente como el parque. Según entiendo esto es para todos y no hay dueños, pero en ocasiones la gente de los almacenes se creen los que mandan en la calle" . Después se le preguntó ¿qué se podía hacer o no en tal espacio? Respondió: "Uno puede trabajar, pero en esta zona pasa mucha gente, pero muchos pasan y ni se enteran de que uno existe".

Después se le preguntó sobre lo que percibía de la plaza de mercado y en general, del espacio público de la zona centro y dijo: "Por acá la vida es mucho"

lo arrecha (muy difícil), toca saber con quién juntarse y escuchar lo que la gente dice, además toca trabajar duro.”

Al rato, la pregunta que se lo formuló fue: ¿qué cree que está pasando con el espacio público? Ella respondió: “Lo que hay es problemas porque la gente necesita trabajar. Estos problemas con el espacio público deben ser arreglados por el Alcalde, nosotros sólo buscamos una forma de vivir.”

La otra pregunta fue ¿Cómo se sentía o cuál era sus sentimientos en el espacio público? La respuesta fue: “A mi me parece que la vida acá es una porquería pero la plata se consigue fácil. Además la policía me ha quitado mis cosas.”

---

### **ANEXO 5. ENTREVISTA No 3**

**Fecha:** septiembre de 2006

**Lugar:** Plaza Central, Bucaramanga, esquina entre la calle 33 y 31 con carrera 16

**Rol:** Vendedor informal (Hijo de María)

**Nombre del Entrevistado:** Wilson

**Edad:** 16 años

Wilson es el hijo varón, menor de María (informante 2), tiene 16 años. Desde hace dos años le colabora a su mamá, durante estos dos últimos años no ha estudiado porque se salió en séptimo de bachillerato, se salió porque estudiaba de noche y los profesores son muy malos. Cuando estudiaba le colaboraba a su mamá los fines de semana. El quiere continuar sus estudios de día, porque le gusta estudiar.

---

### **ANEXO 6. ENTREVISTA No 4**

**Fecha:** Octubre de 2006

**Lugar:** Plaza Central, Bucaramanga, carrera 16,

**Rol:** Menesteroso

**Nombre del Entrevistado:** Juan

**Edad:** 50 años aprox

**Sesiones:** 3

**Informante:** 3

E: ¿De qué lugar del país es usted?

Ed: Yo nací en San Vicente de Chucurí, pero cuando estaba bien pela'o me llevaron a vivir a Girón.

E: ¿Y usted recuerda cuántos años tenía cuando lo llevaron a vivir a Girón?

Ed: No sé, no lo recuerdo, pero mi mamá me contaba que cuando yo tenía como 1 ó 2 años.

E: ¿Por qué se fueron a vivir a Girón?

Ed: Ahhhhh, porque a mi papá, nos contó mamá, un señor, de esos de plata, le ofreció un trabajo en una finca, creo que era para cuidarla y nos fuimos todos para allá. Eso es lo que dice mamá. No me acuerdo.

E: ¿Y entonces de qué se acuerda cuando usted era pequeño?

Ed: Que vivíamos en una piecita amontonados, éramos muy pobres. Que mi papá desapareció hace mucho tiempo, no recuerdo cómo era él. Y mi mamá, se dedicaba a trabajar como muchacha pa' los ricos. Así conoció a un tipo, pero ese viejo nos pegaba y no tenía nada de plata, inclusive a mi mamá le pegaba a cada rato.

E: ¿Y cuántos vivían en esa piecita?

Ed: Pues 3 hermanos y una hermana, ella era la mayor y yo el menor. En total con mamá éramos 6.

E: ¿Usted estudiaba?

Ed: Sí, pero sólo estudié hasta el primero de primaria, medio sé escribir y medio sé leer.

E: ¿Cree que necesito estudiar más?

Ed: Sí, de pronto así no hubiese cometido tantos errores.

E: ¿Qué sabe de su familia?

Ed: Nada, no sé nada.

E: ¿Por qué no sabe nada de ellos?

Ed: Pues porque a los 6 años yo me volé de la casa, porque ese 'man' era una porquería y siempre nos daba duro. Yo me aburrí y mis hermanos también. Todos nos volamos de la casa y cada cual cogió su camino. Todos nos abrimos y yo no sé qué será de ellos. No sé nada.

E: ¿Usted para dónde se fue y a qué se dedicó?

Ed: Yo me fui para Bogotá, pues había escuchado que allá había trabajo y pensé que podría hacer algo por allá. Me dediqué a todo. Trabajar honradamente y a robar también.

E: Pero cuando usted llegó a Bogota tendría unos 6 ó 7 años ¿cómo hizo para comer, dormir y conseguir ropa?

Ed: Sí, yo tenía 6 años, llegué a Bogotá con unos chiros que traía de la casa, eran poquitos pero me sirvieron. Pues desde pequeño he sido muy despierto y

por ejemplo para llegar a Bogotá, me escondía en carros grandes, nadie se daba cuenta y así llegue como en dos días a Bogotá. Para comer, al principio aguantaba mucha hambre, después descubrí que podía pedir comida y la gente me daba. Un día, un señor muy buena gente me dijo chino quiere trabajar, yo le dije: claro. Me fui a trabajar a la plaza y él me dejaba dormir en su casa en un colchón en el suelo y con unas cobijas que olían feo, pero que me abrigaban. El señor me pagaba, al principio me parecía esa plata mucho, con el tiempo me parecía ese dinero poco. En ese tiempo fui conociendo gente de la plaza y fui cambiado de trabajos pero siempre en la plaza. Unas y otras personas me dejaban quedar en sus casas pues ya me conocían, pero no me daban una cama bien, sino casi siempre un colchón en el suelo. Algunos de ellos eran pobres y otros tenían plata, esos los de la plata eran los más tacaños, algunas veces para el desayuno me daban un pan y un café, mientras ellos comían como reyes. Y mire cómo son las cosas, la gente que no tenía tanto, me trataban como de la familia, me daban comida como a todos los otros de la casa.

E: ¿Qué hacía con lo que ganaba?

Ed: Pues al principio a comprar chuchearías y después en trago y también en viejas.

E: Usted me decía que se dedicó a trabajar y también a robar ¿Podría contarme cómo fue que llegó a robar?

Ed: Como le estaba contando, antes pude vivir más o menos seis años con los trabajos que me daban en la plaza y con la ayuda de mucha gente. Pero con el trago y las mujeres fui necesitando más plata. Conocí la yerba y el bazuco. Además yo quería vivir mejor, tener mis cositas. Un día en una de mis borracheras conocí a dos tipos en una plaza de mercado en Bogotá. Ellos me cayeron bien, algunas veces me gastaban. Yo siempre los veía con plata y me pareció buena idea pedirles trabajo. Recuerdo que les dio risa cuando les pedí trabajó. Pensé que no me iban a dejar trabajar con ellos. Yo no sabía a qué se dedicaban. En menos de un mes, borrachos los tres, entre risa y risa, chistes e historias, me pintaron que yo podía tener mucha plata pa' vivir bien, uyyyy, eso me pareció la solución, me decían con nosotros usted va a tener lo que usted quiera. En ese momento no sabía lo que era exactamente el trabajo. Pero me si cuenta, al principió no me pareció buena idea, pero después pensé: me dedico a esto un tiempo, ahorro y luego cuando tenga suficiente monto algún negocio en la plaza. Todo era muy fácil, nos dedicábamos a atracar, primero con cuchillo y luego nos hicimos a algún dinero y conseguimos por ahí un revolver. Efectivamente era mucha más plata la que recibía en eso de robar, que la que ganaba cargando bultos en la plaza. Me pareció fácil y me dedique a robar. Pero Dios me castigo y mire ahora como estoy, pidiendo limosna y además ya puedo mover las piernas.

E: ¿Cuántos años tenía cuando empezó a robar?

Ed: Como 16 o 17 años.

E: ¿Cuántos años se dedicó a Robar?

Ed: Como unos 3 años, siempre cambiábamos de ciudades cada tres o cuatro meses o antes. Hasta que un día uno de ellos mató a una persona sólo porque no tenía más de 5000 pesos. Eso no me gustó. Yo me abrí de ellos. Cuando mataron a esa persona estábamos en Medellín. Yo me fui para la costa. Trate de ganarme la vida, con lo poco que había ahorrado, pero todo fracasó. No dio resultado. Intente comerciar con alimentos, que era lo que sabía, lo que aprendí en la plaza, pero lo que compraba no lo podía vender todo y así sucesivamente hasta que me endeudé y luego perdí todo. Hasta las ganas de vivir. Viaje por muchas partes del país. Nada me dio resultado. Pensé muchas veces en robar pero volvía a mi cabeza lo de la muerte de aquella persona y no volvía a pensar más en eso.

E: ¿Cuántos años tiene ahora?

Ed: 39

E: Usted decía que Dios lo castigó ¿Por qué cree que fue castigado?

Ed: Pues por hacer cosas malas, como robar y odiar a mucha gente. Me castigó porque no puede seguir el camino correcto. Ahora lo pago así, pidiendo tirado en el suelo.

E: ¿Cómo fue que usted se accidentó y cuándo?

Ed: En uno de mis viajes por todo el país intentando conseguir cosas mejores, en 1996 como a mitad de año, me intenté subir en un camión por la parte trasera y cuando iba a meterme, el camión arrancó, me resbalé y caí. Era de noche. No pasaban muchos carros. Quedé botado en el suelo. No fue muy alto de donde caí, pero sí fue mortal. Caí de espalda, me rompí la cabeza y me fracturé algunas vértebras. De ahí no recuerdo más, sino hasta cuando estaba, en un hospital en Socorro. Allí un doctor me dio la mala noticia que no iba a caminar más. Del hospital me sacaron porque no tenía seguro y no tenía plata. El único lugar en el que me recibieron fue en una iglesia. Allí el cura me hablaba mucho y me daba aliento y fuerza. Pero yo no tenía ganas vivir, pensé que ya no servía para más y que ya no valía la pena vivir. Pero los concejos del curita me ayudaron a salir adelante. Fue duro pero sigo vivo.

E: ¿Y entonces, cómo llegó a hasta acá, el centro de la ciudad?

Ed: Pues como yo estaba en la Iglesia, ayudaba a limpiar y a otras cosas. Un día, uno de mis patronos de Bogotá me reconoció. Yo había trabajado para él, y cuando eso éramos buenos amigos, nos contábamos cosas que solo se cuentan los amigos. Pues él, era una muy buena persona, me trajo para Piedecuesta y me ayudó por un tiempo, como por tres años. Viví en su casa hasta que lo mataron por robarle una plata. Él era prestamista, de esos del paga diario. De la casa de él me sacaron a patadas. Y lo único que me quedaba era pedir plata. Aguante hambre y frío. Pero la gente me buen corazón me daba comida, ropa o posada y todavía muchos me colaboran. Así empecé a pedir. Ahora sólo me dedico a eso. De la gente de buen corazón es que he podido sobrevivir.

E: ¿Cuánto hace que pide en esta plaza?

Ed: Hace como unos 7 años.

E: ¿Y por qué viene siempre a esta plaza?

Ed: Porque ya hay mucha gente que me conoce y me ayuda y además recojo suficiente plata como para medio vivir.

E: ¿Qué le gusta de este lugar y por qué?

Ed: La gente, mano, la gente es muy buena y siempre me ayuda.

E: ¿Cómo le gustaría que fuera esta zona?

Ed: más limpia y con gente que sea buena.

E: ¿Qué no le ha gustado de este lugar y por qué?

Ed: Otros limosneros, la policía y los ñeros por qué los unos me roban, se burlan y los otros (policía) algunos, no todos me pegan y me joden para que yo me vaya. Y me pegan dizque porque yo vendo drogas, la verdad que lo único que meto es boxer, son los otros desechables que meten bazuco y marihuana. Yo ya no hago eso.

E: ¿Le gustaría conseguir plata de otra forma?

Ed: Sí, pero ya me es difícil, y no crea que esto de pedir limosna es fácil, hay días que no recojo sino 1.500 pesos, hay otros días que me hago hasta 10 mil pesos o más.

E: ¿Cómo se sentiría si no pudiera volver a este lugar?

Ed: Me sentiría bien achicopala'o pues esto es mi vida, no sé nada más, aquí me siento bien y no me siento sólo.

E: ¿En dónde duerme?

Ed: Alguna gente me ha ayudado y vivo en una invasión en el norte, en Regaderos. Otras veces me quedo en algún rincón por acá cerca.

E: ¿Cómo hace para transportarse hasta la plaza o hasta donde usted vive?

Ed: Pues con ayuda de la gente. Ya muchos señores de los buses me conocen y no me cobran o me cobran poquito. Pues como vera gracias a Dios no quedé en sillas de ruedas, al menos puedo andar con estas muletas y me muevo con facilidad, no como quisiera pero me muevo.

E: ¿Usted tiene hijos?

Ed: Aunque tuve varias mujeres, no tuve hijos, pues hasta el momento no he sabido de ninguno, además qué vida les podría dar yo, mejor así, menos mal no tuve.

E: Cambiando de tema, ¿Me podría decir qué es el espacio público?

Ed: del andén pa' ya es el espacio público (señala la calle) hasta donde sé cualquiera puede estar en la calle, pero acá alguna gente que tiene almacenes mandan a la policía para quitarnos a nosotros. El investigador y el sujeto estaban en el andén.

E: ¿Usted sabe qué se puede hacer o qué no se puede hacer el espacio público?

Ed: Yo creo que se puede hacer cualquier cosa, siempre y cuando no se ofenda a alguien. El que llega acá primero (esquina de la 33 con carrera 16) es el que se puede hacer donde quiera, pues esto no tiene el nombre de nadie, no tiene dueño.

E: Respecto al espacio ¿Qué puede decir usted de este lugar?

Ed: Me parece que está bien, pues por estos lados es donde toca 'camellar' (trabajar) -el informante señala una parte del andén del costado sur de la Plaza-.

E: Según lo que usted ha visto ¿qué cree que está pasando en el espacio público?

Ed: Pues, esto a veces es peligroso y roban mucho. Acá han venido políticos que dicen que van arreglar esto, pero de igual forma, si la gente roba o mata eso es por culpa del gobierno y no de nosotros.

E: Hasta el momento ¿Cómo se sentía o cuál era sus sentimientos en el espacio público??

Ed: Muchas veces preferiría tener donde esconder la cabeza, es que hay mucha gente mala que sólo busca robar o engañar a otros y eso es lo que me aburre.

---

## ANEXO 7. ENTREVISTA No 5

**Fecha:** Octubre de 2006

**Lugar:** Plaza Central, Bucaramanga, 1er piso

**Rol:** Vendedora formal

**Nombre del Entrevistado:** Miriam GALEANO

**Edad:** 46 años aprox

Miriam nació en Ventaquemada, Boyacá. Lleva 20 años viviendo en Bucaramanga. Llegó porque quedó viuda. En ese tiempo no se compraba puesto, traía el mercado de su pueblo: huevos, pollo, queso; ahora no se puede por que esta muy caro el transporte.

Ella llegó cuando se estaba construyendo la plaza actual, después del incendio, cuando el mercado era en la calle. Cuando entraron los vendedores a la plaza, le toco comprar el negocio, no se acuerda por que se lo vendieron.

Llegó a la plaza por una amiga de Ventaquemada, la cual ya se murió, ella vendía en la plaza. Su entrada a la plaza, como ella dice fue "jodida" porque había un administrador que no dejaba trabajar a la gente que llegaba : " metimos la cabeza entre todos y pudimos entrar".

Sobre el administrador "jodido" comenta:" el administrador quien sabe si está vivo o muerto, se fue de la plaza y yo me quede, el que manda es el de arriba. La envidia no saca nada, es ruina."

Actualmente vive con su hijo en el barrio Girardot. El mercado lo trae de Abastos y paga para que se lo traigan en los camiones. Ella atiende sola su negocio, cuando va a Abastos llega allá a las 6:00 AM. A la plaza llega todos los días a las 7:00 AM. Se abastece también de los camiones que llegan a la plaza.

Vende: tomates, maíz desgranado, huevos, ají, maracuya, colisero y mango.

Sus clientes viejos ya murieron, los actuales no son conocidos, no sabe quienes son porque como les pregunta.

Como problemas de la plaza, ve a los vendedores de afuera quienes la perjudican porque venden mucho más barato y no pagan arriendo.

Ella no está afiliada a la cooperativa porque no tiene plata. se queja de que le subieron mucho al puesto, 600 pesos, también de que antes era mejor y que ahora se vende poco.

Mirian es sola, sus hermanos y padres ya murieron; sólo tiene un hijo. Ante trabajaba hilando lana, su esposo trabajaba en el campo sembrando maíz.

---

## ANEXO 8. ENTREVISTA No 6

**Fecha:** Noviembre de 2006

**Lugar:** Plaza Central, Bucaramanga, en una tienda

**Rol:** Trabajadora sexual

**Nombre del Entrevistado:** La "Chiqui" \* Este sujeto pidió no revelaran su nombre.

**Edad:** Aunque no es claro, pero quizás tenga entre 45 y 50 años.

**Informante:** 4

La Chiquí nació en Antioquia, no dijo en qué población de dicho departamento.

Se le conoce en la zona con el alias de "La Chiqui" según dice por su estatura (1,55 cm). Sostiene que empezó a vender su cuerpo a los 14 años. Inició a esa edad porque al escapar de casa, necesitó comer, ir al médico y otras cosas más y al estar sola sin apoyo de nadie cayó en ese mundo. Estaba sola porque escapó de casa, su padrastro en varias oportunidades intentó abusar sexualmente de

ella. Llegó al mundo de la prostitución por medio de una amiga que era unos años mayor que ella, la motivó con el argumento del dinero que se podría ganar. Al empezar con el trabajo sexual, relata que se la llevaron a un sitio en Puerto Araujo y allí, según comenta “gane harta plata, aunque al principio no me gustaba eso, después me acostumbé”. Y según explica, por su juventud era muy solicitada para prestar servicios sexuales.

Duro más o menos dos años en el lugar hasta que “tiempo un tipo se obsesionó conmigo y me quería dar candela porque yo era una puta. ¡Ja!, el me conoció así, y intentó cambiarme, pero ¿cómo me iba a cambiar si él no tenía plata? Además no era sino un loco. Era un muerto de hambre. Yo no pensaba aguantar hambre. Así que seguí en mi oficio. Un día ese “hijueputa” llegó con un revolver repartiendo plomo, yo estaba con un militar, creo. Bueno, la cosa fue que mató al perro ese (hombre militar) con el que yo estaba y ese tipo tenía como guardaespaldas y obviamente también mataron al cabrón ese. Ese día todo se volvió un mierdero y yo como puede me escapé y me fui para Barranca, de allá salí corriendo, luego para Cúcuta por los paracos”.

Yo llegué hasta acá porque ya con el tiempo, uno se hace viejo y todo se le cae, hasta el culo. Ya es muy contado el cliente, en ningún chuzo me recibían porque ya estaba como vieja. Bueno, la cosa es que por estos lados si tuve acogida pues lo que había eran clientes, pero pagaban menos.

Después de haber hablado con ella sobre aspectos de su vida, empezaron las preguntas relacionadas con el espacio público.

Entrevistador: Cambiando de tema, ¿Me podría decir qué es para usted el espacio público, qué piensa que es?

Informante: Pues no sé, se supone que es el espacio que tienen los del gobierno, es todo lo que está fuera de mi casa, se supone que es un lugar donde todos podemos estar, pero siempre hay alguno que no le gusta que le ocupen un pedazo del andén y llaman a la policía, en muchos casos todo termina en con gente cascada. El investigador y la informante estaban en un andén.

Entrevistador: ¿Usted sabe qué se puede hacer o qué no se puede hacer en el espacio público?

Informante: Lo que yo sé es que el espacio público es pa' que todos lo utilicen, se puede hacer lo que uno quiera, bueno algunas cosas no porque la policía y la gente se molesta

Entrevistador: Respecto al espacio ¿Qué puede decir usted de este lugar?

Informante: La vida de estos lados es muy buena, se toma bastante –beber alcohol- aunque a veces se forman la ‘ventolera’ -peleas-.

Entrevistador: Según lo que usted ha visto ¿qué cree que está pasando en el espacio público?

Informante: Yo considero que este espacio pasa de todo, además que esto jamás va a ser mio porque sabemos que es de la gente de la Alcaldía, por eso no me esfuerzo, ni me interesa mejorar nada. Desde que pueda llevar un pedazo de papa pa' la casa pues me importa un culo lo que pase.

Entrevistador: ¿Cómo se sentía o cuál era sus sentimientos en el espacio público?

Informante: Pues yo estoy en este lugar no porque sienta que es un lugar agradable, simplemente estoy acá porque sé cómo se mueven las cosas y sé qué debo hacer para llevar comida pa' mi casa.

---

## **ANEXO 9. ENTREVISTA No 7**

**Fecha:** enero 2007

**Lugar:** Plaza Central, Bucaramanga, en una tienda al frente de la plaza (K 15.)

**Rol:** Vendedora Informal

**Nombre de la entrevistada:** ROBERTINA

**Edad:** 32

¿Cómo llegó a este lugar? (plaza de mercado Bucaramanga)

Al respecto de la pregunta, Robertina afirmó que empezó a trabajar en la plaza por que un familiar la motivó, venía dos veces por semana a vender huevos, queso, mantequilla, arveja, habas y otras cosas que traían de Moniquirá. Cuando ya se hizo de "siento" (ahorró) empezó a traer lo que vende ahora, verduras. Cuando traía las cosas desde su pueblo, lo hacía por que en la plaza era el paradero de las flotas y le quedaba más fácil. Ella compró el puesto con sólo el mueble. Ella lo fue surtiendo.

Comenta que cuando existían más robos, ahora solo entran los "chinos" de las vendedoras ambulantes, que roban. Sobre ellos dice que son un problema, porque ella ha visto que venden bazuco (sustancia psicoactiva), por debajo del brazo a los clientes.

Como dificultades que afronta la plaza ve la implementación de los mercados móviles, que han hecho disminuir la clientela. Cuando no existían traía a sus hijos para que le ayudaran, ahora no: "porque esto no da sino para el sancocho". Al respecto Ella dice que trabaja por entretención, por mantenerse ocupada.

La plaza era de adobe, cuando, eso no venía del todo, solo venía el sábado, venía el viernes y se iba el domingo. "De puro siento llevo 18 años". se vino de Moniquirá hace 21 años porque dejó al marido, él tomaba mucho, a ella le tocaba

todo, mantenía el hogar, a sus cinco hijos. Sus hijos son conscientes de que ellas los educó.

Cuando vivía en Monquirá su mamá le cuidaba los niños, aquí una señora se los cuidaba. Tenía que levantarse a las 4:00 PM, dejar el almuerzo hecho y el desayuno, los dejaba encerrados y la señora les servía la comida. Ya no tiene trabajo con ellos, en ese tiempo no había televisión y había más tiempo para hacer el oficio.

Siempre ha vivido en arriendo, ahora vive en el Barrio Bucaramanga con una hija que también es separada con tres hijos, entre ellas sostienen su hogar.

---

## **ANEXO 10. ENTREVISTA No 8**

**Fecha:** enero de 2007

**Lugar:** Plaza Central, Bucaramanga, la of. de la administración.

**Rol:** Administrador de la plaza de mercado

**Nombre del Entrevistado:** Giovanni Reyes

**Edad:** sin información

Sólo se hizo una sesión puesto que el informante solicito que no se le consultara más.

De lo hablado con el administrador se le preguntó:

**Entrevistador:** ¿Qué espera de este lugar, la plaza de mercado?

**Entrevistado:** Pues como administrador de empresas y como docente (UCC) me interesa sacar esto adelante, puesto que es un negocio de un gran potencial. Es así que espero sacar adelante la plaza con una buena gestión, generando ingresos y empleo.

**Entrevistador:** ¿Qué opinión le merece el concepto espacio público en esta zona?

**Entrevistado:** El tema es un poco complicado, de todas maneras le puedo decir a grandes rasgos que hay problemas fuera de este edificio, en la calle por invasión del espacio, robos, drogas y prostitución. Es así que puedo decir que es triste porque aún no hemos sido capaces de tener un mínimo de cultura ciudadana.

**Entrevistador:** ¿Cómo definiría usted la plaza de mercado? ¿cuál sería su naturaleza y cómo su día a día?

**Entrevistado:** entendiendo que la plaza o casa de mercado es por excelencia un punto de orden comercial, en tal aspecto se presentan relaciones de intercambio de productos y algunos servicios. Respecto a esa lógica por ejemplo el incremento de ventas son los viernes, sábados y domingos puesto que esos son días son los que las amas de casa y en general los trabajadores tienen algún tiempo libre, el día más fructífero es el domingo.

Aunque claro está la plaza se conoce más por lo malo que pasa y no de lo bueno y eso es culpa de algunos medios locales. Esa imagen no ayuda a la plaza pues lo que hace es generar una idea equivocada en los bumangueses.

---

## **ANEXO 11. ENTREVISTA No 9**

**Fecha:** marzo de 2007

**Lugar:** Oficina Defensoría del Espacio Público

**Rol:** Director de la oficina

**Nombre del entrevistado:** Jesús Serrano

**Edad:** Información no suministrada

Sólo se hizo una sesión puesto que el informante solicitó que no se le consultara más, además de eso pidió que no se transcribiera ninguna entrevista.

En la charla el señor Jesús Serrano principalmente mostró planos de la plaza, artículos de periódicos y datos fundacionales e históricos que hacían alusión a la antigua plaza de mercado San Mateo.

Por lo demás el señor Serrano comentó que las quejas que más hay en la Defensoría están relacionadas con la invasión del espacio público, inseguridad y expendio de drogas. También comentó que todo el centro estaba en un proceso de renovación urbana.